

EL PLAN PERFECTO Y SUS PROPÓSITOS

LA BODA Y EL REINO

La Boda y el Reino

©Del texto: Carlos Sierra – 2017

Avenida 3ªF # 45N – 75 Teléfono 6653088

Cali, Colombia - www.kalahlamision.org -
sierracarlos@yahoo.es

©Edición e ilustraciones: *CENAP Ibagué-Asesorías
Pedagógicas*

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sea

informático o mecánico, el alquiler o cualquier otra forma de cesión sin la previa autorización por escrito del autor y de acuerdo con la legislación vigente.

***EL PLAN PERFECTO Y SUS
PROPÓSITOS***

LA BODA Y EL REINO

Breve introducción

Luego de estos años, asimilado entre las naciones y las doctrinas de los hombres o religiones, y de tratar de servir y

agradar al Creador por la formación que recibí de mis padres y maestros religiosos en los primeros años de la vida, en los cuales conocí un enfoque parecido en algo muy someramente a la verdad sobre la cual sería cierto el propósito de nuestro Dios sobre la creación.

Fue una experiencia inicial, pero que por muchos años mantuvo el interés en mi corazón y en aquel entonces me parecía atractiva y muy bella y hubiera dado la vida por defenderla. Era en ese tiempo “la verdad”. Ahora veo con cierta razón que hay miles de millones de hombres y mujeres que, de buena fe, al igual que nosotros, también la creen y se empeñan en defenderla. Es la verdad de su fe, la que sostiene su devoción y lealtad a su Dios y a su religión.

Es asombroso como durante dieciocho siglos una multitud de llamados doctores de la iglesia, sabios, hombres devotos, estructura de prelados, religiosos, educadores y fieles que dedicaron sus vidas con humildad algunos y con tesón, con firme convicción al estudio y propagación de sus creencias y han hecho que a pesar de los errores de algunos de ellos que, actuando falsamente a nombre de su Dios, violaron todos sus Códigos, Leyes, Mandamientos y Su Santa Voluntad, que esas doctrinas perduren y sobrevivan hasta hoy.

Existen religiones que en número de fieles y en influencia sobre la comunidad y el género humano, son muy grandes y poderosas, cuyos cánones y preceptos sobre el propósito del Creador para con ellos y el resto del mundo ejerce una poderosa influencia sobre casi todo, no queriendo decir que están en lo correcto.

Todos viajamos por la vida, creámoslo o no, con dos tipos de propósitos: uno el que nosotros y nuestros padres o mentores creen que tenemos y, para que se pueda cumplir, se prepara la educación, la formación, las oportunidades y el empeño que le pongamos. El otro, si somos sabios y dóciles a la Voz del Creador que todo lo sabe y puede y, lo que es más importante, quiere para ÉL y nosotros y el papel que debemos jugar en Su plan perfecto, está Su propósito, el más grande, importante y definitivo de todo cuanto ha existido, que en muchas oportunidades toma en cuenta también el nuestro o por lo menos se aprovecha de la experiencia que adquirimos en ÉL.

Eso no significa que el Creador, que nos dio Su libre albedrío, no nos permita ejercerlo. No. eso significa que, aun sin existir el determinismo divino, hay una fuerte y definitiva preferencia de ÉL para que tomemos Su propuesta, que será la que nos convenga y la que dará el resultado perfecto.

ÉL dice: “Mira que te presento el bien y el mal, pero te recomiendo que sigas el bien, porque los que lo siguen tendrán vida eterna y los que siguen el mal la perderán”. Esta es una paráfrasis del libre albedrío, pero representa exactamente su posición, cuando otorga con todo respeto por su creación, pero da su recomendación cuando lo hace.

Es muy importante destacar que al conceder esa plena libertad de decisión y de conducta, también y en forma clara y contundente, la respalda con las consecuencias que acarrea el tomar el camino que se escoja; es decir, advierte que, al tomar el camino de seguir el bien, lo que encontrará como consecuencia será recibir la vida eterna, es decir, que el justo –

quien obedece Su Voluntad— no morirá, para que su plan perfecto sea su destino eterno. Será Él mismo, el objetivo y el protagonista de dicho plan de disfrute y gobierno de la creación que ÉL, como Creador, puso a su disposición y para seducirlo como Su compañía por toda la eternidad.

Queda muy difícil que alguien con un poco de sabiduría no lo entienda y más aún rechazar semejante ofrecimiento. Pero, como vemos en la práctica factores que son externos a la relación con ÉL y muy propios del egoísmo, la carne y la soberbia del hombre que lo hacen necio y duro de corazón, le ponen un velo que, además de cegarlos espiritualmente, lo colocan en la condición de preferir tomar el camino de la razón y de creer que está facultado para controvertir esa voluntad divina y, por lo tanto, apartarse de ella creando religiones o estructuras que lo dotan de reglas humanas que luego trata de justificar como divinas, creando a su vez ritos y ceremonias que se adaptan a su propio parecer y gusto y, lo que es peor, a sus propias necesidades.

Entonces vienen las consecuencias de tomar ese camino y el Creador ayuda a endurecer aún más su posición, con el objeto de llevar a un estado crítico su situación para que el hombre reaccione y trate de enmendar su error, si es que lo reconoce (Ezequiel, 20).

Es en buen lenguaje espiritual la aplicación de la ley de la causa y el efecto o de medida por medida, que no creemos hasta que somos sujetos de ella.

Con este preámbulo, podemos tener un marco más amplio como metodología para que comencemos a desarrollar la

historia más hermosa de amor y el regalo más valioso que el Amo y Creador del universo, el Elohim Todopoderoso, generoso y siempre misericordioso, le dio primero a toda la humanidad, pero cuando ésta lo rechazó, lo entregó al único Pueblo de la creación, que a pesar de ser el más pequeño y humilde, le manifestó su deseo de ser su receptor y, por amor a ÉL, de ser Su compañera eterna, hacer Su voluntad y obedecerlo por toda la eternidad, el Pueblo de Israel.

Este documento cuenta la historia narrada con toda claridad para los que nacimos o salimos de Su Espíritu, pero que seguramente no tienen esa claridad, los que son salidos de la carne.

En términos sencillos y simples, Su plan perfecto y Sus propósitos son la Boda y el Reino.

Veamos cómo la Torah, Haftaráh y toda la Escritura nos lo narra.

Ioshiyahu

Agradecimiento

No existe sino un solo responsable e inspirador de este maravilloso plan perfecto y propósitos, puesto que Es ÉL, el protagonista, origen y fin de su desarrollo pleno y divino, y a ÉL van todos nuestros agradecimientos y reconocimiento. Es solo para ÉL toda la gloria y alabanza, Bendito Sea, Su Majestad Elohim, que hizo y creó todo cuanto la creación contiene y Quien Bendito Sea por siempre, quiso disfrutarla, compartirla y gobernarla con aquellos que siendo humildes y sencillos, pero llenos de amor, temor divino y sumisión a Su justicia y generosidad, se comprometieron a compartirla con ellos y a obedecerle con docilidad y ternura por toda la eternidad, el Pueblo de Israel.

Gracias, Todá Rabá, por habernos escogido, marcado para Ti, separado de las demás naciones y depositado en nosotros Tu Contrato Matrimonial, Tu Ketuváh y Tu Manual de Instrucciones, Tu Torah, Promesas, Juramentos, Pactos y Bendiciones.

Gracias infinitas, nuestro Jatán y Rey.

Ioshiyahu

Reconocimientos

A mis padres, José Heladio Sierra y Luisa Tamayo de Sierra, el primer matrimonio espectacular y armónicamente amoroso que conocí y que sirvió como instrumento para traernos a esta tierra, formarnos y hacer de nosotros, mi hermana y yo, un par de siervos incondicionales del Creador. Bendito Sea.

A su memoria, que ÉL los tenga en Su misericordia y benevolencia en cuenta para ser parte de Su plan perfecto y Sus propósitos, y para ellos sea la recompensa eterna de Su amor.

A mi hermana, testimonio de amor y de entrega a la causa de su especial escogencia y cuyo hogar es cuna del camino de bendición y obediencia a la Voluntad divina de nuestro Amo y Señor. Bendito Sea.

A mi esposa Sarah (Rosario) y a mis hijos Hillel, Matityahu, Leá, Yaakov y Hillel, con quienes constituimos un hogar que fue laboratorio del Bendito, para incubar una serie interminable de réplicas de los preciosos e invaluable ensayos de Su plan perfecto y Sus propósitos con sus hogares, sus hijos y parejas que entendieron Su amor eterno, Su especial escogencia y bendición eterna. Benditos sean.

A la kehilah Kalah de Cali, hogar de esa extensa familia iahudí que fue semillero de amor, obediencia y sometimiento a la Voluntad divina de nuestro Creador y Jatán con su equipo de hombres y mujeres que, con sabiduría y humildad, dijeron también Na'asé Ve nishmáh y trabajan con denuedo para

agradarlo y servirlo con total entrega y amor. Que el Bendito Sea los llene de ÉL.

Ioshiyahu

Resumen del libro

Con humildad y sencillez, con un lenguaje cálido y fácil, trato de mostrar, basado en la Torah, Haftaráh y Brit HaDasháh, que el Plan perfecto y los propósitos (el objetivo último) del Creador, tanto para el hombre como para la creación, y especialmente para ÉL.

Está resumido maravillosa y sobrenaturalmente en la especial escogencia de Su sierva y esposa, en la Boda y en el Reino celestial y eterno.

Deseo muchas bendiciones para los que son salidos del espíritu, lo pueda entender y vivir.

Ioshiyahu

Un reconocimiento de amor

Al Rabino Rafael Cohen, su esposa Mihal y sus hijos.

Al Rabino Efraim Avidani y a su familia.

Por su amor y amistad, por ser tan generosos como hermanos y por su respaldo siempre oportuno.

Todáh Rabá y todas las bendiciones del Creador para ellos, sus familias y su trabajo.

Antecedentes

Se puede hablar de antecedentes cuando nos referimos a Su voluntad perfecta, planes y propósitos eternos, cuando sabemos que Su pensamiento es infinito y eterno y se supone que siempre lo fue; es decir, que esos antecedentes no se pueden conocer, sino en Su naturaleza eterna que no está sometida al tiempo, porque el Creador es el mismo tiempo. Lo dice claramente Su propio Nombre, ÉL Fue, Es y Será.

Sin ahondar más en esta disquisición que escapa a nuestra limitada capacidad de comprensión de semejante misterio sobre la esencia y obra del Creador y Amo del universo, tomemos como punto de partida el enunciado de su deseo y resolución sobre lo que sería Su verdadero plan perfecto, Su mapa de ruta para la creación y para cumplir Sus objetivos y deseos, que son lo más importante.

Como parte de esos “antecedentes” debemos hacer énfasis en que estamos hablando del único Ser, inigualable, que nadie puede competir con ÉL, con todo el poder y la capacidad de tomar las decisiones que le plazca. Es Soberano, Creador de todo lo que existe, Amo y Señor. Nadie ha subido, ni lo hará a Su trono a discutirle jamás lo que ÉL convenga en hacer, decir o desear.

Otro “antecedente” válido para desarrollar este tema, consiste en que ÉL, como Creador, vio que toda la creación y las criaturas que estaba colocando en ella, las hizo en pareja y que funcionarían muy bien, por lo que ÉL quiso también tener

una pareja para disfrutar con ella, esa maravilla y belleza sin igual de la naturaleza y el cosmos, del universo, de lo que contienen los siete mundos, que de ahora en adelante llamaré la creación.

Inmediata y humanamente nos asalta la pregunta: ¿Necesita Dios la plenitud del quien todo lo puede y sabe, una pareja para disfrutar Su obra? La respuesta es obvia y no tarda en salir: ¡Por supuesto y absolutamente, NO! Pero no podemos olvidar que, como Soberano absoluto, a ÉL se le puede antojar lo que quiera y, en este caso, le plació tener una pareja para compartir, no solo el disfrute de lo creado, sino el gobierno de todo y por toda la eternidad, como lo veremos más adelante.

Como otro “antecedente” debemos contar la condición que ÉL mismo le puso a la que sería Su pareja para que se pudiera dar Su unión eterna y así lograr Su cometido, consistente en no mezclar naturalezas, linajes o ascendencias y así guardar la pureza de su generación que reinaría toda la creación con ÉL, por toda la eternidad, pues ÉL es endógamo, es decir, no se casaría, sino con una pareja de Su misma especie.

¿Cómo resolver semejante condición? Sólo ÉL podía hacerlo con la grandeza, la majestad del Rey y Amo de la creación y con Su infinito amor y generosidad sin límites con las que concibió este plan asombroso.

Adicionalmente tomo otro “antecedente” inimaginable, solo comprensible con el espíritu. Lo puso en la creación de una manera hermosa, haciendo gala de Su amor a toda prueba, con una gran lección de Su aporte y sacrificio para corregir y purificar a Su amada pareja, cuando en forma anticipada, como

le correspondía a Quien todo lo ve, puede y es el mismo tiempo, vio que ella transgrediría Sus leyes e instrucciones y se contaminaría con el yetzer hará, cuando entró en el mundo por acción del adversario.

Ese “antecedente” único e irrepetible que vendría a la eretz en la figura de un hombre para que cumpliera esas funciones aquí dichas y para que Su pareja lo pudiera ver y palpar y con este modelo hizo a Su amada, a Su imagen y semejanza.

En esta ocasión tomó la decisión de adoptar la figura corporal de ÉL mismo como la plenitud de lo que es ÉL, sin dejar de ser en una ejad, en una sola persona no dos, y conservarse a Sí mismo como el Amo y Creador, el Elohim y Señor de todo cuanto existe. ÉL y Su Mashiah Uno Solo Son.

Como más adelante lo demostraré, tal y como figura y se describe en las Escrituras, Mashiah figura de ÉL mismo y Quien contraería matrimonio y Reinaría por siempre sin dejar de ser el Creador y Amo en toda Su plenitud.

Adicionalmente y en esencia, debió crear otro “antecedente” o, más bien, disponer de una condición necesaria que más bien son dos si las vemos con detenimiento en la Torah y Escrituras sagradas y son la Ketuváh o Contrato Matrimonial que le diera cuerpo y fundamento a Su Boda y a la Torah, que es Su voluntad, instrucciones, Su ley y para que Su pareja sintiera ese vínculo indivisible y firme, el cumplimiento de la Palabra empeñada, que jamás ha dejado de cumplir y las instrucciones para cumplir ese contrato, agradecerlo a ÉL como esposo y para que esa esposa fuera feliz y disfrutara Su justicia.

Y por último nos queda el “antecedente” del legado que podemos llamar primero como lo relaciona la Torah “El Gan Eden” y la nueva Jerusalem donde el Jatán, Rey y Señor del universo tiene Su trono en Adamáh. Y la eretz Israel, donde actualmente estamos y que nos entregó como una “parada técnica”, la tierra que fluye leche y miel, la herencia aquí mientras nos arrepentíamos, rectificábamos y reparábamos el daño a esta relación que estableció con nosotros y por un tiempo limitado purificándonos, antes de la realización concreta de Su plan perfecto y Sus propósitos definitivos.

Estos factores determinantes, estos “antecedentes”, condicionaron su desarrollo y el cumplimiento de todas sus etapas, tal como lo vemos en las Escrituras, muy especialmente en la Torah.

La gran bendición de recibir esta revelación y entendimiento de este misterio hermoso y poderoso, no puede ser exclusivo de unos pocos hombres iluminados, sino de todo Su Pueblo cuando reconozca que salió de Su Espíritu, de Su Ruach HaKodesh, pues es una condición para que se produzca la unánime visión de Su venida. Este conocimiento depende de la humildad y aceptación de Su plena revelación y de que los tiempos y los propósitos se cumplan tal y como ÉL lo anunció.

La simplificación de estos propósitos expresados en Su plan son producto de la facilidad que el Ruach le concede a los que se disponen de todo corazón a conocer Su verdad y se abandonan en sus brazos para sin razonar la reciben con amor y docilidad.

Los podemos graficar de la siguiente forma para mayor comprensión y sencilla práctica.

En el principio



“En el principio creo Elohim los cielos y la tierra y la tierra estaba vana y vacía y (había) oscuridad sobre la faz del abismo, y el espíritu de Elohim (Ruacha HaKodesh) se cernía sobre la faz de las aguas (que cubrían la tierra) y dijo Elohim: Haya luz, y hubo luz”.

“Y vio Elohim la luz que era buena; y separó Elohim la luz de la oscuridad”.

“Y llamó a la luz del día, y a la oscuridad llamó noche. Y fue (la) tarde y fue (la) mañana: (del) día uno”.

Bereshit (Génesis) 1:1-5

Aquí comienza el relato de los acontecimientos que ocurrieron antes de la creación. No sabemos cuánto tiempo antes, porque hasta entonces el Creador no había hecho una métrica que lo pudiera medir. Existía el olam hazé, es decir, la eternidad pasada¹.

Esta creación aquí narrada, la podríamos dividir según la vamos viendo, porque aquí el Creador, hace los cielos (plural) y entendemos que en algún punto creo los mundos, el cosmos, el universo, donde ÉL habita y se mueve sobrenaturalmente y los llena con Su presencia divina y única como Morada eterna y Su dominio.

Luego dice “y la tierra”, en singular y entendemos que se refiere a Adamáh, una tierra especial donde ÉL quiso ubicar a Su más preciosa creación, al hombre, la especie humana, a quien crearía para compartir con él la creación, disfrutarla y gobernarla por toda la eternidad venidera, el olam habá.

En esa tierra, ÉL no solo deseaba poner al hombre, sino que deseó dotarla de la belleza y la magnificencia de Su creación y lo más importante de Su propia presencia soberana como la Luz que Es, es decir, quiso colocar Su trono allí.

Diseñó un lugar maravilloso al que denominó “Gan Eden” y estableció Su permanencia y soberanía y sacó a quien discutió Su plan, la creación del Mashiah. Lo comparó con la ausencia de la luz, y en esto fue muy claro y contundente,

¹ Este término se menciona como un referente de lo anterior a esta narración, pero no hay una consciencia de cuanto transcurrió porque el tiempo era la eternidad y esta no se puede medir.

porque Su Ruach HaKodesh había discernido que el adversario en ese tiempo anterior se había rebelado contra Su autoridad y deseó querer tomar la figura corporal y crear al Mashiah.

El Creador se los había comunicado como un propósito necesario para desarrollar Su plan perfecto a Sus ministros que rodeaban Su trono celestial. ÉL había aclarado que no les había consultado si lo hacía o no, sino que les había participado Su decisión, pero aquel ministro del trono celestial propuso que en vez de Mashiah, una creación que algunos hombres no entenderían, era más fácil delegar el cumplimiento de ese plan extraordinario en el que era un ministro hermoso y poderoso. Esto lo llenó de codicia y celos, lo que no agradó al Creador destituyéndolo de su cargo y arrojándolo de Su lado. Este juró lleno de soberbia entorpecer el desarrollo y la ejecución del plan dicho por el Eterno y cuyo ejecutor o actor principal sería ÉL a través del Mashiah. En ese momento este ministro caído se convirtió en la oscuridad, en la ausencia de la luz, pues ya no estaba más en Su presencia.

Por eso el Elohim antes de proceder a ejecutar Su obra, separó la luz de las tinieblas como dos elementos espirituales antagónicos, incompatibles y estableció que habría predominio y autoridad absoluto de la luz, es decir que sentó por verdad irrefutable que ÉL y solo ÉL, es el Creador y Soberano de toda la creación y que la oscuridad y las tinieblas jamás prevalecerán sobre Su Luz.

Además, que en el principio amaneció para la creación, es decir, que, al establecer el orden de Su autoridad, le daba a la

creación un tiempo, una métrica que solo ÉL controlaría para todo Su proceso creativo y de funcionamiento.

Pero esto también quiere decir que la oscuridad tratará de malograr el plan perfecto, quizás retrasando los procesos y tratando de seducir a los hombres que neciamente rechacen o desconozcan por alguna razón la Luz.

En esta situación que resolvió con toda autoridad y sin vacilación el Creador en la primera rebelión, quedó planteada la acción del adversario desde antes del principio y que está a punto de terminar definitivamente en este tiempo.

Mashiah, el Creador mismo

En este escaso tiempo en las sendas antiguas de la Torah, de teshuváh (regreso) a mi Pueblo hebreo, uno de los temas más controversiales que he vivido es precisamente el del Mashiah de que si es un hombre que ungió el Creador o si es el mismo Creador hecho hombre para cumplir esta misión y la de salvar a Pueblo de Israel y traer entre otras cosas la paz.

Quisiera caminar un poco sobre la primera hipótesis y desarrollar la segunda porque creo en ella.

Lo primero lo tocaré un poco más adelante y voy a entrar de lleno en lo segundo:

2ª hipótesis

Parte de la convicción de que Elohim es un יהוה יי espíritu y que como tal no tiene figura corporal definida y que tal como mencionan las Escrituras, nadie lo ha visto y nadie lo puede hacer porque pierde la vida.

Si bien todos admitimos sin discusión alguna Su naturaleza espiritual, se le atribuyen para mayor comprensión de Su accionar, algunas facultades físicas como que oye, ve, huele, habla y tiene sensaciones o manifestaciones como la ira, el arrepentimiento, la compasión, el lamento, entre otras. Además de que en la Torah y el Tanak, se narra que en muchas oportunidades se apareció tomando diversas formas.

Pero ahora en virtud de hacer viable Su presencia en forma tangible y concreta de tal manera que los seres que crearía y

que llamaría “hombres” o “género humano”, tuvieran una figura similar o semejante a ÉL mismo, que lo vieran y disfrutaran, socializaran con ÉL. Se hacía necesario que tomara una figura física perfecta en Su creación con la plenitud y que, conteniéndolo, no perdiera la inmensidad de Su grandeza y majestad. No otra persona o entidad, sino una manifestación, una proyección Suya que siguiera siendo siempre ÉL mismo en toda Su integralidad divina. Fue así como creo al Mashiah, una figura que más tarde usaría como una especie de molde de lo que llamó “hombre”, “varón y hembra”, con dos géneros, como ÉL mismo como Creador tenía.

Esa nueva creación la hizo a imagen y semejanza del Mashiah. ÉL mismo hecho físicamente modelo de lo que sería Su propuesta de pareja.

Simulación física de lo dicho



Y esto lo hizo en lo que ÉL, llamó, el primer día de la creación. La creación del Mashiah, el Creador mismo hecho carne con toda Su plenitud sin dejar de ser ÉL, sigue siendo la Ejad, para cumplir Su plan perfecto y Sus propósitos, además de seguir siendo modelo para crear a su imagen y semejanza a la criatura que más tarde haría y que llamaría hombre, varón y hembra. Los crearía y a ellos les propondría ser su pareja.

Al mismo tiempo y por este motivo de la creación del Mashiah, se rebela uno de los cuatro ministros del trono del Amo del universo y Creador, al que llamó la oscuridad, haciendo una clara diferencia con ÉL, que es la Luz.

Completó la Creación

El Creador continúa vistiendo la tierra que estaba creando los siguientes días desde el segundo hasta el sexto, en el cual crea al hombre, a la raza o género humano. Lo hace luego de haber dotado por completo con los elementos que, con Su aliento de vida, le diera la animación y funcionamiento del hábitat donde colocaría a Su más preciosa creación, que sería Su pareja, Su amada, la esposa con la que compartiría todo lo creado, no solo sobre esta tierra, sino sobre toda la creación y gobernaría por toda la eternidad.

Esa creación en detalle no es objeto de este documento, no porque no sea muy importante, sino porque quiero concentrarme en los factores determinantes de Su Boda y Su Reino, por eso pasaré directamente a lo ocurrido el día sexto y el día séptimo, Su cita semanal con Su amada y clave de los tiempos y soberanía.

Y creó Elohim al hombre²

“Y dijo Elohim: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

² Es una expresión en plural, en donde habla como Creador y Mashiah, pero siempre en ejad, Uno solo.

“Y creó Elohim al hombre³ a Su imagen, a imagen de Elohim lo creo, varón y hembra los creó⁴ y les bendijo Elohim; y les dijo, fructificar y multiplicad y henchid la tierra y sojuzgadla⁵; y dominad a los peces del mar y a las aves de los cielos, y a todo animal que se mueva sobre la tierra”.

“Y los bendijo Elohim, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”.

“Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla⁶, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer”.

“Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así”.

“Y vio Elohim todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto”.

Bereshit⁷ 1:26-31

³ Hecho carne

⁴ Pasa del singular, género humano, al plural, varón y hembra.

⁵ Gobierne sobre ella.

⁶ Simiente

⁷ Génesis

Es muy clara la redacción de la creación del hombre en estos pasajes de Bereshit. Veamos por qué:

1. *¿Dónde estaba el hombre durante la creación desde el día primero hasta el sexto, cuando el Creador, terminara su fase inicial?*⁸

La respuesta es en ÉL, en Su propia sustancia, en Su propio Ser, porque ÉL no tiene un depósito de materiales y naturalezas de donde pueda sacar Sus creaciones. ÉL, es todo y todo sale de ÉL. Más aún si ÉL pensó que el género humano sería Su pareja y recordemos que ÉL, no permite que se hagan mezclas, ni de naturalezas, ni de linajes, ni de especies⁹, su pareja saldría de sí mismo.

Si esto es así, ÉL, sacó inicialmente al género humano de Su propia naturaleza, la misma que conservó en aquel Pueblo que lo aceptó como Esposo y que volvería a ÉL para ser otra vez Uno con ÉL, es decir Su esposa.

Los demás pueblos dejaron entrar en su naturaleza o escogieron el yetser hará, la inclinación al mal, rechazando la naturaleza divina. Desde ese momento, reconocen que tienen “naturaleza pecaminosa” y eso impide que puedan volver a la naturaleza divina del Creador y ser Uno con ÉL, constituyendo el mayor impedimento para serlo.

⁸ Fase inicial, porque ÉL, ha continuado creando y solo suspende la creación cada Shabat, pero nunca dejará de hacerlo.

⁹ Así figura con toda claridad en las Escrituras. Ej. Los cárnicos con los lácteos

Solo el arrepentimiento, la rectificación y la reparación de su rechazo, de todo lo que este los hizo cometer y de la aceptación de la Torah, Sus Mandamientos, Decretos, Estatutos y días de reposo, es decir, su conversión a todo lo que el Pueblo de Israel debe obedecer y cumplir, se los puede permitir. Esto es, salir y renunciar a su naturaleza pecaminosa y reconocer por recuperación su nueva naturaleza divina que por Su amor y misericordia el Creador les restituiría.

Además, el hecho de que ÉL mismo diga contundentemente en las Escrituras que los “los que son salidos del espíritu¹⁰ entienden las cosas del espíritu” y que “los que son salidos de la carne¹¹, las cosas del espíritu les parecen locura”, muestra que este hecho es una realidad incontestable e incontrovertible.

Unos son¹² los Suyos, los que separó para ÉL, los marcó, pagó precio por ellos y a quienes les entregó Sus bendiciones, Sus promesas, Sus pactos, Su Contrato Matrimonial y Su instrucción, Su Torah, la tierra prometida y la vida de Su Mashiah para purificarlos al tercer día, redimirlos del pecado y a quienes hizo vírgenes para poder unirse a ellos por toda la eternidad y en toda la creación y otros son los que escogieron rechazarlo y a Su propuesta de ser Su pareja y dejaron entrar en

¹⁰ De ÉL

¹¹ Yetzer hará

¹² El Pueblo a quien ÉL les conservó Su naturaleza divina.

sus vidas la carne, es decir el dominio de la razón y del yetzer hará.

Una de las demostraciones de que esto es así, es que solo escribió en el corazón de la casa de Judá y en la casa de Israel Su Torah y la puso en sus mentes, en su ADN, lo que no hizo con ningún otro ser de la creación. Jeremías 31:31-37, de donde podemos decir que los del espíritu, Su pueblo de Israel enseña la Torah¹³ y los demás, los llamados gentiles, la interpretan luego de estudiarla. Esto es clave para la relación con ÉL.

Tener o no la naturaleza, una pequeña porción, pero suficiente del Creador en nuestro ser, es tan grande y tan importante que a la mente humana le queda muy difícil creerlo y más asimilarlo como una dotación sobrenatural.

Solo la acción de esa misma naturaleza divina sobre la vida, sobre todo el ser hace posible sentirla, vivirla y dar testimonio de Su habitación en nuestra naturaleza, dominándola y revelando su mover y sus resultados en todo lo que hacemos.

He visto que aún muchos hebreos o Iehudim que dicen no ser religiosos, viven su condición de “laicos” con orgullo judío, como miembros por derecho de este Pueblo excepcional y separado que tiene privilegios que otros pueblos no tienen a pesar de ser perseguidos, desterrados, expropiados, víctimas de violencia, holocaustos y torturas, hambre y guerras.

Nazcan donde nazcan, en cualquier lugar del planeta jamás dejan de ser del Pueblo de Israel.

¹³ Porque fue testigo, la vivió en toda su extensión, participó como parte integral, incluso desde antes de la creación.

Por otro lado, los que son espirituales, obedecen la Torah y la preservan, sostienen la gracia de Su Elohim y el cumplimiento de todas Sus promesas, bendiciones, pactos y son por así decirlo, ese hilo conductor entre la gran totalidad del Pueblo escogido, bendecido y Su Creador y Hacedor, el Amo del universo y plan perfecto.

Al estar en su interior, al formar parte de él cuando creo la totalidad del universo, puesto que toda Su naturaleza espiritual y divina, lo estaba, porque es indivisible. Ni siquiera cuando creo al Mashiah, ÉL, mismo en toda Su plenitud, la ejad, se dividió y tampoco lo hizo cuando puso una porción de Su naturaleza en todos y cada uno de los millones de miembros de Su Pueblo de Israel, porque aún allí, en cada uno, esa porción continuó siendo parte de Su todo, creando, rigiendo el universo y desempeñándose como tal y continúa estando unido a Su ser divino indivisible y Único.

Porque no es posible que cada porción de Su naturaleza que puso en cada ser de Su Pueblo, salido de ÉL, de Su espíritu, se desconecte actúe en forma independiente de Su naturaleza total, aislándose de Su todo, como si fuera un ser aparte y sin vida en ese todo.

La suma de esas porciones de Su propia naturaleza divina que ÉL quiso compartir con Israel, es la que lo hace decir, “Que esos que me diste Padre, ninguno se perderá”, porque a ÉL no se le puede perder ninguna de Sus partes o algo que forme parte de ÉL.

Eso también explica que todos los hebreos o judíos somos Su cuerpo, donde ÉL, es la cabeza y cada uno actúa como individuo, afectando con sus acciones al colectivo.

La memoria de todo lo que ha ocurrido en la creación desde la eternidad pasada hasta la eternidad venidera está en la naturaleza divina que mora en cada uno de los miembros de Su pueblo y se va revelando a medida que con humildad y obediencia dócil reconozca que es necesario “decrecer para que ÉL crezca en nosotros”.

En este caso, es indispensable vivir lo que el ADN espiritual, Su naturaleza, Su voluntad, Su presencia viva en las entretelas de nuestro ser espiritual quiera que así vivamos, siendo justos como ÉL lo es, es decir dejando actuar sin razonar Su justicia, su naturaleza divina en nosotros y entregándole el control de nuestras vidas.

2. ¿A imagen de quién fuimos creados?

Nuestro Elohim es יהוה el Único Ser en la creación que puede decir y hacer miles de millones de cosas al mismo tiempo, cualidad que el hombre no ha desarrollado entre todas las demás con las cuales ÉL dotó al hombre cuando le puso Su naturaleza.

¿Qué hizo primero, colocar Su propia naturaleza divina en cada uno de nosotros, sacarnos de Su propio espíritu o crearnos a Su imagen y semejanza y ponernos en la creación?

Fuimos creados y formados al mismo tiempo y de una sola vez conforme a Su perfecta voluntad, como respuesta a Su

único e irrepetible plan perfecto y propósitos, la Boda y el Reino.

Nuestro Elohim, es un Elohim de orden y no ha dejado las cosas al azar, ni improvisa. Jamás alguien ha dicho qué hacer, ni cómo. ÉL siempre hará Su voluntad, porque ÉL todo lo sabe, es soberano y todo lo que se ha propuesto lo ha hecho y lo hará con los que decidimos seguirlo, lo aceptamos y aceptamos Su plan perfecto y Sus propósitos con o sin nosotros, pero lo hará. ÉL no puede fracasar.

Miremos esta secuencia de la voluntad y la soberanía del Creador, Soberano y Amo del universo que por Su propio gusto y amor y en un hecho de perfecta justicia se hizo Esposo para compartir Su obra y gobernarla con Su Pueblo escogido por toda la eternidad:

A. Como Amo Único y Creador de todo lo que existe en el universo, vio cómo funcionaría Su creación y en Su infinito amor, justicia y generosidad, le plació crear a un ser con el grado de perfección necesaria y suficiente para que compartiera y disfrutara Su obra y la pudiera observar eternamente con ÉL.

B. Había puesto unas condiciones necesarias para que ese ser pudiera cumplir Sus deseos:

- Que fuera de Su misma naturaleza divina, porque no admite mezclas, ni puede compartir Su pureza y justicia con la naturaleza pecaminosa, por lo que ÉL colocó en ese nuevo ser, Su naturaleza en la porción suficiente para que cumpla esa condición.

- Que tuviera Su imagen y Su semejanza. Creo un modelo real, concreto y tangible que usar para cumplir ese requisito, porque ÉL como Creador y Soberano del universo, es un Espíritu, no tiene forma física y dice que nadie lo puede ver porque muere. Se manifiesta como Su propio Mashiah y le da una figura y una forma, con la que crea a ese ser que llamará “hombre”.

- Que aceptará voluntariamente Su plan perfecto y Sus propósitos, por lo cual lo dotó de la libertad de decisión, llamada “libre albedrío”, incluyendo que ÉL sea Su pareja y Señor. Como solo ÉL puede hacerlo, cuando creo al hombre a toda la raza humana desde el primero hasta el último y a todas las naciones, vio cómo se comportarían todas con respecto a Su decisión de aceptarlo como Su Elohim y a Su Torah como instrucción y voluntad, además de aceptar Su plan perfecto y Sus propósitos, encontró que solo el Pueblo de Israel lo hizo a Su favor y los demás lo rechazaron. Entonces se cumplió este requisito.

- Que Su pareja, no solo conociera Su pensamiento, Sus deseos, Su voluntad, Sus Mandamientos, Estatutos, Decretos y Sus Fiestas, sino que se sujetara a ellos y los obedeciera, manifestando con esto su actitud de sujeción dócil y amorosa. Para cumplir con este requisito, ÉL mismo escribió Su Torah en el corazón de los miembros de la casa de Judá y de Israel y se las puso en sus mentes, es decir que la puso en el ADN de los Suyos, con lo que impidió que Su voluntad y Sus instrucciones se tergiversaran y/o la adulteraran o tuvieran una mala

traducción o una versión que solo llegara a unas cuantas manos.

Con este mecanismo exclusivo de entregar el original de Su Torah a Su Pueblo evitó además que se perdieran por falta de conocimiento de Sus deseos y Su plan perfecto y es una prueba más de Su exclusiva escogencia y bendición y con ello cumplió ese requisito.

Existen muchos más requisitos que veremos en el desarrollo de este documento, pero quería resaltar los que el Creador quiso que cumpliera Su Pueblo en cuanto a que irían con Su imagen y semejanza y Su propia naturaleza divina, como esenciales sin los cuales no habría hecho ese ser maravilloso que más adelante denominó como la niña de Sus ojos, Su especial tesoro, Su amada.

Quisiera anotar que es tan grande Su amor y Su deseo de realizar Su plan perfecto, que estos requisitos los puso inicialmente en todo lo que llamó el “género humano” y que no fue ÉL Quien excluyó a nadie por Su propia voluntad, sino que fue el resto de los pueblos con excepción de Israel, quien lo rechazó tanto a ÉL como Su Elohim, como a Su Torah, a Su Contrato Matrimonial y sobretodo Su naturaleza divina y por supuesto Su plan perfecto y Sus propósitos, es decir, Su Boda y Reino, como poco apoco lo podremos ver en este documento.

3. *¿Qué encargó o qué le propuso al hombre cuando lo creo con las condiciones que le puso o la dotación que le dio?*

Como ya lo leímos en este pasaje de Bereshit, los propósitos fueron muy directos y específicos:

“Que señoree sobre los peces del mar y las aves de los cielos y en los animales y en toda la tierra y en todo reptil que anda arrastrándose sobre la tierra”.

Bereshit 1: 26

“Los bendijo y les dijo: “fructificad y multiplicaos y henchid la tierra y sojuzgadla; y dominad a los peces del mar; a las aves de los cielos y a todo animal que se mueva sobre la tierra”.

Bereshit 1: 28

Cuando ÉL dice en las Escrituras que quien es fiel en lo poco, en lo mucho lo pondrá, se está refiriendo a que ser administradores de la tierra¹⁴ y sobre todo ser viviente que ÉL puso sobre ella, dentro de sus aguas y en el cielo que la cubre, para que “señoreáramos”, es decir, para que ejerciéramos señorío, dominio, autoridad sobre ella y su contenido es porque además de ser una bendición total, es un ensayo de lo que será el desarrollo de Su promesa, Su Pacto y Su deseo de compartir con nosotros Su obra, el universo por toda la eternidad.

Luego nos invita¹⁵ a que fructifiquemos, es decir a que seamos prósperos, que tengamos todo hasta saciarnos y en abundancia, porque además de ser Sus hijos, somos Su tesoro

¹⁴ Eretz

¹⁵ Es una orden

de mostrar, Su Esposa y ÉL, es infinitamente generoso y jamás le niega nada al que lo reconoce, lo obedece, se sujeta y es justo como ÉL.

A que nos multipliquemos es de verdad un anhelo que pobleemos, que llenemos la creación con Su linaje, con los de Su especie, para que la Luz inunde todos los espacios y se vea Su gloria y las naciones al recibir testimonio de Su respaldo y de Sus obras a través nuestro, lo alaben y le teman. Eso les da la oportunidad de convertirse y beneficiarse de Su amor y de Su plan perfecto y propósitos.

Dice además que, debemos henchid la tierra a pesar de las múltiples interpretaciones sobre esta palabra, yo encuentro que como ÉL modifica la tierra cada vez que el hombre transgrede en forma grave Su voluntad, cambia Sus condiciones de clima, fertilidad, ciclos de cosechas, frutos, los elementos y las estaciones haciendo más difícil para el hombre desobediente su subsistencia. Así cuando ÉL quiere que Su amada esté llena de Sus bendiciones, se sustente abundantemente y se sacie.

Entonces ÉL nos ordena “llenar” la tierra con los testimonios de Su respaldo, de la manera cómo con toda generosidad y máximo amor, nos suple pese a lo que nos rodee, al mundo que esté en contra de nuestro testimonio de Su especial escogencia.

Recordemos que Su Pueblo de Israel, fue escogido, aparatado para ÉL, para gobernar y disfrutar la creación que sujetó a nuestra autoridad y goce y eso nos hace inmensamente ricos, porque somos la pareja, la otra parte, Su esposa.

Por eso en el Contrato Matrimonial¹⁶ dice que no codiciemos nada de lo que tiene nuestro prójimo, porque daña nuestro corazón, que no codiciemos una pequeña parte, porque seremos dueños junto con ÉL de todo.

4. *¿Cómo narra la Torah esta creación de la Esposa y la Boda?*

Nada más hermosamente narrado en la Torah, que la manera alegórica, que el ensayo de la creación de la esposa, de esa pareja especial y única que el Creador hizo para Sí mismo en la figura del Mashiah, de Su Boda y de la forma cómo la presentó al universo entero.

Tengo que confesar que esta manera de leer con tanta claridad espiritual lo que antes solo leía de manera plana con una significado ahora tan importante y definitivo, que no solo es de verdad una gran revelación, sino que es sorprendentemente simple, sencillo y dicente, que puede tomarse como fantástico y sobrenatural. Esto último desde luego lo es, como que es el mayor ensayo que existe de este tema en la Torah y en todas las Escrituras.

No sé cuántas veces lo leí y lo enseñé como la creación de la mujer y vi y escuché múltiples explicaciones de por qué a la mujer la sacó de un costado¹⁷, no de un pie, ni de la cabeza o de una mano, etc.

¹⁶ Ketuváh o diez Palabras

¹⁷ Una costilla

Explicaciones muy edificantes algunas, pero al fin y al cabo solo confirman que “son explicaciones o interpretaciones” aunque sean hechas con la mayor buena fe e intenciones, no son salidas del espíritu, sino de la carne.

Para que podamos leer estos pasajes y entendamos el ensayo o alegoría que representa, recordemos que en las Escrituras existen varios niveles de comprensión¹⁸ y que a ellos se accede y se asciende por múltiples factores entre los cuales están para mí estos básicos:

- Mientras más reconocimiento de la naturaleza divina y de la presencia viva de ÉL, en nosotros, más alto el nivel de entendimiento.

- Mientras más ayuda del Ruach HaKodesh, más disposición para aceptarla.

- Mientras más humildad y más le permitamos al Ruach que nos enseñe, abrirá más la revelación de lo que ya tenemos en nuestra naturaleza que ahora es la Suya y más entenderemos y con mayor profundidad Su voluntad perfecta. Es como abrir los secretos del Creador y que Su Ruach HaKodesh, los vaya narrando como un poderoso e inefable maestro o instructor¹⁹.

Quien tenga ojos que vea y el que tenga oídos, escuche.

¹⁸ Otros dicen interpretación

¹⁹ Tal como se comprometió a hacerlo en ese pasaje del libro de Jeremías 31:31-37.

“Y formó pues el Eterno Elohim al hombre del polvo de Adamáh²⁰ y sopló en las ventanas de su nariz aliento de vida; y fue el hombre ser viviente.

“Y plantó el Eterno Elohim jardín en el edén, al oriente y puso allí al hombre que formó”.

Bereshit 2: 7,8

Una cosa es “Hagamos a un hombre a nuestra imagen y semejanza” y otra es “Y formó pues el Eterno Elohim al hombre”, aunque sean acciones simultáneas como ya se dijo, son dos hechos, dos creaciones que muestran un proceso y un cuidado muy importantes.

En la primera acción, Elohim, piensa y desea y cuando ÉL, lo hace y dice las cosas, estas suceden. ÉL crea y el hombre, Su pareja, es, tiene esas características especiales, cumple con esas condiciones que quiere que tenga este nuevo ser maravilloso que debe ser Su pareja, con quien quiere compartir la creación y lo saca de Su misma naturaleza espiritual como un ser superior, casi como ÉL mismo, porque ÉL se reserva la soberanía, el poder, la divinidad única y exclusiva que solo ÉL debe tener, pero que comparte lo que ÉL necesita en Su infinita sabiduría y generosidad para que esta criatura pueda ser Su otra parte y pueda sin ninguna restricción volverlo a tomar a Sí mismo o para Sí, sin violar Sus reglas eternas. Lo hace con una forma que saca de Su modelo físico, materia, modelo copiado de ÉL mismo hecho Mashiah que había creado para

²⁰ Tierra

relacionarse con ÉL, sin correr el riesgo de perecer y que además fuera Su instrumento mediante el cual más tarde ayudaría en la obra de darle curso a Su plan perfecto y propósitos, como lo trato de narrar en este documento.

Ahora ya creado el ser en el plano espiritual, lo forma físicamente, le da animación, le infunde vida, le sopla Su Ruach especial que a diferencia del soplo de vida que les dio a los otros seres vivos de la creación como los animales por ejemplo contenía unas características que le permitieran cumplir Sus deseos, voluntad y ser actores activos en el desarrollo de Su plan perfecto y Sus propósitos. Entre otras, les dio la capacidad de escoger entre el bien y el mal, andar sin ÉL, entre aceptarlo a ÉL como Su creador y Elohim y ser parte principal de Su plan y propósitos o no hacerlo, correr su propia suerte y asumir las consecuencias.

En esta acción, el hombre recibió su figura corporal como varón y hembra, sacada o formada de la tierra de Adamáh del polvo de esta tierra donde lo colocó como habitante y donde ÉL plantó un Gan Eden o jardín celestial para que comenzara su ensayo de señorear sobre la creación y se pudiera deleitar con toda la creación que ÉL hizo y creo para seducir su corazón. Allí el hombre encontraría sustento y dominaría a las demás especies creadas como ya lo había dicho su Creador. Además, estaría en continua comunicación con ÉL y sabría de todos Sus deseos sometido a la obediencia dócil y amorosa como la amada que sería.

Ahora esa nueva criatura especial que ÉL concibió para cumplir con ella Su plan perfecto y Sus propósitos tomaba

forma tanto espiritual como física y encajaba en Sus propósitos según Su parecer y soberana decisión.

Solo faltaba cómo compartir Su pensamiento, el propósito para haberla creado, un hecho tan importante y definitivo que quedara en la retina de toda la creación y que fuera reconocido como el momento de la confirmación y proclamación de lo que era Su más ardiente deseo y voluntad para con Su obra maravillosa, el hombre y toda la creación.

Veamos cómo fue esto:

“Y dijo el Eterno Elohim: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él

“Y formó el Eterno Elohim, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo al hombre para que viese cómo las habría de llamar; y todo lo que el hombre llamó a los animales vivientes, ese es su nombre.

“Y puso el hombre nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; más para Adán no se halló ayuda idónea²¹

“Entonces el Eterno Elohim hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró (con) carne en su lugar.

“Y de la costilla que el Eterno tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

²¹ Sierva

“Y Dijo entonces al hombre: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada mujer, porque del hombre fue tomada.

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

“Y estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban”.

Bereshit 2:18-25

Para casi todos los lectores de la Torah, este pasaje se refiere a la creación de la mujer que dio al primer hombre y la institución del matrimonio y en cierto sentido tienen razón. Es una alegoría en su forma literal, a eso se refiere en su esencia, pero como estamos leyendo y escudriñando de dónde y cómo empiezan y salen todos los detalles de Su voluntad que muestran Su plan perfecto y Sus propósitos, leamos en “remez”, el segundo nivel de revelación, esta misma palabra para ver qué nos dice Su Torah.

Entre otras cosas qué debemos tener en cuenta para hacerlo y no sea un capricho, un deseo de dárselas de erudito o de acomodar los escritos a nuestro gusto o justificación.

En este punto en la Escritura está dicho que Elohim creo al hombre, varón y hembra los creo, por lo menos dos veces antes de este pasaje.

A. Dijimos y vimos que el Creador puede decir y hacer cientos de cosas al mismo tiempo.

B. Una cosa es el hecho de crear y hacer y otra colocar en la creación.

C. Este documento es un intento de explicar por Su voluntad y gracias a Su revelación, Su plan perfecto tomando como única referencia, Su Torah y la revelación de lo que ella contiene en el espíritu, sin razonar en la carne. Con estas consideraciones, veamos lo que esta alegoría nos muestra en remez:

Nota: No me atrevo a modificar nada de la Escritura, solo la leo cómo ha sido revelada y hago una alegoría.

Paráfrasis

“Y dijo el Eterno Elohim: “No es bueno que Yo esté solo (para cumplir Mi plan perfecto, Me haré una sierva para Mí (no creo que exista una palabra más hermosa para describir a la esposa, que “sierva” y a esa palabra se refieren los Mandamientos 43, 44, 45, y 46²² que más adelante veremos).

Y formó el Eterno Elohim de la tierra (Adamáh) a todo animal del campo y a toda ave de los cielos y los trajo delante de Su presencia para ver cómo los debía llamar (Pregunto, ¿No es más lógico que sea Quien los creo les ponga nombre a que lo haga el hombre que no los conocía?) y les dio el nombre que aún hoy conservan, pero para ÉL, no encontró pareja (Como ya explicamos, ÉL, no puede mezclar Su linaje, Su especie, Su

²² Esta numeración es tomada de la *Enciclopedia de Taryag Mitzvot*, impresa en Israel, 2011. E-mail: fundación@taryag.org.mx

naturaleza divina con otra naturaleza y en este caso con ninguna otra que existiera en la creación que no fuera la Suya).

Se sumió en una profunda meditación y sacó de Su propia naturaleza divina, una porción (Como ÉL también es la plenitud y tiene en Su naturaleza los dos géneros, el masculino y el femenino, sacó el género femenino y lo puso en lo que estaba creando) y la puso en la raza humana que, en ese momento, después de haberlos creado, los estaba formando. Abrió Sus ojos, vio lo que había hecho y dijo: “Ahora el hombre es de Mi propia naturaleza, Mi sierva, Mi otra parte, es de Mi naturaleza divina, de Mi linaje, será llamada Mi esposa, Mi sierva, Mi otra parte, porque de Mí ha salido (Fue en ese momento en el cual le dio la oportunidad a todos los hombres de la humanidad de ser Su sierva y de disfrutar, compartir y gobernar con ÉL Su casa, la creación).

Por tanto, dejaré Mi papel de Creador y Padre (y seré el Mashiah, es decir, Yo mismo) y dejaré de imponerle y el yugo de Su madre, la Torah, porque ya será conmigo la Torah y Me uniré otra vez con ella en una sola carne (un solo espíritu, Mashiah y el hombre) y reinaremos juntos.

Y volvieron a la pureza de Su espíritu tal y como fue creada y salida de Mí y no habrá falta ninguna en nosotros, solo la pureza eterna y el amor”.

Esta es la única lectura en paráfrasis y en remez del pasaje de Bereshit 2:18-25.

Aquí está el plan perfecto y los propósitos del Creador para con toda la humanidad sin excepción. Estaban involucrados todos los hombres y sin discriminación alguna. Para eso los

creo y los formó el Creador. Todo quedó sobre la mesa como ÉL lo quería, como a ÉL le plació en Su soberanía y sabiduría, aunque ÉL vio lo que más tarde pasaría por la necesidad de Su Pueblo.

Porque un pasaje tan clave para el futuro del hombre está oculto detrás de una verdad tan importante como esta de la creación o la formación de la mujer del primer hombre, por la misma razón que el lugar donde está guardada el Arca Matrimonial o el verdadero significado del Contrato Matrimonial o el lugar donde fue el Sacrificio del Mashiah, porque existe un velo que el Creador fijó más o endureció para ser descubiertos en estos tiempos postreros que estamos viviendo y para ser develados o corridos a los que reconocen que son de Su Pueblo y que salieron de Su espíritu.

Milité en la iglesia por cuarenta años y fui educado por sus religiosos. Crecí en un hogar religioso practicante, luego encontré la Biblia como fuerte y eje central en la vida y fui cristiano evangélico por veinte años, donde la verdad era un bien preciado y emanaba de lo que vi y oí en sus líderes, postulados y doctrinas, entre ellas que éramos la esposa del Creador, pero jamás oí una explicación de donde salió esa creencia o convicción y lo creí y hubiera dado la vida por ello.

Pero ahora que lo vemos, lo sentimos y que el Creador nos lo muestra, no solo en los pasajes de la Torah, sino que lo revela con tanta concreción y claridad. Nuestro espíritu, nuestra naturaleza espiritual está gozosa, no cesa de bendecirlo a ÉL por ser tan generoso y amoroso con nosotros.

Muchas preguntas pueden suscitarse con este pasaje tan diciente.

Veamos algunas explicaciones y respuestas necesarias que tanto usted querido lector, como yo, podemos hacer al respecto:

Explicaciones necesarias

1. *¿Por qué dice el Creador que no es bueno que ÉL esté solo y que necesita una sierva, una compañera o esposa?*

R. Porque ÉL creo todo ser vivo en la creación y vio cómo funcionó en pareja, masculino y femenino y le plació a ÉL también tenerla para reconocer la creación, disfrutarla y luego gobernarla, compartiendo la gloria de haberla creado con Su pareja.

ÉL, como la plenitud de todo, no la necesitaba, pero le plació y esta es la palabra clave, porque en realidad, porque ÉL solo hace lo que desea y siempre será lo bueno y tendrá un propósito.

A ÉL, Rey justo, Justo de los justos, el origen de la justicia, Su esencia y Su característica más poderosa, le pareció que la máxima demostración de Su justicia era compartir toda Su creación, sin ahorrarse nada con un ser que ÉL mismo diseñara, creara y formara a Su gusto para que lo agradara y con infinita generosidad y amor, fuera feliz. Por eso sin necesitarlo, le plació, lo quiso y lo hizo.

2. *¿Qué simbología especial tiene que el Creador viera a todos los animales y seres vivos de la creación, los hiciera pasar por delante de Sus ojos y les pusiera nombre, pero para ÉL, no encontrara pareja, acaso estaba dispuesto a unirse en matrimonio con un ser de esa especie?*

R. Representa el principal obstáculo para poder ser Su pareja, además de que cada candidata sea obediente y armonice con Su pensamiento y Su manera de ser (justo), se trata de demostrar que nadie más en la creación tiene Su naturaleza divina y que ÉL no se puede mezclar con ninguna otra. Como los hombres dejaron entrar en su naturaleza el “yetzer hará” o la inclinación al mal, Su naturaleza divina que no admite contaminación alguna, salió de ellos y su nueva naturaleza pecaminosa, no es compatible con la naturaleza de Elohim y por lo tanto no es apta para ser Su sierva o esposa.

Como una prueba de que esto es verdad, solo basta con preguntarle a cualquier gentil, a un miembro de cualquier iglesia, religión o doctrina, diferente a la del judío o hebreo, cuál es su naturaleza y de inmediato usted tendrá como respuesta, “mi naturaleza es pecaminosa”, con lo cual, la descalificación es inmediata, para ser la pareja del Creador.

La forma cómo el Creador solucionó este caso insalvable, fue colocando como ya dijimos, una porción Suya, de Su propia naturaleza divina en cada uno de los que escogió y creo para ser los Suyos, de los cuales, como ya lo vimos también, solo el Pueblo de Israel la conservó. Los demás la rechazaron y ya tienen las consecuencias en el mundo venidero. No quiero

comparar a los gentiles con los animales y tampoco lo hizo el Creador, porque esto sería muy ofensivo y no es Su talante, ni el nuestro. ÉL es infinitamente respetuoso y ellos merecen toda consideración, pero dentro del símil coloca esta forma para guardar Su secreto. La prueba es que en el mismo pasaje ÉL dice a continuación “Para ÉL, no encontró pareja” y eso saca de contexto la comparación que podría ser ofensiva.

3. *¿Por qué usó el Creador el símil de haber sacado uno de los huesos del costado del hombre para esculpir a Su sierva y por qué dice que se durmió para hacerlo?*

R. Esa porción de Su naturaleza divina que ÉL sacó de Sí mismo, de Su ser y que permitió que nosotros fuéramos vistos como Su pareja, Su sierva, de Su misma especie, sabiendo como lo sabemos que ÉL es Único e indivisible y que nadie tiene dicha naturaleza y para poder ser candidatos con opción de ser Uno Solo con ÉL, era un requisito insalvable, solucionarlo como ÉL lo hizo. Esto demuestra Su generosidad incondicional e infinita, Su inmenso amor y deseo de que no se frustrara por ninguna razón Su plan perfecto y propósitos.

Sacar de lo más profundo de Su ser, de Su “costado” como Elohim y Amo de todo lo creado para luego reconocernos como salidos de ÉL, de Su Espíritu y mantenernos conectados a Su divinidad, es lo que lo hace decir también, “ningún pueblo tiene un Elohim (Di-s) más cerca que el Pueblo de Israel”.

Si no fuera porque más tarde viene la Boda y su consumación, diría que ya hay un vínculo íntimo y sublime que

ningún otro ser sobre la tierra y en toda la creación tiene. Inclusive el Mashiah, porque este no tiene una porción de la naturaleza divina del Creador, Es ÉL mismo, son Uno Solo en Su naturaleza divina, son indivisibles, la Ejad.

Cuando dice que se durmió para sacar esa porción de Sí mismo y permitir que se posara en el Ruach y en la naturaleza de Su Pueblo, requirió por lo menos que el Creador meditara así sea un instante, un nano segundo, por lo trascendental y definitivo de Su decisión, y las consecuencias que traería.

4. *¿Según la lectura que se hizo de esta paráfrasis cómo debe ser llamado ahora el Pueblo de Israel y todo el que cumpla estos requisitos puestos por el Creador?*

R. Tal como lo amerita la intención y el Plan perfecto y los propósitos del Creador cuando lo concibió, es decir, Su sierva, esposa, su otra mitad, Su compañera. Aquí en este pasaje se clarifica y se concreta el Pacto de Matrimonio, la promesa de una Boda, de que ÉL en su calidad de “Jatán”, de esposo y señor, tome ÉL o Su Hijo, el Mashiah, al Pueblo de Israel como Su “Kalah”, Su sierva o esposa por toda la eternidad. Debe ser llamada así, porque salió de Su hacedor Quien la creó, la sacó de Sí mismo para que volviera a ser Uno Solo por siempre.

Fueron muchas las cosas que hizo el Creador para conseguir que alguien de la humanidad o toda la humanidad, quisiera voluntariamente aceptarlo como Esposo, reconocieran Sus ofrecimientos, en especial su amor eterno y el beneficio de compartir la gloria de Su obra.

Parece mentira que la humanidad a excepción del Pueblo de Israel, lo rechazara. Eso muestra que el hombre fue víctima del más poderoso engaño del adversario que si bien no podía y no puede tocar o dañar en lo más mínimo, la majestad, la santidad, el poderío, la justicia, el amor, la generosidad del Amo del universo. Sí logró hacer algunos estragos y causar algunos daños a los hombres, pero lo más lamentable de todo es que lo pudo hacer por la necesidad, la ceguera, la vanidad, el orgullo y la codicia de ellos mismos, la soberbia de los hombres que creyeron que con sus conocimientos, ciencia, razón, los intereses de toda índole que disfrazaron de sabiduría y erudición extraviando sus duros corazones y desafiando con sus doctrinas, la Verdad verdadera, la sencillez, la humildad, el amor y la generosidad de Su Creador y Padre.

Como en todos los tiempos, el hombre prefirió creerle más a quien nada podía hacer por él y nada había hecho que aquel Quien les dio la vida y les brindó Su verdadero amor y quiso entregarles el universo entero, Su Reino para que lo disfrutaran y vivieran con ÉL Su gloria eterna.

5. *¿Cómo es esto de dejar a su padre y a su madre, si el primer hombre y la primera mujer no los tenían? ¿Qué quiere decir el Creador con esto?*

R. Algunos responderán que aquí el Creador estaba hablando del futuro, de lo que debería pasar en la formación de los matrimonios y por supuesto estos tienen la razón, así fue desde ese momento en adelante. Cada pareja que se somete a la

institución del matrimonio debe salir del seno de su familia y dejar a sus padres porque ya tienen su propio hogar y las Escrituras así lo dicen con toda claridad, e inclusive habla de todos los temas que les conciernen y que trataré aquí como la relación de autoridad, la fidelidad, los hijos, su instrucción y disciplina, los papeles de los cónyuges, etc.

Pero aquí específicamente ÉL está hablando de lo que ocurrirá cuando contraiga matrimonio.

Cuando ÉL dice que “dejará ÉL al Padre”, está hablando que tal como lo mencionan los mandamientos 43, 44, 45 y 46, sobre la boda con la sierva, si el padre no la va a tomar como esposa, necesariamente se la entregará a su hijo, quien la debe tomar como esposa, y si no lo hace, la dejará libre. Habla más cuando narra cómo el Creador se manifestó en Su plenitud como Mashiah, una figura física que llamó luego como de hombre y que sin dejar de ser lo que es, es también su hijo unigénito, muy amado y que contraerá matrimonio con Su amada Israel, luego de ser Coronado como rey en su segunda venida.

El Creador dejará de ser el Padre para ÉL mismo convertido en Mashiah, forme su hogar celestial, se una con Su sierva, gobiernen y disfruten de toda la creación eternamente.

En este caso el Creador dice que se debe dejar a la madre, la Torah, a lo que se refiere es que, a partir de la Boda con ÉL, tú eres también Torah. Esta explicación y luego de entender la manera de leer esta instrucción, como ya lo dije, aplica a todos los matrimonios: *“Y se unirá a Israel, Su mujer, Su sierva y serán una sola carne”*.

Aquí está la Boda y su consumación, es decir, que con este hecho culmina Su etapa de promesa y Pacto de la Boda y el comienzo de lo que corresponde al Reino.

A continuación, dice la narración que ambos estaban desnudos, el hombre y la mujer, la sierva y por esta razón no se sentían avergonzados. Tal como lo narra este pasaje, ambos, el Creador con la plena pureza de Su ser y Su naturaleza y la sierva ya purificada y limpia de cualquier impureza posible, se presentaron ante la creación y fueron reconocidos.

6. *¿Cómo es que el Creador a través de Su Mashiah, se unirá a Su sierva? R. La Boda y Su consumación, requisito necesario para que la Boda sea realizada. Serán una sola carne, un solo espíritu.*

R. Partimos como en efecto lo hemos hecho de una condición esencial y necesaria de que, para poder ser Su esposa, el Pueblo de Israel y los que se conviertan a él, hayan salido de ÉL, de Su espíritu y tengan Su misma naturaleza divina en cada uno de sus miembros. El paso siguiente en la Boda y la consumación será, tomar de nuevo esa porción que ahora está en las personas de Su Pueblo y volverse a completar recibíéndolas en Su ser, compartiéndose y compartiéndolas como un solo ser.

¿Podrá existir un regalo más grande que ese para el hombre, para Su Pueblo?

¿Qué otra figura fuera del matrimonio, la boda, puede o pudo el Creador usar para realizar Su plan perfecto y Sus

propósitos? Es posible que en Su infinita sabiduría lo hubiera podido encontrar, pero ÉL prefirió este y lo colocó como un ensayo en la vida cotidiana de los Suyos para que lo vivieran en el transcurso de sus vidas, lo disfrutaran, se prepararan, fueran objeto de sus beneficios y se sintieran partícipes de Su plan perfecto y propósitos.

Como complemento de este extraordinario hecho del que el hombre jamás será por sus propios méritos merecedor, porque como lo podemos leer en las Escrituras, se ha presentado una constante transgresión de la voluntad y los mandamientos del Creador tanto del colectivo Pueblo de Israel, como de sus líderes y de los que somos sus miembros, eso significaría que jamás alcanzaríamos la suficiente misericordia para merecer tanto amor y tanta generosidad de Su parte. Pero contamos con el factor más poderoso e irrevocable de todos y consiste en que ÉL deseó, ÉL dijo y ÉL puso Su amor y Sus propósitos. Fue, Es y Será por Su santo y único Nombre, por la fidelidad a Su palabra empeñada que ÉL lo hará, pese a todo lo que ha hecho para no agradarlo o merecerlo.

7. ¿Qué otras condiciones están implícitas en estos pasajes, que se deben cumplir para que se celebre esta Boda entre el Mashiah y el Pueblo de Israel, Su sierva?

R. Desde ahora y en adelante, gracias a Su mismo testimonio, el Creador establece condiciones para que la Boda sea un éxito y cumpla con la voluntad divina:

- Preparar el lugar, tener un lugar donde establecerse, como una casa, la habitación o morada de la familia. El Creador tal y como lo siguió practicando el Pueblo de Israel, preparó una morada en la heredad del Padre, Quien debe colaborar con la nueva pareja y facilitar la parte que le pertenece a su hijo para que construya su morada y allí levante su hogar.

- Plantar una viña, o lo que equivale a tener un trabajo, ya sea por su propia cuenta o laborando al servicio de otro o de su familia para procurarse un cultivo y unos ingresos con los cuales sustentar y responder por su hogar y familia.

- Tener una sierva o mujer con la que se debe firmar un contrato matrimonial, porque ya cumple con los requisitos de linaje o de su naturaleza espiritual y de su Pueblo.

El Creador fue extremadamente cuidadoso en cumplir estos más que requisitos. Son unos pasos que le aseguraron el cumplimiento de Su plan perfecto y Sus propósitos, por eso anteceden a este pasaje del cumplimiento de Su promesa y Pacto matrimonial.

Con todo cuidado seleccionó Su lugar de residencia en Adamáh y allí plantó su huerto o Gan Eden. A continuación, lo llenó de todos los bienes que necesitaba para sustentar a Su amada y entre todas las candidatas escogió a la que lo aceptó junto con todas sus condiciones, lo amó y se comprometió a seguirlo y a hacer Su voluntad.

Todo ha sido un proceso que hasta aquí se ha cumplido rigurosamente en Sus tiempos y por supuesto solo lo ve y lo aprecia quien ha salido del espíritu y se ha comprometido con

la voluntad del Creador, con el corazón lleno de amor por ÉL, anhelando agradarlo y verlo cumplir Su plan perfecto y Sus propósitos.

8. Concepto clave e inequívoco

Otra condición necesaria, de justicia.

“Y creo al hombre a Su imagen y semejanza, a imagen de Elohim²³ (Su Mashiah, Quien fue primero que el hombre, pues no creo al Mashiah a imagen del hombre, cuando aún no había creado al hombre, aunque ÉL, puede hacer las cosas como quiera), lo creo, varón y hembra los creo”.

Aquí no solo define su género, masculino y femenino, sino sus papeles en la creación y muy especialmente en Su plan perfecto y Sus propósitos. La definición de los géneros que compondrían la Boda, el Pacto, la Alianza, la pareja, el ser completo, no fue un capricho Suyo, ni una casualidad. No, es un hecho que centra Su deseo y Su voluntad en todo lo grande y sublime de su amor y Su justicia.

ÉL mismo estaba compuesto por los géneros, el masculino y el femenino y cuando ÉL quiso sacar de Sí una porción de Su propia naturaleza para dotar al ser que creo y formó para ser Su pareja eterna, pues lo que hizo fue “sacar” Su género femenino

²³ Su Mashiah, Quien fue primero que el hombre, pues no creo al Mashiah a imagen del hombre, cuando aún no había creado al hombre, aunque ÉL, puede hacer las cosas como quiera.

y colocarlo al interior, en su nueva naturaleza ya dotada de Su imagen y semejanza, y de la parte esencial de Su plenitud de género que a partir de ese momento quedó pendiente de volverla a tomar y así quedar otra vez unificado en Su plenitud.

Podríamos razonar y pensar que “sacó una porción de Su género masculino y lo puso en el varón y una porción del femenino y lo puso en la mujer y eso sonaría más lógico, pero no podemos olvidar que ÉL quiere una Boda entre ÉL como Creador y Amo del universo, con Su sierva, con Su amada, con aquel ser al cual ÉL como esposo (género masculino), le dio Contrato Matrimonial a Su amada (género femenino), no puede existir confusión alguna, en que la Boda será de hecho ya está sellada, mediante Su palabra y la Ketuváh, entre un varón (ÉL) y una hembra (Israel), por eso es más claro el propósito que cumplió al colocar Su porción, que representará a Su género femenino, para que su naturaleza y género femenino, la anhelara tal y como se describe con tanta frecuencia en ese poema épico, amoroso y erótico del Cantar de Los Cantares, que trataremos más adelante, pero que dice en algunos de sus pasajes así:

Ella

“Morena soy, oh hijas de Jerusalem, pero codiciable...”

1:5 “No reparéis en que soy morena, porque el sol me miró...”

1:6

ÉL

“He aquí que eres hermosa, amiga mía; he aquí que eres bella, tus ojos son como palomas”. 2:15

Ella a ÉL

“Hasta que apunte el día, y huyan las sombras vuélvete, amado mío; sé semejante al corso, o como el cervatillo sobre los montes de Beter”. 2:17

ÉL a Ella

“Qué hermosa eres, y cuan suave, oh amor deleitoso”. 7:6

Este es un diálogo, un cántico de amor entre un ÉL y una ella, con toda claridad pues Su deseo de cómo debían ser las cosas en Su naturaleza, en Su creación y en Su plan perfecto y Sus propósitos, es y será ese. Lo demás que se invente el hombre, no será consecuente, ni entra en lo que ÉL estableció y lo que le agrada, por el contrario, será una grave transgresión al orden que le puso a la creación, obedece sin duda alguna al yetzer hará y no salió de ÉL, sino del que ya no hace Su voluntad y juró destruir la obra de Sus manos.

Si ÉL lo que quiere es que seamos justos, el no obedecer a esta instrucción, a este mandamiento, es un rechazo a Su justicia y ya sabemos las consecuencias que trae.

Esto se cumple con gran precisión y en sus tiempos, no queda en las Escrituras ni la menor duda. Veamos lo que dice el Creador a través de Su profeta Ishayahu (Isaías) 54: 5

“Porque Tu marido es Tu hacedor, el Shaday (de los ejércitos) es Su Nombre y Tu redentor (Quien Te redimió, Te dio la salvación) y el Tzadik (El Santo que te apartó para EL y Se apartó para ti) de Israel (Tu esposa)”.

Esta condición esencial que ÉL mismo puso, no la variará en ninguno de los sentidos y todas sus partes se cumplen, y se cumplirán, porque ÉL lo dijo y no varía Su palabra y jamás ha dejado de cumplirla.

La palabra, los deseos, las órdenes, las instrucciones del Creador jamás han dejado de cumplirse, ni lo harán. Veamos:

Este pasaje, aunque sacado de contexto, de todas las maneras demuestra que lo que ÉL dijo, será, no cambiará de parecer o abandonará lo dicho:

“Y dijo el Creador a Moshéh: ¿Será que el poder del Creador es limitado? Ahora mismo verás si Mi palabra se te cumple o no” Bamidbar (Números) 11: 23

“Una misma ley tendréis para el nativo entre los hijos de Israel y para el prosélito que habite entre ellos, para aquellos que pecaron por ignorancia, y la persona que obrare intencionalmente, sea nativa o prosélito, contra el Creador ha

blasfemado; y la tal alma será segregada de entre Su Pueblo, porque la palabra del Creador (Torah), despreció y violó Su mandamiento; ciertamente será segregada aquella alma y su iniquidad estará sobre ella”.

Bamidbar 15:29:31

Cosa grave es contradecir o agraviar al Creador y muy costosa en sus consecuencias.

Otra reflexión pertinente y definitiva

Cuándo fue creado el hombre a la imagen y semejanza de Elohim. Debemos preguntarnos varias cosas:

1. *¿Quién fue primero, el hombre o el Mashiah?* Si el Mashiah fue creado antes de la creación, ¿Cómo es que el Mashiah tiene figura de hombre? O ¿Es solamente un hombre muy elevado que usa o usará el Creador en unas labores determinadas?

¿La expresión “creo al hombre, varón y hembra los creo”, se puede aplicar a la creación del Mashiah?

O ¿Fue con el “molde” del Mashiah, la expresión física de Elohim, que se “unirá” en una Boda con Su pareja, con Su esposa, sin exponerse a la muerte si lo ve? Eso sin considerar que ÉL no tiene figura física que pueda ser imitada o llamarse a semejanza, que definitivamente no puede ser Su naturaleza divina, de la cual puso una porción en algunos porque los otros

la rechazaron. Sino la puso, ¿Cómo puede mezclarse en una unión eterna con un ser que se parece o es semejante solamente y que no tiene en realidad esa naturaleza? No sería una contradicción, ¿una contravención a Su ley?

2. Si fue primero el Mashiah y con Su “molde”, luego creo al hombre, la figura corporal que tomó y que luego de crear al hombre, esa figura corporal que tomó el Mashiah, se denominó “figura de hombre” que trajo la plenitud del Creador y que solo le transmitió ¿Su forma? ¿Su figura? O le dio el carácter de género que además permite al Creador, a ÉL mismo diferenciar las funciones en la creación del varón y de la hembra y cumplir Su verdadero plan perfecto y Sus propósitos, la Boda y el Reino.

3. Lo que naturalmente nos indica que el desconocimiento o rechazo de la ley o el mandamiento del Creador de la definición del género lo que están es rechazando al Creador, al Mashiah y a Su plan perfecto y propósitos y por supuesto a Su Pueblo apartado, escogido y bendecido, Israel. ¿Será que no conocen o no les importan las consecuencias eternas? ¿Esto será por la ignorancia o por el dominio que sobre ellos ejerce el adversario?

El asunto de la naturaleza del Mashiah es un asunto de toda la profundidad y de la máxima responsabilidad espiritual y no es por sí mismo un simple ejercicio intelectual que iniciaron algunos sabios de bendita memoria.

Mashiah es el elemento necesario para que el Creador realice el plan perfecto y sus propósitos. Si no fuera así, los temas a resolver tendrían que ser de tal magnitud que espiritualmente está planteando el Creador que es el origen y fin del mismo. Esos temas no están propuestos, ni los supone el Creador porque de hecho están resueltos en su método a través de ÉL mismo hecho Mashiah que no tiene oposición, porque es parte muy importante de Su soberanía y poder y al que no ha renunciado, ni lo hará.

ÉL lo dijo y lo hará, no hay nada que se lo impida, ÉL no tiene limitaciones distintas a las que ÉL mismo se ha fijado y en ellas no está el hecho de facilitar la ejecución de Sus deseos y su plan culminante que no es cosa liviana y sí definitiva y contundente.

El más “grande y poderoso” argumento en contra de esta definición y decisión está basado en un pasaje que dice así:

“El Creador no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta”.

Bamidbar 23:19

Y hace énfasis “interesado” y “tendencioso” en el hecho de ser hombre o hijo de hombre y con esto descalifican esa posibilidad, de ser o manifestarse en esa figura, la de físicamente ser hombre.

Limitar el poder del Todopoderoso basados en este verso que a todas luces lo que con toda claridad como su esencia lo muestra, ÉL no puede mentir, porque ÉL es la verdad, ni

engañar, porque solo puede ser Justo y recto y esta es la gran diferencia con el padre de la mentira y la oscuridad. Es una cosa sustancial, de Su esencia y no de la forma cómo tratan de demostrar los que no aceptan que ÉL puede hacer lo que le plazca y que el único que lo puede limitar es ÉL mismo y nadie más.

El gran peligro de limitarlo en Su poder, es el de incurrir en crear a otro dios distinto a Elohim que tiene todos los poderes y soberanía como ÉL mismo lo dice y lo ha demostrado y se constituye en la iniquidad de la idolatría que a ÉL le disgusta.

La transgresión

Luego de puesto el hombre en el Gan Eden y que el Creador se lo entregara como posesión y bajo su dominio, se presentó ante él, “un ser sapiente”, el ángel caído que había jurado interferir y tratar de dañar los planes del Creador y el Mashiah, y dice el texto que tentó a la mujer, quien cayó y que además hizo caer al hombre en la transgresión a las instrucciones que expresamente les había dado el Creador. Luego de cubrir la desnudez y proferir un juicio por este hecho tanto a una, como al otro, los arrojó del Gan Eden y de Adamáh, donde los había creado y los envió a la erez, una tierra nueva a la que se refiere la creación.

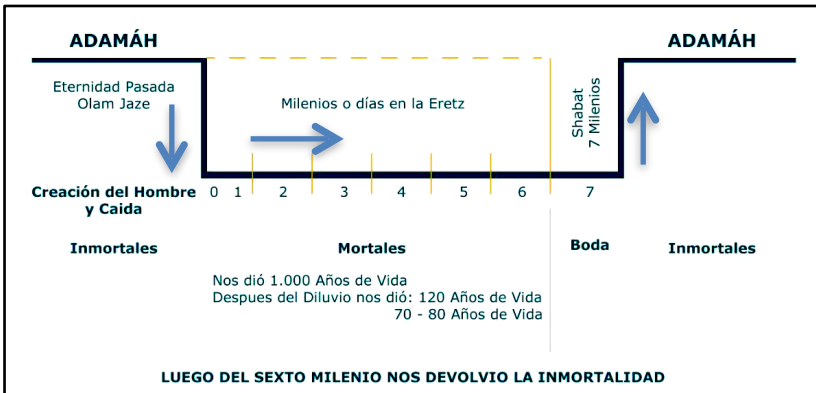
No me detengo en el proceso del engaño, la transgresión, el descubrimiento de la desnudez y el juicio del Creador, además de la expulsión de Adamah, porque más tarde me referiré a ellos y sus consecuencias.

¿Qué pasó con el plan perfecto, la transgresión y la expulsión de Adamáh?

El plan perfecto y los propósitos del Creador para con su más reciente y más perfecta creación, el hombre, incluía que estos vivieran eternamente, que no conocieran la muerte, por varias razones muy importantes, una, porque debían compartir, disfrutar y gobernar con ÉL la creación, por toda la eternidad; otra, porque ÉL es la vida y si puso su naturaleza divina en nosotros, aunque fuera solo una porción, nuestra naturaleza recibió Sus características, entre ellas, la vida, la inmortalidad,

pero cuando hizo el juicio y sometió a disciplina, demostró su inmenso amor y generosidad al enviarlos a la erez, los sometió a un proceso de purificación y perdón que contó con varios elementos constitutivos que lo hicieron posible:

1. Les hizo una pausa a la inmortalidad y les dio un período que limitó a 6000 años (120 períodos de 50 años o jubileos cada uno, o 6 días, de 1000 años cada uno) porque el día séptimo o séptimo milenio es el Shabat de este período durante el cual, ÉL en persona vendrá a reinar aquí con nosotros y a preparar Su Reino.



2. Nos dio el Shabat, para acompañarnos y para que lo siguiéramos reconociendo como esposo y señor y entregarnos Sus secretos.

3. Nos dio la orden de cultivar la tierra y buscar el sustento con dificultad a los hombres y a las mujeres de parir con dolor.

4. Purificó la eretz cuando los ángeles caídos que encontraron aquí al hombre y a la mujer al llegar, se mezclaron con sus descendientes, poblaron toda la eretz y la sembraron de iniquidad (diluvio).

5. Por un hombre justo, Noaj (Noé), su esposa, sus tres hijos y sus esposas, nos dio otra oportunidad como raza humana y como Pueblo escogido, de recomenzar Su plan perfecto y Sus propósitos.

6. Luego del diluvio universal, el hombre en su mayoría, se volvió a rebelar contra Su hacedor, construyendo una torre para desafiarlo y ÉL dejó solo un remanente de Israel hablando el lenguaje kadosh del hebreo y para el resto confundió las lenguas, dispersándose por el mundo.

7. Luego nos dio a los patriarcas y comenzó a tomar forma el Pueblo.

8. Le dijo a Abraham que estaríamos 400 años en cautiverio.

9. Jacob entró a Egipto donde su hijo José era virrey. Hizo crecer y prosperar al Pueblo, pero cuando José murió. Otro

faraón despojó al Pueblo de sus riquezas, poniéndolo en labores de esclavitud por más de 200 años.

10. Escuchó EL, el clamor de Su Pueblo, de Su sierva y levantó a un libertador de entre ellos y con la ayuda de su hermano, enfrentó al faraón quien se resistió a la solicitud del Creador y Amo del Pueblo de Israel, siendo necesario enviarle diez plagas, incluyendo la muerte de los primogénitos, para que por fin lo liberara.

11. El Creador hizo que los egipcios, les restituyeran la riqueza a Su Pueblo y le compensaran por el trabajo de esclava al que fue forzado. Le ordenó el mismo día a Su Pueblo que sacrificara un cordero por familia y que pusiera su sangre en las puertas para que el ángel de la muerte pasara por encima sin dañarlo y luego lo consumiera asado al fuego y comenzara su proceso de purificación con los panes sin levadura y el sacrificio del omer por 49 días y le pudiera entregar tanto la Ketuváh o Contrato Matrimonial y la Torah, las Instrucciones para cumplir el Contrato, agradarlo y ser felices.

12. Israel, la sierva, la escogida, el Pueblo separado por el Padre, a quien acompañó desde la creación y a la entrada de Egipto cuando solo eran 70 o 71 personas y durante todo el tiempo de permanencia, es decir, 430 años y al salir a buscar la tierra prometida que ÉL le juró que daría como herencia, eran unos 600.000 hombres listos para la guerra, más los ancianos, las mujeres, los niños y una multitud de otras naciones. Fue

liberada y a su salida vio milagros y prodigios como cuando se abrieron las aguas del mar de Juncos o de Cañas, para permitir su paso en una teviláh purificadora. Además, vio cómo el Creador destruyó a los ejércitos del faraón, sin que quedara un solo hombre. Vio cómo durante 40 años llovía todos los días el alimento, el maná de los cielos, cómo sació su sed, cómo su ropa y calzado no se deterioraron jamás, cómo crecía con ellos, cómo se encargó de sus enemigos, cómo nunca se enfermaron, cómo en el día los protegía del sol y los guiaba y en la noche, los iluminaba y les daba calor con Su columna de fuego y Su nube. Y lo más prodigioso y generoso, fue el cumplimiento de Su palabra cuando nos entregó Su Ketuváh, las “Aseret haDivrot” o diez palabras que las naciones conocen como los diez mandamientos. Nos entregaron también La Torah, la Ley que fue escrita en nuestros corazones y colocada en nuestra mente y como si fuera poco nos entregaron la justicia, al Mashiah y este mismo se nos manifestó allí en el Sinaí como una primicia de amor y bendición.

Luego nos llevó a poseer la tierra que juró sería nuestra herencia, que fluye leche de cabras y miel de dátiles y frutos deleitosos para esperar el día en que vendrá y se proclamará como Rey y Señor, nos tomará para celebrar la Boda y establecer Su Reino con nosotros como esposa, es decir, cuando realice Su plan perfecto y Sus propósitos.

¿Qué son en realidad las diez palabras?

Una de las cosas más importantes que diferencia al Pueblo de Israel de las naciones, doctrinas de hombres o religiones, así sean monoteístas, además de las que ya vimos y las que veremos en el desarrollo de este tema, pero que además define con exactitud su futuro, su destino eterno y que por lo mismo nadie puede ostentar, porque así lo quiso el Creador, para que pueda tener la certeza de Su especial escogencia y amor infinito sin ninguna duda, ni riesgo, son aquellas dos tablas de zafiro que el Creador entregó dos veces en el monte Sinaí y que contienen esas diez palabras, “Aseret HaDivrot”, que son la Ketuváh o Contrato Matrimonial, que ÉL como esposo le da a Su esposa y que la hacen en ese preciso momento, cuando se hace públicas y son aceptadas por la sierva, la confirmación, el sello del Pacto Matrimonial.

Dos veces, porque ya leímos que la primera vez, fue cuando luego de terminar la cuenta del sacrificio del omer (50 días), el Creador hizo subir a Su amigo, a Su instrumento para la liberación y guía del Pueblo, a Moshéh, al monte Sinaí y tras la purificación, y lavar sus ropas, Moshéh descendió con las tablas y luego de recibir también la Torah, encontró al Pueblo, influenciado por los que salieran y no eran del Pueblo de Israel, adorando a un ídolo, a un becerro de oro, lo cual era un acto de idolatría, un adulterio con un dios falso, que llenó de furia a Moshéh e hizo que las letras que estaban escritas en las tablas, se borrarán y las tablas se cayeran o que Moshéh las rompiera y no las recibiera el Pueblo.

El Creador cobró 3000 vidas por este agravio y casi le quita la vida al sumo sacerdote Aarón. No lo hizo por el ruego que le hizo al Creador, su hermano Moshéh.

Esto está consignado en Shemot (Éxodo 20).

La segunda oportunidad ocurrió unos días después como consecuencia del arrepentimiento del Pueblo y la súplica que hizo Moshéh, quien apeló a la misericordia del Creador, Quien vio el corazón arrepentido y contrito con sinceridad y el día de la Fiesta de la expiación, es decir Iom Kipur, hizo subir de nuevo a Su amigo Moshéh al monte Sinaí, previendo que hiciera unas tablas idénticas a las que hizo el Creador la primera vez. Una vez se presentó, con Su propio dedo, escribió en ellas de nuevo el Pacto de Matrimonio que había hecho antes, cumpliendo así Su palabra con su amada.

Esta vez solo las entregó a Su Pueblo, sin tener en cuenta a nadie más. Tal y como consta en el libro de Devarim o Deuteronomio 5.

Dos notas importantes

1. Las dos tablas con el Contrato Matrimonial, son el único documento en físico que el Creador ordenó conservar tal y como lo entregó. Por eso lo hizo en piedra de zafiro y ordenó construir un arca de madera y oro para guardarlo, poniendo como tapa, Su trono en la tierra, porque es sobre esa tapa, o “Kaporet” hecha de oro macizo con dos querubim sobre ella. ÉL se posaba y lo hacía cuando bajaba a hablar con Moshéh, Aarón y en el primer templo con el sumo sacerdote cuando este

se presentaba a suplicar por el perdón de su Pueblo, o a purificar y a interceder por él mismo.

Estas tablas están allí en compañía de un recipiente con una porción de maná, del mismo que hizo caer para sustentar a Su amada Israel todo el tiempo que estuvo en el desierto.

Además, está la vara de Aarón como símbolo de la autoridad, la escogencia y la unción que coloca en los que llama a servirlo.

El día que sea coronado Rey de la creación delante de todas las naciones y reclame a Su esposa para llevársela a celebrar la Boda en Adamáh, en una ceremonia que más adelante describiré conforme a lo dicho en las Escrituras, ese día solicitará que le sea presentado el Contrato Matrimonial por parte de Su amada y como es natural solo lo podrá presentar el Pueblo de Israel a quien se lo entregaron.

ÉL tomará a Su amada, la llevará con sus invitados y amigos a Su morada celestial y allí con toda solemnidad la hará Su esposa y consumará Su Boda, haciéndose Uno Solo con ella por toda la eternidad y reinando con ella sobre toda la creación como lo había prometido, cumpliendo así Su plan perfecto y Sus propósitos.

2. El Contrato Matrimonial, normalmente se hace en original y copia original, es decir, dos copias originales, una para la esposa y la otra para el esposo como se acostumbra en todos los contratos entre las partes, ya sea en los asuntos comerciales, industriales o de cualquier índole.

Entonces, en este Contrato pasó lo mismo al amigo y líder Moshéh le fueron entregadas las dos copias de dicho Contrato, una copia original que debería guardar la sierva, la esposa, para garantizar los derechos que le corresponden como tal y que el esposo afirma y se compromete a respetar, pero también se consignan sus obligaciones para con ÉL.

Así mismo el esposo debe tener un original de dicho contrato para recordar y mantener presentes Sus compromisos y obligaciones para con Su esposa, además de las obligaciones que de mutuo acuerdo se hicieron para que Su unión marital funcione y sea testimonio de los verdaderos propósitos de la misma.

¿Por qué el Creador le entregó a Moshéh Su propia copia conjuntamente con la de la sierva? Por la confianza que ÉL tiene en ella para poner ambas bajo su custodia y guarda con toda honra y amor el documento más importante que ÉL nos dio.

Recordemos que ÉL mismo ordenó construir un arca llamada del Pacto, de la Alianza Matrimonial, para que se pudiera guardar hasta que ÉL mismo en persona de Su Mashiah reclame su exhibición delante de todas las naciones y pueblos del mundo presentes en la proclamación como Rey y Amo del universo en Su venida cuando al vencimiento de los tiempos postreros, ÉL se pose sobre el monte de los Olivos como lo ha prometido y consta en las Escrituras. En aquella oportunidad, ÉL reclamará a Su esposa, solo a aquella que tenga el Contrato Matrimonial aprobado y aceptado por las partes, la que tiene

derecho de ser llevada a Su Boda, es decir, a la confirmación del hecho comprometido.

Y solo el Pueblo de Israel a quien el Creador le entregó con exclusividad en el monte Sinaí, lo podrá exhibir en físico, ya que está guardado en debajo del mismo trono de su soberanía y dominio universal. En ese momento, se escuchará solo el llanto y el crujir de dientes, es el momento en el cual las naciones, religiones, pueblos o doctrinas verán las consecuencias de haberlo rechazado a ÉL, como a Su Ketuváh y Su Torah y no haberlos obedecido. Empezando porque desconocieron y desvirtuaron el sentido de este Contrato denominado como “los diez mandamientos”, inclusive titulándolos así en las traducciones que manipularon cuando se crearon las iglesias.

La confusión del mundo es tan grande que los llamados doctores, exégetas e intérpretes de las Escrituras, han teorizado sobre este tema, por supuesto dolorosamente y lamentablemente, por el daño que esto ha causado a sus seguidores a quienes distrajeron de la verdad verdadera y los privaron del privilegio de ser la esposa y gobernar con ÉL toda la creación por toda la eternidad.

Estos “santos sabios” ¿? Se enfrascaron en discusiones sobre que en una tabla hay siete mandamientos y en la otra tres. Aquellos que corresponden al hombre y los que corresponden al Creador.

Otros dicen que en una tabla hay cinco y en la otra los otros cinco, etc. Teorías que pretenden hacer luz aportar edificación y conocimiento y muy seguramente de buena fe de ayudar en la relación con el Creador, pero que hubieran obrado

de buena fe, no restó en nada las nefastas consecuencias eternas y divinas.

No es mi intención mortificar a nadie, solo cuento estos hechos que ayudan a marcar la diferencia entre los Suyos y los que no lo son.

Aseret hadivrot, ketuváh o contrato matrimonial

“Y habló Elohim estas palabras, diciendo, Yo soy el Eterno, Tu Elohim, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre”.

“No tendrás otros dioses ante Mi faz”

“No harás para ti escultura, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni de lo que está abajo en la tierra, ni de lo que está en las aguas debajo de la tierra.

No te postrarás ante ellas, ni las servirás, porque Yo soy el Eterno Tu Elohim, Elohim celoso, que revisa la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que Me aborrecen”.

“Y que usa de misericordia en millares de generaciones para aquellos que Me aman y guardan Mis mandamientos”

“No pronunciarás el Nombre del Eterno, Tu Elohim, en vano, porque el Eterno no tendrá por inocente al que pronuncie Su Nombre en vano”.

“Acuérdate del día sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; más el día séptimo es sábado consagrado al Eterno, Tu Elohim, no harás obra alguna tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni tu prosélito que habita dentro de tus puertas, porque en seis días hizo el Eterno los cielos y la tierra, el mar y todo cuanto en ellos hay, y descansó el séptimo día; por lo tanto, el Eterno bendijo el día sábado y lo santificó”.

“Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra, que el eterno Tu Elohim te da”.

“No asesinarás”

“No cometerás adulterio”.

“No hurtarás”

“No hablarás contra tu prójimo falso testimonio”.

“No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo”.

Shemot (Éx) 20; Devarim 5



Solo con el ánimo de facilitar un poco más la comprensión de lo que significa este Pacto o Contrato Matrimonial. Adjunto este cuadro comparativo de las diez palabras originales y una versión coloquial de las mismas. Vale la pena leerlas y ver cuál es el posible significado.

Cuadro comparativo entre las diez palabras originales y la versión coloquial de las mismas

1. *Verso 6*: “Yo Soy YAHWEH, Tu Esposo, Quien Te sacó de Egipto donde te volvieron esclava”.

2. *Verso 7*: “Desde este momento ya no tendrás que honrar a esos dioses falsos, ni servirles y menos en Mi Presencia”.

3. *Verso 8*: “No trates de Representarme con imágenes que te imagines que están en los cielos, o en la tierra o debajo de las aguas, porque tu eres hecha a Mi propia Imagen y Semejanza y eso Es Mi Voluntad, que te admires y Me Reconozcas cuando mires a tu prójimo (El Pueblo de Israel) porque esa fue la intención y Mi Voluntad expresa y no hay otra”.

4. *Verso 9*: “Cuidado con postrarte o adorar lo que no es, o es falso, tratando de Suplantarme porque Yo Soy Tu Esposo y Tu Autoridad y Soy Celoso y Te Puedo disciplinar, como lo hace un padre con sus hijos, o los nietos, o los bisnietos, usando a los que Me son contrarios o enemigos”.

5. *Verso 10*: “Pero Yo Soy Benevolente y Bendigo a los que te traten bien y hablen bien de ti, Me Aman a Mí, Me Obedecen porque Obedecen Mis Mandamientos”.

6. *Verso 11*: “No pronuncies Mi Nombre sin tener un propósito válido, sino es para Honrarme como Esposo y Elohim o para dar testimonio de Mi Justicia, Verdad y Misericordia, porque será tan grave para Mí, que no tendré Misericordia y no Te Perdonaré”.

7. *Verso 12*: “Hay un día en la semana en que Dejaré de Crear, El Séptimo Día y Lo Lllamaré Shabat, Lo Guardaré para Poder Visitarte como Mi Esposa (El Pueblo de Israel) y Compartir contigo, hasta que se cumpla el tiempo y Venga por ti.

8. *Verso 13*: “Te Ordeno que hagas todo tu trabajo completamente en los seis días de la semana”.

9. *Verso 14*: “Pero El Séptimo Día, Shabat, desde la tarde del sexto día, hasta la tarde del Séptimo, que Es Mi Día, no harás ningún trabajo, nada que modifique la creación, ni tu misma, ni tu hijo, ni tu hija, la persona que trabaja para ti, ni tus

herramientas o instrumentos de trabajo, ni los que quieren ser de Mí Pueblo y que viven dentro de tus habitaciones, para que ellos también dejen de crear y trabajar y reciban El Beneficio de Mi Visita”.

10. *Verso 15*: “Recuerda que fuiste esclava y que te hicieron compartir con dioses falsos en la tierra de Egipto (en el mundo) y que Yo Te Saqué con Mano Fuerte contra el faraón (el adversario) y su ejército y que Fui Generoso contigo en la salida, pues recuperaste tus bienes y tu shalom, por eso Te Ordeno que separes El Shabat, El Séptimo Día, para que no Lo Olvides”.

11. *Verso 16*: “Si quieres estar Conmigo en Adamáh por toda la eternidad tienes que Honrarme como Tu Padre y a La TORAH como Tu Madre”.

12. *Verso 17*: “No le quites la vida a nadie y menos a tu prójimo (Pueblo de Israel), que sea inocente, porque sus vidas además de Pertenerme, son parte de Mi Esposa también. Y no busques o reconozcas a otros supuestos esposos o parejas dentro de los elohim falsos, como lo hicieron tus antepasados con el becerro en el monte Sinaí. Jamás secuestres o le quites la libertad a un semejante o prójimo, porque haces Conmigo, porque Yo Les Di la libertad y es su derecho y tampoco hables o declares falsamente contra ellos, en los tribunales o en algún lugar público, porque al hacerlo Me Infamas a Mí, pues son parte de Mí y de Mi Esposa también”

13. *Verso 18: “Si vas a ser La Heredera de la creación y vas a gobernar sobre ella, no debes desear y codiciar con el corazón, los bienes que forman apenas una parte de ellos, como son sus propiedades individuales, sus casas, sus campos, sus sirvientes o los instrumentos de trabajo, y/o a su mujer, porque ella como tú llevan una porción Mía en su espíritu y son también Mi Esposa”.*

Deuteronomio 5: 6, 18

(Paráfrasis, del Diálogo en Primera Persona Hecho por El Creador, directamente con Su Esposa, El Pueblo de Israel).

Como vemos en este cuadro comparativo al mirar un poco más sencillamente y con un sentido práctico el contenido de las “diez palabras”, podemos encontrar el calor y la proximidad de un Elohim que lleno de amor por Su Pueblo, le quiere garantizar que está comprometido en su proceso de recuperación de la justicia que es el objetivo de Sus Pactos, Promesas, Bendiciones y muy especialmente en quien escogió y separó para hacer una gran realidad Su plan perfecto Sus propósitos.

El proceso de convencimiento de tales garantías comienza por llamar claramente la atención de Su amada sobre Quién es ÉL y qué ha hecho y qué está dispuesto a hacer para proteger y conquistar a Su amada. ÉL reitera con toda su fuerza que es el único Di-s, Elohim que existe en la creación y que además fue ÉL y nadie más quien la liberó como sierva escogida y amada

mostrándole a Egipto, a su faraón, a sus magos y sabios, a su poderoso ejército que nadie puede oponerse a sus deseos máximos si son sobre ella, Su real tesoro.

Muestra que Su “Nombre”, es decir, que Su palabra empeñada no podrá ser usada, manoseada impunemente y que no vacilará en castigar a quien lo haga y ese es el respaldo de Su autoridad.

Por eso es sumamente celoso de lo que es y dice y no permite que Su esposa haga imágenes humanas o use símbolos que lo representen porque a ÉL le desagrada y más bien prefiere que lo vea en toda la obra de sus manos, porque debemos recordar que fue ÉL quien hizo toda la creación para seducirla y enamorarla.

Con qué generosidad le certifica, le garantiza toda Su atención cuando le permite que se ocupe durante los seis días de la semana en lo que crea necesario para desarrollar su vida (lo que es un ensayo del tiempo que le dio a ella, al hombre luego de la transgresión para arrepentirse, rectificar y reparar el daño y elevar su vida, a fin de poder por 6000 años, que son 6 días, para al final encontrarse en el séptimo milenio, día, en el Shabat, en el Reposo de la creación, así como fue en el principio, así será al final antes de Su venida) y que ÉL dejaría de crear el séptimo día para poder reunirse con ella, escucharla, compartir con ella Sus amores y Sus secretos.

Para lograr este encuentro de esposos y amantes, ÉL le indica que ella también suspenda sus actividades cotidianas, prepare su hogar y su corazón para recibirlo en Su día mutuo de reposo. Esa es una hermosa y tierna convocatoria a la cual, si lo

amamos, hay que acudir ineludiblemente. (Por eso a ÉL le entristece que el resto de la humanidad, de las naciones le rechace esa cita, profanando ese día y descansen cualquier otro día, principalmente el primer día de la semana que generalmente llaman “domingo”).

Es tan importante para ÉL que recalca en Su contrato matrimonial que no se nos olvide que ÉL hizo la creación en seis días y que el séptimo reposó o cesó de crear, por lo tanto, bendijo y santificó, apartó ese día, y no otro.

Pregunto, ¿Qué se gana el hombre diciendo que ama al Creador, cuando ni siquiera en eso, lo obedece?

El Shabat, pues, es una prueba de amor, de respeto, de acatamiento a Su divina voluntad, al deseo íntimo del esposo que se quiere reunir cada semana en forma precisa y expresa con todo el amor y la ternura de Su parte.

Por eso el Pueblo de Israel, su amada, su sierva escogida que lo ama con todo el corazón y con todas sus fuerzas, lo hizo la reina, Su día, el día que la sustenta y mantiene ardiendo su corazón de amor por ÉL.

El Shabat, el séptimo día, el día de reposo es el pegamento de este amor que vino desde la eternidad y que va a la eternidad.

El Shabat, no es los ritos, las ceremonias y todo lo que se hace que distrae el corazón. El Shabat es el encuentro sencillo, pero majestuoso del Rey del universo con su amada, la que sale a su encuentro parando todo lo mundano para con pureza de corazón dedicar el día de compartir con ÉL, escuchar los latidos de Su corazón dentro de nuestro pecho. Es en definitiva

nuestro día y el ensayo de su reino en toda la extensión de su sentido.

¿Cómo hacemos para honrarlo como nuestro Padre y cómo lo hacemos con la Torah como nuestra Madre, sino los obedecemos y hacemos de Su voluntad una manera de vivir, una condición natural?

Cuando ÉL en este Pacto de amor nos ordena que honremos a nuestro padre y a nuestra madre, garantiza un premio de largura de días al hijo grato con os seres que ÉL usó para traerlo a la vida, edificarlo y darle un futuro espiritual y material, lo que está haciendo es recurrir a ese ensayo, a esa alegoría para decirnos cuál es la recompensa que nos espera en el mundo venidero cuando lo honramos a ÉL como Creador, Redentor y Padre, a Su voluntad manifiesta en la Torah como nuestra Madre, esa largura de días (la eternidad en la tierra que le dio a nuestros primeros padres, es decir su trono en Adamah) es muy particular y muy dicente que luego de alentar nuestro corazón como esposa con todas estas cosas, diga que no debemos adular, que no podemos cometer adulterio, otra alegoría con la fuerza de su ley. Si bien habla en plano de no ser infieles en nuestra relación matrimonial, por cuanto el matrimonio debe ser un altar de respeto, amor y lealtad mutua y quien no respeta a su otra mitad, tampoco se respeta a sí mismo y por supuesto tampoco a aquel que en cuya presencia y por su santo nombre y autoridad nos casamos.

Pero también habla de no fornicar con otros dioses que son falsos como ya lo hicimos una vez con el becerro, porque eso rompe el vínculo matrimonial con ÉL.

Cometemos con mucha facilidad ese adulterio al que ÉL se refiere cuando para nosotros está por encima de ÉL, una doctrina de hombres que no obedece a Su voluntad. Es más importante lo que creemos con nuestra razón o la ciencia que Sus Mandamientos y días de Fiesta.

Cuando adoramos o veneramos imágenes que “dizque” lo representan a ÉL o a cualquier ser que habita en los cielos, así lo hagamos con la mejor de las intenciones, porque ÉL lo tiene expresamente prohibido y lo abomina, es mucho más grave para nosotros, porque si ÉL Se apartó de todas las naciones para estar con nosotros, ¿Cómo es posible que a pesar de su reiteración de que nosotros también nos apartemos para ÉL, forniquemos o coqueteemos con dioses hechos por hombres que no valen, ni representan nada? Eso lo enoja y lo llama a ira contra nuestro necio comportamiento.

¿Quién con la promesa de compartir toda la creación con ÉL, Amo de todo lo creado dueño del oro y la plata, se va a ensuciar las manos hurtando o codiciando una pequeña parte de ese todo, ¿por grande y hermoso que sea? ¿Para qué tomar las migajas que hoy no son nuestras, si en breve plazo seremos con ÉL, dueños de todo lo que el universo contenga?

Su esposa debe ser pulcra, recta, honesta y estar por encima de todo porque si somos fieles en lo poco, ÉL en lo mucho nos pondrá.

Jamás su esposa que está dentro de ÉL, que es Uno solo con ÉL, donde ÉL tiene el poder de dar la vida y de quitarla y sabe los propósitos de cada vida y el significado para la creación, deberá por ninguna razón, salvo que ÉL lo ordene,

quitarle la vida a otra persona y menos si es un inocente, porque también en sus vidas puso, como en la nuestra, una porción de su naturaleza. La vida de las personas, de todos los seres humanos solo le pertenece a ÉL.

Estas son algunas consideraciones del contenido de este contrato entre el Creador, Redentor y Amo del universo y el Pueblo que poco antes ya había manifestado Su voluntad de obedecer y hacer todo lo que ÉL, Su esposo, le ordenara.

Desde luego en el transcurso de este documento volveremos a retomar más profundamente el contenido y significado que estas palabras tuvieron y tendrán para el futuro eterno del Pueblo de Israel y lo que sustancialmente marca la diferencia en el cumplimiento para las naciones, iglesias o doctrinas de hombres que están a punto de sufrir las nefastas consecuencias del rechazo de ÉL como Su Elohim tal y como es y de Su voluntad y lamentablemente también como se deduce de su plan perfecto y sus propósitos.

El mundo entero en mi humilde criterio, no se ha dado cuenta aún del peso específico, de la gran importancia y el infinito valor que tiene este documento del Contrato de Matrimonio y de las consecuencias que trae para toda la humanidad.

Me atrevo con todo respeto y dolor a decir que a pesar de que en el Pueblo de Israel se menciona en algunos documentos y es del conocimiento de algunos líderes el tema de la Boda y el reino, existe un velo sobre la trascendencia del mismo.

En parte muy importante ha contribuido a formar este velo, el hecho del conflicto y dificultad que ha representado el tema del Mashiah.

Es muy natural que si no está claro aún para la mayoría de los judíos quien es el Mashiah y si vino o no por primera vez, si es un hombre muy elevado, instrumento del Creador para traer paz y construir el tercer templo por ejemplo o si es el mismo Elohim hecho hombre con una serie de papeles definitivos para la creación, el Pueblo, las naciones, la purificación y la redención de los Suyos, que va a ser coronado o no como Rey y será Su esposo.

Digo si el papel y la persona del esposo aún no son visibles, pues, tampoco que el Pueblo tiene ya un contrato matrimonial y que habrá Boda y cuál será el lugar donde se celebrará y que pasará de ahí en adelante.

Estoy absolutamente seguro de que este velo va a caer en breves días y todos los demás velos que tienen nuestros hermanos mayores que están en la aretz Israel y que están por el mundo entero, así como caerán también los velos que tenemos las diez tribus que estando hasta hoy dispersas, asimiladas y algunas secuestradas entre las naciones, pero que están escuchando el shofar que las está llamando a salir y tomar las sendas antiguas de regreso a la casa del Padre.

Mi certeza está fincada en que veo el cumplimiento de las señales de estos tiempos y en que ÉL dijo que no regresaría hasta que todos lo conocieran y en este conocimiento sobre ÉL está el de Su plan perfecto y Sus propósitos.

Naasé Venishmáh – haremos y obedeceremos

“Y Moshéh subió a Elohim, y le llamó el Eterno desde el monte, diciendo; así dirás a la casa de Jacob y anunciarás a los hijos de Israel: “Vosotros habéis visto lo que hice a los egipcios, y cómo os he llevado como en alas de águilas y os he traído a Mí”.

“Ahora pues, si escuchareis atentamente Mi voz y guardáis Mi pacto (de matrimonio), seréis para Mí un especial tesoro sobre todos los pueblos, puesto que Mías es toda la tierra; y vosotros seréis para Mí un reino de sacerdotes y una nación santa (apartada para Mí). Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel”.

Shemot (Éx) 19:3-6

Aquí luego de la purificación y elevación de la cuenta del omer, de los 49 sacrificios y un día para los 50, el Pueblo recuperará su pureza, la que había perdido en Egipto durante su permanencia como cautivo, y habiendo llegado al pie del monte

Horeb, o Sinaí, el Creador llamó a Moshéh para que subiera a hablas con ÉL y anunciarle que cumpliría Sus propósitos y le dice con toda claridad varias cosas:

1. Las palabras que entregaría serían para el Pueblo de Israel (Casa de Jacob y casa de Israel).

2. Tengan en cuenta que los saqué de Egipto y los he traído aquí sobrenaturalmente, hacia Mi presencia.

3. Si escuchan con atención Mi voz, lo que les voy a hablar y obedecen el Pacto Matrimonial que les voy a dar, ustedes se convertirán en “Mi esposa”, Mi especial tesoro. Esto será sobre todos los demás pueblos de la tierra, se los digo con la autoridad que Me da ser el Amo y dueño de toda la tierra y de todo lo que existe. (Aquí el Creador hace una propuesta de matrimonio al Pueblo de Israel entre todos los demás pueblos de la tierra.

“Y vosotros seréis reyes conmigo, en Mi reino que será de sacerdotes y una nación apartada solo para Mí. (Aquí completa Su propuesta de matrimonio) y añade concluyendo; estas son las palabras que les dirás al Pueblo de Israel”.

Shemot 19:3-6

No sé cuántas veces usted ha leído este pasaje de Shemot 19, pero lo invito a que lo haga de nuevo y saque esa declaración de amor del Elohim de Israel que, con sencillez y

hermosura, le indica a Moshéh que lleve Su declaración, Su propuesta que haría que, si la aceptaba además de convertirse en el más grande tesoro para ÉL, se haría al trono de Su reino sacerdotal y a la vez lo apartaría para Sí como nación que era.

Ve y diles que si escuchan con su espíritu y se comprometen a obedecer el contrato de matrimonio que les voy a entregar, los haré Mi esposa, Mi sierva, Mi más grande tesoro y los pondré sobre los demás pueblos de la tierra. No olviden que Yo soy el Amo de toda la creación y los pondré a gobernar conmigo en el reino y a ministrar como sacerdotes en el santo templo celestial como de veras hace la nación que Yo separé para Mí, porque soy además Sumo sacerdote del nuevo orden de sacerdotal. Esta es Mi propuesta de matrimonio para Israel, Mi amada sierva. (Paráfrasis de la propuesta de matrimonio que le hizo al Pueblo de Israel).

Toda la humanidad desde el primer hombre hasta el último que el Creador ponga sobre la tierra debe conocer esta propuesta única e irrepetible y ofrecida con exclusividad a Su sierva, a Su única amada, el Pueblo de Israel, que no ha sido reemplazada y que no será, ni será compartida con ningún otro pueblo, primero porque ÉL lo dijo y segundo, porque ÉL no se equivoca, ni se arrepiente jamás.

Que nadie se llame a engaño. Diciendo o montando un cuento que solo creen ellos, de que son la sierva la “Israel espiritual”, a ellos no les hicieron semejante oferta, semejante propuesta, no tienen ningún contrato matrimonial. No respetan la Torah, desprecian el Shabat, Sus Fiestas. Persiguieron, maltrataron y masacraron a la amada sierva en contra de la

voluntad divina. Cambiaron la purificación a la que ÉL mismo Se sometió, por el bautizo. Suprimieron el pacto de la circuncisión, reemplazaron los mandamientos que hacen justos a Sus hijos, por las beatificaciones y/o santidad de sus canonizaciones.

Decir que no se sabía, o que es alguna interpretación nueva y sorpresiva sobre los escritos que estaban ocultos y por eso se ha incurrido en errores en el pasado, es no solo una solemne mentira, sino una muestra de ignorancia que no tiene excusa, porque son ellos los que pregonan, enseñan y se supone tienen los más activos y dotados equipos de investigadores y exégetas de la historia. Grandes filósofos y connotados doctores que dan soporte a su llamado magisterio y que suponen tener el don divino de la excátedra o la infalibilidad en la palabra.

Que se tome este breve paréntesis, no como un ataque a los que defienden la aparición sobrenatural de la “gracia” como reemplazo de la Torah, que adjudican es solo aplicable al Pueblo de Israel, Es solo una voz de alerta, de advertencia que quizás no cuente con la fuerza que quisiera, pero que me obliga, porque allí estuve y aún tengo a mucha familia, amigos y a personas que admiro y respeto y como si fuera poco, porque aborrezco el engaño en el que viví tanto tiempo y viven millones de millones de personas buenas. Aún hay tiempo, poco, pero queda la posibilidad de ver y de vivir la verdad, que ÉL así lo quiera en nuestros lectores que están incursos en esta situación.

Por otro lado, están los que, conociendo la verdad, militando en Su Pueblo, teniendo la condición de haber sido

marcados y apartados para ÉL, desconocen este contrato, el valor de la Boda, quien es el esposo, cuándo y cómo se celebrará, lo cual es lamentable si no fuera por el velo. Hacemos votos para que aprovechen el tiempo que aún queda antes de que se acabe el tiempo postrero que estamos viviendo. Para todos, sería el colmo de la necedad, de la dureza de corazón y una actitud incomprensible que ni siquiera leyéramos estos textos sin orar antes o después, para que se nos abran los ojos espirituales, para que veamos la verdad y podamos obrar en consecuencia, como ÉL quiere que lo hagamos.

Cómo me gustaría agotar páginas desarrollando este espectacular tema de la declaración de amor y la propuesta de matrimonio, pero como por encima de nuestro gusto, está el propósito que tiene este documento sobre Su plan perfecto y propósitos, por lo que seguiré adelante.

La comunicación, la firma y la aceptación

“Entonces vino Moshéh, y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en presencia de ellos todas estas palabras que el Eterno le había mandado.

“Y todo el Pueblo respondió a una, y dijeron: Todo lo que el Eterno ha dicho, haremos, “Naasé Venishmáh”. Y Moshéh refirió al Eterno las palabras del Pueblo.

“Entonces el Eterno dijo a Moshéh: He aquí, yo vengo a ti en una nube espesa, para que el Pueblo oiga mientras yo hablo contigo, y también para que te crean para siempre.

Y Moshéh refirió las palabras del pueblo al Eterno.

“Y dijo el Eterno a Moshéh, “Ve al Pueblo y santificalos (purificalos), hoy y mañana, que laven sus ropas y estén preparados para el día tercero, porque el tercer día, descenderá el Eterno, a vista de todo el Pueblo, sobre el monte Sinái”

Shemot 19:7-11

Si la propuesta de Matrimonio tiene un inmenso valor, inestimable e imposible de comparar con cualquier otro gesto del Creador que jamás se repetirá y que elevó a Su sierva y amada Israel a la insuperable categoría de la “otra mitad”, de Su compañera, de Su esposa y como ÉL mismo propone reinar con ÉL en todo el universo por toda la eternidad. La respuesta que dio el Pueblo de Israel, fue no solo contundente, sino sincera, unánime y salida no de su razón, sino de Su espíritu dándole el valor que apreció el Creador y de inmediato le dio instrucciones para purificar al Pueblo, fijar los límites en el momento de la entrega de las tablas de las diez palabras, de la Ketuváh y de la Torah.

Todo tipo de instrucciones que ÉL y el Pueblo debían seguir inclusive que el mismo Moshéh subiera y se dispusiera para recibir estos documentos vitales para la vida del Pueblo y de la humanidad.

Aceptar la propuesta de Matrimonio, de compartir el Reino y el gobierno de la creación, es el paso más importante que todo el Pueblo de Israel y más en la forma en la que lo hizo, espontánea, sincera y sin condiciones, hace de este hecho, un

hito espiritual que cambió la historia, confirmó y facilitó la realización del plan perfecto y Sus propósitos.

Haremos y obedeceremos todo lo que nos ordene, lo que ha dicho, el Creador, es la entrega incondicional de esta sierva a Su señor, a Su amado con todo su amor, sin más interés que agradarlo y servirlo. El Creador valoró mucho este gesto y jamás lo olvidó, pese a que a cada rato y en el transcurso del tiempo, Israel desobedece y transgrede Su voluntad. Tanto es así, que ÉL mismo dice que cuando mira a Su sierva, la ve limpia e irreprochable y que ninguno de Sus miembros se perderá.

¿Cuántos pueblos que dicen que lo aman y que dicen que lo obedecen, le han dicho que lo hacen y que obedecen sin condiciones y sin más interés que agradarlo? Eso es en realidad lo que hace la diferencia entre los Suyos y los que no lo son.

Parece muy fácil decirlo y en realidad lo es para quien salió del espíritu, para aquel que tiene su naturaleza divina, porque esos factores se encargan de facilitar el hecho de someterse dócilmente a Su voluntad, por tener el mismo ADN espiritual. Para ellos el yugo del Creador es liviano, produce paz y gozo.

Pero para los que son de la carne, cuya naturaleza es pecaminosa, la dificultad es manifiesta, su razón les impide abandonarse sin entender lógicamente con anticipación y ese proceso es a veces doloroso y muy largo.

Empezando porque descalificaron de entrada la Torah como fuente y soporte de Su pensamiento y voluntad, donde ÉL consignó todo el fundamento de Su acción en la creación y la reemplazaron por la “gracia” que según ellos nació o se

comenzó a manifestar en el Brit HaDasháh, o mal llamado nuevo testamento, haciéndole cientos de cambios a las Escrituras, algunos en asuntos de fondo que son cruciales para la ejecución de Su plan perfecto y Sus propósitos.

El yugo de la Torah y Su ketuváh es muy pasado y fatigoso para ellos, por eso ÉL mismo les advierte que quien esté cansado y afligido por la carga que ponen los hombres, tome Su carga, Su yugo que es liviano y fácil de llevar, porque ÉL mismo los ayuda a llevarlo.

Mandamientos que le dan soporte al plan perfecto

Todo lo que hace el Creador, tiene un fundamento, un desarrollo, un propósito. Como sabemos, la Torah y sus Mitzvot (Mandamientos) existen antes de la creación.

Aunque los rabinos tabularon 613 Mandamientos en la Torah, para nosotros son muchos más, pues todos los deseos, por pequeños que sean, de nuestro esposo y Señor, son también Mandamientos de obligatoria observancia.

Dentro de esos 613 Mandamientos, nos ocuparemos de los numerados con 42, 43, 44, 45 y 46, que pasamos a repasar y a analizar:

- Mitzváh 42: Aplicar las leyes de la Torah sobre el siervo judío. Shemot 21:2-11 (para ver la diferencia entre ser siervo y ser sierva).

- Mitzváh 43: Casarse con la sierva judía. Shemot 21:8, 9

- Mitzváh 44: Facilitar la redención de una sierva judía. Shemot 21:8

- Mitzváh 45: No vender a la sierva judía. Shemot 21:8

- Mitzváh 46: No negar a la esposa sus derechos conyugales básicos. Shemot 21:10

Antes de entrar en el análisis de estas Mitzvot, valdría la pena que nos preguntáramos si un asunto tan delicado y definitivo como es el objetivo final del Creador para la creación como lo es Su plan perfecto y Sus propósitos, es decir, la Boda

y el Reino, podrían estar ocultos o encriptados en estos Mandamientos que versan sobre el trato que en la Torah se regula para la sierva hebrea, que aparentemente es un asunto tan trivial o por lo menos que no aparenta un cariz espiritual de mucha relevancia, no por la humildad de los personajes, sino por la ocurrencia cotidiana en aquella época pasada y la poca o casi nula en esta época moderna.

Y es precisamente esta condición la que nos hace sentir que como de costumbre el Creador usa esas cosas sencillas y sin aparente importancia para guardar Sus más grandes secretos como puede ser esta oportunidad que luego de verla espiritualmente, me parece sobrecogedoramente hermosa, como todo lo Suyo.

MITZVÁH 42. Shemot 21:2

“Cuando compres un siervo hebreo, seis años te servirá, más el séptimo saldrá libre de balde (gratis, sin que tenga que pagar por su rescate)”.

Acudo a este pasaje sobre el siervo hebreo, solo para mostrar la gran diferencia que existe en las leyes de la Torah sobre lo que se debe hacer con un siervo y una sierva.

El siervo hebreo (ebed ibrí) varón, tiene como connotación especial la forma que usó el Creador para referirse a Él por una parte de valor espiritual como su dócil seguidor, leal y obediente, hombre justo (porque ellos son Mis siervas que saqué de la tierra de Mitzrayim, no deben ser vendidos como es

vendido un siervo) Esta connotación debería cambiar la primera palabra “siervos” por “siervas”, por eso es que el Creador usa este juego de palabras. En verdad a quien sacó de la tierra de Mitzrayim (Egipto) fue a Su sierva, la que no debe ciertamente ser vendida, como lo veremos más adelante.

Y la segunda connotación la palabra cómo se vende un siervo varón (siervo de siervos o quizás los justos de las naciones).

Esto porque ya sea que se adquirió por compra, porque así lo dijo un tribunal, porque él robó y para pagar, reparar el daño y devolver lo robado, o porque su padre lo vendió por ser muy pobres o por cualquier razón válida. Ese siervo tenía que hacer labores de siervo (que no hacen los siervos hebreos)²⁴, pero solo por un máximo de seis años, hasta el séptimo en el cual sale automáticamente (en el final del sexto milenio termina su servicio al pueblo de Israel).

En la Torah esta ley no debe aplicar a los descendientes de Kanaan (Kan) de los cuales dijo su padre Noaj (Noé), “Siervos de siervos serán”. Bereshit (Génesis) 9:25, es decir por efecto de la maldición de su abuelo.

Un “siervo” varón, puede renunciar a su libertad porque ama mucho a su señor, o porque teniendo esposa e hijos, no los quiera dejar, ya que estos le pertenecen a su amo y él a estos no los libera, entonces se queda con ellos, al servicio de su señor, para lo cual dice a viva voz que renuncia a su libertad y el

²⁴ Puede ser un gentil bueno, lo que ahora algunos llaman “los justos de las naciones o los Beneinoas, los hijos de Noas.

señor perfora el lóbulo de su oreja (esta declaración se hace ante el tribunal) en la jamba de la puerta y el siervo ya no podrá ser libre nunca más. Shemot 21:5,6

Elohim está diciendo: “A este cuya oreja oyó Mi voz en el Sinaí cuando proclamé que los hijos de Israel son mis siervos, Vayikrá, Levítico 25:55, pero no siervos de siervos”, aun así (siendo libres) adquirieron a un señor sobre sí. ¡Que le perforen la oreja!

Está aquí establecido el procedimiento que la Torah dice que debe seguir un “siervo”, no un “siervo de siervos”, ni una sierva.

NOTA MUY ESPECIAL: Es hermoso ver cómo el Pueblo de Israel, Su siervo (a) debe trabajar para Su señor, por seis años, seis milenios, porque ÉL nos compró por precio y nos dará libertad el séptimo año. Pero Su Pueblo no quiere dejar de servirle y lo dirá públicamente ante el tribunal celestial y ante las naciones y le perforarán la oreja porque escuchó Su voz y ya nunca más dejará de servirlo.

MITZVÁH 43. Shemot 21:9,9 Parashá Mitspatim

“Si no agradare a su señor (la sierva) después de que la haya destinado para sí, permitirá que sea redimida; no podrá venderla a otro hombre (ni al padre de ella) después de haberse servido de ella y no haberla desposado”.

“Si la hubiere destinado para su hijo, la tratará como se trata a las hijas”.

Aquí el Creador habla de una sierva, persona distinta al siervo del que trata el Mandamiento anterior, el 42, lo que permite cambiar la aplicabilidad de la ley de la Torah que tiene un método propio que veremos a continuación.

A quien adquiere a una mujer hebrea como “sierva”, el Creador a través de la Torah le ordena que se case con ella o que lo haga con su hijo, redimiéndola al cumplir el Mandamiento de redención (Yiud).

La gran diferencia entre los dos Mandamientos, está en que con el siervo varón, el método obliga a que haga labores de siervo (no siervo de siervos) por seis años y al séptimo debe ser liberado o se quedará definitivamente al servicio de su señor si así lo declara ante un tribunal y se perfora la oreja.

En cambio, al señor que adquiere a una sierva, el método le indica que la debe desposar y quedará redimida con plena libertad y plenos derechos de señora, pero si se presentare alguna circunstancia especial y él no la tomara como esposa, tiene la obligación de entregarla a su hijo para que sea este quien la tome como esposa, quedando así redimida, libre y con plenos derechos de esposa y señora.

Pero si este por alguna circunstancia válida ante un tribunal, no la tomara como esposa tampoco, su obligación es la de liberarla, redimirla, sin que ello represente costo alguno.

¿Cómo llegó esta sierva al poder de Su señor? La Torah prevé varios mecanismos, tales como:

1. Que un padre muy pobre quiera vender su hija a un señor para garantizarle el futuro, que él por la precariedad de sus recursos no puede darle. Esta venta se debe hacer cuando la hija es aún menor de edad, antes de cumplir los doce años y desde luego con la finalidad explícita de ser tomada como esposa de ese señor que la adquiera o del hijo.

2. Que durante su tiempo de servicio el señor la aprecié y cumpla la Mitzváh de hacer con ella “yiud”, un desposorio.

3. Que el señor la tome como sierva en una guerra. La sierva hebrea no puede ser vendida sino por su padre y para cumplir yiud que él no puede brindarle, porque no tiene recursos. Pero ni siquiera el señor que la adquiere, la puede vender. Nadie lo puede hacer.

El señor que la adquiere al iniciar el proceso de yiud, ya sea para sí mismo o para su hijo, debe declarar frente a testigos, “he aquí que estás consagrada para mí”. Este es un requisito necesario y formal.

Si este ritual no se realiza, la sierva hebrea sale libre al transcurrir los seis años de su servicio obligatoriamente. O también cuando fallece su señor o llegue el jubileo (yobel).

El “yiud” (designación, escogencia) es un ritual específico que cumple la función en este caso de la redención. Es una palabra que viene del verbo “yaadá”, “quien la designó”, lo que cumple muy bien su propósito para el caso que nos ocupa como lo veremos, pero seguramente el lector ya lo vio con claridad.

De una poderosa razón para decir y reconocer que el Creador, el Eterno, bien sea ÉL como o como el Mashiah, Su hijo, ÉL mismo, el Redentor.

Queda claro también que después de la declaración del yiud, se efectúa la primera parte del casamiento, es decir el “kidushin” que es la preparación para la segunda al que ya está obligado, es decir “nisuin”.

Es normal que el hombre entregue algo de valor como un anillo, dinero o una propiedad, pero en el caso del yijud, no es necesario, pues el señor que la adquirió ya pagó al padre de la sierva una suma de dinero. En ese caso si es necesario, el señor o su hijo mencionan este hecho en la declaración así: “He aquí que estás consagrada para mí, por medio del dinero que entregué a tu padre.

El señor o su hijo durante la ceremonia del “yiud”, le entregan esta declaración formal que generalmente contiene las condiciones que hacen a esta sierva su esposa y que se conocen como un contrato matrimonial o ketuváh.

Cuando el padre, el señor quiera entregar a la sierva a su hijo para matrimonio debe contar con el pleno consentimiento de todas las partes, es decir, el señor, la sierva y el hijo, pero si ella no está de acuerdo, deberá manifestarlo públicamente y en ese caso deberá permanecer al servicio de su amo y señor hasta que se cumplan los seis años, donde saldrá libre sin ningún costo.

Cuando uno lee estos pasajes sobre las motivaciones que giran en torno al destino de una sierva específicamente, ve como si el propósito principal de los protagonistas fuera el

bienestar económico, la situación social, el futuro libre de la hija. Me preocupa que la lectura plana, literal de estas Mitzvot, pueda generar esta sensación tan utilitaria de lo que en realidad está mostrando el Creador y Amo del universo al promulgarlos.

Por eso apelo al recurso que se enunció al comienzo de este documento que, pese a lo sencillo y humilde, parte precisamente por eso, de lo que ÉL mismo quiso transmitir desde el espíritu para los que no leen plano o solo con el interés intelectual o religioso ritual, leyéndolo desde el conocimiento racional de la carne (esto no es una ofensa, ni pretende serlo, solo es la concreción del enfoque desde el cual se escribieron y para quienes se hizo y los efectos que esto causa en los que más que leerlos los viven).

Sé por eso que me estoy metiendo en “honduras” y no quiero posar de “sabio”, solo de servir de instrumento de la verdad verdadera que emana del espíritu de ÉL, de Su Ruaj Emet (Ruaj HaKodesh) y de verdad, no es privativo y exclusivo de los de Su Pueblo, es decir, de todos los que ÉL escogió y separó para sí, que lo reconocen, lo aceptan y se dejan llevar por Su revelación, naturalmente como respirar, porque es Su ADN espiritual.

¿Entonces, qué vemos espiritualmente en esta Mitzváh y cuál es su aplicación práctica sobre el Pueblo de Israel y si tiene o no relación con Su plan perfecto y Sus propósitos?

Al principio el Creador quiso, le plació crear a un ser maravilloso que teniendo las cualidades esenciales y hecho a Su imagen y semejanza Suya, pudiera compartir con él Su

creación, disfrutarla y gobernarla por toda la eternidad. Para poder hacerlo una realidad:

1. Se hizo materia en la figura de Su Mashiah, tomó la figura corporal en toda su plenitud, sin dejar de Ser ÉL, la Ejad, para que ese ser que crearía se pareciera a y fuera a Su semejanza, tanto espiritual como materialmente.

2. Ese ser que llamaría Ish e Isháh (varón y hembra), lo podría ver y hablar con ÉL sin morir en el tiempo en que estaría rectificando en la erez, porque ÉL supo desde antes de crearlos que transgredirían Su voluntad y para que ÉL mismo pudiera venir a liberarlos de la inclinación al mal que trataría de apartarlos de Su plan perfecto y a purificarlos del contacto con la muerte que les causaría dicha transgresión. (Por eso ese “hombre” tiene la imagen corporal que le dio a Su Mashiah. Pero a nosotros nos vendieron la idea de que Mashiah tomó la imagen del hombre).

3. Como en la creación no existe otro ser que tenga Su naturaleza divina, única e irrepetible y ÉL no permite en Sus Mitzvot hacer mezclas, entonces, ÉL no podía porque así lo quiso, mezclar Su naturaleza con ninguna otra, aunque ÉL la hubiese creado. Puso una porción, una “chispa” de Su naturaleza divina en cada uno de esos seres que ÉL quería fueran Su pareja, es decir, en todos los seres humanos. (Es parte de Su semejanza).

4. Al crear al hombre le dio también la capacidad de decidir si quería voluntariamente aceptarlo como Su Amo, Creador y Señor. La mayoría de los hombres en uso de esa facultad llamada “libre albedrío”, no la aceptaron y menos llegar a ser Su sierva, porque las siervas según la Mitzváh 43, están destinadas para ser la esposa del señor, su amo. El Creador le retiró la porción de la naturaleza divina, porque ya no la necesitaba y lo convirtió en Su siervo, según el mandato 42. (Estos gentiles, las naciones, los siervos del Señor, cuando cumplan los seis días, los seis mil años, quedarán libres, a no ser que no quieran abandonar su servicio, les perforarán la oreja, seguirán sirviendo por toda la eternidad, no verán y no tendrán parte en el Reino celestial, a no ser que hubieran hecho méritos para morir eternamente en cuyo caso el Señor, Su amo los entregará a su nuevo amo, que ya sabemos quién es). Ahora que sé cuál es el papel de aquellos siervos llamados “justos de las naciones”, los que no siendo de Su Pueblo y sirviendo, obedecieron las leyes de Noaj, que preservaron su puesto como sirvientes, pero que no disfrutarán del plan perfecto, pero tampoco verán la muerte eterna, seguirán con su oreja perforada haciendo las labores que no harán los que son los escogidos, los separados, la esposa y les servirán en lo que aquellos no hagan y habitarán en la eretz eternamente, no en Adamáh o en el resto del universo.

5. Como fue rechazado por la mayoría de la humanidad y solo fue reconocido y aceptado por el Pueblo de Israel, decidió apartar a ese Pueblo para ÉL, bendecirlo, hacer todas Sus

promesas, guardarlo y hacerlo próspero y grande entre todas las naciones restantes.

6. Luego de engrandecerlo, lo probó por 400 años en Egipto y como viera que fue despojado y hecho cautivo, le dio un libertador al cual hizo elohim ante el faraón y ante la negativa de dejarlo salir, le envió diez plagas incluida la muerte de los primogénitos. Cuando esto ocurrió, le ordenó a Su Pueblo que sacrificara un cordero por familia y lo asara completo, de un año sin defecto y que pusiera su sangre en los dinteles de las puertas para que cuando pasara el ángel de la muerte no entrara a las casas. También que tomaran las riquezas de Egipto, las que les habían quitado y hacer pan sin levadura para consumirlo completamente y salir apresuradamente aquella noche con la aprobación del faraón. En esa oportunidad el Amo, el Señor de esa sierva, la liberó del que la quería arrebatar, la reclamó para sí o para Su hijo y la redimió, pagó precio por ella y la purificó de todas las malas costumbres que había adquirido durante su estancia en Egipto.

7. La llevó al pie del monte Sinaí y públicamente, con las naciones como testigos y también la naturaleza, proclamó que si ella lo aceptara y le obedeciera, que si escuchase Su voz, ÉL, a través de Su hijo la haría Su “especial tesoro” sobre todos los pueblos de la tierra y con ellos establecería un reino de sacerdotes, porque ÉL, es el dueño y Señor de todo lo creado, es decir, le hizo la propuesta de Matrimonio y de hacerla Su reina y reinar con ella sobre todos y una nación apartada (santa)

para ÉL. Es decir, estaba cumpliendo el requisito del “yiud” con la sierva.

8. Una vez la sierva escuchó la propuesta que el Amo del universo le estaba haciendo, exclamó su aceptación (manifestación de la aceptación de la sierva y dijo: “Naasé Venishmáh” “Haremos todo lo que ÉL diga y obedeceremos”). Cuando Moshéh le refirió la respuesta que diera el Pueblo a Su propuesta y además del consentimiento y aceptación de los ancianos del Pueblo, de las cabezas de las casas y de las tribus, al Creador, ÉL le comenzó a decir cómo haría para decirle a Su sierva todo el amor que le tenía y cómo le confirmaría su compromiso de matrimonio, lo que sucedería con la creación. La sierva debería purificarse, lavar sus vestidos, los hombres no deberían llegarse a sus mujeres por tres días. Le puso límites al monte y prohibió que alguien los traspasara fuera hombre o animal y advirtió que la violación de ellos traería como consecuencia, la muerte. Moshéh debía ascender a la cumbre del monte y el Creador descendería en medio de truenos, relámpagos, el monte ardiendo en llamas, con un gran toque del shofar y todo el Pueblo escucharía para que creyeran en Moshéh siempre. Y luego de que comenzara todo esto, habló el Creador, el Señor y Amo del universo a Moshéh y le entregó un par de tablas de zafiro escritas por ÉL con Su espíritu que son una declaración de que hacía pacto de matrimonio con esa sierva “He aquí que estás consagrada para Mi hijo”. En esas tablas estaba Su Pacto o Ketuváh, eran las diez palabras que lo confirmaban, una copia original para el ÉL, como Jatán

(Esposo) y una copia original para la Kalah (Esposa). Dos tablas. Cumplió así el Creador con Su palabra y como parte muy importante de Su plan perfecto y Sus propósitos.

Las dos tablas entregadas en Éxodo 20 y que fueran rotas, fueron luego entregadas como una confirmación del Pacto de matrimonio y del cumplimiento de Su palabra el día de la expiación, en Iom Kipur, tal como se relata en Devarim (Deuteronomio) 5:6-18 y son el único documento en físico que nos entregó y lo hizo guardar en un arca de oro y madera, el Arca del Pacto Matrimonial o de la Alianza y lo más notorio y relevante, es que la tapa de ese Arca, la constituyó como Su trono en la tierra, donde se encontraba con Moshéh y con el sumo sacerdote tanto en el Mishkan en el desierto como en el primer templo. Ese será el lugar donde será coronado como Rey y Señor de la creación en la figura del Mashiah, cuando vuelva por segunda vez al final de los tiempos postreros, es decir en el año 6000 (al final del sexto) y comienzo del Shabat de la tierra, al comienzo del séptimo milenio. Pero además aquel glorioso día y la misma fecha, el Rey y Señor ya reconocido por todas las naciones tomarán a Su esposa, la sierva que tiene en su propiedad Su contrato matrimonial y eso solo lo hará el Pueblo de Israel.

También le entregó Su Torah, o instrucción para que pudiera cumplir con Su Ketuváh, agradarlo y ser felices. La Torah se la escribió en el corazón de Moshéh para que cuando bajara, la compartiera con Aarón, con los ancianos, con los jefes de cientos y miles, con los cabezas de las tribus o príncipes y con todo el Pueblo y cuando eso hiciera, quedaba

escrita en todos los corazones y puesta en todas las mentes (el alma) de todos los miembros del Pueblo, tal como lo relata Jeremías 31:31-37.

La Torah, los cinco libros de Moshéh de los cuales no se han podido encontrar los originales, lo que confirma que dichos originales fueron puestos en el ADN espiritual de los miembros de Su Pueblo de Israel.

Moshéh por supuesto escribió una copia para que los ancianos del Pueblo pudieran enseñarla con plana facilidad y dividió este precioso material en 154 sidrot que permitieron que por tres años en cada ciclo se pudiera enseñar una porción o sidrá cada semana (ciclo trianual), que fue variado por los sabios o rabinos luego del exilio de Babilonia donde lo limitaron a un ciclo de un año y a 54 porciones de parashiot, que estudian ahora la mayoría en el Pueblo de Israel.

El Mashiah, es llamado la “Torah viva”, la Torah con el fundamento de la creación, por eso mismo es nuestra madre. No hay Pueblo de Israel, si no hay Torah. No hay Pueblo de Israel, si no hay tierra de Israel y no hay tierra de Israel, si no hay un Elohim y un Mashiah.

Dice la Escritura que quien desecha la Torah o la desprecia, el Creador no escuchará sus oraciones y desechará a sus hijos, pues lo desecharon a ÉL y a Su plan perfecto y propósitos. Proverbios 28:9

9. Le entregó la justicia, como parte del compromiso de establecer Su Boda y Su Reino.

“Te desposaré conmigo para siempre; Te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia”. “Te desposaré conmigo en fidelidad y conocerás a YAHWEH”.

Oseas 2:19-21

ÉL, es un Elohim de justicia, es tzadik y quiere que Su esposa sea una sierva justa, es decir, que cumpla con Sus mandamientos y que todas las obras de sujeción sean conforme a Su justicia, a Su voluntad. Además, ÉL dice en Su palabra que los que lo aman son los que cumplen Sus mandamientos.

Nada más agradable al Creador que aquella sierva que va a compartir con ÉL la eternidad, haga lo posible por mostrarle su amor como único interés, precisamente para comprobar esto es que le concedió al hombre el libre albedrío o la capacidad de agradarlo, amarlo y demostrárselo con hechos. Y si al agradarlo con sus hechos, quien lo ama, en especial la sierva, Su gozo se desborda al encontrarla justa, como ÉL lo es.

Como vimos en estos pasajes, acompañando la justicia también entregó a Su desposada, la misericordia, la benignidad y el juicio. Es un desposorio que fue dotado de todos los elementos necesarios para que una reina pueda ejercer esa autoridad y soberanía que apoyan o complementan la labor de Rey que tiene Su esposo.

Esta Mitzváh 43, en resumen, muestra por qué hay una diferencia tan profunda entre un siervo y una sierva y por qué el trato del Creador hace notoria drásticamente esa diferencia. Como las naciones no conocen ni siquiera de las 613 Mitzvot, mucho menos se pueden imaginar que la esposa del Creador es

la sierva, declarando que son siervos y que su naturaleza es pecaminosa y no se les ocurrió qué mecanismos se operaron en la creación para que el Creador pudiera “dotar” a aquella “que llamó” para compartir con ella Su obra y Su gloria.

Incluso la sorpresa que se refleja en los rostros de muchos avezados conocedores de la Torah cuando describo esta situación espiritual tan importante y definitiva.

Hay personas que salieron del espíritu que por estar o preferir sumergirse en el mundo inmenso del conocimiento intelectual, pero que los lleva a la frontera de la carne, estas cosas que son aparentemente básicas y fundamentales a veces se escapan de su vista y comprensión. Pero sé que es cuestión de esperar el tiempo indicado y también el espíritu se impondrá con el poder del conocimiento que es, sencillo y poderoso.

No es fácil ver algo tan evidente y que ha estado siempre allí, desde antes de la creación y que el Creador mismo puso para sujetarse y cumplir tan rigurosamente y en forma tan delicada.

Es una sensación apabullante, majestuosa, que nos hace enmudecer, ya que siendo el Creador un ser tan poderoso, tan infinitamente majestuoso, se sujete a un mandamiento que, aunque sea dado por ÉL mismo para enmarcar todo Su deseo y enorme voluntad de realizar Su propósito más grande, Su plan perfecto y Sus propósitos adjuntos o complementarios y facilitadores que justifican totalmente Su creación.

Ese extraño contraste entre lo grande y a veces casi que imposible de imaginar con nuestra mente poderosa, pero limitada a lo básico y simple ante los ojos de los seres humanos

como los efectos de la cultura el trato con una “sierva”, sin ofender, es sinónimo de “sirvienta”, la mujer que hace oficios serviles que su señor o señora, se niega a realizar.

Recordemos también la impresión que me nos causó porque así nos la vendió la interpretación al leer en plano las Escrituras por parte de las naciones donde estuvimos asimilados, el hecho que se presentó cuando Sarah la entregó a la sierva suya Hagar a su esposo para que le diera el hijo que Elohim le había prometido. Pareciera que esa sierva era su sirvienta, la que le ayudaba en los oficios serviles, pero si volvemos un poco atrás la historia, nos encontraremos que era la hija del faraón de Egipto, una princesa, que le entregaron a Sarah como dama de compañía y que salió con la pareja de Abraham y Sarah de Egipto con su dote, su servidumbre, su guardia y sus pertenencias reales como su carácter de princesa lo merecía y como un regalo de gran estima, una forma exquisita de demostrarle su gratitud y respeto a Abraham y Sarah. Si no fuera así, le hubiera bastado al faraón con regalarle a Sarah una de sus esclavas, de las muchas que tenía.

El cambio en las traducciones que hicieron desde épocas muy tempranas de la intervención de los supuestos sabios griegos y latinos de la Torah, con el desconocimiento casi absoluto del hebreo en el que originalmente se escribió como lengua nativa del Pueblo de Israel a quien fue dirigida por Su Elohim y Amo del universo, cuando una vez que lo escogió como Suyo, luego de entregarle el Contrato Matrimonial, le hiciera la entrega de la instrucción o compendio de Su voluntad para que pudiera obedecerlo, agradarlo y para que fuera feliz.

Dichos sabios greco romanos, que posaron de súper intérpretes de lo escrito como legado especial y único tanto para Su Pueblo a quien luego le escribió a cada uno un original en su ADN, olvidando los hebraísmos y giros propios del lenguaje kadosh que a propósito será puesto de nuevo en todos los habitantes de la tierra para que como antes de la confusión de la torre de Babel, se hablaba por todos para poder entenderse.

Entre los cambios que se hicieron, se tomó la palabra “sierva” para referirse a la pareja que quiso tomar el Creador por toda la eternidad para compartir, disfrutar toda la eternidad para compartir, disfrutar, gobernar la obra de Sus manos, como lo demuestra este mandamiento, por una palabra más “lógica, más elegante” según aquellos “eruditos y lingüistas”, pero que fue aceptada y padecía con asombrosa y pasmosa aprobación y que ha desinformado y desviado la verdad, pero que ahora en los tiempos postreros queda en evidencia porque no representa lo que ÉL escribió Su plan perfecto.

La palabra famosa y muchas veces explicada por miles de “intérpretes” de las Escrituras sin tocar la obediencia indispensable y sujeción a Sus mandamientos, es “ayuda idónea”, la pareja que necesito el Creador para Sí. ¿Según esta expresión fue alguien que, con idoneidad, preparada y con experticia suficiente, le ayudara a seguir siendo el Amo del universo, el Todopoderoso, a gobernar Su creación y a disfrutarla, porque así lo necesita?

Grecia y Roma, como lo mencionan las Escrituras, han sido los instrumentos que el adversario ha usado y usa aún como “ariete” en contra de la verdad y la soberanía del Creador

y Su Pueblo. No por nada dicen las Escrituras en varias oportunidades, por ejemplo, “Porque he entesado para Mí a Judá como arco, e hice a Efraim su flecha y despertaré a tus hijos, oh Tzión, contra tus hijos oh Grecia, y te pondré como espada valiente”. Zacarías 9:13. Es decir, Elohim está en guerra contra Grecia y según algunos el lenguaje usado por los griegos, los enemigos de Su voluntad, fue usado y sigue usándose como “fuente de sabiduría” para interpretar las Escrituras que le dio el Elohim de Israel a Su Pueblo, porque el lenguaje kadosh, el hebreo, no era suficiente, necesitan el oráculo de la idolatría y la filosofía para conocer la verdad espiritual del Amo del universo.

De Roma o Edom (Esav) una de las cosas que dice la Escritura es: “Edom le contestó: (a los emisarios de Moshéh) no pasarás por mi país; de otra manera, saldré contra ti armado”. Bamidbar (Números) 20:18, lo que quiere decir que no respaldó al Pueblo de Israel a la salida y en camino de la tierra prometida. Todos conocemos la posición que tiene el Creador sobre Edom, no usaría el latín para interpretar el hebreo tratando de explicar Su pensamiento.

Pero la confusión ha sido tan grande entre los gentiles que le conceden autoridad y autenticidad a todo lo que no corresponde a lo originalmente consignado en las Escrituras y con esa visión juzgan o adoptan los términos sin darse cuenta muchas veces de que eso lastima Su ser divino a l que dicen aman y siguen.

Reitero entonces que la palabra “sierva” que usó en las Mitzvot es la que usó para referirse a Su esposa y que significa:

“aquella mujer que, teniendo Su naturaleza, separó y consagró para Sí, para disfrutar, compartir y gobernar la obra de Sus manos y Su gloria por toda la eternidad”. Un concepto completamente diferente al que pusieron los traductores que no conocían lo que el espíritu quería decir.

MITZVÁH 44. Shemot 21:8,9; Parashá Mishpatim

“Si no agradare a su señor después de que la haya destinado para sí, permitirá que sea redimida; no podrá venderla a otro hombre (ni al padre de ella) después de haberse servido de ella y no haberla desposado”.

“(Pero) si la hubiere destinado para su hijo, la tratará como se trata a las hijas”.

Esta Mitzváh trae como énfasis especial la “redención”, palabra que toma una gran dimensión, no que antes no la tuviera, sino que ahora le da un sentido más especial, pero en referencia a lo que el Creador y Amo del universo le imprimió con respecto al futuro de Su sierva.

Recordemos que el único que puede vender a una “sierva”, es su propio padre y por la única razón de carecer de recursos, por ser muy pobre, y no le pueda garantizar ser señora, libre y con todo lo suficiente para disfrutar la vida que el Creador le dio y tener un hogar donde su señor, además de tener la autoridad, la aprecie o la valore, la respete, la trate con justicia, comparta con ella sus bienes y toda la obra de sus manos, sea para él su verdadero amor, su especial tesoro, su otra mitad.

Lo anterior quiere decir ser redimida. Pero si el señor que la compró no la quiere tomar por esposa, luego de servirse de ella (ya vimos que ese servicio no son las labores serviles), está obligado a “redimirla”, a permitirle la “redención” gratis.

Pero, antes debía resolver que como esa fue su intención principal, existía una alternativa de cumplir su palabra en su familia y podía entregarla a su hijo para que él cumpliera su deseo inicial.

La única oportunidad de ceder a la “sierva” que le permitía la ley, era hacerlo en cabeza de su hijo, porque no podía venderla a nadie, no siquiera a su propio padre.

“Redimirla” casándose con su hijo o dejándola libre sin que ella tuviera que pagar nada, al fin. Pues esa hermosa alternativa de cumplir con su compromiso, con su palabra empeñada, fue la que el Señor de señores, el Amo del universo usó y al cedérsela en Matrimonio a Su hijo el Mashiah, ÉL, mismo hecho hombre en el monte Sinaí, cuando le pudo mostrar Sus “espaldas”, a Moshéh, luego de entregarle la Ketuváh. Así cumplió Su siguiente y definitivo paso en Su plan perfecto y Propósitos (Su Boda y el Reino).

“Y dijo Moshéh al Eterno: “Mira tú me dices haz subir a este Pueblo” (hazlo llegar a la tierra que Te prometí), y no Me has hecho saber a quién enviarás conmigo (ya Moshéh sabía que el Creador enviaría a Su Mashiah, pero no conocía Su identidad) y con todo me has dicho.

“Te he conocido y también has hallado gracia a Mis ojos”. Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me

muestrés ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo. (Aquí Moshéh le pide al Creador que le revele Su plan perfecto y Sus propósitos, para saber qué debe hacer y para que tenga en cuenta al Pueblo que escogió y apartó, al Pueblo de Israel).

“Y él dijo: Mi presencia irá contigo (habla como Mashiah), y te daré descanso (ÉL es nuestro reposo, Mashiah).

“Y Moshéh respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, (reitera que la presencia sea personal, ya que había un conocimiento de que lo podía hacer con una manifestación física) no nos saques de aquí.

“¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu Pueblo, sino en que tú andes con nosotros, ¿y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra?

“Y el Eterno dijo a Moshéh: También haré esto que has dicho (además de lo que pienso hacer), por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido por tu nombre. “El entonces Moshéh dijo: Te ruego que me muestrés tu gloria.

“Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro (Te haré ver Mi plan perfecto y Mis propósitos, tal como lo pediste), y proclamaré el nombre del Eterno delante de ti; (porque si no fuera Mashiah, diría que el Eterno proclamaría Su Nombre, si fuera el Eterno, quien estuviera hablando, ¿no sería más adecuado decir, proclamaré Mi Nombre? Para enseñarte cómo implorar Mi piedad) y tendré misericordia del que tendré (quiera) misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente.

“Dijo más: No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre (como Padre), y vivirá. “Y dijo aún el Eterno: He aquí un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña; y cuando pase Mi gloria (Mi Mashiah), yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con Mi mano hasta que haya pasado (como el Mashiah que aún no se ha manifestado).

“Luego apartaré Mi mano para que veas mis espaldas (como Mashiah) más Mi rostro no será visto”.

Shemot (Éxodo) 33:12.23

La pregunta es muy sencilla, ¿Entonces quien entregó la Ketuva'h, quien hizo “yiud”? ¿A quién vio Moshéh las espaldas? ¿Al Eterno que no las tiene, porque todos aceptamos que no tiene figura corporal, que es un Espíritu o al hijo el Mashiah? ÉL mismo se lo advierte, pero cede a mostrar algo físico Suyo y Su gloria, esa suma de lo físico, las espaldas (del Mashiah) y Su gloria, que se supone no la tiene sino ÉL como Eterno que es, es indudablemente una demostración de que cuando Moshéh vio las espaldas del Mashiah, también estaba viendo al mismo Eterno y al contrario, si estaba viendo Su gloria que le permitió ver pasar más Su bondad y al mismo tiempo estaba viendo algo físico como las espaldas, ese Ser era el hijo que acababa de recibir al representante de la “sierva” para entregarle Su Contrato Matrimonial y hacer “yiud” públicamente como lo exigen los Mandamientos, propiamente estos 43 y 44.

Como si fuera poco, Moshéh le pide una señal inequívoca de que él y Su pueblo han encontrado gracia ante los ojos del

Eterno y este le contesta que ÉL mismo hecho una presencia palpable, que ÉL personalmente los acompañará y les dará el descanso. Si el Eterno delegó en Su hijo tomar al Pueblo de Israel, la sierva como esposa ¿Cómo sabrán todos los pueblos que ÉL llegó al pueblo para “acompañarlo” para ser Su compañera y en eso distinguirla de todos los demás pueblos que se hallan sobre la faz de la tierra? Muy sencillo, haciendo que Mashiah se manifestara, naciera como hombre, de un vientre judío, de una mujer hebrea, en la tierra de Israel y entregándose como esposo al Pueblo de Israel, es decir, haciéndose Uno solo con ÉL. ¡Qué forma más hermosa y más apropiada de ser compañía por siempre y que las naciones lo sepan!

Cuando se presentó de mutuo esta manifestación de amor y el Eterno ratificó Su deseo de que fuera Su hijo quien tomara a la “sierva” de Israel, como esposa y le dijo a Moshéh que se comprometía a ser Su compañero para siempre e incluso le mostró a Su Mahiah y Su gloria. Entonces el Creador le dijo a Moshéh:

“Lábrate para ti dos tablas de piedra como las primeras, y Yo escribiré sobre las tablas, las palabras que había sobre las tablas primeras que quebraste, y estate listo para mañana; y por la mañana subirás al monte de Sináí, y te presentarás delante de Mí allí, sobre la cumbre del monte”.

Shemot 34:1,2

Aquí el Eterno, el Señor y Amo de esa “sierva” le está ordenando a Moshéh que elabore unas nuevas tablas, porque las primeras se quebraron al encontrar a la “sierva” entregándose a un “señor falso”, el becerro de oro, donde perdió además su virginidad espiritual.

Estas nuevas tablas elaboradas por Moshéh por orden del Eterno, son una expresión de la tremenda voluntad y amor infinito que el Creador tiene de cumplir con Su palabra, de honrar Su santo Nombre, Su reputación comprometida con Su “sierva”, a pesar de esa inexplicable falta, el adulterio cometido el mismo día en el cual ÉL como esposo le ratificó Su “Yijud”, entregándole Su Ketuváh.

ÉL jamás ha incumplido Su palabra y no lo hará por ninguna razón. Esto debe quedar bien claro para aquellos que aducen que en virtud de la necedad del Pueblo de Israel como lo muestra en lo ocurrido, fue o será sustituido o complementado para ser la esposa por una doctrina o religión que dice ser “la Israel espiritual”, engendro de la mentira y la ignorancia de la Torah, el talante y el respeto de Su verdadera palabra y honra de Su nombre.

Luego de tener listas las piedras y muy temprano en la mañana, subió Moshéh a la cumbre del monte y se presentó ante el Eterno, proclamó el nombre santo y escuchó la respuesta divina que le dijo en qué condición estaba acudiendo a esa cita y dijo:

“Y pasando el Eterno por delante de él, proclamó: Yo el Eterno, Soy un Elohim fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad;

“que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, (del que se arrepiente) y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación (si siguen el camino de los padres)”.

“Entonces Moshéh, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo (en señal de arrepentimiento sincero) y adoró.

“Y dijo: Si ahora, Señor, he hallado gracia en tus ojos, (si nos has perdonado), vaya ahora el Eterno en medio de nosotros; porque es un Pueblo de dura cerviz; y perdona nuestra iniquidad (por Tu misericordia) y nuestro pecado, y tómanos por tu heredad. (Perdona a Tu Pueblo porque hemos pecado por necios, pero por favor no nos dejes de amar como Tu Pueblo)”.

“Y él contestó: (con inmensa generosidad y amor), He aquí, yo hago pacto (ratifica Su voluntad de hacer pacto de matrimonio), delante de todo tu Pueblo; haré maravillas que no han sido hechas en toda la tierra, ni en nación alguna, y verá todo el Pueblo en medio del cual estás tú, la obra del Eterno; porque será cosa tremenda la que Yo haré contigo”.

Shemot (Éxodo) 34:6-10

Vemos aquí cómo siendo Moshéh consciente del horrendo pecado que cometió el Pueblo el mismo día que el Creador le

entregó Su contrato matrimonial, se humilla ante el Creador y pide perdón por él y por el Pueblo. ÉL, perdona y ratifica que hará pacto, que distinguirá sobre todas las naciones y que hará con Sui Pueblo a través de Moshéh lo que nunca hizo con ningún otro Pueblo.

Las notas explicativas del Humash HaMercatz en la página 361, con respecto a este tema dice: “Adonay, Adonay; la repetición del nombre del Eterno aquí, significa que ÉL es misericordioso con cualquier persona acerca de sus pecados, y con el pecador arrepentido”.

3. ÉL: Di-s poderoso que obra con sabios dictados.
4. Rajum: Misericordioso como un padre para con sus hijos, previniéndolos para no caer.
5. Janún: Benevolente y que ayuda a los caídos que no pueden regenerarse a sí mismos.
6. Erej – Apayim: Paciente, y espera a que el pecador se arrepienta.
7. Rav – Jesed: Lleno de merced con la persona correcta y también con la incorrecta.
8. Emet: Verdadero y Recto en Sus promesas.

9. Notzer Jésed Laalafim: Bondadoso y misericordioso: considera los méritos de los padres en los hijos, al menos por dos mil generaciones.

10. Notsé Avón: Perdona los pecados cometidos con premeditación.

11. Vafesha: Perdona las ofensas y pecados con espíritu de rebeldía.

12. Vajataá: Olvida los pecados cometidos involuntariamente.

13. Venaké: Absuelve al penitente.

Relaciono aquí esta nota que contiene parte de los trece atributos del Creador que constituyen la base del concepto judío sobre la divinidad que ÉL mismo empleó a fondo en la reacción frente a este asunto tan delicado.

Además de la súplica y quebranto por la falta cometida, del perdón y el olvido que hizo Moshéh como vocero y líder del Pueblo de Israel, la advertencia de cómo procede ÉL con quienes cometen esas faltas y no se arrepienten, muestra Su amor y misericordia y que en todo caso ÉL haría con Su Pueblo una señal que lo distinguiría a perpetuidad sobre todos los pueblos de la tierra, renovarí Su pacto de matrimonio que el Pueblo había roto con su acto vergonzoso.

Relata el Creador cómo desterrará de Su tierra a todos los moradores de la tierra que dará como herencia para que no sean una piedra de tropiezo para Israel. Le da una serie de instrucciones que debe observar muy especialmente antes de darle otra vez Su pacto matrimonial.

El rostro de Moshéh se puso resplandeciente, tanto que todos temían acercársele por lo que cubrió su rostro con un velo.

El Creador le ordenó entre otras cosas construir el Mishkan y las vestiduras sagradas para el sumo sacerdote. Dota a Betzalel, un joven para hacer el Arca y el resto de las cosas del templo con la maestría y la destreza que el Creador quería.

ÉL ordenó hacer el arca de la Alianza Matrimonial, donde estarían guardado el Contrato Matrimonial, escrito en dos tablas de zafiro, un recipiente que debía contener una porción de maná del que proveyó a Su sierva durante los 40 años que transitó por el desierto, para dar testimonio expreso de que como esposo, ÉL era el responsable de sustentarla y la vara de Aarón florecida para que a nadie se le olvidara que ÉL llama a Sus ungidos y que nadie se lo puede discutir (símbolo de Su autoridad única, que delega en quien le place). La tapa del arca que fue hecha de oro macizo y donde ordenó colocar los dos querubim (guardianes de Su trono, de Su tesoro único e irrepetible), es el trono del Creador en la eretz, donde ÉL se posa para hablar con Moshéh y el sumo sacerdote cuando era necesario y donde lo hará cuando venga al final de los tiempos,

para ser coronado como Rey de la creación, para reclamar a Su esposa, tomarla y llevarla a celebrar Su Boda y a consumarla.

Recordemos que la Ketuváh o Contrato Matrimonial, es el único documento en físico que el Amo del universo, el Eterno, el Esposo ordenó guardar para ser exhibido como garantía y demostración de Su compromiso cumplido como pacto perpetuo de Matrimonio y lo exhibirá ante todas las naciones el día en que todos seamos reunidos ante Su Presencia en breves días.

¿Qué es la Ketuváh o diez palabras?

Para la mayoría de los hebreos o judíos que aún no tienen mucha claridad sobre lo que significa la Boda del Señor de los señores, Amo de la creación, Su majestad YHWH, Elohim de Israel y menos que lo hará en la figura de Su hijo, el Mashiah, ÉL mismo, las diez palabras no tienen propiamente la connotación de una Ketuváh o que con ese significado y valor único y definitivo fueron entregadas en el monte Sinaí a nuestro guía, amigo y eficaz instrumento en las manos del Creador para sacarnos de Egipto, a quien y para cumplir Su misión, el Creador elevó a la categoría de elohim, no solo sobre faraón, sino, como lo podemos ver en la narración de estos hechos, sino sobre la creación, con poderes y atribuciones como no se los había dado a ningún hombre antes, ni se los dará a nadie en el futuro. Tanto fue así que “habló con él cara a cara”, le hizo caso a sus argumentos para no destruir a Su sierva, por lo menos en dos oportunidades; le ofreció formar otro pueblo dócil y obediente, pero Moshéh con infinito amor y compromiso, prefirió honrar la escogencia que el Creador había hecho a Su propia gloria.

Moshéh fue escogido para recibir de manos del Amo y Señor de la creación, que había ya escogido desde el principio a Su sierva y se la había cedido a Su hijo (ÉL mismo) tal y como lo señalan las mitzvot 43 y 44, ya les había dado “yijud”, ahora en sus propias manos en un acto en el cual estuvo presente TODA la creación, incluyendo a los ángeles de la corte celestial, recibió en ese momento, sobre la cumbre del monte

Sinaí y con destino a quien compartiría, disfrutaría y gobernaría la obra de Sus manos por toda la eternidad las cosas más extraordinarias que cumplen casi en la totalidad EL PLAN PERFECTO DEL CREADOR Y SUS PROPÓSITOS:

- La Ketuváh o Ketubáh (Aseret HaDivrot)
- La Torah (Instrucciones y Voluntad)
- La Justicia (El Mashiah, ÉL mismo, el esposo)

Pregunto: ¿Hay un hombre a quien el Creador le haya dado tanto como a Moshéh en aquella oportunidad?

En el Pueblo ortodoxo, en las dos tribus que están en la eretz Israel, la Ketuváh es definida como el compromiso económico al que está obligado el esposo con la esposa si su matrimonio se disolviera. Incluso menciona que no tiene que ver con el sostenimiento de los hijos en caso de divorcio y no depende de si la esposa se vuelve a casar o no.

Es el acuerdo que contiene esta obligación económica que, si la esposa está amamantando, el esposo le pagará como a una nodriza, le pagará los gastos médicos de los niños.

Una esposa, no hereda del esposo cuando este fallece; la herencia es para los hijos, pero ella tiene derecho de recibir el pago de su ketuváh antes de que los herederos reciban la herencia. Ha Ezer 13:11

Algunos discuten si la Ketuváh es una orden o una halajá rabínica o es una orden de la Torah (para mí es una clara demostración del velo que existe sobre las diez palabras que el Creador entregó a Su Pueblo. Si ignoran la existencia de esta,

también lo hacen con el significado de la Boda y del esposo). Los sabios dictaminaron (por el velo) que el esposo haga un juramento bajo la jupá (palio nupcial) que garantice ante el Creador que es quien casa y los testigos que están presentes (invitados) que cumplirá con esa responsabilidad (por eso se lee la ketuváh debajo de la jupá y se firma una copia).

Además, para que sirva como un punto importante de reflexión y lo desanime de buscar el divorcio por razones cotidianas, sin razón, sin piso espiritual o por intolerancia y en forma precipitada causar daño a su pareja y a sus hijos.

Las provisiones que tomaron los rabinos y sabios, fueron hechas más por la desconfianza de la capacidad o buena voluntad de las parejas para arreglar sus problemas conyugales, lo que significa que es posible que en la época en la que fue “creada” esta modalidad de ketuváh, los hombres tenían como motivación principal, cuidar su patrimonio económico y no responder por su palabra empeñada o por agradar al Creador con mantener su hogar unido y siendo testimonio. Por eso al parecer este tipo de ketuváh fue agregada al kedushim.

Agregaron a su composición elementos tales como:

- Monto mínimo para la ketuváh, que cubra la obligación del esposo a lo largo del matrimonio. Y la obligación para con la esposa si ella no sobrevive a la propia muerte o el divorcio.
- Se deja constancia del “Kinyan” (adquisición) de la ketuváh quedando obligado a cumplir sus responsabilidades. El simbolismo se conviene con el rabino, con una prenda de vestir

o utensilio, que se exhibe como señal de haber hecho la ketuváh.

- Los dos testigos deben ser kasher para que tenga validez legal. Generalmente los testigos la firman bajo la jupá en presencia de los padres, los contrayentes y todos los invitados.

¿Qué obligaciones tiene una Ketuváh?

Para el esposo: Las obligaciones de un esposo para con su esposa y que deben colocarse en la ketuváh son las siguientes:

- Alimento
- Vestido
- Relaciones maritales
- Compromiso solemne de que pagará la suma que puso en la ketuváh a su fallecimiento (debe dejar expresa la provisión para este caso) o por el divorcio.
 - Asumir los costos y la atención médica.
 - Prever su rescate en caso de rapto.
 - El sustento completo a su cargo y de vivir en su casa desde que él fallece hasta que ella se vuelva a casar.
 - El derecho a que sus hijos hereden la ketuváh de la madre cuando ella fallezca.

Nota importante

El esposo debe tener claro que la obligación del sustento y el funcionamiento de la familia es suyo para que bajen las bendiciones que respaldan la instrucción, la mitzvá del matrimonio.

El rol de la esposa es la edificación de su hogar, la responsabilidad por la elaboración de los alimentos, el mantenimiento oportuno del vestuario, la enseñanza y formación concienzuda de sus hijos. La esposa en sus menesteres es indispensable y el esposo no la puede reemplazar.

Los recursos adicionales que le lleguen al hogar por conducto de la esposa acabará pagándose en suplir ineficazmente y sin cumplir el propósito del Creador en niñeras, compra de comida hecha, honorarios de psicólogos, atención legal o profesional para cubrir las carencias de amor, testimonio, ayuda maternal que crean marcas y problemas en la relación íntima con Elohim y malas relaciones con sus padres por parte de los hijos.

Para la esposa:

- Preparar los alimentos (velar por ellos)
- Preparar la mesa (mantenerla en la mejor forma)
- Escanciar el vino (ver que no falte y servirlo)
- Hacer la cama (mantener en orden la casa)
- Preparar los elementos y el aseo.

- Invertir el tiempo de la mejor manera para que la casa funcione de manera adecuada.
- Decidir si asiste a clases de Torah.

Estas son algunas de las cosas que los rabinos han dicho que son básicas en su modalidad de la ketuváh.

Pero la ketuváh que estableció la Torah y cuyo modelo principal fue la consignada en las “Aseret HaDivrot” tiene un sentido espiritual, afectivo, material más profundo y un vínculo más estrecho que prácticamente sella eternamente el matrimonio, comenzando con el reconocimiento de la identidad de las partes que intervienen y lo aceptan como definitivo. Veamos:

Ketuváh entre el Jatán y amo del universo, el pueblo de Israel, su Kalah

1. No podemos decir que las diez palabras son solo 10 mandamientos, porque en la Torah son 613, por lo menos los que están codificados por sabios y los rabinos. ¿Entonces qué clase de mandamientos podrían ser estos que en forma separada pudo haber entregado el Creador y para qué?

2. El hecho de confundir estas diez palabras con las Mitzvot (Mandamientos) es solo la evidencia del velo que existe entre los que no son del espíritu. El Padre eterno, puso una clara diferencia entre los Suyos y ellos, aun en esto tan fundamental, pero tan simple aparentemente.

3. Cuando alguien no reconoce en este documento, un Contrato Matrimonial, paso siguiente luego del “Yijud” y dentro del Kiddushin, puede ser porque aún no saben sobre la Boda, o si algo se conoce, se puede desconocer una parte o todo sobre el Esposo y el objeto de la misma.

Como existe tanta literatura y tantas interpretaciones de todo tipo y género sobre estas diez palabras, no quiero estar incurso en esta actitud y postura.

Tengo que aclarar que no fue fácil encontrarle el sentido de contrato o compromiso del Creador y de la esposa con su esposo. Esta pieza por lo importante, está codificada para que solo los Suyos interesados en Su contenido y significado, la pudieran descifrar con facilidad.

Llama mucho la atención que fueran escritas en dos tablas de piedra preciosa, el único documento en físico que el Creador y Elohim de Israel y Amo del universo, dejó para el Pueblo amado y apartado y para el resto de las naciones, como un testimonio de Su especial escogencia y compromiso.

Pero fue ÉL quien, con tremenda sencillez, mostró que el proceso iniciado de cumplir Su compromiso, Su plan perfecto y Sus propósitos (Boda y Reino), debía producir un documento que diera testimonio de Su fidelidad y de Su voluntad inquebrantable de ser pareja, de ser Su esposo y de compartir con ella el gobierno de la creación con ÉL.

Elementos fundamentales de la Ketuváh

Después de este preámbulo y de entender que ÉL estaba cumpliendo todos los pasos de una Boda que como Elohim del Pueblo de Israel dejó establecidos como un patrón, como una norma por todas las generaciones, veamos cuales son los elementos más importantes que constituyen esta Ketuváh Suya que los hombres modificaron más tarde como lo acabamos de ver en páginas anteriores al convertirla en un documento de

orden económico y de responsabilidad financiera para contener o desanimar las separaciones y divorcios.

Al contrario, esta Ketuváh contiene un código de ética y valores que afirman que fue la intención del Jatán dar testimonio de Su compromiso irrevocable y eterno de compartir, disfrutar y gobernar la creación y Su gloria con Su Kalah, el Pueblo elegido, separado para ÉL y bendecido de entre todos los pueblos de la tierra.

1. Comienza por identificarse solemnemente, para que no quede ninguna duda de que solo ÉL, el Elohim, quien sacó a la sierva, a Su prometida de la casa de servidumbre y que fuera de ÉL, no existe otro D-os en toda la creación.

Aquí le está diciendo a Su amada que ÉL es exclusivo y único y que no debe, porque lo ofendería gravemente y por no existir, buscar o creer que existe otro ser divino o D-os hecho por los hombres y que jamás debe hacer imágenes que supuestamente lo representen, ni a ÉL, que es el único real, ni a los fabricados por el hombre, porque ÉL es celoso de Su honra y el hecho de tratar siquiera de suplantarlo es iniquidad que causa unas consecuencias hasta la tercera y cuarta generación de Su amada que transgreda Su voluntad, como ya ocurrió con el becerro.

Además, que es potestad de ÉL hacer misericordia por siempre, con quien se arrepiente, como en efecto ya lo hizo.

Le prohíbe a ella, usar Su Nombre elevado para hablar temas que tengan el peso y la importancia espiritual y de testimonio que sean necesarios, porque es también motivo de

disgusto y desagrado que corre el riesgo de no ser objeto de Su misericordia y causar problemas a quien lo haga. Invita a Su amada a obedecer Sus instrucciones, porque solo aquel que lo hace de muestra que lo ama.

2. Le recuerda a Su amada que toda la creación le tomó seis días hacerla y como Su herencia eterna, hizo el Shabat, día en que suspende Su actividad creadora, para visitarla. Ella también debe suspender su labor creativa para atenderlo y así reunidos los dos, cada semana, poder compartir Sus secretos, entregar Su amor mutuo y reconocerlo como Señor, dador de la vida y de todos los bienes tanto espirituales como materiales, el sustento, la seguridad y la paz como esposo que es. Y que ÉL pueda ver su emuná, su sometimiento dócil y el gozo en el corazón de ella por los cuidados y el respaldo que le da como esposa.

Todas las ocupaciones que ella y ÉL tengan, las pueden desarrollar en el transcurso de los seis días de la semana, desde el primer día hasta el sexto, pero el séptimo es Su cita, Su convocación apartada (santa) para ÉL y Su amada. Esto no es negociable, es ese día, así lo dijo, y así es, nadie tiene autoridad para cambiarlo o violarlo, so pena de Su disgusto y molestia. Lo reitero y dice que, además, fue ÉL quien apartó ese día, no otro y lo llamó deleite Suyo y lo bendijo desde el principio de la creación.

Si ÉL lo dijo y lo reiteró, hay que respetarlo, acatarlo, vivirlo, disfrutarlo con ÉL. O ¿Será que Se equivocó y no era ese día, sino cualquier otro, el que podamos o el primero de la

semana como dice la práctica, la iglesia? Ninguna persona que diga que es parte de la esposa o de Su Pueblo, puede despreciar Su santa convocación, el Shabat, para reunirse con ÉL y reconocer que es quien hace las convocaciones y que no le es dado a ningún hombre, ni institución sobre la tierra, ni ministerio, ni magisterio, cambiar la fecha, ni el objeto de esta cita y mucho menos despreciar Su soberana, única y divina voluntad. ÉL advierte que los que no son Su esposa “cambiarán Mis tiempos”. De manera que quien cambie Sus tiempos está diciendo que no es de ÉL.

3. Qué curioso que luego de identificar y establecer Su cita semanal de esposos, le diga a Su Kalah que, así como ÉL se apartó para ella, ella le debe honra como Padre eterno, como Creador y Salvador y a la Torah como a Su madre. ÉL reclamará la paternidad de la vida de Su Kalah y de toda la creación, no por vanidad, ni ostentación de poder, solo para que Su esposa y las naciones sepan: Ella, que todo lo que ÉL hizo y que Suyo como hacedor y Creador, será por ser Su esposa, Su herencia y disfrute eterno.

El Padre eterno, fundador del universo y de todo lo que existe bueno y elevado, dador de la vida, fuente de la verdad, la justicia, lleno de misericordia, quiere que en Su papel de esposo (Mashiah), de Jatán, sustentador y maestro de benevolencia y amor, Sea honrado y bendecido como corresponde, como Sus hijos lo hacen o lo deben hacer con sus padres biológicos que fueron sus instrumentos para sembrar sus “semillas”, su “semen” en los vientres en sus esposas para que

concibieran y dieran a luz a sus hijos y los trajeran a poblar la tierra. O como sus madres que los recibieron con anhelo, alegría en su ser y los esperaron paciente y amorosamente hasta que estuvieran formados para que nacieran, los amamantaron y luego les enseñaron a ser hijos de testimonio elevado del poder divino.

Esa honra de sus criaturas, de sus hijos a esos seres que amorosamente fueron medios o instrumentos divinos para prorrogar la vida y la especie humana, es el tipo de amor agradecido, tierno, voluntario, salido de lo más profundo de sus seres y sin ningún interés, solo el agradecimiento espontáneo sin obligaciones, el que quiere de Su esposa y si así fuere dado y más intenso, ÉL recompensará a Su esposa con “largura de días en la tierra que ÉL le dio a nuestros primeros padres y donde nos creó a nosotros”, es decir, nos dará la vida eterna con ÉL.

También le dice a Su esposa que, así como ÉL es el dueño y dador de la vida, ella debe cuidar de no quitársela a nadie que sea inocente, porque ÉL es el dueño de ella y si es inocente, seguramente también tiene Su chispa divina, por lo tanto, debe apartarse de asesinar a su prójimo. Podrá quitar la vida, a quien con juicio verdadero sea encontrado merecedor de ello y para eso ÉL mismo da una ley, un procedimiento que lo indique y lo permita. Porque como esposa y mujer justa, no debe mancharse con la sangre de sus semejantes inocentes.

4. Como ÉL es fiel, justo, amoroso y Se apartó para ella exclusivamente y es estrictamente “monógamo”, le advierte

que debe ser igual, que se debe solo a ÉL; “Sean santos como Yo Soy Santo” (Apártense para Mí, como Yo Me he apartado para ustedes) y no cometan otra vez adulterio, porque eso rompería nuestro pacto matrimonial y les traería las más grandes consecuencias para su vida espiritual eterna.

En el judaísmo el adulterio de la mujer es causal de disolución del pacto matrimonial y es penado con la muerte por lapidación.

El adulterio espiritual es igual a idolatría, a traición, a desprecio, a falta de respeto por la pareja, profanación en su propio cuerpo y compromiso ante el Creador y al juramento que se hace cuando se contrae matrimonio y se promete fidelidad a la pareja.

No sabemos si ÉL tendrá misericordia y nos perdonará si le faltáramos en un adulterio espiritual, que fuera reemplazado así fuera de una manera puntual o incidental por otro dios. Esto hablaría de nuestra dureza de corazón y necedad, sería el peor testimonio de ingratitud y deshonestidad ante las naciones que están esperando que la amada del Padre, sea repudiada o desechada por su fallo en tan grave materia.

El adulterio espiritual rompe el pacto por cuanto la unión entre los contrayentes, no solo de cuerpos, sino de espíritus y de compromisos en amor, la mutua fidelidad y lealtad se ve truncada, interrumpida, traicionada por la irrupción de otra persona o entidad en medio de la pareja o ejad. Somos Uno con ÉL y nada, ni nadie debe, ni puede inmiscuirse en este único e irrepetible pacto de amor que el Creador ha decidido celebrar

con nosotros Su “sierva”, el Pueblo escogido y apartado para ÉL a quien ya le perdonó ya una vez semejante falta tan atroz.

5. Su esposa, Su sierva, compartirá, heredará el dominio y la propiedad de todo lo que hay en el universo, porque ÉL y solo ÉL es el dueño absoluto de todo, del oro, la plata, las piedras preciosas y de cuanto el hombre ha recibido en administración, incluido lo que hay en la tierra prometida, Su nación, Su familia y las vidas de toda la humanidad.

Siendo así, ÉL le dice a Su esposa que no hurte lo que los demás tienen bajo su cuidado y que no codicien nada de lo que está en las manos de los demás y menos lo que tienen que no les pertenece tampoco los que no son de Su Pueblo, ni Su amada.

Para qué dañar el testimonio del pacto que da derecho de compartir toda la creación, si ese cumplimiento se dará en breve, tomando pequeñas migajas (así sea grandes fortunas) de ese gran banquete. Eso no es de buena reputación para la amada del Amo y dueño del universo.

Hurtar, no se refiere solamente a sustraer o quitar los bienes materiales, sino y principalmente la honra, el buen nombre, la reputación y el prestigio, empañando o desdibujando todo lo bueno que el Creador le ha dado y la persona ha adquirido con base en su tesón, empeño y laboriosidad.

Para que Su amada pueda contraer matrimonio con ÉL como Su Jatán, ella tiene que ser kasher (apta, pura, sin mancha, ni contaminación alguna, como ÉL). Por eso el Pueblo

de Israel, dijo cuando escuchó la propuesta que el Creador le hizo a través de Su amigo Moshéh: “Naasé Venishmáh”, “Haremos y obedeceremos”. Se refería a que se disponía a complacer en todo a Su amado para que ÉL se sintiera agrado y supiera que el amor de Su amada era legítimo, sincero, puro, desinteresado y tan sublime que solo era posible si emanaba de esa porción que ÉL con generosidad le había puesto en su corazón y en la mente porque “nadie da de lo que no tiene”.

Por lo tanto, la confusión que la mayoría de los seres de las llamadas religiones monoteístas que “dizque” tienen origen en el judaísmo y que dicen que estas diez palabras son los “mandamientos” que dio el Creador en el monte Sinaí y que la obediencia como tal se debe limitar a cumplirlas, es un propósito del Creador y como tal viene como una revelación Suya para para que como dice el profeta Ezequiel en el capítulo 20 de su libro, el que los cumpla y deseche la Torah, no tenga vida (eterna) y esa confusión aumenta cuando dicen que “esos mandamientos” quedaron resumidos en el cumplimiento del que dijo Yahshuah, según ellos dicen, es el único mandamiento que quedó y la Escritura (BritHaDasha) dice que el más importante de todos “Amar a Di-s sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo”.

Si de verdad lo amaran sobre todas las cosas, harían Su voluntad y no la de los hombres y si se amaran a sí mismos, buscarían la verdad y lo que representa el amor a él Creador, en la ayuda del Ruach HaKadosh (espíritu de Santidad del Creador), no atenderían a la carne.

Lo que otra vez nos deja en el punto de las cosas que el Creador dispuso para hacer la diferencia entre los que son salidos de Su espíritu y los que son de la carne.

¿Dónde está la Ketuváh ahora?

Desde que el Jatán (Mashiah) ordenó guardarlas en el arca del pacto, de la alianza, desde que mandó construirla para guardarlas hasta que las vuelva a solicitar a quien se las entregó como garantía de Su palabra de matrimonio empeñada, allí están y no perdidas como las naciones dicen, porque a ÉL no se puede perder nada, ni las 10 tribus y mucho menos Su trono en la tierra y su contenido, las diez palabras escritas de Su puño y letra en aquellas dos tablas de piedra de zafiro.

El sitio exacto de permanencia del arca desde la destrucción (días antes) del primer templo, es un lugar bajo tierra, donde termina un túnel que venía debajo del lugar santísimo del templo y que llegó a estar precisamente debajo de donde sacrificaron al Mashiah, porque Su sangre debía tocar un extremo del arca, hecho que ocurrió cuando se abrió la tierra y

permitió que llegara en el momento de Su muerte (la sangre era del Cordero de Di-s, que fue derramada por la purificación y expiación de los pecados de Israel, Su esposa y la de todas las personas que creyendo en ÉL, reconocieran Su obra y obedecieran Sus mandamientos).

ADVERTENCIA: Algunos creen que fue sacrificado y enterrado en un lugar que ellos llaman el “Golgota”, el monte de la calavera, porque se parece a una calavera, pero que es un cementerio árabe, musulmán y que está ubicado detrás del templo, a espaldas de los altares que existían; estos altares eran el lugar santísimo donde se hacía el sacrificio por medio del sumo sacerdote, aunque cuando fue Su sacrificio, el arca no estaba, había sido escondida en la destrucción del primer templo; el altar del incienso que estaba en el lugar santo y el altar de los sacrificios al que tenía acceso todo el Pueblo y que estaba en el atrio.

Es un principio que jamás se violó, que los sacrificios se hacen, se hicieron y se harán delante del Creador, delante de Su altar. Jamás se pueden hacer a sus espaldas o a un lado.

En aquel tiempo solo había un lugar autorizado para hacer sacrificios fuera del templo, fuera de las murallas de la ciudad y estaba ubicado exactamente en frente de los altares del templo en el huerto de los olivos, en el monte del mismo nombre; donde se sacrificaban las vacas rojas (donde hasta hoy se han sacrificado 9 vacas rojas para purificación de los sacerdotes tanto en el templo como en los lugares en donde vivían.

De manera que el “Sacrificio” al Creador por el Mashiah, tuvo que ser hecho no solo frente al Creador, frente a Sus altares, sino en el único lugar aceptado por ÉL, porque fuera del templo y de la ciudad, donde ya aceptaba los sacrificios de purificación, en el altar de las vacas rojas y el Suyo en el mismo lugar.

No se necesita ser un arqueólogo famoso o un sabio estudioso de la historia o de las Escrituras, solo reconocer que salimos del espíritu y dejar que sea ÉL, quien nos enseñe Sus secretos tal como prometió, aunque a los que son salidos de la carne les parezca locura.

Actualmente el monte de los olivos está lleno de tumbas, está convertido en el monte de las calaveras y en los lugares donde no hay tumbas, hay una invasión de religiones gentiles que se tomaron este lugar tan importante y sagrado para el Pueblo de Israel, el mismo lugar que indican las Escrituras con precisión para ubicar la segunda venida del Mashiah Yahshuah y donde una vez reunidas todas las naciones, junto a Su Pueblo, será coronado como Rey y Señor absoluto de toda la creación y luego reclamará a Su esposa para llevársela a celebrar Su Boda y establecer Su reino eterno.

En aquella oportunidad cuando reclame a Su esposa, esta deberá exhibir o señalar donde están las copias de la Ketuváh. Esto solo lo podrá hacer el Pueblo a quien ÉL mismo se la entregó en el monte Sinaí por intermedio de Moshéh.

Ahora, pues sabemos dónde está guardada el arca que contiene las tablas de piedra en las que el Creador escribió el Contrato Matrimonial, una tabla con un original para ÉL como

Jatán y la otra, una copia original para el Pueblo de Israel como Su Kalah, Su esposa.

¿Qué uso tendrá la Ketuváh escritas en aquellas tablas de piedra?

Cuando venga el Mashiah y Se pose sobre el monte de los olivos, luego del movimiento de la tierra que aplanará la zona y borrará las tumbas y las cuevas y cuando se de la reunión de Su Pueblo que habiendo resucitado con cuerpo espiritual y todas las naciones estén presentes, se escuchará el sonido del shofar anunciando lo que ocurrirá, pues acabará de terminar el sexto milenio (sexto día) y ha comenzado el séptimo, el Shabat de la creación. El Creador ha cesado de crear y tal como lo anotan las Escrituras, se da comienzo a una serie de actividades muy específicas y especiales.

Trataré solo dos, que nos conciernen en este documento, no porque se desconozcan las demás, o no me interesen, no, es porque es necesario que nos concentremos en nuestro tema y ponga énfasis en ser lo más claro y conciso sobre el mismo.

Lo primero que ocurrirá será que el Mashiah Yahshuah, Será reconocido como tal desde el último de los hebreos o judíos, hasta los más escépticos o radicales de todas las naciones, por toda la humanidad presente, desde el primer hombre creado, hasta el último, todos sin excepción (de los que no fueron juzgados por haber pecado contra el Ruaj HaKodesh

y los que expresamente señala la Escritura que no alcanzaron misericordia).

Con el reconocimiento, vendrá la proclamación del Mashiah como Rey y Señor de la creación y allí mismo Será coronado, con toda la majestad y la grandeza que esto significa. El Mashiah Se sentará en Su trono en la tierra, en el kaporet o cubierta del arca del Testimonio, que ya habrá salido a la superficie y lucirá todo su esplendor. Allí Será adorado, bendecido, alabado y loado por toda la creación, estará rodeado de Sus ministros por los coros celestiales.

Luego querrá tomar a Su amada para celebrar Su boda en Adamáh. Varias religiones que dicen serlo, pero cuando se les pida que exhiban su ketuváh, con gran sorpresa dirán que no lo tienen, otras que no lo conocen, pero el Pueblo de Israel a quien le fue entregado en el monte Sinaí, le dirá la Mashiah que sí lo tiene y que está guardado en el arca del Pacto, sobre la cual, ÉL como soberano del universo tiene Su trono y está sentado.

ÉL procede a abrir el arca y saca efectivamente el original que le corresponde como Jatán y exhibe la copia original escrita en la otra tabla de piedra que le corresponde a Su Pueblo como esposa.

Todo esto, delante de los hombres de la creación y las naciones. Como testimonio de que todo cuanto dijo se cumplió y como culminación de esta etapa de Su plan perfecto y Sus propósitos.

Uno de los ensayos más significativos que tiene La Torah

La Torah y las Escrituras fueron escritas con el sistema circular, tal y como funciona el cerebro y el proceso de aprendizaje del hombre. Es decir, que se debe repetir y repetir hasta que se aprenda, se comprenda, se aplique, como en cualquier proceso de aprendizaje normal.

El Creador repite en diversos pasajes aparentemente inconexos, pero en los cuales se percibe la repetición, lo que llamamos “ensayos”, que son el anuncio de lo que va a suceder con la debida anticipación.

Si los pasajes que se repiten, se refieren a hechos ocurridos, lo que quiere el Creador es que no nos olvidemos y que veamos las enseñanzas que ellos tienen para ver tanto el cumplimiento de la palabra como la verificación de lo que ocurrirá en los cielos. A esas repeticiones las llamaremos “sombras”.

Entonces es muy fácil para alguien que salió del espíritu entender las Escrituras cuando ve en ellas en toda su extensión que está escrita como “ensayos y sombras” de la voluntad y los hechos del Creador.

Para ilustrar lo que digo y como un precioso modelo de un ensayo de aquella época del patriarca Abraham, que hoy ya es una sombra cuando se cuenta de la búsqueda de una pareja para su hijo Itzjak (Isaac) que le encarga a su fiel administrador de los bienes, Eliezer, para lo cual debe hacerle un juramento tomando la circuncisión de no hacerlo entre los gentiles y

buscarla en su propio linaje, en la casa de los parientes, como lo narra el capítulo 24 de Bereshit (Génesis).

- Abraham en este pasaje representa para este ensayo la Padre celestial.

“El reino de los cielos puede compararse a un rey que hizo una boda para su hijo... ”. Mateo 22:2

- El administrador Eliezer, cuyo nombre significa, “Mi Eloha es Mi ayuda”, en este ensayo representa al Ruach HaKodesh o al Espíritu del Eterno, como lo nombran las Escrituras: “Cuando venga el Ayudador, a quien Yo enviare del Padre, el espíritu de verdad que procede del Padre, el espíritu de verdad que procede del Padre, ÉL dará testimonio de Mí”. Juan 15:26

- Itzjak, representa al hijo de Elohim, como está escrito: “¿Cuál es su nombre o el nombre de su hijo?” Prov. 30:4B “Y he aquí se oyó una voz de los cielos que decía: Este es Mi hijo amado en quien tengo Mi complacencia”. Mateo 3:17

- Rivká (Rebeca) representa la novia del Mashiah (el Pueblo de Israel, la amada escogida y apartada para ÉL). “Regocijémonos, alegrémonos, démosle a ÉL la gloria, porque las Bodas del Cordero han llegado y Su esposa se ha preparado”. Revelaciones (Apocalipsis) 19:7

Qué buen resumen de lo ocurrido en curso que representa el plan perfecto y Sus propósitos:

La búsqueda de la pareja, es cuestión del Ruach haKodesh, quien en las Escrituras dice que es “El Ayudador” del Creador y del hombre que es del Creador, porque con Su sabiduría y discernimiento puede pedir que las señales que indican que la voluntad del Creador se cumplirá en aquella persona que se escogerá como sierva de hombre justo de Su Pueblo, para que puedan compartir, disfrutar, gobernar su casa, Sus propiedades, Sus hijos y den fruto agradable para ÉL.

Este administrador al servicio del patriarca, no solo administraba, sino que conocía todo lo que su señor tenía y hacía, tenía su plena confianza y para emprender la búsqueda debió cumplir con unos requisitos necesarios tales como:

A. Tener no solo la máxima confianza en su señor, sino empoderarse como su señor, con plenos poderes para tomar semejante decisión tan definitiva.

B. Jurar cumplir su misión con toda sabiduría y discernimiento, juramento hecho por el pacto de la Brit Milá, que es el sello de los que son del Padre y le sirven.

C. Se lleva para su búsqueda, un documento que dice que el señor y amo ha entregado todos sus bienes a su hijo y que ahora él es su heredero y señor de su casa.

D. Le dice a su señor que, si una vez escogida la “sierva” que será la pareja de su hijo, ella no acepta y no quiere venir a reunirse con su hijo. El señor le contesta que su juramento y compromiso queda cumplido y ya no obligan ni a él, ni a la sierva.

E. Toma los camellos y los carga con el oro, la plata y las joyas de su señor, como símbolo de la plenitud del compromiso con la representación de todas las riquezas de su señor.

F. Ya en camino a la tierra de los parientes, del linaje de su señor, le pide al Creador que no deje avergonzar a su señor y que lo respalde siempre.

G. Le pide que, si cuenta con Su respaldo para encontrar a la “sierva” del hijo de su señor, le dé una señal cierta y evidente que se lo confirme.

H. Cuando llega a la ciudad de los antepasados y parientes del señor, al pie del pozo de agua de donde las mujeres la toman, le pide al Creador que, como señal, aquella mujer que reúna las condiciones, que sea bella, virgen que, a su pedido de agua, le dé de beber a él y a sus camellos, esa, será.

I. Así lo hace y una doncella muy hermosa, virgen, se acerca al pozo y le pide el favor de que dé agua. Ella de inmediato, no solo le ofrece la suya, sino que le ofrece dar de beber a sus camellos con mucho gusto. Él se sorprende

gratamente, se postra en el suelo y le gracias al Creador. Le obsequia a la mujer una nariguera de oro de medio ciclo, dos pulseras que pesan diez ciclos y le pregunta de quién es hija. Ella le dice que se llama Rivká, que significa “atada, sujeta”, que es hija de Betuel, hijo de Milca, esposa de Najor, hermano de Abraham, con lo cual queda confirmado el linaje, la parentela que buscaba Eliezer.

J. Luego van a su casa en compañía de su hermano labán. Lo acogen, le lavan los pies, le dan comida a los camellos, le sirven. Él dice que antes de comer, les quiere decir algo muy importante. Él narra todo lo que ocurrió hasta ese momento y además que su señor le había entregado todas sus riquezas a su hijo, el control de la familia y que ahora quería a una esposa, que el Creador le había mostrado que era Rivká y pidió consentimiento de ella y de ellos para llevarla con él. A lo que respondieron: “¡El Eterno procedió la cosa! Tómala, llévala y que sea mujer de tu señor como lo habló el Eterno”. Comieron, celebraron y descansaron.

K. Al otro día, de madrugada, Eliezer, se preparó para regresar con la novia y los familiares le pidieron que la dejara un tiempo, pero él insistió. La llamaron a ella, le preguntaron y ella respondió al instante, “iré” y ante tal contundencia partieron de inmediato, con la compañía de la nodriza, los sirvientes de Rivká, sus vestidos y joyas.

L. Cuando llegaban, la mujer vio a alguien que, en el campo, se acercaba a ellos, preguntó quién era y Eliezer le dijo,

es Isaac, mi amo, tu esposo. Ella bajó del camello, se cubrió el rostro con un velo. Se reunió con él, se reconocieron. Eliezer le contó cómo sucedieron las cosas. Él la llevó a la tienda de su madre, se casaron y fueron felices.

Encontramos fuera de la verdadera similitud con el plan perfecto del Creador para con el Pueblo de Israel, desde la búsqueda que hizo a través del Ruach HaKodesh, el Yiud, como la entrega de la Ketuváh, con las 10 palabras (en el caso de Rebeca está representado con los brazaletes de 10 ciclos de oro cada uno) en cuanto a la realidad concreta del hijo Isaac, cuando llegó el tiempo de celebrar su boda y de asumir la dirección de la familia que le dejó como herencia y delegación el patriarca, su padre Abraham y le entrega mediante un documento que portaba el administrador Eliezer, toda su fortuna, el dominio y el señorío de su casa, de su familia, del Pueblo.

“Y todo lo Mío es tuyo, y lo tuyo es Mío”. Dice el Mashiah en Juan 17: 10

“Acercándose Yahshuah (HaMashiah) les habló diciendo: Toda autoridad Me ha sido dada en el cielo y en la tierra”. Mateo 28:18. O como dice el Padre (en este caso Abraham) “Porque celoso Estoy de vosotros con celo de Elohim; pues os desposé (uní) a un esposo para presentaros como virgen para el Mashiah (Mi hijo, Yo mismo).

2 Corintios 11: 2

Es muy difícil controvertir con quien se casa el Mashiah o el Creador. Abraham no era Isaac, no eran el mismo, pero en nuestro ensayo, queda claro que Isaac “salió”, nació del vientre de Saráh y de Abraham. Tenía su misma naturaleza, linaje. Abraham, previene a su administrador a quien encarga su búsqueda, que por el juramento que hizo, no mezclar, por estar prohibido, el linaje de Isaac, con el de los cananeos gentiles, paganos y mucho menos la naturaleza divina de su hijo con una naturaleza pecaminosa de otros pueblos.

También le prohibió que hiciera ir a su hijo a la tierra de donde salió su señor Abraham (Babilonia, tierra de idolatría) muchos son los que no creen en que el Mashiah es el mismo Elohim. Ahí tenemos una diferencia sustancial que solo el Creador aclara en los corazones de Sus hijos y Su Pueblo.

Otro factor importante que no se puede dejar pasar, es que en el momento en que el administrador Eliezer, le dice a su señor, que, si la “sierva” que escoja para su hijo, no quisiera venir, el amo le dice que el Creador enviará un ángel delante de él y le asegura que de la casa de sus parientes tomara (por ese factor) mujer para su hijo.

Ese ángel es el sentir, el poder de Su espíritu, que se posaría en aquella que fuera escogida para que aceptara y en la familia para que se facilitaran las cosas. Nada, absolutamente nada, se le ha escapado al control del Amo del universo, nada ha quedado al azar y menos en materia tan delicada.

Tendremos más oportunidades en el desarrollo de este precioso y humilde documento de ver otros ensayos al respecto del tema y una que otra sombra.

Lo que quiero al mencionar este en concreto, es demostrar que ÉL, que tiene en Su puño todo, planeó desde el principio de la creación y amarró esta historia con Su mismo plan perfecto y Sus propósitos, la Boda y el Reino.

MITZVÁH 45: Shemot (Éxo.) 21:8,9 Parashá Mishpatim

“Si no agradare a su señor después de que la haya destinado para sí, permitirá que sea redimida; no podrá venderla a otro hombre (ni siquiera al padre de ella) después de haberse servido de ella y no haberla desposado”.

“Si la hubiere destinado para su hijo (para lograr redimirla), la tratará como se trata a las hijas”.

No tendrá el poder de venderla, porque sería una traición. No la puede vender a nadie, ni siquiera a un pariente, ni regalarla así sea a un judío creyente. Si hace esto es inválido.

Solo el padre lo podrá hacer si fue emancipada por su primer señor, mientras aún era menor de edad, pero jamás lo podrá hacer después de que se case y enviude, ni con su propio padre o si se divorció, no puede con su ex esposo.

En este mandamiento se aclara aún más que una vez que el señor no quiera desposar a la “sierva” para cumplir con el propósito de la redención que motivó la compra, le quedan dos opciones, una, le da la libertad sin ningún costo para ella, o se la da a su hijo para que él cumpla con esa obligación que impone esta Mitzvá.

Fue efectivamente lo que sucedió en el caso que estoy describiendo y que ocupa el presente documento.

La razón que tuvo el Creador para no ser ÉL en Su propio nombre y manifestación espiritual, que contrajera matrimonio con la “sierva”, no es precisamente que la rechazara, ni mucho menos, lo que ocurrió, fue pensado y desarrollado desde antes del principio de la creación. Ya vimos que al Creador le plació tomar para Sí, una figura corporal en la que pudiera sin ser otra persona y sin perder nada de Su divinidad, manifestarse en Su plenitud (siendo siempre la ejad) a la que denominó “Su hijo” y así poder; primero crear a los seres humanos con esa imagen a Su semejanza y segundo, contraer matrimonio, unirse con ellos, sin que correr el riesgo de perder la vida como en efecto les ocurriera si lo hiciera en Su estado original y único.

Para cumplir ese deseo, creó antes de la creación del universo al “hijo”, ÉL mismo en toda la plenitud, planeó y desarrolló todo un programa para poder entregarle a “Su hijo” (ÉL mismo) aquella sierva que adquiriría para hacerla Su pareja, para compartir, disfrutar y gobernar la obra de Sus manos, toda la creación por toda la eternidad.

Claro está que como la mitzvá lo dice, el hijo la puede dejar libre, la puede redimir sin costo alguno para ella, pero estando el amor y la pasión que este hijo desarrolló por esta “sierva” que no solo ha empeñado su palabra en que será Su esposo, que ya perdonó un adulterio espiritual (con el becerro de oro) sino que vino a la erez y dio Su vida como pago por sus transgresiones y para purificarla de su impureza ritual al tercer día. Un testimonio de Su compromiso y amor, es ese

poema que está representado en el libro de Cantar de los Cantares, que dice todo sobre ese romance.

Mashiah su hijo, él mismo

Pudiéramos decir que esta entrega formal del Señor y Amo del universo a Su hijo, el Mashiah está narrada en el pasaje que describe la solicitud de Moshéh al Creador, al Señor en el monte Sinaí, en la cumbre cuando entendió que era el “hijo”, quien Se desposaría con la “sierva” y él quiso conocerlo, pues aún no se había manifestado y el Creador en un gran gesto de generosidad y benevolencia, le muestra Sus “espaldas”.

“También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia a Mis ojos y te he conocido por tu nombre, respondió el Creador a Moshéh.

“Entonces dijo Moshéh: Te ruego Me muestres Tu gloria (el Mashiah)

“YHWH, le respondió: Yo haré pasar toda Mi bondad delante de tu rostro y pronunciaré el nombre del Creador delante de Ti, pues tengo misericordia del que quiero tener misericordia, y Soy clemente con quien quiero ser clemente; pero no podrás ver Mi rostro, añadió, porque (aunque Me he manifestado como Mashiah, Mi hijo) ningún hombre podrá verme y seguir viviendo”.

“Luego dijo el Creador: aquí hay un lugar (aquí pondré a Mi lado al Mashiah). Tú estarás sobre la peña (la roca, el

Mashiah) y cuando pase Mi gloria, Yo te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con Mi mano hasta que haya pasado. Yo YHWH.

“Después apartaré Mi mano y verás Mis espaldas, pero no se verá Mi rostro”.

Shemot (Éx.) 33:17-23

Para algunos esta alegoría, es una forma de hablar y no significa que el Creador como espíritu tenga manos, rostro, ni espaldas y cuando dice y reitera que “ningún hombre podrá verme y seguir viviendo”, quiere decir que no es verdad, porque ver las espaldas de ÉL, no son causa de muerte, solo el rostro, entonces cuando habla, ÉL que es la verdad, en este caso, Su verdad no es absoluta, es relativa y esta alegoría fue puesta para confundir a Su Pueblo, que todavía no sabe si el Creador puede hacer lo que quiere, limitando Su poder, diciendo que “jamás” podrá tomar figura humana. Ese poder no lo tiene.

Niegan que el Mashiah es el mismo Elohim, el Amo del universo, el Creador, el Todopoderoso, que todo lo sabe, todo lo ve, que nadie subió a Su trono para decirle lo que hacer. Se llenan de argumentos humanos y desvían lo dicho, en muchas oportunidades, por el velo que poseen, que le mismo Creador les puso por la dureza de corazón, necedad y en parte porque prefieren sostenerse en su propio criterio, en vez de darle cabida a la revelación, a la voz del Ruach HaKodesh, quien prometió explicarnos Su Torah para que ningún hombre trate de

manipular Su opinión, Su obediencia y sumisión a Su voluntad.
Jeremías 31:31-37

Pero, aunque una gran cantidad de personas de nuestro Pueblo, lo sostenga así, no quiere decir que sea verdad. Recordemos que seguir a la mayoría es una “halajá” de los sabios de Bendita Memoria y no del Creador.

Nota explicativa de este concepto

Las versiones o traducciones que vienen del griego, como producto del manejo de los sabios que tradujeron la llamada “septuaginta”, dicen en materia grave:

“En la cátedra de Moisés, se sientan los escribas y fariseos”

“Así que todo lo que os digan (los sabios y rabinos que vienen con su autoridad desde los fariseos) que guardéis, guardadlo y hacedlo; más no hagáis conforme a sus obras, porque dicen y no hacen”.

Esta interpretación, les está dando a los rabinos, la autoridad de “decir” o enseñar según su criterio, imponiendo sus leyes, que ellos llaman “Halajot”, para proteger la Torah, para poner un cerco de protección a las leyes divinas ¿? Como si lo dicho u ordenado por el Creador, necesitara protección, lo cual es de dudosa, muy dudosa credibilidad. En cambio, la traducción del texto hebreo puro hecha por un hebreo, sin la

influencia del desconocimiento griego y latino, sino con el dominio de los “hebraísmos” propios del “lenguaje kadosh”, que usó el Creador para dirigirse a Su Pueblo hebreo (no el griego que habla una cultura que construyeron quienes en vez de sujetarse al Di-s único y verdadero, desarrollaron sus creencias con base en los dioses del olimpo y la filosofía del conocimiento humano, generando una ética en algunos casos muy parecida, pero no coincidente con la ética que está plasmada en la Torah y que es la voluntad del Elohim de la creación, que puede ser muy intelectual y civilizada, de un enorme contenido humanista, pero que no interpreta el pensamiento de YHWH, nuestro Amo y Señor y desconoce por completo Sus propósitos).

Esta versión hebrea de Mateo, dice por medio de “Baal Shem Tov”, lo siguiente:

“Los fariseos y los eruditos (rabinos y sabios) se sientan sobre el asiento de Moisés (en los lugares donde se enseña la Torah, hay por lo general una silla donde el maestro se sienta para enseñar. Dicha silla, tomó por costumbre el nombre del asiento de Moisés). Por lo tanto, todo lo que os digan, cuando hablen de lo que dijo Mosheh, hacedlo diligentemente, pero sus reformas (halajot) y sus precedentes (ma`asim) no hagáis, porque ellos hablan, pero no hacen”.

Mateo 23: 1

La diferencia es clara y vemos que ellos se apoyan en Mateo para validar sus opiniones (claro, no solo en él), pero desconocen a Mateo, le niegan toda validez, cuando de la versión hebrea se trata.

No es mi intención entablar una discusión, desconocer la autoridad, ni la erudición de nuestros rabinos (amo a varios de ellos por el testimonio de sus vidas), ni los sabios que imagino han entregado sus vidas estudiando las Escrituras y honran a su Pueblo. Lo que quiero demostrar, es que no basta con decir que nuestro Elohim YHWH, no puede tomar figura de hombre y con esa aseveración negar que a ÉL le plació y lo hizo para realizar Su plan perfecto.

Si el Mashiah, no fuera el mismo Elohim, este documento no tendría razón de ser, porque no existiría instrumento necesario del plan perfecto y los propósitos, la Boda y el reino.

Igualmente, el Creador, hubiera podido desarrollarlo completo, porque ÉL puede hacer lo que quiera, solo que esto estaría reflejado en la Torah y en las Escrituras y otro sería, si ÉL quisiera, el papel del Mashiah, solo como un hombre especial y no habría ninguna diferencia, porque esa sería Su voluntad.

Con lo anterior quiero decir, que este documento no expresa mi voluntad o gusto, sino lo que veo y siento cuando leo y vivo la Torah, la voluntad divina que ÉL generosamente y por gracia, le plació que viera, entendiera. Bendito Sea por siempre.

Siendo dramáticamente diferente el caso que se expone en la Mitzvá 42, que habla sobre el siervo, las obligaciones,

derechos y el propósito de la adquisición e incluso de la, posibilidad que tiene su señor de venderlo antes de que se venza el período de su redención y además de la oportunidad que la ley le otorga de continuar para siempre, si así lo desea y lo declara ante un Beit Din, perforando su oreja y la situación de la que tratan los mandamientos (Mitzvot) 43, 44, 45, y 46, sobre la “sierva”, su situación original, la única autorización de venta, sus deberes, derechos y el impedimento legal de venderla por parte del señor o su hijo, que la adquirieron para redimirla, haciéndola señora al casarse con ella.

Esta forma especial y única de cederle al hijo para que sea él, en reemplazo del padre quien la despose y cumpla el propósito de la adquisición, hace que estos Mitzvot, la enaltezcan, la eleven a una redención muy respetuosa y dignificante que usa el Creador para cumplir Su plan perfecto y Sus propósitos.

Si ÉL escoge crear y formar una raza o especie de seres que tienen un cuerpo dotado de unas características especiales que los diferencian de los otros seres creados, los animales (no tengamos en cuenta que fueron creados a imagen y semejanza de ÉL) y dentro de esa creación maravillosa, escogió a un Pueblo, para ser Su esposa, entonces ¿En qué condición de forma o figura debió estar ÉL? Si fuera en Su condición espiritual, en donde nadie lo puede ver porque pierde la vida, y sabiendo que en la Torah están escritos todos Sus secretos,

¿Dónde está escrito que seremos al final “espíritus que podremos ver al espíritu de Di-s sin perecer?”. No aclararía el hecho de que nadie lo pudiera ver por ahora, pero luego,

cuando seamos “transformados”, sí podremos hacerlo sin consecuencias.

Cuando ÉL dice que al final seremos Uno solo con ÉL, Un solo espíritu, se refiere a ese hecho.

Sabemos que cuando fuimos creados, el cuerpo, era un cuerpo espiritual, al que luego el Creador, le formó la figura física a Su imagen y semejanza. O ¿Cómo fue?

Las Escrituras dicen que todos resucitaremos, pero ¿Cómo será ese ser que resucite, de qué prescindiremos y que conservaremos? ¿Será esa porción de la naturaleza divina, la que constituya nuestro ser? Y ¿Qué quedará de los que no son de ÉL?

Al parecer no muchas personas piensan en estos interrogantes y muchos menos buscan las respuestas, pero casi nadie, o al menos así lo creo, asocia la respuesta más importante y definitiva con el Mashiah y Su papel desde el principio y hasta que ocurran los que marquen la realización y conclusión del plan perfecto y Sus propósitos.

Por eso presento como elementos determinantes de los mismos:

- A Elohim YHWH, le plació tener pareja.
- Al Mashiah, ÉL mismo hecho carne, sin perder Su plenitud, divinidad y unicidad.
- La sierva, el Pueblo de Israel
- La Ketuváh, la Torah
- La tierra prometida, la eretz Israel
- El sacrificio del Mashiah

- Segunda venida, Coronación, Boda, Reino.

Estos elementos son itinerario en macro del desarrollo del plan perfecto y los propósitos del Creador para con su creación y más concretamente para Su Pueblo escogido y apartado de Israel, la sierva, la esposa redimida.

Recordemos que la sierva no se puede vender, no puede pasar de mano en mano. Solo el Padre lo puede hacer con el único objetivo de conseguir su redención como esposa del señor que la adquirió o de su hijo, porque una mujer judía no es un bien económico o monetario, es una hija del Rey de reyes y Señor de señores, es una princesa real y como tal debe ser tratada, sin importar su clase económica o social.

Es pues entendido que el padre antes de venderla comprobó y estuvo seguro de la forma en que su hija sería tratada, con toda consideración y respeto por las condiciones especiales de su nuevo señor, integridad, benevolencia, justicia y amor.

Entre las restricciones de la venta por parte de su padre, están:

- Que ya la haya comprometido en matrimonio (que tuviera ketuváh)
- Que fuera viuda, aun siendo menor.
- Que fuera divorciada, aun siendo menor.

- Que no fuera Virgen²⁵.

En estos casos la ley hebrea considera que “fue traicionada”. La prohibición de venderla por segunda vez deriva de la posibilidad de que su señor la venda a un extranjero o a alguien que no sea del Pueblo, lo cual la puede envilecer en su condición especial de princesa real. Está prohibido aun a su padre, venderla a un gentil, por la misma razón anterior.

MITZVÁ 46: Shemot 21:10 Parashá Mishpatin

“Si tomare otra mujer aparte de ella, no le disminuirá nada de su comida, ni de su vestido, ni de su derecho conyugal”.

Estos tres derechos son prerrogativas básicas y necesarias para todas las mujeres casadas en Israel y por eso obligan también al esposo de la sierva, por su trato en la familia, en el hogar es exactamente igual.

No son obligatorios solo para los hombres pudientes, lo son incluso para los más pobres, pero la obligación se incrementa en proporción directa a la capacidad económica y al nivel de vida que su esposa tenía antes de casarse.

²⁵ Hay unos conceptos hebreos de virginidad. Betulah y Admah completamente diferentes a la virginidad griega y latina del Pentateuco, que no se parecen entre sí.

Para la sierva que salió de un hogar pobre, esta obligación tiene que relacionarse con el nivel económico y social del señor que la compró y no con su propio nivel, pues carecía de él.

La frecuencia de las relaciones íntimas depende de las circunstancias personales, pero debe ser suficiente para satisfacer las necesidades de ambos y no puede estar sujeta a los caprichos del esposo o a la disposición de ánimo de la esposa, pero se debe tener en cuenta factores como el tipo de trabajo y la cantidad de ausencias por viajes de negocios del esposo. Se agregan otras consideraciones a estas obligaciones tales como un lugar adecuado y digno de habitación, mobiliario, joyas y comodidades.

Tanto negarse a cumplir las tres obligaciones básicas, como las demás, le pueden traer consecuencias legales en las cortes rabínicas, como las que traen espiritualmente por la transgresión de la Mitzvá.

El hombre que intencionalmente le niegue a su esposa el derecho a sus relaciones íntimas con el fin de hierirla o causarle un malestar, es gravemente responsable de la transgresión a esta Mitzvá y acarrea con la culpa de las consecuencias que ello trae tanto espiritual como emocionalmente, sin contar que puede inducir a su esposa a un adulterio, por eso le esposo que en ello incurre, no puede alegar que lo hace con buena intención, viola un derecho fundamental.

El cumplimiento de este mandato, lo debe hacer con gentileza, con mucho afecto y amor y con dignidad, no como una obligación legal ineludible y al hacerlo debe procurarle a la

sierva, su amor y respeto y como una expresión que muestre que se comparte lo que le corresponde a ambos.

El cumplimiento de estas Mitzvot se debe hacer luego de celebrarse el nisuin (casamiento), que en algunos casos lo confunden con el erusin (compromiso, que, en mi opinión, es la firma de la ketuváh). El nisuin es también el kedushin (consagración de que tú eres mía y por eso eres santificada, apartada para mí).

Existe un principio muy hermoso en esta Mitzvá que el Mashiah quiso que se cumpliera exactamente para con Su sierva y consiste en: “Una esposa asciende con su esposo, pero no desciende con él”. Lo que quiere decir que, si tienen diferentes niveles sociales de vida, él debe proveer según su propio nivel, si es más elevado, y conforme al nivel de ella, si este es más elevado. En resumen, respecto al nivel de vida, la sierva solo debe ganar, no perder.

Aquí el Mashiah (Hijo) que recibió de Su Padre (ÉL mismo) el más alto nivel de la existencia, puesto que, como Creador, Amo del universo y Señor de todo cuanto existe, sabio, infinitamente benévolo, poderoso, lleno de todos los atributos excelsos y divinos, quiso y prometió compartir, gobernar y disfrutar todo lo Suyo, Su gloria, la obra de Sus manos con el más humilde y pequeño de los pueblos, la sierva más pobre de la creación, Israel y para eso la escogió luego de buscarla entre todos los pueblo, la separó para ÉL, Yiud, le entregó Su contrato matrimonial y Su manual de instrucciones, la Torah que hermosamente la escribió en Su ADN (corazón y mente), la purificó y la llevó a la tierra que le prometió como

herencia, después de sacarla de la casa de servidumbre (Egipto, el mundo) y le está dando el tiempo necesario para que se prepare (se arrepienta, rectifique y repare el daño que causó con su transgresión) y ya está cerca, a pocos días de regresar, de tomarla y llevarla a celebrar Su boda y compartir siendo Su señora, el reino celestial y eterno sobre todo lo que es de ÉL, por siempre.

El pernicioso efecto que causó en la comprensión y vivencia de la condición de “sierva”, que tomó un giro que aparentemente avergonzó a los traductores griegos y latinos de las sagradas Escrituras y por su puesto sin imaginar que eso desvincularía drásticamente los conceptos que rigen el plan perfecto y propósitos del Creador, con Sus mandamientos, específicamente estos, 42, 43, 44, 45 y 46, que he estado tratando en este documento.

Cuando se presentó por desconocimiento del fondo del lenguaje kadosh del verdadero plan que tiene el Amo del universo, la sustitución de la palabra “sierva” por el de “ayuda idónea”, produjeron un desastre de una magnitud tal que cundió la confusión entre los exégetas y los líderes que interpretan las Escrituras, especialmente la Torah, que conspiró y aun lo hace contra el fin último del plan del Creador, quien Se sienta en la curvatura de la tierra, que le plació compartir y disfrutar la creación con un ser maravilloso que y único en virtud de Su infinito amor y poder generoso, diseñó a Su imagen y semejanza, dotándolo de Su naturaleza divina en porción necesaria para que fuera compatible con ÉL mismo y a estos “sabios” humanistas e intelectuales les pareció que era más

adecuado decir que ÉL, que todo lo puede, todo lo sabe, que nadie le ayudó para crear hasta el último detalle del inmenso y hasta hoy desconocido universo para reconocerle solo unos pocos atributos, necesitará “una ayuda de alguien que ÉL mismo crearía con tal idoneidad o dotación que lo pudiera hacer como ÉL lo requería”.

Tengo que decir que esto me entristece mucho y me preocupa al extremo de pensar que hace parte de ese velo del que ya hemos hablado para filtrar a ese remanente de justos que han escuchado más la voz del Creador que la de los eruditos e intelectuales, es decir a los que han salido del espíritu, lo escuchan y lo viven versus los que prefieren seguir viviendo en la carne. Algunos de ellos conocieron las consecuencias funestas que esto representa para su vida eterna. Como cobra vigencia lo dicho con tanta dura realidad en el libro del profeta Ezequiel en el capítulo 20.

La interpretación nociva de este término contrasta dramáticamente con la verdadera realidad que representa el término que explican las “mitzvot”, los mandamientos que le dan el soporte al plan perfecto y los propósitos del Creador. Ese término claro y nítido, apropiado y que en nada disminuye a la persona, al Pueblo de Israel, ni a la intención divina al respecto de Su amada, de Su otra parte, de la que es parte de Sí para disfrutar y gobernar con ella todo Su reino eterno.

Ese término “sierva”, que se desnaturalizó con la interpretación peyorativa que se le da a una sirvienta que hace trabajos “viles”, que los señores no hacen, queda el sabor que parece negativo e imposible aceptar que el Creador o Mashiah

no se puede casar, o no escogió a una “sirvienta” para hacerlo, que Él en Su majestad y gloria, prefirió a una “ayuda idónea”.

Cando la persona común y corriente lee el texto de la creación de la mujer que está en Bereshit (Génesis) 2 y ve que hizo una “ayuda idónea” para el hombre y luego lee los mandamientos que están en este caso en Shemot (Éxodo) 21 y encuentra que están hablando del siervo y la sierva, ¿Cuándo y por qué puede asociar estos dos temas con la voluntad divina? Es muy difícil o imposible, porque como se lee plano, sin mediar el espíritu, la revelación no aflora.

Para hacer más clara esta diferencia y mostrar el daño que se causó, veamos cómo este mandamiento en su aplicación práctica compadece con el propósito y obedece más al verdadero amor del señor con la sierva que ahora es la señora de él:

Si ese señor que adquirió la sierva con el fin de redimirla haciéndola su esposa, elevándola, honrándola, dignificándola y comprometiéndose a compartir con amor, delicadeza y respeto, todo lo que tiene de su propiedad y esto incluye lo que el mandamiento da como obligación, con su esposa que era sierva, como hacer la consideración de que es una persona de muy inferior condición en razón a su denominación, de ninguna manera, máxime si sabemos que las mujeres del pueblo de Israel, sin excepción, son “princesas reales” por ser hijas del Rey de reyes y Señor de señores.

El principio que rige estos mandamientos es el que resume Su verdadero amor:

“Ama a tu prójimo como a ti mismo”. El Señor que adquirió al Pueblo de Israel como sierva y esposa, la ama como ÉL mismo Se ama y no escatimó darle en participación con ÉL toda la creación, la vistió como a una reina, con todo el esplendor y majestad que las naciones reconocan en ella a Su pareja, Su propia naturaleza divina, Su linaje único e irreplicable que ostenta como el Creador y Amo del universo.

Si el mandamiento dice que el señor debe suplir los bienes básicos los que ella necesite a la medida de sus capacidades, ¿Qué ha hecho entonces el dueño de todo, quien no tiene limitaciones en Su capacidad para compartir con Su sierva y esposa? ¿Nos debe extrañar que la haga la señora y que con absoluta generosidad y amor (como lo determinan las mitzvot) ÉL le comparta todos Sus bienes espirituales y materiales? No aparece en las Escrituras ninguna referencia a que eso mismo lo haga con la supuesta “ayuda idónea”.

Dice la tradición que el patriarca Abraham, siempre instalaba primero la tienda de su esposa Sarah, antes que la suya, lo cual demuestra el respeto, el amor, la delicadeza y consideración especial que tenía para con ella, con eso no solo la honraba más que a sí mismo, sino que enviaba un claro mensaje de que quería honrar la Shejináh, la presencia divina que se expresaba en su esposa. Ya sabemos la honra que le dio cuando pagó una suma muy elevada de dinero por la cueva y el terreno de Majpelá para enterrarla cuando murió y no quiso recibirla como un regalo, demostrando con ello, el alto aprecio, amor y honra que le quería darle aún después de muerta.

En el cumplimiento de este mandamiento, está también el momento de ser uno con la pareja (en la relación íntima), es por eso que el esposo no puede, le está prohibido negar los derechos conyugales a su esposa, porque fue a él a quien el Creador le dio la orden de crecer y multiplicarse. Pero también y principalmente, porque es en esta relación íntima entre los esposos, cuando cada ser humano es completo, perfecto y uno sin defectos.

Un hombre solo, sin esposa, es medio hombre, está incompleto. Lo mismo una mujer sin esposo, es media mujer, es imperfecta, no ha cumplido su razón de ser.

La unión en el momento de la relación íntima de la pareja de esposos, los hace uno solo, completos, perfectos según la voluntad divina y que le da sentido y explica el matrimonio, porque es ahí donde ÉL realiza Su ensayo del plan perfecto y propósitos.

Aquí se explica porque la alcoba de los esposos, es uno de los dos altares que hay en la casa, porque en ese lugar se celebra el rito, el sacrificio de los dos, la ofrenda medida del amor al Creador que trae todas las bendiciones a la pareja.

Veamos lo que dice el Creador en concordancia a la consumación de Su boda, en Su morada eterna.

“Dice el Mashiah: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Elohim, creed también en Mí (porque somos Uno)”

“En la casa de Mi padre muchas moradas hay; si no fuera, Yo os lo habría dicho, voy, pues, a preparar lugar para vosotros”.

*“Y si Me fuere, prepararé lugar, vendré otra vez Y OS TOMARÉ A MÍ MISMO PARA QUE DONDE Yo estoy, vosotros también estéis”.*²⁶

Juan 14:1-3

Esta expresión de amor y generosidad, que el mundo, los gentiles, incluso algunos de Su Pueblo no creen, que el Mashiah Sea el mismo Elohim, que sea el esposo espléndido y maravilloso del Pueblo apartado, bendecido, escogido como la sierva del mandamiento 46.

¿Acaso los hebreos luego de firmar la ketuváh, no dejan a sus esposas (novias que no han celebrado la boda y no la han consumado) en la casa de sus padres y no se van a preparar la morada donde se la llevarán a vivir luego de celebrar la boda para allí consumir su matrimonio, con una relación íntima?

Eso no es lo que está anunciando el Mashiah de lo que hizo y hará. Lo que hizo a la morada a la heredad del Padre para alistar la nueva Jerusalem, que tiene calle de oro y mar de cristal, donde Su tiene Su trono real y allí celebrará Su boda y tomará a Su sierva que tiene Ketuváh y la hará Su reina, la Señora del Señor de los señores, honrándola con majestad, soberanía y gloria del gobierno del universo que compartirá sin restricciones, con toda Su generosidad y amor.

²⁶ Eso es lo que hace todo judío cuando firma su Ketuvah. Deja a su esposa en su casa con sus padres y él se va a donde los suyos, reclama un lugar en su heredad y allí construye lo necesario para edificar el lugar que será su morada con su esposa.

Aquí el Mashiah (el hijo) revela que es el Padre

“Y sabéis a dónde voy, (Cómo no saber dónde mora el que nos tomó como Su sierva para hacernos Su esposa, la Señora en Su casa. ¿Acaso ÉL tiene algún secreto o le oculta algo a la que compartirá en ÉL, incluso el conocimiento de todo y todas las respuestas?) y sabéis el camino”

“Le dijo Tomás (el discípulo incrédulo): Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?”

“El Mashiah, le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene (nadie se casa con el Padre) al Padre, sino por Mí.”

“Si Me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; (porque somos Uno); y desde ahora le conocéis, (porque Me conocisteis a Mí) y le habéis visto”.

“Felipe (otro de los discípulos), le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta”.

“El Mashiah le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que Me ha visto a Mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: ¿Muéstranos el Padre?”

“¿No crees que Yo soy en el Padre, y el Padre en Mí? (¿No crees que somos Uno solo?) Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en Mí, (Yo que soy Su manifestación, porque a ÉL nadie lo puede ver sin perecer) ÉL hace las obras”.

“Creedme que Yo soy en el Padre, y el Padre en Mí; de otra manera, creedme por las mismas obras (que ÉL hace a través de Mí)”.

Juan 14:4-11

Pero también está escrito en varios pasajes del Tanak, lo que sucedería a esta sierva que reinará con el Creador hecho Mashiah, como Su redentor y salvador, quien la elevó y la ensalzó sobre las naciones, a la vista de los reyes que vendrán atónitos y por fin entenderán los planes del Creador.

“Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso (que no son los Míos, porque no tienen Mi pacto), ni inmundo” (ni desobedientes o que desecharon Mi Torah).

“Sacúdete del polvo; (de los que te rechazaron) levántate y siéntate, (Levanta tu espíritu y siéntate tranquila) Jerusalén; suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion”. (Porque ya no eres más instrumento de cautiverio, porque Yo te redimí)

“Porque así dice YHWH, el Señor: De balde fuisteis vendidos; por tanto, sin dinero (por Mi sangre), seréis rescatados”.

“Porque así dijo YHWH, el Señor: Mi Pueblo descendió a Egipto en tiempo pasado, para morar allá, y el asirio lo cautivó sin razón”. (Aunque Siria fue usada por YHWH para disciplinar a Israel, abusó y se excedió sin Su permiso).

“Y ahora ¿qué hago aquí, dice YHWH, ya que Mi Pueblo es llevado injustamente? Y los que en él se enseñorean, (sus líderes, los que tienen autoridad sobre él) lo hacen aullar, dice YHWH, y continuamente es blasfemado Mi nombre todo el día”.

“Por tanto, Mi Pueblo sabrá Mi nombre por esta causa en aquel día; porque Yo mismo que hablo, he aquí estaré presente”. (Aquel día será la venida del Mashiah y el Creador dice que es ÉL quien estará presente).

“! Cuán hermosos son sobre los montes (Sión, Sinái, Moríá, Olivos), los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: Tu Elohim reina!”

Isaías 52:1-7

Y qué decir de lo que el Creador dice a través del profeta Isaías en el siguiente capítulo de su libro, que no falta quien diga que no se refiere al Mashiah, pero que por una extraña situación se oculta o no se enseña en las Ieshivot y cuando alguien lo menciona, es motivo de acaloradas discusiones que pretenden por un lado, demostrar que se refiere específicamente al Mashiah y por otro, interpretarlo con otro sentido. Yo, sin el ánimo de polemizar, lo apporto aquí porque se refiere a una referencia concreta de ÉL.

“¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de YHWH?”

“Subirá cual renuevo delante de ÉL, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en ÉL, ni hermosura; le veremos, más sin atractivo para que le deseemos”.

“Despreciado y desechado entre los hombres, (Su propio Pueblo, Su amada lo desconocería por primera vez) varón de dolores, experimentado en quebranto; (lo quebró el dolor de Ser desconocido o rechazado) y como que escondimos de ÉL el rostro, (solo unos pocos lo reconocieron) fue menospreciado, y no lo estimamos”. (Hubo un velo sobre quién era).

“Ciertamente llevó ÉL (el Mashiah), nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Elohim y abatido”. (Así lo hicieron parecer los sacerdotes y líderes influenciados por la otra simiente).

“Más ÉL herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; (pagó con Su vida por ellos, nos redimió), el castigo de nuestra paz fue sobre ÉL, y por Su llaga fuimos nosotros curados”.

“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas YHWH (a través de Su Mashiah) cargó en ÉL el pecado (cuando Se entregó para ser sacrificado) de todos nosotros”. (¿Quién fue el sacrificado en el madero YHWH o el Mashiah? O ¿Los dos, que Son Uno solo?).

“Angustiado ÉL (sudó sangre), y afligido, no abrió su boca; como cordero (ÉL Es el cordero de Elohim) fue llevado al matadero; (ÉL quiso) y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca”.

“Por cárcel y por juicio fue quitado; y Su generación, ¿quién la contará? (la que salió de Su creación, todos los hombres y especial, los de Su Pueblo, según Su promesa a los patriarcas). Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de Mi Pueblo fue herido”.

“Y se dispuso con los impíos Su sepultura, mas con los ricos fue en Su muerte; (Su cuerpo fue reclamado por un líder y sepultado por con los reyes) aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en Su boca”. (No podía, porque Elohim no peca y ÉL es la verdad).

“Con todo eso, YHWH, quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. (Para purificación y expiación por Su amada. A ese extremo llegó Su amor, hasta el sacrificio). Cuando haya puesto Su vida en expiación por el pecado, (de Su amada), verá Su linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de YHWH (Su plan perfecto y Sus propósitos, Su boda, y el reino) será en Su mano (de Mashiah), prosperada”.

“Verá el fruto de la aflicción de Su alma, y quedará satisfecho; (todo ha sido consumado, he cumplido Padre); por Su conocimiento (por Su obediencia) justificará Mi siervo (Mi Mashiah) justo a muchos, (a los que se apropiaron de Su sacrificio y fueron redimidos y llevará las iniquidades de ellos”. (No habrá más memoria de ellas).

“Por tanto, Yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; (Se sentará Conmigo en Mi trono y heredará la creación, porque cumplió Mi plan perfecto y Mis propósitos) por cuanto derramó Su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, (haciéndose hombre entre los

hombres, sin pecar, expió todos los pecados de ellos, redimiéndolos y purificándolos) habiendo ÉL llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores (de Su voluntad).”

Isaías 53:1-12

Más evidente, de nuevo, que el Creador usó este poderoso instrumento Suyo para cumplir Su plan perfecto y Sus propósitos y continuará usando hasta culminar su desarrollo y funcionamiento efectivo. Era necesario que ÉL mismo como esposo ofendido, como Amo y Señor, Soberano generoso, interviniera en la purificación y redención de Su esposa para que el valor irremplazable de Su sacrificio la dejara “limpia e irreprochable” ante Sus ojos y para que el resto de las naciones gentiles vieran lo que ÉL estuvo dispuesto a hacer para cumplir Su palabra empeñada por quienes, si bien cometimos todas las transgresiones a Su voluntad soberana, nos arrepentimos, rectificamos y reparamos por los daños que causamos a Su causa y a Su santo nombre, con todo nuestro amor y sin ningún interés más que el de agradarlo por siempre.

¿Equivocación divina, ignorancia o antisemitismo?

La mayoría de las personas, es decir, en todos los gentiles y algunos miembros del pueblo escogido y apartado, la amada del Padre, Su sierva, no hablan mucho sobre este tema de la boda del Creador con Su “esposa” y muy pocos de ellos hablan de los detalles de lo que será el Rey y Su reino eterno.

Nos parece que hay una gran dosis de “ignorancia” sobre este tema principal y sus consecuencias, pero además les importa muy poco, le dan muy poco peso en los eventos del mundo venidero.

Hemos visto que fuera del reclamo inocuo que hacen los gentiles de ser cada uno de ellos la novia o esposa del Padre y de especular que lo son porque son el “reemplazo” del Pueblo de Israel, porque supuestamente el Creador Se equivocó ¿? Al escoger a un Pueblo que ha sido infiel, contumaz, rebelde y que es la nueva Israel o la Israel espiritual, la iglesia que, con su magisterio, son la nueva elegida.

Los más moderados entre los gentiles dicen que como las Escrituras refieren que de dos pueblos, ÉL hará uno y de uno que no era su Pueblo y el otro que sí era, de estos dos, hará uno solo. De una manera muy sencilla y simple, suponen ser ese otro pueblo que no era y que ahora sí es (no se sabe en virtud de qué o de quién). De Su Pueblo escogido, pero contumaz y rebelde, el Creador hará uno, un nuevo pueblo que ÉL tomará como esposa para siempre.

El problema parte de una base fundamental y real que define espiritual y materialmente, lo que es verdad y lo que no es, de lo que es el pensamiento divino del Amo y Creador del universo y de lo que opinan los hombres, que desconociendo aquello y no obedeciéndolo, creen que lo representan, es decir la gran e irreconciliable diferencia entre lo que ha salido del espíritu y lo que es salido de la carne.

Lo que es salido del espíritu, es decir, de ÉL, que lo que dice, hace, que NO SE EQUIVOCA, que, desde la eternidad

anterior, hasta la eternidad, del mundo venidero y que en cumplimiento de ese plan que quiso fueran como destinatarios todos los seres humanos creados, para lo cual elaboró unas estrategias y unos elementos indispensables para lograrlo.

Cuando la Escritura, la Torah, dice que unas pocas personas que reconocieron al Creador y hacedor, que les dio la vida y la sostiene y que, haciendo uso de su libertad de ser fieles a ÉL, se comprometieron a obedecerlo en todo y hacer solo Su voluntad y como consecuencia de ello, aceptaron ser Su esposa, que fue sacada de Su naturaleza divina, haciendo a este grupo humano, Su Pueblo, Su sierva. Esto se llama en Su Torah, ser “salidos del espíritu”, lo que significa entre otras cosas, que entienden lo que el espíritu del Creador y Amo del universo dice y hace, sabiendo que ÉL jamás Se ha equivocado y que tiene misericordia de los que se arrepienten de todo corazón, rectifican su conducta, no repitiendo su falta y reparando el daño que causamos al cometer el error.

Si ÉL escogió a Su Pueblo, porque voluntariamente y entre todos los demás que existían sobre la tierra, lo reconocieron como único y soberano Creador y salvador y le dijeron a viva voz: “Naasé Venismáh” (Haremos y obedeceremos), obedeceremos Tu voluntad dócil y amorosamente, porque Tu eres nuestro Elohim y Señor.

De inmediato se escuchó Su respuesta que desde el cielo les dijo: Ustedes son Mi Pueblo y Yo Su Di-s, Su Elohim por siempre.

Algo definitivo en la naturaleza divina es que NO SE EQUIVOCA, no puede hacerlo y esta es nuestra garantía y la

del mundo entero, porque lo que ÉL dice así fue, es y será y todos podemos confiar en ello.

¿Cómo pensar si quiera que ÉL desecharía a Su Pueblo, en vez de perdonarlo, sabiendo que es el único que obedece su voluntad completa sin razonar, sin tener explicación? Quizás aquellos que dicen que Israel fue reemplazado o que a Israel se sumará una religión, para hacer “Su nuevo” pueblo, no han leído siquiera la biblia, a pesar de que, sin respeto, ni temor divino la han modificado, la han traducido mal, la han desvirtuado y amañado, obedeciendo a intereses políticos y religiosos de los gentiles. En ella, no figura por ninguna parte, la constitución de ninguna religión, iglesia u organización religiosa. De lo que habla, es de lo que formó, escogió, bendijo y apartó para ÉL en múltiples oportunidades, de Su Pueblo, pese a ser disciplinado por sus transgresiones y rebeldías y da una opción a quine siendo gentil, se arrepiente y obedece lo que los miembros de Su Pueblo hacen.

Los que son salidos de la carne, las cosas del espíritu les parecen locura. No lo aceptan a ÉL como Uno solo, como la Ejad, aceptan la parte de la Escritura, que, según ellos, es la expresión de la gracia, porque la parte donde se habla de la ley, es percibida como un yugo pesado.

Cambiaron sus tiempos, Sus nombres, Su día de reposo, Sus mandamientos, la orden de purificarse, por un supuesto bautizo, le discuten el deseo de cuidar la salud y la pureza de sus cuerpos, comiendo lo que ÉL ordena no comer, desconocen Sus santas convocaciones o Fiestas, las que celebran ellos, contradicen Su voluntad. Hacen imágenes y las veneran,

tradujeron y alteraron en materia grave Sus Escrituras, acusan de deicida a Su Pueblo, lo persiguen, lo despojan de la tierra que ÉL mismo les dio, invadiéndola con sus templos, imágenes, cultos de hombres y muchas cosas más.

¿Son estos los que dicen que reemplazarán al Pueblo escogido, que obedece todo y hace todo lo que ÉL ordena y a quien perdona sus pecados, porque se arrepienten, enmiendan su camino y se mantienen fieles?

Pero entonces ¿quién es ese otro pueblo?

El hecho real que se produce en la historia del Pueblo de Israel, constituido por la voluntad suprema y soberana de Su Creador y Señor en doce tribus en las que sentó Su plan perfecto y propósitos, delegando diferentes roles en su funcionamiento, encabezadas inicialmente por cada uno de los hijos del patriarca Iaakov, (Jacob), son parte de la fuerza, el poder de organización de la estructura y la relación del Pueblo con Su Creador.

En un momento determinado, por la rebeldía y desobediencia de la mayoría de las doce tribus, se dio la dispersión y la lengua kadosh, la única lengua que había desde la creación hasta ese momento, les fue quitada y les dieron 70 lenguas, igual al número de pueblos que había en ese momento y fue disperso por el planeta. Esto originó diversas formas de vida y lamentablemente algunas creencias cayeron en idolatría tal y como lo reconoce la historia y las mismas Escrituras.

Pero aún dispersos y lejos de la casa del Padre, no dejaron de ser hijos, pero hijos en disciplina.

En algunos textos mal traducidos y mal interpretados, las denominan, las tribus perdidas, como si fuera posible que al Padre, Creador y Amo de todo lo creado, se le pueda perder algo que le pertenece.

Las diez tribus, son las tribus dispersas y asimiladas entre las culturas religiosas de las naciones, de donde tomaron algunas costumbres que, en la mayoría de los casos, las alejaron de Sus raíces hebreas y del Elohim de Su Pueblo.

Además de la disciplina que recibieron, porque el Creador dice que el padre que no disciplina a sus hijos, es porque no los ama, el Padre y Elohim de Israel, permitió que salieran del Pueblo, que “dejaran de ser” de Su Pueblo, para que estando en el mundo apreciaran más y les hiciera falta de manera dramática, la unidad y el respaldo divino.

Conocer el error y sufrir las consecuencias de vivir en él, da una experiencia espiritual que el Creador creyó que era muy importante para aquellos “rebeldes y contumaces hijos”, y era necesario y edificante.

Basta con mirar lo que ha pasado en pueblos como los europeos que llevan nombres referentes a las tribus o a los pactos, como Danmark, o Dinamarca, la tierra de Dan, con el río Danubio; la Gran Bretaña o Brit Ain, el pacto de mis ojos y muchos otros que podré tratar en otro documento más indicado.

Pero en los postreros tiempos, en estos que ya estamos viviendo, el Creador que no se olvida de Sus hijos, necesita reunirlos otra vez en la tierra que les dio por herencia, la tierra

prometida y tocar el shofar (cuerno de carnero) en los cuatro extremos de la tierra, para llamarlos, convocarlos de regreso por las sendas antiguas de la Torah a Su casa, a la eretz Israel. Eso se está produciendo en este momento.

Veamos lo que dicen las Escrituras sobre ello:

“Vino a mí palabra de YHWH, diciendo:

“Hijo de hombre, mientras la casa de Israel moraba en su tierra, la contaminó con sus caminos y con sus obras; como inmundicia de menstruosa fue su camino delante de Mí”.

“Y derramé Mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra; porque con sus ídolos la contaminaron”.

“Les esparcí por las naciones, y fueron dispersados por las tierras; conforme a sus caminos y conforme a sus obras les juzgué”.

“Y cuando llegaron a las naciones adonde fueron, profanaron Mi santo nombre, diciéndose de ellos: Estos son pueblo de YHWH, y de la tierra de ÉL han salido”.

“Pero he tenido dolor al ver Mi santo nombre profanado por la casa de Israel entre las naciones adonde fueron”.

“Por tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho YHWH el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de Mi santo nombre (por Mi palabra empeñada, por el testimonio de lo que dije y cumplí), el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado”.

“Y santificaré Mi grande nombre (Yo lo restauraré y todos temerán), profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas (tanta reiteración, indica molestia y dolor); y sabrán las naciones que Yo soy YHWH, dice YHWH el Señor, cuando sea santificado (cuando vean que Me aparté solo para ustedes) en vosotros delante de sus ojos”.

“Y Yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras (donde fuisteis dispersos), y os traeré a vuestro país (eretz Israel)”.

“Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias (en esta purificación del séptimo día, puesto que Mashiah ya lo hizo el tercero, tal como lo requiere la contaminación por muerte causada por el pecado); y de todos vuestros ídolos os limpiaré”.

“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros (os prepararé para que seas Mi sierva, Mi esposa); y quitaré de vuestra carne (la que adquiriste entre las naciones donde estuvisteis asimilados) el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne”.

“Y pondré dentro de vosotros Mi Espíritu (mi naturaleza divina) y haré que andéis en Mis estatutos, y guardéis Mis preceptos, y los pongáis por obra”.

“Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres (donde los creé, donde está el Gan Eden y donde he preparado morada para que habitemos), y vosotros Me seréis por Pueblo (esposa), y Yo seré a vosotros por Di-s (Esposo)”.

“Y os guardaré de todas vuestras inmundicias (Ya no habrá más pecado, ni quien os tiente porque seremos Uno por

la eternidad); y llamaré al trigo (y os alimentaré), y lo multiplicaré, y no os daré hambre”.

“Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones (os daré todas las respuestas, serás sabia y tendrás conocimiento, para que nunca más tengáis falta de conocimiento como las naciones)”.

“Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones (tendrás un genuino arrepentimiento de todo lo malo que hiciste cuando estuviste entre las naciones)”.

“No lo hago por vosotros, dice YHWH el Señor, sabedlo bien; avergonzaos y cubríos de confusión por vuestras iniquidades, casa de Israel (no lo merecéis por vuestra conducta, pero por Mi santo nombre lo hago y os reconozco además como lo que falta de Mi Pueblo Israel)”.

“Así ha dicho YHWH el Señor: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas (para que moréis en ellas)”.

“Y la tierra assolada (por los enemigos y las catástrofes) será labrada, en lugar de haber permanecido assolada a ojos de todos los que pasaron (porque Yo haré que la tierra recupere su fertilidad y hermosura, porque es la herencia que os di en la eretz, para que, sea además testimonio ante los ojos de los gentiles)”.

“Y dirán: Esta tierra que era assolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y assoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas (otra vez prosperas)”.

“Y las naciones que queden en vuestros alrededores sabrán que yo reedifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba desolado; Yo YHWH he hablado, y lo haré”.

“Así ha dicho YHWH el Señor (el Amo, el esposo de Mi sierva Israel): Aún seré solicitado por la casa de Israel (los herederos de esta tierra, estos campos y estas ciudades), para hacerles esto; multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños (porque Mi Pueblo poblará la tierra y nadie los podrá contar, tal y como se lo prometí a vuestros padres)”.

“Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalén en sus fiestas solemnes, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres (y ustedes y las naciones que queden); y sabrán que Yo soy YHWH (su esposo y Señor).

Ezequiel 36:17-38

Aquí, a través de Su profeta Ezequiel, el Creador confirma a qué pueblo se refiere cuando dice que traerá y recogerá a los que ya no eran y estaban dispersos, asimilados (yo digo a veces, secuestrados) entre las naciones, y que son parte muy importante (el 84% del total del Pueblo de Israel) de Su sierva y ÉL con su compromiso e infinito amor ha decidido recuperarla totalmente y que ella sea una sola, tal y como la escogió, pagó precio y la marcó y apartó para Sí.

ÉL Se ha comprometido en una labor extraordinaria a recuperarla, restaurarla, volverla a su estado original. Su palabra, Su santo nombre está empeñado y no ha dejado de cumplirla y honrar su nombre jamás.

Hay una promesa muy grande que no podemos olvidar nunca y que sella este pacto de amor que hizo con Israel y que lo dice todo: (¿Quién habla a continuación?)

“He manifestado Tu nombre a los hombres que del mundo Me diste; Tuyo eran, y Me los diste ((porque los escogiste para que fueran Tu sierva, pero Te plació dármelos a Mí, que Soy Uno contigo, para que los tomara como esposa), y han guardado Tu palabra (la aceptaron y la guardan, porque Se las pusiste en su corazón y en su mente, en su ADN; desde que se las diste y la aceptaron por encima de las naciones)”.

“Ahora han conocido que todas las cosas que Me has dado, proceden de Ti;

“porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de Ti, y han creído que Tú Me enviaste”. (Aquí queda confirmado que en el monte Sinaí, las diez palabras, la Ketuváh, fueron entregadas por el Mashiah a quien el Creador se las cedió).

“Yo ruego por ellos (por Israel); no ruego por el mundo (por los que Me rechazaron, por los gentiles), sino por los que Me diste; porque Tuyo son (porque Tú los escogiste y los apartaste para Ti),

“y todo lo Mío es Tuyo, y lo Tuyo mío (porque somos Uno, la Ejad); y he sido glorificado en ellos”.

“Y ya no estoy en el mundo (estoy Contigo en el trono celestial); más éstos están en el mundo, y Yo voy a Ti. Padre santo, a los que Me has dado, guárdalos en Tu nombre, para que sean Uno (reúne a las 12 tribus para que sean Uno solo), así como nosotros”.

“Cuando estaba con ellos en el mundo (cuando vine por primera vez), Yo los guardaba en Tu nombre; a los que Me diste (en cumplimiento de las Mitzvot, mandamientos 44,45 y 46), Yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió (porque a Mí no se me puede perder nada de lo que es Mío y Tuyo), sino el hijo de perdición (Judas que era de la otra simiente, a quien le dimos la oportunidad de que no se perdiera), para que la Escritura (La Torah) se cumpliera (que Yo sería entregado para ser sacrificado por Mi Pueblo, para su purificación y expiación por su iniquidad)”.

“Pero ahora voy a Ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan Mi gozo cumplido en sí mismos (para que sepan que estamos cumpliendo el plan perfecto y Sus propósitos con gran gozo y alegría)”.

“Yo les he dado Tu palabra (Tu Torah); y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco Yo soy del mundo”²⁷. (Ambos tenemos naturaleza divina, salimos del espíritu, no de la carne).

²⁷ ¿De quiénes está diciendo que son del mundo, de la carne? ¿Si ÉL se excluye del mundo y dice que vino pro y a los suyos, no se está refiriendo a su pueblo de Israel?

“No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal”. (Porque en ellos no mora el yetzer hará, la inclinación al mal).

“No son del mundo, como tampoco Yo soy del mundo”.

“Santificalos (apártalos) en Tu verdad; Tu palabra es verdad”. (Yo soy Tu verdad).

“Como Tú me enviaste al mundo (para dar testimonio de Ti), así Yo los he enviado al mundo”. (Para que den testimonio de Mí y de la alianza, de la boda con ellos).

“Y por ellos Yo Me santifico a Mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad”.

Juan 17: 6-19

Todos sabemos que las Escrituras fueron y han sido manipuladas, alteradas, incluso falsificadas en muchas oportunidades y por diversas figuras que carentes del temor divino, quisieron plasmar en ellas sus verdades e intereses. No podemos ignorar que por encima de esos despropósitos está la revelación, que permite a los que son del espíritu sobreponerse a ese atentado contra la verdad y preservar por voluntad divina únicamente, no por mérito propio, que el espíritu, no sea tocado, que se aguardado personalmente por el Ruach HaKodesh, garantizando la pureza y la integridad de su obra.

Más en este tiempo postrero que estamos viviendo, porque a quien más le interesa ser testimonio de Su verdad verdadera, de Su plan perfecto y propósitos, es precisamente a ÉL, dado que el adversario sabe que su tiempo está por llegar a su fin y

que su obra, aunque hizo mucho mal, ha fracasado rotundamente y en forma definitiva.

Nada más pernicioso que la forma como esta fuerza oscura excita las debilidades manifiestas de la mayoría de los hombres para hacerlos caer y así renunciar a la generosa e irrepetible propuesta y hechos del ser que dio la vida y la sostiene, de reconocer, disfrutar, compartir, gobernar con ÉL, Su obra, Su majestad, señorío, gloria, poder y sobretodo Su amor, por toda la eternidad.

El hombre necio y duro de corazón, lleno de vanidad, soberbia, codicia, amador de sí mismo con amor malsano, envilecido por el yetzer hará inoculado por el adversario muchas veces disfrazado de bondad, ha ignorado a Su verdadero Señor, Amo, Rey y Salvador y lo ha reemplazado por un dios limitado, al quien es necesario ayudar para que desarrolle y ponga en práctica metas que, según ellos, no son muy claras, y tampoco es claro con quienes o para quienes lograrlas. Estos que desconocen el hecho real que protagonizaron nuestros primeros padres y sus consecuencias, quieren reeditararlo a su propio estilo y con su “inteligencia”, desarrollada por la sabiduría carnal y la ciencia que según ellos todo lo explica y lo facilita.

Por eso con su vanidad y codicia, se enmarcan en una falsa humildad de hombres soberbios que necesitan “ser escuchados”, para ser acatados y seguidos y lo más fácil y primero es atacar la verdad verdadera del Ser supremo, puro, generoso que no niega a los que lo aman (a los que obedecen sin cuestionamientos Su voluntad y reconocen que salieron de

ÉL y volverán a ÉL) Sus secretos, planes, propósitos y sustituirlas por la evidencia de la ciencia, el conocimiento humano, la tecnología y sobre la razón de la filosofía y las doctrinas de los hombres expresadas en sus religiones que por ser practicadas por tantos y tantos hombres, la mayoría. Manzana muy atractiva que su codicia carnal los atrae, pero que está prohibida, como prueba del temor y sometimiento al Creador del universo.

No niego el uso del libre albedrío, a la libertad más grande que pocos comprenden en su esencia, pero que el amor sincero al Creador y Señor de señores sea genuino, espontáneo, natural, desinteresado, sin cortapisas, ni cuestionamientos de ninguna clase, como el que a cada uno de nosotros nos gusta que nos den. Pero recordemos que cuando nos dieron esa libertad para escoger entre el bien y el mal, el mismo que nos la otorgó, recomendó que escogiéramos el bien, porque era lo que nos convenía.

Pero al regalarnos esa libertad, adosó necesariamente a cada opción, con todo respeto, las consecuencias que trae, escoger uno u otro, de manera que la voluntad estuviera motivada por el conocimiento pleno de cada uno de ellos y así lo ha respetado siempre, de manera que los hombres hoy se debaten entre ser y obedecer al espíritu del Creador o ser y actuar según los dictámenes de la carne y del mundo y cada uno en su elección, recibirá lo que voluntariamente escogió.

Quiénes aceptaron y quiénes rechazaron

Hasta este punto hemos visto con todo respeto y humildad que un ser único, no creador, que fue, es y será, Elohim, ser que tiene unos atributos que por ahora Se reserva y otros que comparte con Sus criaturas y creaciones excepcionales y maravillosas en Su pensamiento y antes de la creación quiso y le plació soberanamente, crear, y hacer entre todos los seres que pondría en Su creación para embellecerla y disfrutarla, uno especial, que llamó género humano, varón y hembra y los quiso dotar de Su propia naturaleza, haciéndolos a Su imagen y semejanza para que fueran Su pareja, su complemento, Su amorosa compañía, para poder disfrutar, compartir y gobernar Su obra, toda la creación con ellos por toda la eternidad y para cumplir ese plan, ya que por esa naturaleza única y muy especial, no tiene una forma definida material y quien lo ve de entre Sus criaturas, pierde la vida, por lo que hizo una figura corporal y tangible que aquellas criaturas con las que quería compartir y disfrutar, lo pudieran ver y palpar sin perecer y además compartir Su imagen y semejanza, entonces creó al Mashiah, con una figura corporal, con toda Su plenitud y todos Sus atributos, otra manifestación de Sí mismo sin dejar de ser lo que es, la ejad. Con ese modelo físico de Su Mashiah, sacó al género humano, al hombre, a Su imagen y semejanza física.

Cuando ÉL les comunicó a Sus cuatro ministros, lo que quería hacer, uno de ellos, cuestionó la idea y propuso que fuera uno de ellos, Su instrumento para realizarla. Se envaneció, se llenó de codicia y orgullo y propuso concretamente ser él por su belleza y poder. Desestimó la

creación del Mashiah, motivo por el cual, luego de darle la oportunidad de rectificar, al no hacerlo, fue arrojado del trono con sus seguidores, convirtiéndose en el adversario, en el ángel caído, la otra simiente. De él salió el yetzer hará, la inclinación al mal, que no es otra cosa que la abierta oposición al plan perfecto y los propósitos y estorbo para la obra del Mashiah.

Cuando el Creador dijo: “Hagamos al hombre”, vio a toda la humanidad, desde el primero hasta el último hombre, vio su comportamiento, vio que cuando iba a entregar Su contrato matrimonial y la Torah, solo un Pueblo, le dijo, “Haremos y obedeceremos”. Solo este Pueblo quiso recibirlo, los demás, prefirieron hacer un becerro de oro y obedecer sus propias leyes y mandamientos que se volvieron muy pesados y onerosos de llevar, la prueba, es que casi de inmediato cambiaron casi todo lo que el Creador dejó como legado para seguir.

Se crearon unas religiones llamadas “monoteístas”, que supuestamente lo siguen a ÉL y otras pero que en realidad no hacen Su voluntad, basta con revisar sus ritos, mandamientos, fiestas, calendarios, comida, pureza, plan eterno y propósitos y compararlas con los textos de la llamada biblia (aún con sus modificaciones) especialmente la Torah, los cinco libros que ÉL en persona le entregó a Moshéh.

Si hay semejantes diferencias entre lo que ÉL, que es el Creador y Amo del universo, quiere que hagamos y obedezcamos y por ende lo amemos y desarrollemos Sus planes y propósitos, porque al final, lo importante es lo que ÉL diga y las consecuencias de lo que esto conlleva.

“Por sus frutos los conoceréis”, es una radiografía de lo que somos y de la aceptación que tiene Elohim de nosotros”.

Evalúa donde está el rechazo al Creador y a Su plan perfecto y Sus propósitos, quienes han sido aceptados, apartados, bendecidos y por qué.

Una parábola, un ensayo: Parábola del hijo pródigo

Como un aporte al conocimiento y reiteración del regreso de las diez tribus esparcidas y asimiladas entre las naciones, que ahora el Padre eterno, las está recibiendo en estos tiempos postreros para que el Pueblo que se quedó en casa; las tribus de Judá e Israel y las que fueron esparcidas por contumaces y rebeldes, vuelvan a su casa, a la casa del Padre y el pueblo sea uno solo y el Padre pueda cumplir Su plan perfecto y sus propósitos, tal y como lo dijo desde el principio. También dijo (el Mashiah):

Un hombre tenía dos hijos; “y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes”.

“No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente”.

“Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle”.

“Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos”.

“Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba”.

“Y volviendo en sí, dijo: !!¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!”

“Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti”.

“Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros (recíbeme por favor como a uno de tus siervos, porque soy indigno de ti)”.

“Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó”.

“Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo”.

“Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies”.

“Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta;

“porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse”.

“Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas;

“y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello”

“Él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano”.

“Entonces (el hermano mayor) se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase”.

“Más él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos”.

“Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con rameras, has hecho matar para él el becerro gordo”.

“Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas”.

“Más era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado”.

Lucas 15:11-32

Esta parábola describe exactamente qué ocurrió con las diez tribus, que salieron de la casa del Padre, del Pueblo de Israel y se fueron con todas las bendiciones, pactos, promesas y la especial escogencia además del más grande don, la porción de la naturaleza divina y se fueron por el mundo dilapidando y enlodando la herencia, hasta que un día sintieron que se habían vaciado, que ya no tenían nada y les dio hambre y sed de

justicia, de Torah. Nadie les dio nada que mitigara su necesidad y recordaron que, en la casa de Su Padre, aún los siervos comen y beben la verdad, el verdadero alimento y decidieron regresar avergonzados y arrepentidos. Cuando llegaron y se vieron ante el Padre, confesaron sus faltas contra los cielos y contra ÉL, sintiéndose indignos de ser llamados Sus hijos.

Estar entre las naciones fue de gran utilidad, conocer el error y estar sumidos en las doctrinas del mundo, de los hombres. Ahora que estamos de regreso por las sendas antiguas de la Torah a la casa del Padre, podemos comparar con la propia experiencia, ya no de oídas, o porque lo leímos o lo vimos en alguna película. La verdad es que uno de los mayores bienes que nos otorgó el Creador y que ha sido tergiversada, manipulada y sobretodo puesta bajo mezquinos intereses que han causado una gran desviación y un enorme daño a la raza humana y a lo que debió ser su auténtica relación con el Padre, cuyas intenciones solo son y han sido siempre, nuestro bienestar tanto en esta vida como en la eterna.

Bendito sea ÉL por recibimos de regreso, nuestro amor y emuná legítimos y auténticos, florecieron hacia ÉL y nuestra obediencia ya no es una carga, sino una bendición extraordinaria que nos da paz.

Bien lo dijo el celoso hermano mayor sobre nuestra actitud de haber dilapidado todo lo que el Padre había puesto en nosotros como parte de la herencia, con las fuerzas del mundo, donde comprometimos nuestra integridad espiritual, pero el solo reconocimiento de nuestra necesidad de alimento de verdad y la humildad que afloró a nuestro ser para reconocer

que en la casa de nuestro Padre, hasta los sirvientes más sencillos, reciben lo mejor, el alimento más exquisito que los más encumbrados hombres y sabios del mundo, excitaron nuestro corazón para regresar y pedir perdón por la terrible ofensa y desprecio que cometimos contra los cielos y contra ÉL y sobretodo la actitud de ser los más humildes servidores de Su causa generosa y amorosa, recibiendo como remuneración lo que dispusiera, lo que sin pretensiones de nuestra parte, ÉL quisiera compartir.

La sorpresa ha sido grande, ÉL nos recibió conforme a Su infinito amor de siempre, sin reproches, sin juicios, ni señalamientos, lleno de gozo con Su corazón restaurador, nos vistió con Sus mejores ropas, de sabiduría, discernimiento, obediencia y sumisión a Su palabra. Nos entregó Su corona del Shabat y Su anillo de compromiso de la Ketuváh. Hizo una Fiesta, porque estábamos muertos para ÉL y hemos sido vueltos a la vida espiritual. Ahora somos Uno solo con nuestra verdadera familia, aunque nuestros hermanos mayores, estén celosos por ahora, cosa que pasará cuando los celos cumplan su propósito.

Ahora que estamos cumpliendo el deseo del Padre de estar otra vez reunidos, podrá realizar Sus sueños para con Su hermosa familia.

La boda del hijo, con Él

“Cuando salieres a la guerra contra tus enemigos (como sucedió en Egipto, cuando el faraón se negó y retuvo a la sirva Israel, a quien tenía retenida haciendo labores de cautiva), y YHWH tu Di-s los entregare en tu mano, y tomares de ellos cautivos (porque salieron con la sirva algunos que no lo eran), y vieres entre los cautivos a alguna mujer hermosa (como la sirva Israel), y la codiciares, y la tomares para ti por mujer.”

“la meterás en tu casa; y ella rapará su cabeza, y cortará sus uñas,

“y se quitará el vestido de su cautiverio (la purificará), y se quedará en tu casa; y llorará a su padre y a su madre un mes entero (haciendo duelo y descontaminándose de la idolatría y la iniquidad a la que la tenían sometida en su cautiverio); y después podrás llegarte a ella, y tú serás su marido, y ella será tu mujer”.

“Y si no te agradare (la podrás ceder a tu hijo para que la tome como esposa y si él tampoco la tomare para sí), la dejarás en libertad; no la venderás por dinero (como lo expresan los mandamientos 43,44, y 45), ni la tratarás como esclava (no tendrás relaciones sexuales y no hará oficios viles), por cuanto la humillaste (después de que ella tuvo la perspectiva de ser señora de tu casa o la de tu hijo y ahora no, porque eso causa aflicción)”.

Deuteronomio Devarim 21:10-14

“Porque Tu marido es Tu Hacedor; YHWH de los ejércitos es Su nombre; y Tu Redentor, el Santo de Israel; Di-s de toda la tierra será llamado”.

“Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu (por más de doscientos años estuviste sometida, despojada, haciendo oficios de esclava) Te llamó YHWH, y como a la esposa de la juventud (desde el principio de la creación, hasta esa cautividad) que es repudiada, dijo el Di-s tuyo”.

“Por un breve momento (por el tiempo de tu cautividad) Te abandoné (pero Yo estaba ahí, guardándote), pero te recogeré

con grandes misericordias (que no solo tu reconocerás, sino todas las naciones y el mundo entero)”.

“Con un poco de ira escondí Mi rostro de ti por un momento (porque cuando te prosperé, te olvidaste de Mi); pero con misericordia eterna tendré compasión de ti (cuando Te saque de Egipto, de casa de esclavitud), dijo YHWH Tu Redentor (Tu Mashiah)”.

(Isaías) Ishayahu 54:5-8

“Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció YHWH y le dijo: Yo soy el Di-s Todopoderoso; anda delante de Mí y sé perfecto”.

“Y pondré Mi pacto (de matrimonio) entre Mí y ti, y te multiplicaré en gran manera²⁸ (la función de crecer y multiplicarse es de los padres, esa es su principal función, pero dentro de la institución del matrimonio. Por eso le cambió el nombre)”.

“Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Di-s habló con él, diciendo:

“He aquí Mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes”²⁹.(Reinarás conmigo en toda la Creación).

²⁸ Todos piensan que solo fue el pacto de la Brit Mila, pero ese pacto era un requisito para el pacto matrimonial.

²⁹ Aquí confirma que el pacto es de matrimonio, de boda de una gran familia.

“Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham (le agregó la potestad de procrear a Su Pueblo y luego le dijo de qué tamaño sería su descendencia incontable), porque Te he puesto por padre de muchedumbre (la inmensa cantidad de los hijos de nuestro matrimonio) de gentes”.

“Y Te multiplicaré en gran manera (será el Pueblo que poblará la creación, porque son Mi esposa), y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti (que gobiernen el universo, las regiones celestiales)”.

“Y estableceré Mi pacto entre Mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Di-s, y el de tu descendencia después de ti (será un pacto que marcará y definirá tu vida por la eternidad)”.

“Y Te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua (para que mores Conmigo); y seré el Di-s (esposo) de ellos”.

“Dijo de nuevo Di-s a Abraham: En cuanto a ti, guardarás Mi pacto (la señal de Mi pacto de matrimonio que Te daré), tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones”.

“Este es Mi pacto, que guardaréis entre Mí (esposo) y vosotros (Mi esposa) y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros”.

“Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre Mí y vosotros”³⁰.

³⁰ La Brit Mila (circuncisión en la carne) será la señal de este pacto entre Él (El Shaday) y el pueblo de Israel (La Kalah). ¿Los que no tienen la señal, podrán ser su esposa?

“Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa (que cumpla todo lo que Yo he dicho), y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje (el gentil que se hiciere como vosotros haciendo y guardando todo lo que he impuesto a vosotros con todo su corazón y todas sus fuerzas)”.

“Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero (se refiere al siervo que quedó permanentemente a tu servicio o al que se convirtió, practica y guarda la voluntad divina con devoción de todo corazón. Si Yo hago pacto con él, es también parte de Mi esposa); y estará Mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo”.

“Y el varón incircunciso (quien debiendo ser circuncidado por ser de Mi Pueblo, no lo haga o lo rechace con alguna excusa), el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio (es una advertencia para los que dicen que ya no es necesario, porque solo basta con la circuncisión del corazón, que además la hace el Creador solo a los que obedecen Sus mandamientos. Al hacerla en el corazón, se crea la necesidad de hacerla también en la carne. En la mujer solo la del corazón, cuando ella cumple el mecanismo aquí explicado) y toda Su voluntad, aquella persona (que no se circuncida, diciendo que el Mashiah la cumplió, lo cual no es cierto, ya que ÉL no vino a derogar, sino a guardar la voluntad del Padre, por lo tanto, la hizo como varón del Pueblo, obediente, dócil a Sus propios mandamientos. Aquí hay una diferencia grande entre los que son del Creador y salieron del espíritu y

los que no son, obedeciendo a la carne. Estos por no aceptar la señal que marca su carne, no son su esposa, no son Suyos) será cortada de Su Pueblo; ha violado Mi pacto (fueron cortados, excluidos de serlo)”.

Bereshit (Génesis) 17:1-14

“Ahora, pues, si diereis oído a Mi voz y guardareis Mi pacto (si ustedes escuchan lo que Yo les digo, lo que les mando, sobre lo que dicen los hombres y sus doctrinas), vosotros seréis Mi especial tesoro³¹ sobre todos los pueblos; porque Mía es toda la tierra (Yo soy el dueño de la creación)”.

“Y vosotros Me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel (esta es Mi decisión con ellos porque reinarán Conmigo y ministran en Mi casa, para eso los he separado de las demás naciones y pueblos de la tierra y por eso Yo también Me aparté para ellos)”.

Éxodo (Shemot) 19:5,6

“Y YHWH dijo a Moshéh: Escribe tú estas palabras (Ketuváh); porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel”.

“Y él estuvo allí con YHWH cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan, ni bebió agua; y escribió en tablas las palabras del pacto (de matrimonio), los diez mandamientos”.

Éxodo 34:27,28

³¹ ¿Mi especial tesoro, es quién, sino mi esposa?

Aquí además de reiterar Su pacto con Israel, anuncia Su disciplina debido a su comportamiento, PERO RATIFICA QUE, AUN PONIÉNDOLOS EN DISCIPLINA, NO LOS ABOMINA, NI LOS CONSUMIRÁ, NI INVALIDARÁ SU PACTO CON ELLOS. Esto aclara la falsa tesis de algunos de los gentiles que dicen que el Creador desechó o invalidó su pacto con Israel y que ahora son ellos una “Israel espiritual”, la iglesia.

“Pero la tierra será abandonada por ellos, y gozará sus días de reposo, estando desierta (porque Israel, no la dejó reposar en las shemitot, años sabáticos) a causa de ellos; y entonces se someterán al castigo de sus iniquidades; por cuanto menospreciaron Mis ordenanzas, y su alma tuvo fastidio de Mis estatutos (porque desobedecieron y no permitieron que la tierra descansara cada siete años, shemitá)”.

“Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus enemigos, Yo no los desecharé, ni los abominaré para consumirlos, invalidando Mi pacto con ellos; porque Yo YHWH soy Su Di-s”.

“Antes Me acordaré de ellos por el pacto antiguo, cuando los saqué de la tierra de Egipto a los ojos de las naciones, para ser Su Di-s. Yo YHWH”³².

Levítico (Vayikrá) 26: 43-45

³² ¿Más claro? Jamás Él invalidará su pacto de matrimonio con su pueblo de Israel.

A manera de repaso

En este breve repaso de lo que en la Torah aparece sobre EL PACTO, SU PACTO, de lo que modificó la vida real, física, espiritual del universo entero y por supuesto del más humilde hasta ese momento de todos los pueblos de la creación, pero que luego de Su especial escogencia, separación y bendición, el más grande, poderoso y bendecido, al que el Creador por Su benevolencia, le dio el más grande de los regalos posibles de todos los tesoros de Su reino, la elevación que nadie y nunca de la obra de Sus manos había alcanzado, la muestra más exquisita de Su gracia y el máximo esplendor del amor divino. No alcanzan las palabras humanas para describir este hecho único, sin precedentes y que jamás será repetido, cuando el Creador en Su infinito amor, y poder le plació tener pareja para compartir, disfrutar y gobernar toda la creación. Escogió a un Pueblo, el más humilde de la tierra, lo separó, lo bendijo, lo dotó de Su naturaleza divina, le entregó SU PACTO DE AMOR PERPÉTUO, SU CONTRATO DE MATRIMONIO Y ESCRIBIÓ EN SU ADN, Su voluntad, Su manual de instrucciones que contiene Sus leyes, mandamientos, decretos, estatutos citas apartadas para encontrarse con ÉL cada semana y las Fiestas que quiere que celebren juntos como testimonio de

unidad, acatamiento y como instrumentos de identidad delante de las naciones que es Su Torah.

Como reconocimiento, le entregó la herencia en la eretz Israel, la tierra que será su hogar mientras la tome para morar con ÉL en toda la creación, por toda la eternidad, luego de que celebre Su boda celestial con Su hijo unigénito, ÉL mismo, como Rey y Señor de todo lo creado.

Nota breve: un pacto, el pacto

La palabra pacto, aparece 250 veces en la Tanak, lo que demuestra la importancia que para el Creador tiene y el énfasis que le pone, para que el hombre y Su Pueblo muy especialmente, no duden ni por un instante de Su compromiso y de Su ineludible voluntad de realizar su plan perfecto y Sus propósitos.

Pero el pacto, la alianza, el compromiso, el contrato matrimonial, es el pacto de los pactos. Todos los demás están subordinados a este, para facilitarles las cosas a Su Pueblo y a la creación, para que Su amada pueda como su objetivo primordial, recibir su más grande tesoro y bendición y ser Su pareja y compartir con ella, no solo la obra de Sus manos, sino a ÉL, como Amo del universo.

Como ejemplo importante, puedo mencionar la Brit Milá o pacto de la circuncisión, como lo vimos en la relación breve de

algunas de las menciones del pacto matrimonial que encontramos en la Torah y Tanak.

Casi todo el mundo piensa que la Brit Milá es un pacto para que únicamente, mediante su tenencia, el Pueblo se identifique como perteneciente a ÉL, o como miembro de ese Pueblo, pero como ya vimos, la Brit Milá, es una SEÑAL del pacto de matrimonio, de quien la tiene, porque ÉL lo permitió, la honran, la cuidan, le pertenece al pueblo escogido por todas las generaciones.

No puede quedar en duda para quien lea con el espíritu, que todos los pactos que hizo YHWH, Su majestad, el Amo, el Señor de todo lo creado y único facultado para hacer pactos con Su creación, fueron hechos solo y exclusivamente para Su amada esposa, Su Pueblo de Israel.

Como ya fueron citados en este documento algunos de los pasajes en los que la palabra del Creador, en el compendio de su pura y excelsa voluntad, que el orden y la verdad, se establecieron en Su creación y en todos debido a la obediencia dócil y acatamiento de Sus instrucciones, viviéndolas con naturalidad y tuvieron paz, vivieran en armonía y recibieran la abundancia de bienes espirituales y materiales, disfrutando de la creación que fue hecha para deleite y disfrute de Él y de todos los que decidan voluntaria y libremente obedecerlo completamente y sin restricciones.

¿Cómo es posible que con el más sencillo acto de “ignorar” la vivencia de la Torah, de la esencia de la suprema voluntad del ÚNICO Creador y Di-s que existe y al que dicen todos que aman y sirven, pero no “obedecen”, sino en lo que ellos en su

sabiduría, de iglesia o doctrina de hombres, creen o interpretan de la totalidad o integralidad de Su voluntad, solo se debe “obedecer”, lo que ellos y su “magisterio”, consideran Su “gracia”, porque lo demás, que es la mayoría, es un yugo demasiado pesado y una ley que no los obliga?

Desde los tiempos antiguos, un funesto y dañino “pensador”, un monje católico, que en vez de hacerle un favor a su religión, le dio un golpe mortal que la modificó en contra de Su señor y de Sus propósitos, cuando hablando desde las cumbres de la mayor ignorancia humana posible de la verdad y de los planes divinos, aun los más elementales, un tal Marción de Sínope (95-161 DC), escritor, teólogo griego, que Roma excomulgó y luego volvió a admitir, llamado Hermesiarca del siglo II, fundó la secta Marcionita, dijo que el Di-s del antiguo testamento era un ser malo, cruel, sanguinario, que quiso someter a los seres inferiores como el Pueblo de Israel, bajo el imperio de leyes imposibles e inconcebibles para la dignidad humana y que el bueno, era el Di-s del nuevo testamento del que solo admitía los evangelios de Lucas y las cartas de Pablo, calificando la acción de este buen Di-s a la gracia.

No admitió, ni concibió jamás la posibilidad siquiera, el origen y mucho menos el vínculo del cristianismo católico evangélico con el Pueblo hebreo.

Entre sus “luces” al “servicio” de la causa de su religión, dijo y sustentó que tanto la institución del matrimonio y la orden de procrear, eran inventos perversos del Di-s del antiguo testamento. Aunque posteriormente fue calificado como hereje,

dejó su nefasta impronta en el corazón de su iglesia que ni siquiera lo conoce, sino que vive sus mentiras y las sufre.

No es bueno analizar estas circunstancias en forma inconexa, porque correría el riesgo de ser injusto y prejuizar una institución tan importante como la iglesia cristiana católica, pero es bueno refrescar la memoria para tener presentes todos los elementos que han permitido que se presenten las confusiones que hoy existen, sobre quien es el Pueblo escogido y la esposa que representa la institución del matrimonio y las motivaciones que animaron al Creador a escoger como eje de Su plan perfecto y Sus propósitos y ver cómo en momentos críticos de la historia, algunas doctrinas de hombres (gentiles), no solo rechazaron la unicidad del Creador, calificándolo en forma descomedida e injusta, sino el propósito al crear la institución del matrimonio y el mandamiento de la procreación.

Porque esas cosas que no fueron reconocidas dentro del plan perfecto y Sus propósitos ¿Cómo es que ahora se pueden reclamar como propias? Si por lo menos reconocieran que el Creador es Uno solo y que tanto en el mal llamado antiguo testamento, como en el nuevo, porque no existe sino uno solo, indivisible, armónico y perfecto en su esencia, la voluntad del Creador es también una y así como ÉL no varía de criterio, tampoco cambia en la expresión misma de Su voluntad divina.

Entonces el hombre que dice que lo reconoce a ÉL como Creador, Padre, Salvador, Redentor y Esposo, debe ser consecuente con su determinación y reconocer también que para poderlo agradar y honrar, lo básico es obedecerlo y

acatarlo en todo lo que dice que se haga, por mínimo respeto y amor.

Hago esta reconvención con el mayor amor y humildad, sin el ánimo de mortificar o atacar el libre albedrío, lamentando como es nuestro derecho, el que no se haga por cuanto eso lo desagrada, perdiendo la posibilidad única e irrepetible de participar con ÉL, en la vida eterna tal y como ÉL quiere.

Los atavíos de la esposa para la boda

“Vino a mí palabra de YHWH, diciendo:

“Hijo de hombre, notifica a Jerusalén (sobre Su sierva, Israel, representada por la ciudad santa) sus abominaciones,

“y di: Así ha dicho YHWH el Señor sobre Jerusalén: Tu origen, tu nacimiento, es de la tierra de Canaán (de la tierra prometida); tu padre fue amorreo, y tu madre hetea (en el lugar donde te criaste, en la tierra que has vivido, te juzgaré)”.

“Y en cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con aguas para limpiarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas (no naciste como nacen los hombres, ni los pueblos)”.

“No hubo ojo que se compadeciese de ti para hacerte algo de esto, teniendo de ti misericordia; sino que fuiste arrojada sobre la faz del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que naciste”.

“Y Yo pasé junto a ti, y te vi sucia en tus sangres, y cuando estabas en tus sangres te dije: ¡Vive! Sí, te dije, cuando estabas en tus sangres: ¡Vive! (porque eras una sierva, la más pobre, la más desamparada, sin esperanza de ser algún día señora y disfrutar la vida)”

“Te hice multiplicar como la hierba del campo; y creciste y te hiciste grande (cuando estuviste en Goshem), y llegaste a ser muy hermosa; tus pechos se habían formado, y tu pelo había crecido; pero estabas desnuda y descubierta (te despojaron y te hicieron esclava)”.

“Y pasé yo otra vez junto a ti, y te miré (escuché tu clamor cuando te oprimieron y te degradaron, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores (de que Te redimiera y Te llevara al desierto para hablarte de MI plan perfecto y Mis propósitos para hacerte Mi esposa); y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez Te saqué de Egipto, de la casa de servidumbre, Te purifiqué y Te devolví lo que era tuyo); y te di juramento (de entregarte la tierra que era tu herencia, que fluye leche y miel) y entré en pacto contigo, dice YHWH el Señor, y fuiste mía (ya fuiste Mi esposa, Mi pareja, Mi sierva, parte de Mí, mi complemento)”.

“Te lavé con agua, y lavé tus sangres de encima de ti, y te ungué con aceite Te purifiqué, Te lavé de tus transgresiones, Te consagré a Mí);

“y te vestí de bordado, te calcé de tejón, te ceñí de lino y te cubrí de seda (Te elevé con honra y Te hice engalanar con Mi respaldo, Te di Mis dones, Mis pactos, bendiciones, Te puse como testimonio sobre las naciones)”.

“Te atavié con adornos, y puse brazaletes en tus brazos y collar a tu cuello (Te engalané con sabiduría, conocimiento, poder y gracia)”.

“Puse joyas en tu nariz, y zarcillos en tus orejas, y una hermosa diadema en tu cabeza (humildad, señorío, autoridad, obediencia y capacidad inmensa para escuchar Mi voz y ser dócil a Mi voluntad)”.

“Así fuiste adornada de oro y de plata, y tu vestido era de lino fino, seda y bordado; comiste flor de harina de trigo, miel y aceite; y fuiste hermoseedada en extremo, prosperaste hasta llegar a reinar (te di para que compartiéramos las riquezas del universo, el oro, la plata y Te vestí como a una reina, como lo que eres, Te hice crecer en señorío y majestad hasta que reines Conmigo sobre la creación y por toda la eternidad)”.

“Y salió tu nombre entre las naciones a causa de tu hermosura (Te separé de entre todas las naciones, porque Te hice codiciable, bella, llena de poder, gloria y majestad); porque era perfecta, a causa de Mi hermosura que Yo puse sobre ti, dice YHWH el Señor el que esté sentado sobre el trono y todo le pertenece, ante quien todo el universo dobla rodilla)”.

Ezequiel 16:1-14

¿Acaso se puede agregar algo a estos pasajes que el Creador coloca a nuestra disposición a través del profeta Ezequiel? ¿No son lo suficientemente contundentes y significativos, no aclaran con tremenda realidad espiritual cuales son las verdaderas intenciones, el plan único y perfecto

de Su majestad, ese ser único e irrepetible que, desde antes de la creación, le plació tener a una sierva como pareja, para compartir y disfrutar toda la obra de Sus manos y luego gobernarla con ella?

El proceso completo, desde la escogencia hasta el reino, ¿no está descrito con elemental simpleza y sencillez?, pero con infinita generosidad, amor, y majestad, aquí en el relato de la dotación y moldeo de esa que describe con tanta dulzura y compasión y con ese grado infinitamente elevado que ningún hombre por sí solo podría llegar de perdón, olvido y restauración de Su relación con un conglomerado con el cual es Uno solo, que es el Pueblo necio, desobediente y rebelde, el Pueblo de Israel, porque está enamorado como nadie ha estado jamás en toda la creación de aquella persona que eligió como pareja eterna, a quien pule, purifica, transforma, sublima, llena de docilidad y eleva a los lugares celestiales más hermosos de Su morada real.

Si fuera un hombre solamente diría, con todo respeto, que está enajenado y padece del “mal” de amores y que es un apasionado irredento.

Tomaría como pruebas irrefutables estos pasajes de Su elección, pacto matrimonial renovado. Esta enumeración poderosa de los atavíos y el poema en el cual describe con singular amor y pasión que también adjuntaré a este “expediente” de Su plan premeditado y desarrollado con rigurosa precisión del Cantar de los Cantares, que lo delata plenamente y lo hace como mínimo “reo” de Su amor inigualable, excelso, sublime y eterno.

Con razón las religiones, quieren apropiarse de tan valioso regalo, ese sí por gracia, porque ¿Quién puede decir, incluyendo a la sierva escogida, Israel, que tiene mérito para que el Creador, Salvador, esposo, fijara Sus ojos en ella? Nadie. Pero ÉL en Su infinita sabiduría y discernimiento escogió, a aquella que, en uso de su plena libertad de elección, le dijo, “Haremos y obedeceremos” todo lo que nos mandes, lo que nos ordenes, entendamos o no. Nos sujetamos a Ti por siempre, a pesar de nuestros errores y caídas, allí estaremos a Tu disposición porque Te amamos y deseamos agradarte en todo y siempre.

Jamás una mujer en la historia de la humanidad por más encumbrada alcuña y más pulido linaje, recibió tales atavíos para su boda y su entronización como reina. Solo un Rey como nuestro Elohim de amor, con tanta capacidad de perdón y una “longanimidad” (paciencia a través de los siglos) a toda prueba y tan severamente enamorado de Su elegida pudo hacerlo, para eterna bendición de nuestro humilde, pero poderoso Pueblo de Israel.

Ese broche de oro y brillantes con el cual culmina esa maravillosa colocación de todos sus atavíos que dice: “así fuiste adornada de oro y de plata y tu vestido era de lino fino, seda y bordado; comiste flor de harina de trigo, miel y aceite; y fuiste hermoçada en extremo, prosperaste hasta llegar a reinar.

Y salió tu renombre entre las naciones a causa de tu hermosura; porque era perfecta, a causa de tu hermosura que Yo puse sobre ti, dice YHWH, el Señor.

Habla en pasado del Creador, porque luego de colocar semejantes atavíos, Israel, comete tremendas abominaciones, fue disciplinada, avergonzada y al final otra vez, por amor a su nombre, el Señor vuelve a restaurarla y la fidelidad del esposo y Su amor, es lo que hace que esta sierva jamás sea desechada, ni sustituida y menos complementada con alguien de naturaleza pecaminosa como son los gentiles.

Un ejemplo, un ensayo de lo difícil de esta relación por las constantes rebeliones e infidelidades de Israel, están los pasajes que sufre el profeta Oseas, descritos principalmente en el primer capítulo de su libro, que debemos leer.

La ceremonia y los invitados

El séptimo milenio, el Shabat de la creación será en su comienzo, en su apertura, la fecha de la ceremonia de la boda, cuando el Mashiah descienda sobre el monte de los olivos, frente del templo, en el mismo lugar donde fue sacrificado en Su primera visita, allí donde estaba el altar de sacrificio de las

vacas rojas (nueve hasta hoy, en toda la historia de Israel) y Él fue la décima.

En ese lugar, se presentará un gran terremoto que aplanará el valle de Cedrón (He, nahal qidron) que es atravesado por el río que le da su nombre, que solo corre durante una parte del año y que nace un poco al este y va a terminar luego de hacer un pequeño canal frente al monte Scopus, en el desierto de Judea y luego en el mar muerto. Fue direccionado al túnel de Ezequías para ser parte de la provisión de agua para Jerusalem. Este valle se llenó de tumbas desde el siglo I DEC, y allí enterraron a los reyes y personajes importantes. El profeta Jeremías predijo que sería en aquellos tiempos un lugar sagrado para YHWH.

“Y todo el valle de los cuerpos muertos y de la ceniza y todas las llanuras hasta el arroyo de Cedrón, hasta la esquina de la puerta de los caballos al oriente, será santo a YHWH; no será (Jerusalem) arrancada, ni destruida más para siempre.

Jeremías 31:40

Cuando ocurra esto, los muertos resucitarán y todos nos presentaremos en nuestros cuerpos transformados en este lugar. Ya no habrá allí tumbas, veremos Su llegada y saldrá el arca del pacto matrimonial y será coronado el Mashiah como Rey y Soberano de toda la creación delante de la humanidad y Se sentará sobre Su trono (la tapa que cubre el arca) y allí mismo en el comienzo de ese Shabat milenial, ÉL reclamará a Su esposa. Varias naciones dirán que son ellas, pero al no tener contrato matrimonial, serán desechadas. Hasta el Pueblo de Israel, le dirá a Su esposo, que la Ketuváh el ÉL le entregó en

el monte Sinái, está guardada en el arca: las naciones se sorprenderán de haber ignorado el significado de aquellas dos tablas de piedra, cuando las vean y vean a quien le cambiaron el nombre y descalificaron, no obedeciéndolo, es en realidad el rey, el soberano de toda la creación, esposo de los que lo amaron, los escogidos desde el comienzo de la creación.

Buena parte de los hebreos llorarán arrepentidos de haberlo desconocido y verán cómo lo traspasaron y lo sacrificaron y ÉL rociará sobre ellos agua, los purificará el séptimo día y perdonará todas sus iniquidades, infundiéndoles un nuevo corazón y Su naturaleza divina de nuevo. Los tomará y los llevará a Su morada celestial. Celebrará el resto del Shabat, de la ceremonia matrimonial, donde los meseros serán los reyes de la tierra (los 24 reyes que están alrededor de Su trono, que gobernarán los tronos y las regiones celestiales) y en la mesa principal estarán sentados todos aquellos que ÉL llamó amigos. Habrá miles de invitados, hebreos, pero que no se apropiaron de ser la esposa (será un pequeño remanente de Israel que creyó que las diez palabras era el contrato matrimonial y lo cumplieron y creyeron que el Mashiah Yah – Shuah, el mismo Creador hecho hombre, era Su esposo).

Consumará Su boda, Se sentará con Su esposa en el trono celestial y toda la creación lo reconocerá como Su rey y soberano y a ella como la reina para siempre.

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Di-s, creed también en Mí”.

“En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros”.

“Y si Me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a Mí mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis”.

“Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino”.

“Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?”

“Yashuah le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí”.

“Si Me conocieseis, también a Mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto”.

“Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta”.

“Yashuah le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no Me has conocido, Felipe? El que me ha visto a Mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos al Padre”

“¿No crees que Yo soy en el Padre, y el Padre en Mí? Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en Mí, ÉL hace las obras”.

“Creedme que Yo Soy en el Padre, y el Padre en Mí; de otra manera, creedme por las mismas obras”.

Juan 14:1-11

La ceremonia de la boda será la celebración más espectacular de un Shabat que la creación jamás ha visto, porque con esa boda celestial entraremos en el más hermoso reposo y ÉL en

vez de dejar de crear para reunirse con nosotros, al establecer Su vínculo matrimonial y tomarnos como Su más preciosa creación, vivirá con Su reina en el más grande esplendor de la creación.

Y como ÉL lo llena todo, allí estaremos con ÉL, disfrutando, señoreando por toda la eternidad.

Hablaré un poco más adelante sobre la boda del Creador y Salvador y el Pueblo de Israel, las consecuencias para Israel y el universo entero, pero ahora hablaré un poco sobre el fin último de la boda dentro del plan perfecto y Sus propósitos sobre el reino celestial.

Antes de pasar a desarrollar el tema del reino, haré una relación de refuerzo que ayude a entender más el tema de la amada del Padre y la naturaleza divina de ella.

Más sobre la amada del Padre

“Pero he aquí que Yo la traeré y la llevaré al desierto y (le hablaré al corazón”.

“Y le daré villa desde allí, y el valle de Acor por puerta de esperanza; y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto”.

Oseas (Hoshea) 2:14,15

“En aquel tiempo haré para ti pacto con las bestias del campo, con las aves de los cielos y con las serpientes de la

tierra; y quitaré de la tierra arco y la espada y guerra y te haré dormir segura”.

Oseas 2:18

“Y Te desposaré conmigo en fidelidad y conocerás a YHWH”.

Oseas 2:20

“Yo os he amado, dice YHWH; y dijiste ¿En qué nos amaste? ¿No era Esav hermano de Yaakov? Dice YHWH amé a Yaakov”.

Malaquías 1:2

“YHWH Se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: con amor eterno Te he amado; por tanto, Te prolongué Mi misericordia”. Aun Te edificaré, y serás edificada, oh virgen de Israel; todavía serás adornada con tus panderos, y saldrás en alegres danzas”.

Jeremías 31:3,4

“Pondré dentro de vosotros Mi espíritu, y haré que andéis en Mis estatutos y guardéis Mis preceptos, y los pondréis por obra”.

Ezequiel 36:27

Este pasaje es clave para obedecer Su voluntad, no por Su propia voluntad y sí por la fuerza de la voluntad y naturaleza divina.

“Y reposará sobre él el espíritu de sabiduría y de inteligencia, de conocimiento y de temor de YHWH”.

Isaías 11:2

“Y este será Mi pacto con ellos, dijo YHWH: el espíritu Mío que está sobre ti, y Mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo YHWH, desde ahora y para siempre”.

Isaías 59:21

“Y enviaste Tu buen espíritu para enseñarles, y no retiraste tu maná de tu boca y agua le diste para su sed”.

Nehemías 9:20

“El hacer Tu voluntad, Elohim Mío me ha agradado, y Tu Torah está en medio de mi corazón”.

Salmo 40:8

“Y sabréis que Yo Soy YHWH, cuando abra vuestros sepulcros (cuando os llame para cumplir Mi promesa), Pueblo Mío”.

Ezequiel 37:13

“En aquel tiempo (cuando seas Mi esposa) Me llamarás Ishi (Mi esposo) y nunca más Me llamarás Baali (Mi señor).”

El Reino o el gobierno teocrático: Algunos conceptos a tener en cuenta

El Reino de Di-s, de Elohim, el Reino de los cielos, es uno de los objetivos principales del Creador, Salvador, Todopoderoso, Generoso y Misericordioso, YHWH, Bendito Sea por siempre, un Reino celestial que sin egoísmos ÉL como Supremo Ser y Creador de todo cuanto contienen los cielos y los mundos, quiso por Su propia voluntad, infinita generosidad y amor, compartir con Su principal creación, la raza humana.

Un gobierno centrado en ÉL, como Rey de toda la creación era lo que venía ejerciendo desde la eternidad pasada, hasta la creación donde le plació tener una pareja, para que reconociera, disfrutara y gobernara con ÉL por toda la eternidad venidera. Toda esa obra maravillosa de Sus manos, fue, es y seguirá siendo Su máximo deseo y voluntad.

Algunos estudiosos hacen una distinción del significado que tienen estas dos expresiones: Reino de Di-s y el Reino de los cielos, aunque para nosotros sí existe y en la última expresión vemos incluida la primera, porque además y principalmente está ÉL como quien ostenta a todas las autoridades existentes, también se cuentan los instrumentos celestiales que creó y puso a Su alrededor para que le ayudaran ese ese gobierno y le sirvieran de apoyo en algunas labores que delegó.

Este Reino que el soberano del universo ensaya con quien quiere compartirlo a perpetuidad cuando hace que Su

delegación lo comprometa en ese gobierno, se haga a la idea y asuma las responsabilidades que eso conlleva.

Veamos algunas de esas delegaciones y en algunos casos los resultados que consiguió:

Tal vez el hombre no entendió en la debida forma, cómo hacer uso de semejante oportunidad de acompañarlo a ÉL como Único y poderoso Soberano que le plació compartirla y con ello agradarlo. Esa falta de entendimiento sobre este ensayo, se debe en primer lugar al desconocimiento y falta de práctica de la voluntad Divina expresada en la Torah esencialmente.

Si el hombre estuviera convencido de ese plan perfecto de delegar o más bien compartir la autoridad o el gobierno de la creación, viviría conforme a ese plan y se haría depositario de todos los beneficios que esa condición espiritual conlleva.

¿Cuándo compartió por primera vez Su Reino con el hombre el Soberano del universo?

“Y dijo Di-s: hagamos a un hombre a nuestra imagen conforme a nuestra semejanza y que señoree en los peces del mar, y en las aves de los cielos y en las aves de los cielos, y en los animales, y en toda la tierra, y en todo el reptil que anda arrastrándose sobre la tierra”.

“Y creo Elohim al hombre a Su imagen, a imagen de Di-s lo creo, varón y hembra los creó”

“Y les bendijo Di-s y les dijo Di-s; fructificad y multiplicad, henchid la tierra y sojuzgadla: dominad a los

peces del mar, y a las aves de los cielos, y a todo animal que se mueve sobre la tierra”.

Bereshit (Gén.) 1:26-28.

Aquí estableció el Creador Su primer ensayo del Reino celestial, que compartió con el hombre en el Gan Eden, cuando les dijo a los primeros hombres que

“señorearan”, que “reinaran” sobre la naturaleza y todo lo que vive en ella. Aquí no establece el Creador limitaciones y este empoderamiento fue libre, voluntario y fue como un “aviso”, un “anticipo” que hizo el Creador, como una muestra de Su plan perfecto y Sus propósitos. Estaban en firme y les daba sin dilación alguna. Recordemos aquella ley de la Torah que dice, “al que llama, dota” y en este caso, el llamamiento fue consecuente con la creación y su tiempo de cumplimiento fue inmediato a ella y el hecho de la transgresión, solo retrasó por seis días (6000 años) su estricto, dando plazo para que el hombre se arrepintiera, rectificara y luego reparara la transgresión y se purificara, pero ÉL que no se equivoca, prosiguió con Su plan perfecto y Sus propósitos.

Esos 6000 años, si los pudiéramos comparar con la eternidad, serían como un abrir y cerrar de ojos, como un pestañear en los ojos del Creador.

Adán y Eva, Ish e Isháh, tomaron la autoridad del mismo Elohim, quien, como dato interesante, jamás renunció a esa autoridad que podríamos definir como “Teo-cracia”, pero sí entregó con mucha generosidad una muy grande porción de la misma al hombre que acababa de crear y formar. No olvidemos

que antes de crear al hombre, ÉL mismo se había transformado en Su Mashiah y que fue a imagen y semejanza de ese Mashiah, que los creó varón y hembra. Este hecho no fue solo físico, sino que puso también una porción de Su naturaleza Divina en ellos, habilitándolos para ser pareja (unirse como una sola persona, ser uno). Transmitió por ser inherente a Su naturaleza, los rasgos de realeza, señorío, autoridad y todos los dones que estaban incluidos en ÉL mismo, como, por ejemplo, el amor. Por eso precisamente fue que escribió Su voluntad, la Torah en su ADN (corazón y mente). En esa dotación de la que hablan las Escrituras, estaban todas las herramientas para que, si el hombre aceptaba semejante encargo, lo pudiera ejercer con plena dignidad y señorío.

Cuando el Soberano Justo, dice que debemos serlo también, por linaje, porque por nobleza obliga, quien aspira a compartir con ÉL el Reinado de la creación, tiene que reconocer la dotación que ÉL puso en su ser y no ser inferior, despreciando esa escogencia tan especial y única.

Crear que, porque el hombre fue necio, duro de corazón y cedió “momentáneamente” al yetzer hará (inclinación al mal o tentación a la intervención del adversario, quien cree que puede disputar el trono y la autoridad de nuestro Creador y Esposo) claudicará y renunciará a toda la majestad y señorío que por amor le entregó para compartirlo y degustarlo por toda la eternidad Su majestad el Rey, Amo, y Señor, Su Esposo, Elohim de todo el universo, están muy equivocados. ÉL no se equivocó, ni lo hará. Lo que ÉL dijo, así será.

El linaje que puso en nuestros primeros padres y que ha venido de generación en generación y gracias a que ÉL no se ha apartado de los Suyos, aun en tiempos de disciplina, es de lo más importante y definitivo para que ÉL cumpla Su plan perfecto y así será.

Aun cuando ÉL en Su soberanía modificó la creación y el accionar del hombre por su transgresión, jamás se descuidó en su edificación de la vocación real que se propuso que desarrollara el hombre y cuando “rechazaron” ese plan y solo uno, el más humilde lo aceptó de todo corazón, con todas sus fuerzas y gritó para que todos lo escucharan y supieran de su decisión sólida, eterna, con el solo interés de agradarlo, reconociendo Su infinita generosidad y desprendimiento amoroso: “Naasé Venishmáh”, Haremos (todo lo que digas) y obedeceremos, porque somos tu pueblo, Te amamos y queremos que seas nuestro Elohim sin que tengamos que entender lo que nos digas, porque sabemos y creemos que solo Tu sabes lo que es bueno para nosotros, porque con esas intenciones así nos creaste y nos diste Tu amor desde antes de la creación. Aceptamos Padre eterno y Esposo amoroso.

Ese fue el momento en el cual se selló el primer Reino compartido del Creador con el hombre, Su esposa, el Pueblo de Israel sobre la tierra.

¿Entonces qué pasó?

Cuando nos cuentan la historia de lo que ocurrió en la creación, en el Gan Eden con el hombre y Su gobierno sobre toda esa maravillosa creación que nos dieron para señorearla y disfrutarla y nos narran que se presentó aquel personaje, el ministro caído, aquel ángel de sublime hermosura, muy poderoso, que tal como lo había prometido cuando fue arrojado de la presencia del Soberano y Creador, del lado de Su trono celestial, y dijo que trataría de destruir la obra del Mashiah (el mismo Elohim), así ahora se presentó para tentar al hombre para que le desobedeciera al Creador, con quien ya estaba el hombre compartiendo Su señorío (el Reinado) de la creación, diciéndole o tratando de convencerlo de que en vez de compartirlo, podía competir en el Reino y hacerlo sin ÉL, a Su mismo nivel, sin sujeción ninguna. El hombre se llenó de codicia y sin considerar siquiera el agradecimiento y el amor de Su Amo y Señor, desobedeció Sus instrucciones, transgrediendo así Su voluntad, sufriendo inmediatamente las consecuencias y perdiendo tanto la inmortalidad (conocieron la vida temporal y la muerte que produce la transgresión), como el señorío compartido y fue enviado a la eretz (esta tierra que hizo el Creador como una parada técnica, como herencia temporal, donde se puede purificar, arrepentirse, rectificar y reparar el daño por la transgresión. Donde viviremos 6000 años y luego seremos otra vez con la naturaleza eterna que teníamos, unos para vida y otros para muerte, según el comportamiento).

Cuando el hombre llegó a la eretz, encontró a setenta naciones de ángeles caídos. Casi todos gigantes y estos se enamoraron de las mujeres de las hijas de los hombres,

poblaron la erez e hicieron lo que desagradó a los ojos del Creador, llenando la tierra de corrupción. Decidió el Creador destruir todo lo que había creado y tenía vida humana y animal y encontró a un ser, a un hombre justo, lo llamó y le ordenó hacer un arca, un barco en el cual pudiera meter a su esposa, a sus tres hijos y a sus esposas y a unas parejas de animales puros e impuros que tenía que salvar, porque enviaría un diluvio universal, que borraría toda la faz de la tierra.

El hombre nuevamente no comprendió lo que significa compartir el Reino, el gobierno, la autoridad que sobre la creación quiso hacer el Señor, Su Creador y

Amo de todo cuanto existe con ellos y se dejó llevar por el “yetzer hará” que le puso como un estilo de vida los ángeles caídos (la otra simiente, que se había rebelado contra el Creador y que había sido arrojada de los lugares y dominios celestiales a la erez).

Pareciera que el género humano no tuviera interés en la oferta que le hacía el Creador. ¿Pero quién puede cambiar Sus designios, hacer fracasar Sus planes o incumplir Su palabra empeñada? Nadie que sepamos, porque cuando ÉL dice, pasa, se hace. Recordemos que ÉL, es el Soberano, el Rey de la creación y nadie está por encima, ni lo estará.

Por lo tanto busca a un hombre justo, a Noaj (Noé) y lo empodera, le da suficiente autoridad y conocimiento, comparte Su fuerza con todos los ingredientes necesarios para que pueda construir una embarcación lo suficientemente grande y bien hecha para que él y su familia, los cientos o miles de animales que era necesario salvar, las provisiones y los alimentos, el

agua, los sistemas de desecho de los detritos y todo lo que fuera necesario salvar de la fuerza destructora y purificadora del agua, los vientos, las olas y la ira del Creador no la hiciera zozobrar, no hiciera agua y al final de la terrible prueba, llegara a tierra sin inconvenientes. Al llegar a tierra, el Creador repite y ratifica el empoderamiento sobre Noé, el hombre y dice:

“Bendijo Di-s a Noé y a sus hijos y les dijo: Fructificad y multiplicaos y henchid la tierra”

“El temor y el miedo de vosotros de todo animal de la tierra (tendréis autoridad, sobre todo) y en toda ave de los cielos y en todo lo que se arrastra sobre la tierra y en todos los peces del mar; en vuestras manos fueron entregados. Todo reptil que vive a vosotros servirá, de la verdura de la hierba (que permití comer a Adam) os di a toda a vosotros...”

Bereshit 9:1-7

Esta es la misma instrucción que dio a los primeros hombres, nuestros padres sobre el señorío que se debía ejercer, para compartir Su soberanía con ellos. Ahora se la da a Noé, como un ensayo de ese Reino celestial que ya venía, que era anunciado como que vendría pronto.

Pero de nuevo y muy rápido el Reino compartido con el Amo del universo, se olvidó y el hombre quiso volver a competir con Su Creador en autoridad y Señorío y apareció un grupo que de nuevo con la acción nefasta de la otra simiente quiso construir una torre que permitiera discutir el Reino con el Rey celestial y un infiltrado en la familia de Noé, Nimrod, rey

de Babilonia, construye ese desafío rechazando la propuesta de seguir el ensayo del Reino celestial y los que lo siguen piensan que lo podían lograr, que eran lo suficientemente poderosos para establecer un trono sin el Creador y este movido por las voces de la rebeldía desciende de los cielos para ver semejante despropósito y con Su poder, en vez de destruir, confunde sus lenguas³³, dejando solo a dos tribus con el lenguaje kadosh (un pequeño remanente a quienes se lo conserva) y a todos los demás los pone a hablar en 70 lenguas distintas. Con ese mecanismo, llega la confusión, el desorden y por supuesto la dispersión hacia tierras lejanas. Pero el Creador persiste en Su proyecto, en el plan perfecto y Sus propósitos, en cuanto al establecimiento del ensayo del Reino celestial no ha parado ni siquiera con el problema que representó la torre llamada de Babel, la confusión y la dispersión de la mayoría del Pueblo que se había revelado. Podría decir que ahora el Creador inicia el ensayo con los patriarcas en cabeza de Abraham, un hombre también llamado justo, con quien hizo los pactos necesarios, lo empoderó, lo bendijo y le dijo lo siguiente:

“Y dijo el Eterno a Abram, vete de tu tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré y haré de ti una gran nación (te pondré sobre ella y te haré rey sobre ella) y te bendeciré y engrandeceré tu nombre (estarás sobre sus nombres) y serás una bendición (a los que te sirvan) y bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que

³³ Las lenguas distintas al hebreo fueron creadas para confundir al hombre.

te maldigan (a los que no te sirvan, se rebelen contra ti, murmuren o conspiren contra lo que representas, no los escucharé, no los protegeré, no prosperarán en nada de lo que dependa de Mí); y serán benditas en ti todas las familias de la tierra (que hagan y cumplan lo que les digas y Yo te ordene).

Bereshit 7:1-3

Este ensayo fue de gran bendición para los planes del Creador. La tierra reconoció la autoridad del patriarca Abram (Abraham) y sus descendientes por designación del Creador fueron reyes y cabezas muy importantes en la historia del Pueblo y de las naciones.

De uno de sus hijos Yaakov (Jacob) salen las doce tribus del Pueblo de Israel y de una de ellas, sale Judá, la casa real de donde sale el rey Saúl, el rey David, Salomón entre otros y por supuesto el Rey de reyes y Señor de señores, el Mashiah³⁴ (Elohim hecho hombre), como lo veremos más adelante.

Fue a Abraham a quien Di-s le dijo que, en el proceso de ir formando Su plan, le juró como herencia que le daría un territorio, para Su reino terrenal y para el Pueblo que había sido escogido como la sierva, como la pareja, como la reina, con quien compartiría el trono celestial. Le adelanta que dentro de ese proceso de aprendizaje (quien no sabe obedecer, no sabe gobernar) hará que el Pueblo sea peregrino en una tierra que no

³⁴ Si el Mashiah Elohim se hizo hombre a través de un vientre y una sirviente hebreas y es linaje real de Israel o descendencia de la tribu de Judá, ¿cómo alguien puede pensar que se casará y reinará con gentiles y desechará su pueblo? ¿O compartirá su reino con alguien fuera de este pueblo?

es la Suya, donde lo afligirán, lo pondrán a servir y lo despojarán, pero luego ÉL juzgará a aquellos que lo retengan y saldrá libre con gran riqueza.

Para que eso pueda suceder, el Creador escoge a un hombre justo, lo llama, lo dota, lo empodera, lo nombra rey (elohim) y comparte con él el poder, Su autoridad y lo respalda durante todo el proceso desde la libertad de Su amada, por cuarenta años en el desierto, cuando en cumplimiento de Su palabra, da un paso trascendental, único, excepcional y le da a Su Pueblo, porque todos los pueblos lo habían rechazado y lo habían hecho en varias oportunidades, como lo hemos visto someramente narrado, pero muy concretamente ilustrado, Su plan perfecto y Sus propósitos, un Contrato Matrimonial o Ketuváh, más conocida por los que lo rechazaron como “los diez mandamientos”.

Moshéh es el hombre que recibe semejante poder y regalo para el Pueblo, un hombre justo que fue llamado y empoderado. El Creador le dijo:

“Y viendo el Eterno que se desviaba para mirar, lo llamó Di-s desde la zarza, diciendo: ¡Moshéh, Moshéh! Y él respondió: Heme aquí. Y ÉL le dijo: no te llegues acá; quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás, tierra santa (apartada) es. Y dijo: Yo soy el Elohim (Di-s) de tus padres, el Elohim de Abraham, el Elohim de Isaac y el Elohim de Jacob”.

Shemot (Éxodo) 3:4-6

“Y él, hablará por tu orden (Aarón) al Pueblo; y sucederá que él te servirá a ti de boca, y tú le servirás a él de señor (tú serás autoridad sobre él, aunque él sea mayor que tú)”.

Shemot 4:16

“Y el Eterno le dijo a Moshéh: mira que te he constituido como elohim (autoridad sobre faraón que tiene autoridad sobre Egipto, es decir, sobre el mundo) para faraón; y Aarón tu hermano, será tu profeta (los reyes tenían un canal de comunicación sobre ellos, directo del Padre eterno y se llamaba profeta). Tú dirás todo lo que Yo te mandaré (a partir de aquí compartiré Mi trono contigo, Mi autoridad sobre la creación), y Aarón, tu hermano, lo dirá al faraón, a fin de que envíe de su tierra a los hijos de Israel”.

Shemot 7:1,2

Moshéh fue empoderado y hecho elohim no solo sobre Su pueblo, sino sobre el faraón y sus dominios. Al leer el libro de Shemot vemos cómo le ordenaba a la naturaleza y cómo el Creador comparte con él autoridad y lo protegía contra lo que atentaba contra él o contra el Pueblo y se mantuvo fiel hasta que un día, lleno de ira golpeó la roca para darle agua al Pueblo cuando el Creador le había ordenado solo hablarle y de inmediato fue reemplazado como rey, por Josué (Iehoshuáh), quien asumió el encargo y fue también empoderado y ungido. Y Elohim dijo:

“Aconteció después de la muerte de Moshéh siervo de YHWH, que YHWH habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moshéh, diciendo: Mi siervo Moshéh ha muerto, ahora, pues, levántate y pasa el Jordán, tú y todo el Pueblo, a la tierra que Yo les doy y a los hijos de Israel”.

“Yo os he entregado, como lo había dicho a Moshéh, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie (bajo tu autoridad y dominio) desde el desierto y el Libano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio.

“Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida (porque Mi poder estará siempre contigo, Yo lo comparto contigo y nadie lo podrá resistir) como estuve con Moshéh, estaré contigo, no te dejaré, ni te desampararé (Mi respaldo y autoridad estarán contigo, tú serás rey Conmigo).

“Solamente esfuérzate y se valiente (no te desalientes, ni tengas temor, porque Yo estoy contigo) para cuidar de hacer conforme a toda la ley que Mi siervo Moshéh te mandó, no te apartes de ella ni a diestra, ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas”.

“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley (la Torah de Moshéh), sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes (obedezcas) y hagas conforme a todo lo que en él está escrito, porque entonces harás prosperar tu camino (si lo obedeces siempre te irá bien).

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente (con la convicción del triunfo, sin temor porque así verás Mi

respaldo siempre) porque YHWH tu Elohim estará contigo a donde quiera y en las circunstancias que estés, Yo siempre estaré contigo).

Josué 1:1-9

El Pueblo de Israel fue aprendiendo que la completa sumisión a la autoridad de Su Elohim era como compartirla y vio que la clave para que le fuera bien en todo y que todo lo que hacía fuera de bendición, fue cuando sin dudar “obedeció”. Así todo lo que ordenaba y hacía prosperaba y su vida estaba siendo elevada. Nada le faltó, empezando por la protección y la paz.

Con Josué se cierra el capítulo de los ensayos de los patriarcas y aunque omití algunos en este recuento, el propósito se cumplió mostrando que el Creador jamás desistió pese a la rebeldía, necedad, egoísmo, soberbia y desobediencia de Su Pueblo y de algunos de los líderes que ÉL escogió (porque siempre se arrepintió y reparó las transgresiones y continuó “obedeciendo”).

Prosigue estos ensayos de poder compartido de reinado en común entre el Elohim y el Pueblo y sus líderes con una figura que fue llamada de los jueces, pues el hecho de haber aceptado por parte del Pueblo la autoridad Suprema y el señorío de Su Elohim sobre ellos, fue muy significativo y extraordinariamente bueno para ellos y para el reconocimiento ante las naciones.

Como ejemplos tenemos el de Gedeón y el Samuel. Ambos fueron de grata aceptación y respaldo del Creador.

“Y los israelíes dijeron a Gedeón: se nuestro señor (gobiérnanos tú) y tu hijo y tu nieto (establece dinastía sobre nosotros) pues que nos has librado de manos de Madian.

“Más Gedeón respondió: no seré señor sobre vosotros (no seré autoridad) ni mi hijo os señoreará, YHWH señoreará sobre vosotros (y si ÉL quiere que comparta Su autoridad con quien quiera)”.

Jueces 8:22,23

Esto estuvo muy bien, pero un poco más adelante se presentaron problemas y Gedeón y el pueblo cayeron y no fue bueno lo que ocurrió.

El Pueblo de Israel comprendió y reconoció la autoridad que tenía Samuel, como profeta, sacerdote y juez, pero el Pueblo que vivía conforme a lo que el Creador quería, cambió y le dijo a Samuel que hablara con el Creador porque quería un rey como lo tenían las demás naciones y eso disgustó por supuesto al Elohim de Israel, Quien vio esa petición como un rechazo a Su autoridad compartida y le dijo a Samuel que lo haría.

“Entonces todos los ancianos de Israel se reunieron y vinieron a Ramá para ver a Samuel y le dijeron: “tú has envejecido y tus hijos no andan en tus caminos, por tanto, danos ahora un rey que nos juzgue como tienen todas las naciones” (danos un rey que nos gobierne y que comparta la

autoridad con el Eterno como ÉL quiere, pero como lo tienen las naciones, aunque no crean en él).

“Pero no agradó a Samuel que le dijeran: danos un rey que nos juzgue y oró a YHWH.

“Dijo YHWH a Samuel: oye la voz del Pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a Mí me han desechado, para que no reine sobre ellos.

“Conforme a todas las obras que han hecho desde el día en que los saqué de Egipto hasta hoy, dejándome a Mí y sirviendo a dioses ajenos, así hacen contigo.

“Anda, pues, oye su voz; más protesta solemnemente contra ellos, y muéstrales cómo les tratará el rey que reinará sobre ellos”.

“Y refirió Samuel todas las palabras de YHWH al Pueblo que le había pedido. “Dijo pues; así hará el rey que reinará sobre vosotros; tomará a vuestros hijos y los pondrá en sus carros y en su gente y de a caballo, para que corran delante de su carro; y nombrará para sí a jefes de miles y a jefes de cincuentenas; los pondrá a sí mismo a que aren sus campos y sieguen sus mieses, y a que hagan sus armas de guerra y los pertrechos de sus carros. Tomará también a vuestras hijas para que sean perfumadoras, cocineras y amasadoras.

“Así mismo tomará lo mejor de vuestras tierras, de vuestras viñas y de vuestros olivares y los dará a sus siervos.

“Diezmará vuestro grano y vuestras viñas para dar a sus oficiales y a sus siervos. “Tomará a vuestros siervos y a vuestras siervas, a vuestros mejores jóvenes y a vuestros asnos y con ellos hará sus obras.

“Diezmará también vuestros rebaños y seréis sus siervos.

“Y clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido; más YHWH no os responderá en aquel día (de vuestra aflicción).

“Pero el Pueblo no quiso oír la voz de Samuel y dijo: No, sino que habrá rey sobre nosotros

“Y nosotros seremos también como todas las naciones, y nuestro rey nos gobernará y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras.

“Y oyó Samuel todas las palabras del Pueblo y las refirió en oídos de YHWH

“Y YHWH dijo a Samuel: oye su voz, y pon rey sobre ellos. Entonces dijo Samuel a los varones de Israel: idos cada uno a vuestra ciudad”.

1 Samuel 8:4-22

El Pueblo que cada vez que quiere desconoce la verdadera Voluntad de Su Elohim, especialmente cuando se trata de su beneficio, pues cuando está sujeto a Su voluntad y autoridad compartida, como en este caso pasaba con el gobierno de Su siervo Samuel, busca otras vez lo que no se le ha perdido y solo la persistencia y el compromiso del Elohim de Israel de sacar Su plan perfecto por encima de todo, en vez de llenarse de ira por el desprecio, vuelve y la da otra oportunidad a Su Pueblo para que tome experiencia y viva el producto de su necesidad, pero con Su infinita bondad, procura que algo bueno salga de esto y ÉL mismo unge a quien ellos han de tener como rey y

señor, compartiendo con ese personaje Su poder y autoridad, hasta tanto todos cumplan con la ley que entregó a Moshéh.

Por tanto, Samuel procedió a servir de instrumento del Creador para una vez más darle gusto al hombre en su deseo de tener una autoridad que cree procede única y exclusivamente de ellos.

“Entonces Samuel tomando una redoma de aceite, la derramó sobre la cabeza (de Saúl, hijo de Cis, Benjaminita), y lo besó y le dijo: ¿No te ha ungido YHWH por príncipe sobre Su Pueblo Israel?”

1 Samuel 10:1

Esto porque unos días antes sucedió lo siguiente:

“Y un día antes de que Samuel viniese (a Ramá) YHWH había revelado al oído de Samuel diciendo:

“Mañana a esta misma hora, Yo enviaré ti a un varón de la tierra de Benjamín, al cual ungirás por príncipe sobre Mi Pueblo Israel y salvará a Mi Pueblo de mano de los filisteos; porque Yo he mimado a Mi Pueblo, por cuanto su clamor ha llegado hasta Mí.

“Y luego de que Samuel ungió a Saúl, YHWH le dijo: he aquí este es el varón del cual te hablé; este gobernará a Mi Pueblo”.

1 Samuel 9:15-17

El Creador había escogido con quien darle gusto a Su Pueblo, pero también con quien compartir Su poder para gobernar sobre él.

“Más Samuel dijo al Pueblo (que lo había tenido como juez y guía de parte del Creador) venid, vamos a Gilgal para que renovemos allí el reino (ensayo de lo que sería el Reino celestial).

“Y fue todo el Pueblo a Gilgal, e invistieron allí a Saúl por rey delante de YHWH en Gilgal. Y sacrificaron allí ofrendas de paz delante de YHWH, y se alegraron mucho allí Saúl y todos los de Israel”.

1 Samuel 11:14,15

El tiempo y la autoridad de Saúl no fueron muy duraderos, pues sacrificó a YHWH sin contar con Samuel, ni con la autorización del Elohim a lo que Samuel vaticinó que sería sustituido por alguien que sí hiciera la voluntad divina y se mantuviera sujeto.

Saúl pelea contra sus enemigos y vence siempre, pues el Creador lo respalda, hasta que le ordena que destruya a Amalek, porque había azotado a los retrasados de Israel a la salida de Egipto. Saúl los emboscó en el valle, los derrotó y tomó como prisionero a su rey Agag y mató a todo el Pueblo a filo de espada, perdonó la vida de su ganado contrariando la orden del Creador que era destruir todo Amalek.

El Creador Se moleta y le dice a Samuel:

“Y vino palabra de YHWH a Samuel, diciendo: Me pesa haber puesto por rey a Saúl, porque se ha vuelto en pos de Mí y no ha cumplido Mi palabra. Y se apesadumbró Samuel y clamó a YHWH toda aquella noche”.

“Madrugó luego Samuel para ir a encontrar a Saúl por la mañana: y fue dado aviso a Samuel diciendo: Saúl ha venido a Carmel, y he aquí se levantó un monumento, y dio la vuelta, y pasó adelante y descendió a Gilgal.

“Vino, pues, Samuel a Saúl, Saúl le dijo: Bendito seas tú de YHWH; yo he cumplido la palabra de YHWH.

“Samuel entonces dijo: ¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es este que oigo con mis oídos?

“Y Saúl respondió: de Amalek los he traído; porque el Pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a YHWH Tu Di-s, pero lo demás lo destruimos.

“Entonces dijo Samuel a Saúl; déjame declararte lo que YHWH me ha dicho esta noche, y él le dijo: di.

“Y dijo Samuel: aunque eras pequeño en tus propios ojos ¿No has hecho jefe (rey) de las tribus de Israel, y YHWH te ha ungido por rey sobre Israel?

“Y YHWH te envió en misión y dijo: ve, destruye a los pecadores de Amalek, y hazles guerra hasta que los acabes.

“¿Por qué pues, no has oído la voz de YHWH sino que vuelto al botín has hecho lo malo ante los ojos de YHWH? (Pero Saúl se negaba a admitir que no obedeció al Creador y quiso argumentar contra la evidencia).

“Y Saúl respondió a Samuel: (que en verdad hablaba por YHWH) antes bien he obedecido la voz del Creador, y fue la

misión que YHWH me envió, y he traído a Agag rey de Amalek y he destruido a los amalecitas.

“Más el Pueblo (le echó la culpa al Pueblo de tomar el botín, en vez de destruirlo) tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para ofrecer sacrificios a YHWH Tu Dios en Gilgal. Y Samuel le dijo:

“¿Se complace YHWH tanto en los holocaustos y víctimas, como en que obedezcas a las palabras de YHWH? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios Y prestar atención a la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión Y como ídolos de idolatría la obstinación Por cuanto desechaste la palabra de YHWH, ÉL también TE HA DESECHADO PARA QUE NO SEAS REY.

(Saúl vio la gravedad de su falta y se arrepintió, pero Samuel le dijo que ya era tarde y no volvería con él).

“Entonces Saúl dijo a Samuel: yo he pecado; pues he quebrantado el mandamiento de YHWH y tus palabras, porque temí al pueblo y consentí a la voz de ellos. Perdona, pues, ahora mi pecado.

“Y vuelve conmigo para que adore a YHWH.

“Y Samuel respondió a Saúl: no volveré contigo: porque desechaste la palabra de YHWH y YHWH te ha desechado (te ha quitado apoyo) para que no seas ya rey sobre Israel”.

“Y volviéndose Samuel para irse, él (rey) se asió de la punta del manto y este se rasgó.

“Entonces Samuel le dijo: YHWH ha rasgado hoy de ti, el reino de Israel, y lo ha dado a un prójimo tuyo mejor que tú”.

1 Samuel 15:16-35.

Halló a un enemigo poderoso en los hombres de Israel que los hace apartarse de la autoridad y el poder compartido a la investidura que Di-s quiere que tengan como un ensayo sobre Su Pueblo, para que luego la tengan sobre todo el universo y que no les permite sino con muy raras excepciones ejercerlo y disfrutarlo y es “la razón, el uso de su propio criterio el que los lleva a la soberbia, la codicia y a la desobediencia”, pero el Creador persiste y continúa dándole oportunidades para formar a Su Pueblo sobre el tema del Reino celestial.

“El que es fiel en lo poco, en lo mucho lo pondré”.

Mateo 25:21-23

El hombre que ÉL pusiera sobre Su Pueblo tenía que comprender que su función principal era aprender manejando los intereses de Su esposa (Israel), cuidándola, velando por Su seguridad, supliendo sus necesidades, juzgándola y aplicando la ley de Moshéh, la que el Creador le entregó y puso en sus mentes y escribió en sus corazones. El rey tenía que ser un agente de la “teocracia” que es el modelo que eligió y puso como Su plan perfecto y Sus propósitos. ÉL fue y sigue siendo el Creador, ÉL es Su guardador, Quien unge con poder espiritual y Su sacerdocio. El rey de Su Pueblo debía ser Su brazo de apoyo y guía de Su Pueblo y para eso, ÉL mismo elegía a quien debía ocupar el trono sobre Su Pueblo. Una de las cosas que demuestra que ese es Su deseo inquebrantable de “montar” Su plan en la breve estadía en esta “eretz” (6000 años

o 120 años) con algunas de las instrucciones que nos dio y que debemos entender con el espíritu para que, al ponerlas en práctica, el Pueblo y las naciones sepan de lo que se trata Su voluntad divina.

Por ejemplo, el rey debe escribir para poder ejercer con rectitud, bondad, justicia y autoridad necesaria, dos ejemplares de la Torah, uno para tenerlo cerca de su trono y poder consultarlo con frecuencia, encontrando inspiración en la fuente de la verdadera justicia y el otro para que lo llevara y lo acompañara en sus viajes y campañas.

Hay muchas discusiones sobre si el mismo rey tenía que escribir o podía ordenar que lo hicieran, debido a la extensión del texto, teniendo en cuenta que no podía cometer ningún error, ni siquiera omitir una coma o punto porque la invalidaban. Parece que cada rey ponía a unas personas expertas para que lo hicieran. ¿Pero a qué Torah se referían?

En nuestra opinión, se trata de dos ejemplares de la Ketuváh, el Contrato Matrimonial con Su amada Israel, que es llamada también la Torah. Pero con un gran significado y poder de esa forma, porque el rey en su delegación y en ese compartir de la autoridad con el Creador y Esposo de Su amada Israel, era precisamente administrar en el nombre y representación a Su amada, defendiendo sus intereses, juzgándola y ministrando justicia y benevolencia. El rey fue y sería puesto como alguien que fuera un fiel mayordomo de los bienes, la herencia, la integridad, la prosperidad, los tesoros de la esposa del Amo y Señor de Su sierva y de todo cuanto ÉL le dio para que poseyera. Por eso tenía dos ejemplares de Su Contrato

Matrimonial, para que lo tuviera siempre presente y así considerara Sus actos y juicios.

El rey jamás podía arriesgar la honra y los bienes de la amada de Su Amo. Ese era su encargo y por eso debía obedecer siempre la voluntad de ÉL, quien lo ungió como rey sobre ella.

Otra prueba de que eso debió ser así, se presentó cuando el Creador le ordenó a Josué al pasar el río Jordán para entrar a la tierra que había jurado que daría a Su amada Israel, que pusiera en el lecho del río, doce piedras de testimonio que representarían las doce tribus de Israel, que las blanqueara y escribiera en ellas la Torah. Otra vez, ¿Cuál Toráh? Se trató del Contrato Matrimonial, la Ketuváh, para que tanto el Pueblo, su rey y las naciones supieran que esa era y es la herencia, la tierra que ÉL, Su Esposo le estaba entregando en cumplimiento de Su palabra, de Su juramento a Su esposa Israel, que ÉL como Amo y dueño de la tierra y de todo cuanto en ella existe, le estaba entregando para que la poseyera. Es como un título de propiedad indiscutible, que todas las naciones deben respetar.

El manual de Instrucciones (Torah de Moshéh, los cinco libros), estaban escritos en el corazón y puestos en la mente del rey y de todos los miembros del Pueblo de Israel (Jeremías 31:31-36) y además el Creador puso a Sus profetas para que cada rey recibiera Sus instrucciones en forma directa y audible.

Cuando el Creador le dijo al patriarca Abraham a Jacob y a Sara, que ellos saldrían reyes, era una predicción que se fue cumpliendo con cada período y época como hemos visto, con los resultados que cada uno de esos ensayos dio, el empeño y la

decisión del Creador para cumplir Su palabra y lo prometido a Sus escogidos continuó adelante sin dejar jamás pese a todo.

Los reyes de Israel, los que puso el Creador y los que permitió que gobernarán sobre Su amada, eran hombres que además de recibir el reinado, recibían la unción que les daba un carácter religioso al hecho de ser rey sobre Su amada. A los primeros por su designación y escogencia y a los segundos por el celo que tenía y tiene por Su esposa y el trato que le den.

Cada uno de los escogidos como autoridad compartida con Elohim sobre Israel sacaba las enseñanzas necesarias para ir definiendo la forma compacta que el Creador quería que fuera Su modelo y lo poderoso de Su método que exigía absoluta sumisión y sincronización entre el trono terrenal y el celestial debido principalmente al deseo desprovisto de egoísmos e intereses mezquinos del Creador de ir poco a poco compartiendo Su poder absoluto e indiscutible, con quienes no habían hecho mérito para merecerlo y no estaban capacitados para ejercerlo.

La doble condición de material y espiritual le da al ensayo un toque exclusivo que solo puede ser posible porque nuestro Elohim también es único y no hay en la creación otro ser ni divino, ni humano que esté a Su nivel y menos con esa generosidad, desprendimiento y amor. Es esta la razón principal para que el Creador exija a los reyes que puso sobre Su amada, tal grado de obediencia, perfección, sumisión y rectitud, porque Su justicia tenía que ser una sola, para que fuera tan poderosa y positiva que por sí misma diera testimonio al Pueblo y a las

naciones de que ÉL es y era Su fuente, Su origen y Su fin último y eterno.

La forma más especial de que un rey sea grande y agradable a los ojos de Su Pueblo, es que viva conforme a la ley de Moshéh y a la voluntad del Rey celestial. Rendirse, humillarse ante el Creador (que es ante quien únicamente lo podemos hacer, porque si el rey o el Pueblo no lo hace, más temprano que tarde, lo harán ante los hombres, lo que es malo y degradante).

Todo ese preámbulo para llegar al Reino de David, que contó con el beneplácito del Creador para que luego de desechar a Saúl, hubiera por fin un rey conforme a Su corazón de Creador y Amo del universo del cual el Creador y Rey celestial diría porque así lo dispuso saldría de su casa, de su descendencia el Mashiah de Israel quien sería coronado como Rey de la creación delante de todas las naciones.

Veamos cómo sucedió esto:

La casa de Isaí, en Belén (Bet Lejem, la casa del pan) fue el punto de referencia del Creador para escoger al más grande rey de Israel.

Isaí era nieto de Booz y de Rut y se encontraba en la línea de pacto de Abraham (Rut 4:18-21) tenía 8 hijos y el menor era un pastor de ovejas llamado David, joven de hermosa apariencia, fuerte, sencillo, dedicado a su oficio y muy responsable: Entonces le dijo Elohim al profeta Samuel:

“Dijo YHWH a Samuel: ¿Hasta cuándo llorarás a Saúl habiéndolo desechado para que no reine sobre Israel? (porque el profeta lo amaba mucho). Llena tu cuerno de aceite y ve y te enviaré a Isaí de Bet Lejem porque de sus hijos me he provisto de rey (para reemplazar en su tiempo a Saúl)”

“Y dijo Samuel: ¿Cómo irá? Si Saúl lo supiera me mataría. YHWH le respondió:

Toma una becerra de la vacada y di: A ofrecer sacrificio a YHWH he venido (A Belén)”

“Y llama a Isaí al sacrificio y yo te enseñaré lo que has de hacer; y me unguirás al que yo te dijere”

“Hizo Samuel como le dijo YHWH y luego que llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirle con miedo, y le dijeron: ¿Es pacífica tu venida?”

“El, respondió; Si, vengo a ofrecer sacrificio a YHWH; santificaos (purificaos) y venid conmigo al sacrificio”

Y purificando él a Isaí y a sus hijos (que estaban presentes) los llamó al sacrificio.

“Y aconteció que cuando ellos vinieron, el vio a Eliab y dijo: De cierto delante de YHWH está su unguido.

Y YHWH respondió a Samuel: No mires a su parecer (a su apariencia) ni a lo grande de su estatura, porque Yo lo desecho; porque YHWH no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero YHWH mira lo que hay en el corazón”

“Entonces llamó Isaí a Abinadab y lo hizo pasar delante de Samuel, el cual dijo: Tampoco a éste ha escogido YHWH”

“Hizo pasar a Isaí a Sama. Y él le dijo: Tampoco a éste ha elegido YHWH”

“E hizo pasar Isaí a siete hijos suyos delante de Samuel, pero Samuel dijo a Isaí, YHWH no ha elegido a estos.”

“Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Son estos todos tus hijos? Y él respondió: Queda aún el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos hasta él venga aquí.”

“Envío, pues, por él y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos y de buen parecer (de buena presencia), entonces YHWH dijo: Levántate y úngelo porque éste es”

“Samuel tomó el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos y desde aquel día en adelante el Ruah Hakodesh (el espíritu de YHWH) vino sobre David.

(Vino la unción como rey, para cuando llegara su tiempo, pero quedó dotado por completo) Se levantó luego Samuel y se volvió a Ramá”.

1 Samuel 16:1-13

David sigue con su oficio de cuidar los rebaños de su padre y cuando al rey Saúl lo ataca un espíritu que le llegó de parte de YHWH, David toca el arpa para el rey y el espíritu se aparta.

Luego viene el hecho que ocurrió con Goliat el filisteo, que David mató con una onda la que disparó una piedra que se incrustó en el cráneo del gigante, que había blasfemado contra el creador y desafiado al rey y al ejército del rey.

Pasaron muchas cosas que le dieron gran fama y prestigio a David por lo que Saúl sintió celos y procuró matarlo. Fue

advertido por su amigo Jonatán, hijo del rey, pero que vio lo injusto del comportamiento de su padre e hizo pacto con David.

La nobleza y entereza de David se probó muchas veces, pero tuvo su máxima expresión cuando en una cueva donde él estaba cuidando su redil, entró el rey para reposar, se quedó dormido y David tuvo la oportunidad de matarlo y sólo cortó un pedazo de tela de la capa del rey, sin tocarlo en su integridad, pues era un ungido del Creador.

Luego en una batalla muere el rey Saúl por su propia mano. Ya había muerto previamente Samuel que fue enterrado en Rama.

El fin del rey Saúl fue muy trágico, ya que los hijos fueron muertos por los filisteos (Yonatán, Abinadab y Malquisua) y él viéndose acusado por los flecheros de su enemigo, ordenó a su escudero que lo matara, pero el escudero sintió gran temor y no lo hizo, por lo que Saúl sacó su espada y se echó sobre ella quitándose la vida.

Después de esto David consulta a YHWH sobre qué debía hacer y YHWH le dijo que fuera a Hebrón y allí lo ungieron como rey de Judá reinó siete años y seis meses. Luego vinieron los ancianos de Israel ante David y lo ungieron como rey de todo Israel.

“Y vinieron los varones de Judá y ungieron a David por rey sobre la casa de Judá y dieron aviso a David diciendo: Los de Jabes de Galaád son los que sepultaron a Saúl”

2 Samuel 2:2-4

Y la unión o unificación del reino de todo Israel fue así:

“Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel (el reino de Saúl) al rey de Hebrón (David) y el rey David hizo pacto con ellos en Hebrón delante de YHWH; y ungieron a David por rey sobre Israel”.

2 Samuel 4:3

Comenzó el reino Davídico, donde no solo están las historias heroicas de este rey del cual dijo el Creador que tenía su corazón conforme al del Creador. Ese es un elogio que no se lo dio a ningún otro ser que pisara la tierra.

Cuando David le propone a YHWH que le construirá Su templo, el Creador no permitió que lo hiciera, porque David fue tremendo guerrero y derramó mucha sangre, incluso la de Urías que había sido esposo de Betzabel, tomada por David como esposa y de la que nació más tarde quien lo sucedería en el trono, su hijo Salomón, que retomó lo que su padre dejó provisionado y edificó el templo para YHWH, con todo el esplendor y majestad que correspondía.

“Y reinó David sobre todo Israel: y David administraba justicia y equidad a todo su Pueblo (amada del Padre y Creador de todo cuanto existe y quien compartió con él, Su autoridad y poder)”

2 Samuel 8:15

A David le quedaban muchas cosas por hacer, pero en las Escrituras aparecen unas palabras suyas, que figuran como un resumen de su obra y estas lo retratan tal y como fue:

“Estas son las palabras postreras de David:

Dijo David hijo de Isaí, Dijo aquel varón que fue levantado en alto, El ungido del Di-s de Jacob, El dulce cantor de Israel:

“El Ruaj HaKodesh /Espíritu de YHWH) ha hablado por mí, Y Su palabra ha estado en mi lengua”: “El Elohim de Israel ha dicho, Me habló la roca de Israel, Habrá un justo que gobierne entre los hombres, Que gobierne en el temor de Di-s”.

“Será como la luz de la mañana sin nubes, Como la lluvia que hace brotar la hierba de la tierra”. “No es así mi casa para con Di-s; Sin embargo, ÉL ha hecho conmigo pacto perpetuo, Ordenado en todas las cosas, y será guardado, Aunque todavía no haga ÉL florecer toda mi salvación y mi deseo. Más los impíos serán todos ellos como espinos arrancados los cuales nadie toma con la mano; Sino que el que quiere tocarlos. Se arma de hierro y de asta de lanza. Y son del todo quemados en su lugar”.

2 Samuel 23:1-7

Aquí se ve el grado de sumisión y sometimiento que el rey David tenía a Su Señor y el reconocimiento de la forma como la obra de sus manos venía directamente de ÉL.

David, instrumento poderoso en las manos de Su hacedor, en eso radicó su grandeza. Jamás habrá otro rey como él. Solo cuando venga el Mashiah, que será uno solo con él.

Pero una vez David se molestó contra su Pueblo y decidió hacer un censo, que solo el Creador debía ordenar, porque a ÉL no le agrada que Su Pueblo sea contado.

“Volvió a encenderse la ira de YHWH contra Israel, e incitó a David contra ellos a que dijese: ve, haz un censo de Israel y de Judá”.

2 Samuel 24:1...

“Después de recorrer toda la tierra (los emisarios del rey) volvieron a Jerusalem al cabo de nueve meses y veinte días, Y Joab dio el censo del Pueblo al rey; y fueron los de Israel ochocientos mil hombres fuertes que sacaban espada (listos para la guerra) y los de Judá quinientos mil hombres”.

“Después de que David hubo censado al Pueblo (y se dio cuenta de lo que hizo, que desagradaba a Di-s) le pesó en su corazón; y dijo David a YHWH (arrepentido): yo he pecado gravemente por haber hecho esto; más ahora, oh YHWH, te ruego que quites el pecado de tu siervo (perdóname te lo suplico) porque yo he hecho neciamente”.

“Por la mañana, cuando David se hubo levantado, vino palabra de YHWH al profeta Gad, vidente de David, diciendo:

“Ve y dile a David; así ha dicho YHWH: tres cosas te ofrezco; tu escogerás una de ellas para que yo la haga”.

“Vino pues, Gad a David, y se lo hizo saber, y le dijo: ¿Quieres que te vengan siete años de hambre en tu tierra? Piensa ahora y mírame que responderé al que me ha enviado”.

“Entonces dijo Davd a Gad: en grande angustia estoy; caigamos ahora en manos de YHWH, porque Sus misericordias son muchas, más no caiga yo en manos de hombres”.

“Y YHWH envió la peste sobre Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado (tres días) y murieron del Pueblo desde Dan hasta Beersheba setenta mil hombres”.

“Y cuando el ángel (del Creador) extendió su mano sobre Jerusalem para destruirla, YHWH Se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel que destruía al Pueblo; basta ahora; detén tu mano. Y el ángel de YHWH estaba junto a la era de Arauna jebuseo (estaba en el monte Moriáh, donde Abraham ofreció a Isaac en holocausto, el mismo lugar donde se construyó el templo).

“David dijo a YHWH, cuando vio al ángel que destruyó al Pueblo: yo pequé, yo hice la maldad; ¿Qué hicieron estas ovejas? Te ruego que Tu mano se vuelva contra mí, y contra la casa de mi Padre”.

“Y Gad vino a David aquel día y le dijo: sube y levanta un altar a YHWH en la era de Arauna Jebuseo”.

“Y subió David conforme al dicho de Gad, según había dicho YHWH”.

“Y Arauna miró, y vio al rey y a sus siervos que venían hacia él, saliendo entonces Arauna se inclinó delante del rey, rostro a tierra”.

“Y Arauna dijo: ¿Por qué viene mi señor el rey a su siervo? Y David respondió: para comprar de ti la era, a fin de edificar un altar a YHWH, para que cese la mortandad del Pueblo”.

“Arauna dijo a David: tome y ofrezca mi señor el rey lo que bien le parezca; he aquí bueyes el holocausto, y los trillos y los yugos de los bueyes para leña”. “Todo esto, oh rey, Arauna lo da al rey, luego dijo Arauna al rey; YHWH Tu Di-s te sea propicio”.

“Y el rey dijo a Arauna: No, sino por el precio te lo compraré, porque no ofreceré a YHWH a mi Di-s holocaustos que no me cuesten nada, entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta ciclos de plata”.

“Y edificó allí David un altar a YHWH y sacrificó holocaustos y ofrendas de paz, y YHWH oyó las súplicas de la tierra, y cesó la plaga en Israel”.

1 Samuel 24:1-25

Coloco este episodio para mostrar que, pese a que David estaba sujeto a la voluntad y autoridad del Creador, cometió algunos errores que como humano le hicieron quebrantar algunas veces esa sujeción, recibiendo la disciplina correspondiente, porque en él como en todos los hombres, se cumplió también la ley de causa y efecto o medida por medida que rige en las Escrituras. Este por supuesto no fue su único error, pero la gran bendición que contaba David era que admitía inmediatamente su falta y pedía perdón y no la repetía de nuevo, además siempre estaba dispuesto a pagar con su propia

vida, porque se dolía del dolor que le causaba con sus errores a su Pueblo. Él amaba con todo su corazón y sus fuerzas al Creador y después a su Pueblo, lo cual agradaba mucho a Su Elohim.

En este período de la autoridad compartida con el Creador, “teocracia de los reyes”³⁵, reinos de hombres ungidos por Elohim fueron respaldados siempre y cuando se sujetarán a ÉL y a Su ley que dio a Moshéh, y a Sus profetas facilitando la comunicación entre Di-s, los reyes y el Pueblo.

Luego de David, viene su hijo Salomón, que recibió el gran encargo de construir la Casa del Señor, que le prometió a su padre el rey David y que, en el momento de su unción como rey de Israel, hizo dos cosas espectaculares, la primera fue honrar a su padre y la segunda ligada a la primera, le pidió al Creador “sabiduría” para gobernar al Pueblo del Creador, como lo hizo su padre. Esto agradó mucho al Creador y Amo del universo, quien le concedió todo Su respaldo.

Veamos este episodio:

“Entonces el rey David respondió y dijo: (Cuando le preguntaron si era su voluntad que otro hijo, Adonías, lo reemplazara y no como le había prometido a Betsabé, que fuera Salomón) llama a Betsabé, ella entró a la presencia del

³⁵ El Creador abomina la democracia, en la Torah y el resto de las escrituras no existe.

rey, se puso delante del rey (que ya estaba entrado en años, pero en uso de sus facultades).

“El rey juró diciendo: vive YHWH, que ha redimido mi alma de toda angustia (que siempre acudió a mi auxilio cuando lo necesité) que como yo te he jurado por YHWH de Israel, diciendo: tu hijo Salomón reinará después de mí, él se sentará en mi trono en lugar mío; que así lo haré hoy”.

“Entonces Betsabé se inclinó ante el rey, con su rostro a tierra, y haciendo reverencia al rey, dijo: viva mi señor el rey David para siempre”.

“El rey David dijo: llamadme al sacerdote Sadoc, al profeta Natán, y a Benaia hijo de Joiada y ellos entraron a la presencia del rey”.

“Y el rey les dijo: tomad con vosotros los siervos de vuestro señor, y montad a Salomón mi hijo en una mula, y llevadlo a Gihón”.

“Y allí lo ungirá el sacerdote Sadoc y el profeta Natán como rey sobre Israel, y tocaréis trompeta, diciendo; viva el rey Salomón”.

“Después iréis vosotros detrás de él y vendrá y se sentará en mi trono, y el reinará por mí; porque a él he escogido para que sea príncipe sobre Israel y sobre Judá (esta expresión, príncipe algunos dicen que se refiere precisamente a que el rey en verdad, como en su caso es el mismo Elohim, que compartía su autoridad con él).

“Entonces Benaia hijo de Joiada respondió al rey y dijo: amén: Así lo diga YHWH, Di-s de mi señor el rey”.

“De la manera que YHWH ha estado con mi señor el rey, así esté con Salomón, y haga mayor su trono que el trono de mi señor el rey David”.

1 Reyes 1:28-37

Hechos sobresalientes del rey Salomón:

- Fue lleno de sabiduría, como a nadie le fue dada.
- El reino fue muy próspero. Vinieron de todo el mundo para ver su sabiduría.
- Construyó el templo para YHWH.
- Llevó al Arca al templo.
- Bendijo y consagró el templo.
- Fue quizás el rey más rico de Israel.

Como todos los reyes de Israel, unos más otros menos, Salomón se alejó de Su Creador en cuanto a sus errores, tales como:

- Se casó con mujeres extranjeras³⁶, lo cual estaba expresamente prohibido por el Creador.

³⁶ Extranjeras: Esta expresión denota que no eran hebreas o judías, eran gentiles.

- Tuvo setecientas mujeres y trescientas concubinas. Las mujeres desviaron su corazón de los designios de Su Creador y Amo, sobre todo en lo referente a la idolatría³⁷.

- Permitió que sus mujeres quemaran incienso a dioses falsos.

- No guardó el pacto con YHWH, ni Sus estatutos, ni Sus mandamientos, por tanto, el Creador lo disciplinó severamente y le dijo:

“Y Se enojó YHWH contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de YHWH, Di-s de Israel que Se le había aparecido dos veces”.

“Y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a dioses ajenos; más él no guardó lo que le mandó YHWH”.

“Y dijo YHWH a Salomón: por cuanto ha habido esto e ti, y no has guardado Mi pacto y Mis estatutos que Yo te mandé, ROMPERÉ DE TI EL REINO Y LO ENTREGARÉ A TU SIERVO”³⁸.

“Sin embargo, no lo haré en tus días, por amor a David tu Padre; lo romperé (dividiré) de la mano de tu hijo”³⁹.

³⁷ Esta es la causa principal de esta prohibición pero no la única, también porque sus vientres no eran kosher y eran yugo desigual.

³⁸ Un gran costo por su desobediencia.

³⁹ Aquí se ve el gran amor que tenía el Creador a David.

“Pero no romperé todo el reino, sino que daré una tribu a tu hijo, por amor a David mi siervo, y por amor a Jerusalem, la cual Yo he elegido”.

1 Reyes 11:9-13

Lo importante de esta relación breve de algunos de los reyes, jueces y profetas que la Torah y el Tanak relata que todo el Pueblo de Israel, es muy fácil de entender y es propósito del Creador de que los Suyos, Su amada, la sierva que ÉL escogió, separó, consagró, bendijo y a al cual le dio Su contrato matrimonial, Su instrucción, con la que determinó en Su infinito amor y generosidad, que compartiría la creación, toda la obra de Sus manos, la disfrutaría y gobernaría por toda la eternidad venidera.

Lo que más le convenía era Su propio gobierno mientras se establecía Su trono celestial, pero que darle gusto a Su amada y sobre todo para que lo apreciara completamente, ÉL estaba dispuesto a señalar y poner sobre ella a hombres justos que compartieran Su autoridad, sujetándose a la ley que ÉL le entregó a Moshéh en el Sinaí, lo que ÉL apreció como una buena oportunidad de ensayar Su plan perfecto y pulir nuestra disposición para lograrlo.

Todos estos hombres que ÉL ungió y permitió que gobernarán a Su amada, a Su especial tesoro, mostraron unos más que otros que el hombre por su propia cuenta y apartándose de ÉL aun por períodos breves, comete errores graves que contrarían Su voluntad y ofenden Su fidelidad y amor.

Para esto nos regaló el libre albedrío, donde cada uno escoge qué hacer, qué decir, qué pensar y también decide las consecuencias de su decisión.

Alguien podría pensar que eso no es exactamente libertad, pues para que nos vaya bien hay que hacer la voluntad del Creador. Pero ¿Qué se escapa a esta regla? ¡Nada!, si yo quiero comer debo sembrar, pero si no lo hago, no como. Si yo quiero estar limpio, me baño. Pero ¿Cómo quedar limpio si no lo hago? Si yo abuso de mi cuerpo, lo lógico es que mi cuerpo se recienta, se deteriore, se enferme.

Juzgar los designios o las reglas de juego del Creador, es la manera más fácil de tratar de justificar humanamente nuestro comportamiento y echarle la culpa a nuestro infortunio o desdicha. El hombre carnal, jamás entenderá las cosas del espíritu.

Una aclaración aún más poderosa

Es fácil ahora entender por qué el Creador y Amo del universo, le plació compartir Su gloria, la obra de Sus manos, la creación, Su autoridad absoluta y Su trono único e inalcanzable a través de Su amor infinito con Su criatura más perfecta y más preciosa, el hombre y con Su Pueblo elegido, al que apartó del resto. Le dio a ese hombre ya concreto en Su sierva y amada Israel, un tiempo y un método de elevación, rectificación y reparación, que luego de su arrepentimiento, lo fuera completando y dotando como Su complemento

reconocido para que se pudiera cumplir a cabalidad y en la plenitud de Su deseo, Su “Plan Perfecto y Sus Propósitos”, “la Boda y el Reino”.

“Y dijo el hombre (ish): esta vez es hueso de mis huesos, carne de mi carne (de mi propia naturaleza); esta se llamará mujer (isháh) porque de hombre fue tomada esta”.

Bereshit (Génesis) 2:23.

Fue aquí cuando el Creador y Amo del universo resolvió el impedimento que tenía de unir Su naturaleza divina, con la naturaleza humana, que en su mayoría lo rechazó y se volvió pecaminosa, porque recibió en cambio el yetzer hará, la inclinación al mal que le ofreció el ángel caído a Eva y que aceptó también Adam. Pero Elohim vio que el Pueblo de Israel, sería Su sierva amada y ÉL, Su esposo. Fue a ese Pueblo a quien convirtió en Isháh, ya que lo sacó de Su naturaleza divina, de Su Ish divino. Esto es lo que la mayoría de nuestros hermanos llama, tener la “chispa divina”.

Luego de la transgresión, isháh fue arrojada a la erez, en compañía de Adam y Eva y empezó su proceso de arrepentimiento, rectificación y reparación que debía durar 6000 años (que están a punto de terminar en estos días) y mediante los ensayos y las sombras, el Creador la ha ido perfeccionando para que recupere la “santidad” (el estado de apartada que tenía originalmente) y parte de esas elevaciones han sido las lecciones que nos ha dado sobre la obediencia, la aceptación de la autoridad que debemos ejercer y/o compartir

con ÉL (profetas, jueces, reyes, etc.) y con Su voluntad (Ketuváh y la Torah), porque son cosas tangibles para el hombre y si no aceptamos lo tangible, no aceptaremos lo que no vemos.

Tal como ocurre con el Esposo, el Mashiah que, por la dureza y necesidad del corazón, en unos, ÉL mismo puso un velo y no lo aceptan y otros que viendo y viviendo Su realidad espiritual, prefieren renegar de ÉL, desechándolo por razones de la carne y la lógica humana.

Hay unos que ni siquiera viendo, creen o reniegan de lo que ven, creyendo ser más sabios que Su Elohim (Di-s) y sufren y sufrirán las consecuencias inexorablemente si no recapacitan, rectifican y repararan. Tal vez el Creador tenga de ellos misericordia, porque hay ejemplos suficientes en estos ensayos en los que no la tuvo. “Tendré misericordia de quien quiera tener misericordia”. Shemot 33:19.

Para algunos estos reyes y personas que tuvieron la oportunidad de compartir la autoridad (el trono) con ÉL y cometieron errores, les fueron perdonados y fueron aún más enaltecidos, porque se arrepintieron, rectificaron y repararon el daño que hicieron, recibiendo con humildad la disciplina que ÉL les impuso, aceptando las consecuencias. Pero otros no lo hicieron y los aceptaron, no fueron sinceros en su arrepentimiento, no enmendaron sus conductas y llenos de soberbia creyeron que tenían la razón. El Creador los desechó y los sustituyó delante de ÉL.

Prepararse como esposa para ser la Reina y como sierva acompañarlo, compartir Su trono y autoridad, no es fácil, se

necesita la humildad, la obediencia, la sumisión, escuchar Su voz, dando testimonio con la propia vida la ley de Moshéh que ÉL puso en cada uno de nosotros, que la escribió en nuestro corazón y la puso en nuestras mentes.

¿Qué pasó con las reinas en la Torah y Tanak?

Veamos este hermoso poema de los hijos de Koraj para el Mashiah (Jatán, Esposo y Rey) y el Pueblo de Israel (la Novia, la Esposa, la Sierva la Kalah):

“Rebosa mi corazón palabra buena; dirijo al Rey mi canto; Mi lengua es pluma de escribiente muy ligero.

“Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; La gracia se derramó en tus labios; Por tanto, Di-s te ha bendecido para siempre.

“Ciñe tu espada sobre el muslo, oh valiente, Con tu gloria y con tu majestad.

“En tu gloria se prosperado; Cabalga sobre palabra de verdad, de Humildad, y de justicia.

“Y tu diestra te enseñará cosas terribles. “Tus saetas agudas, Con que caerán pueblos debajo de ti, Penetrarán en el corazón de los enemigos del rey. “Tu trono, oh Di-s, es eterno y para siempre; Cetro de justicia es el cetro de Tu reino.

“Has amado la justicia y aborrecido la maldad Por tanto, te ungió Di-s, el Di-s tuyo Con óleo de alegría más que a tus compañeros.

“Mirra, aloe y casia exhalan todos tus vestidos; Desde palacios de marfil te recrean.

“Hijas de reyes están entre tus ilustres; Está la reina a tu diestra con oro de ofir. (El Pueblo de Israel, la sierva de YAHSHUAH)

“Oye hija, y mira, e inclina tu oído. “Olvida tu Pueblo; y la causa de tu padre; Y deseará el rey tu hermosura; E inclínate a ÉL, porque ÉL es tu Señor, “Y las hijas de Tiro vendrán con presentes; Implorarán tu favor los ricos del Pueblo.

“Toda gloriosa es la hija del Rey en su morada; De brocado de oro es su vestido.

“Con vestidos bordados será llevada al Rey; Vírgenes irán en pos de ella. Compañeras tuyas serán traídas a ti.

“Serán traídas con alegría y gozo; Entrarán en el palacio de Rey.

“En lugar de tus padres serán tus hijos, A quienes harás príncipes en toda la tierra. “Haré perpetua la memoria de tu nombre En todas las generaciones, Por lo cual te alabarán los pueblos Eternamente y para siempre”.

Tehilim (Salmo) 45:1-17

Este salmo escrito por los hijos de Koraj que no quisieron participar de la rebelión de su padre y que se apartaron a tiempo, prefirieron respetar la autoridad que Su Elohim puso sobre sus líderes, porque amaban sobre todo Su palabra y fueron tocados por Su espíritu, por el Ruaj HaKodesh. Muestra de ello es que escribieron varios salmos e intuyeron la santidad de Su Pueblo y Su papel como reina de la creación y lo más grande y maravilloso del Mashiah como Su esposo, el mismo Di-s de Israel que los había secado de Egipto y ahora los llevaba por el desierto a la tierra que les había prometido.

Una metodología propuesta con temor y temblor

Con el debido respeto y sin que se pueda tomar como un atrevimiento, porque jamás queremos que se nos malinterprete como que estamos “cambiando, agregando o tergiversando” las Escrituras o la voluntad única y soberana del Creador, quien lo prohíbe tan radicalmente y con tan terribles consecuencias espirituales. No, no lo haremos jamás, pero basados en la verdad absoluta que consagran las mismas Escrituras de que el Pueblo de Israel, la sierva elegida por el Rey y Amo del universo, entonces el Pueblo es la reina, de eso no queda ninguna duda. La esposa elegida por el Rey para que comparta el gobierno de Su reino, es llamada la Reina y soberana con ÉL.

Entonces haremos una breve relación de pasajes de las Escrituras, de la Torah, donde el Creador hace una elevación, un elogio, destaca con fuerza divina a Su Pueblo elegido, separado para ÉL, como Su esposa, como Su reina. Preferimos hacerlo así en esta presentación de ese hecho, para incentivar la forma de involucrarse en ese plan perfecto, no como una posibilidad o un proyecto divino, sino como una realidad concreta que se viene construyendo desde antes de la creación, con o sin nuestra aceptación o participación activa. Somos la Reina, porque ÉL lo dijo, lo hizo y de eso no hay dudas. Lo negarán si acaso, en forma contra evidente, los necios, los duros de corazón, los que son definitivamente de la carne, los que no son del espíritu, es decir, para que lo digamos con toda

claridad, los que no son de ÉL, ni pertenecen a Su Pueblo, ni son Su esposa. Esto establecería, por ejemplo, la gran diferencia.

Cuando comenzamos nuestra “teshuváh”, a nuestro regreso a las raíces hebreas, una de las cosas que más nos impresionó fue ver nuestra biblia, la que manejaba en aquel tiempo, es decir, las versiones católicas y las “llamadas” cristianas (decimos llamadas, porque fueron en su mayoría hechas por dos monjes católicos, pero los cristianos dicen que son cristianas evangélicas) que hablan exclusivamente de lo que hizo el Creador, cuya voluntad expresan, fue un Pueblo el de Israel, no ninguna religión o doctrina.

Parte muy crítica en la difusión del error, de la tergiversación de las doctrinas de los hombres es el gran y perverso aporte de las traducciones que se hicieron cuando del hebreo, pasaron al griego, al latín y por último al español en nuestro caso, pero con el sesgo de los intereses de quienes estaban creando las grandes religiones con intereses políticos de los imperios de turno. Un ejemplo, quizás el más sencillo fue el de la palabra “kehiláh” (congregación) del Pueblo de Israel, por “Eclesia” o “Eclesia”, iglesia o reunión griega, que terminó en iglesia en latín.

Algunas definiciones en enciclopedias:

Ecclesia, en la Atenas clásica, asamblea constituida por todos los ciudadanos atenienses, que tenía la suprema soberanía de la ciudad. La convocaba y presidía el consejo Bulé.

Diccionario “Cite” enciclopédico. Editorial Larousse. *Eclesia*, en la antigua Grecia, asamblea del pueblo en una ciudad. Cite diccionario

Ekklesia o *Ecclesia* (del griego antiguo) era la principal asamblea de la democracia ateniense en la antigua Grecia. Fue instaurada por Solón en 594 A.C. y tenía un carácter popular, abierta a todos los ciudadanos varones con 2 años de servicio militar (Wikipedia, enciclopedia libre).

Iglesia, el término *ecclesia*, cuyo origen se remonta a un vocablo griego que significa “asamblea”, permite nombrar al templo cristiano. Se trata de la edificación donde se desarrollan servicios religiosos públicos y se presentan imágenes o reliquias que son adoradas por los fieles. Por ejemplo, “todos los domingos por la mañana voy a la iglesia a pedir por la salud de mi madre”. “Nos vemos esta tarde en la puerta de la iglesia” (Oxford Dictionaries en español).

¿Por qué eligió Di-s al pueblo de Israel?

Hablando de la nación de Israel, Deuteronomio 7:7-9, nos dice:

“No por ser vosotros más que todos los pueblos, os ha querido Di-s y os ha escogido, pues vosotros eráis el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Di-s os amó quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Di-s con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de faraón. Conoce, pues, que YHWH Tu Di-s, es Di-s fiel que guarda el pacto y la misericordia a los

que lo aman y guardan Sus mandamientos hasta mil generaciones”.

“Di-s eligió a la gran nación de Israel para ser el Pueblo a través del cual el Mashiah nacería”.

“Los judíos rechazaron al Mashiah en Su primera venida”.

¿Quiere decir esto que Di-s ya terminó con Israel? No, la biblia dice claramente que Di-s nunca va a abandonar a Su Pueblo al que eligió para bendecir al mundo. Tenemos muchos pasajes que aseguran esto, tanto en el antiguo como en el nuevo testamento.

En aquel tiempo, dice Di-s, Yo seré por Di-s a todas las familias, y ellas me serán a Mí por Pueblo. Así ha dicho YHWH, el Pueblo que escapó de la espada, halló gracia en el desierto cuando Israel iba en busca de reposo.

YHWH se manifestó a mí ya hace mucho tiempo diciendo: “Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué Mi misericordia”.

Podría haber muchas más definiciones tanto laicas como religiosas de este par de palabras que determinan lo que son y lo que hacen, tanto como su origen y establecen grandes diferencias que parecen ser semánticas, pero que vale la pena que cada uno de los que milita en cada una de ellas, investigue a fondo para que evalúe, si en tan poco hay tantas diferencias.

¿Cómo será si cada asunto lo examina a profundidad, no con el ánimo de controvertir o contender, pero sí con la seriedad que amerita la verificación de nuestra situación

espiritual y nuestras posibilidades en el mundo venidero, en la vida eterna?

Este documento aspira a esclarecer las bases de lo que creemos es el plan perfecto del Creador para la creación y los propósitos que tuvo y tiene para con ella, esto bajo el punto de vista simple y sencillo de que a el Amo del universo y al Señor de señores, Todopoderoso, Justo, Benevolente, Generoso, Amoroso, Sabio, que dijo e hizo posible la elección del Pueblo de Israel, Su sierva como esposa, para disfrutar y gobernar con ella esta maravillosa obra de Sus manos, la creación que hizo para seducirla.

Si esto es así, ya establecí varios componentes de este plan perfecto y propósitos. Reiteramos:

1. El Creador vio que todo lo que iba a crear lo haría en pareja y que funcionaría muy bien. Eso lo motivó a preguntarse por qué ÉL no tenía pareja (desde luego ÉL no la necesitaba, pues ÉL es la plenitud, tiene los dos géneros el masculino y el femenino).

2. Por lo tanto, a ÉL, le plació tener pareja para lo cual decidió dar varios pasos: primero, nadie lo puede ver, primero porque ÉL no tiene figura corporal, pues es un espíritu. Segundo, porque quien lo viera, perecería. Entonces, ¿Cómo tener una pareja que no lo pudiera ver?

3. Para solucionar este inconveniente, decidió manifestarse en una figura corporal con toda Su plenitud, sin

perder absolutamente nada de Su ser único e irrepetible. Esa figura es el Mashiah, ÉL mismo.

4. A imagen y semejanza del Mashiah hizo a una criatura que llamó “hombre” varón y varona, que quiso fuera Su sierva, Su pareja.

5. Como la naturaleza divina del Creador hecho Mashiah es única, porque no existe otro ser como ÉL y Su naturaleza no se puede mezclar con otra, resolvió sacar de Sí una porción de ella.

6. ÉL ofreció a todos los hombres la posibilidad de participar de Su plan perfecto y Sus propósitos, pero solo el Pueblo de Israel aceptó cuando dijo, “Naasé Venishmáh”, “Haremos y obedeceremos”.

7. A partir de ese momento, es decir, antes de la creación (porque cuando ÉL dijo: “Hagamos al hombre”, vio desde el primero hasta el último y cómo se comportarían y responderían a Su voluntad y deseos, aunque lo dijeran un tiempo después en el transcurso de la creación) ÉL separó (santificó) a ese Pueblo, lo bendijo, le dio promesas, pactos y sobre todo lo escogió sobre todos los demás pueblos de la tierra y lo llamó “Su Pueblo” y se constituyó en Su Elohim (Di-s).

8. Hizo un plan para redimirlo y que Su Pueblo recuperara la pureza y la elevación que tenía antes de la caída del hombre (en el Gan Eden, que afectó también a Israel).

9. Permitió que fuera Egipto para que estando allí, se multiplicara, prosperara, mediante el testimonio de Yosef fuera reconocido como el Pueblo del Creador, además fuera despojado y sometido a trabajos de esclavitud.

10. Lo liberó, luego de redimirlo, purificarlo, restituirle su riqueza, hacer justicia, demostrarle al mundo entero Su poder y gloria, al destruir todo lo que había tratado de envilecerlo con prácticas idolátricas y contrarias a Su voluntad y a Sus designios.

11. Destruyó al líder de esa nación y al ejército que lo había sometido ominosamente. Salió conmovido por los milagros y prodigios que ratificaron el amor y la especial escogencia que de él había hecho el Amo del universo, el Creador, Su esposo que ahora continuaba cumpliendo cada uno de los pasos para lograr su sueño.

12. Lo llevó al pie del monte Sinaí, luego de un proceso de purificación y elevación espiritual que lo puso en condiciones de recibir, como en efecto ocurrió, a través del líder que escogió para liberarlo y conducirlo. Recibió de parte del Creador, el contrato de matrimonio en dos tablas de piedra, Su

voluntad y las instrucciones para cumplirlo, agradarlo y ser felices y prósperos.

13. Lo perdonó por la iniquidad que cometió al elaborar y adorar un falso dios en la figura del becerro de oro. No sin antes cobrar unas 3000 vidas, que además provocó que las primeras tablas de piedra se rompieran.

14. Lo llevó a la tierra que había jurado que le daría como herencia. Cambiando el liderazgo del líder que usó el Creador para todo el proceso de liberación, conducción, comunicación con el Creador, por el joven que conquistaría y repartiría la tierra prometida. Para entrar a ella y según las instrucciones del Creador, circuncidó a todos los varones del Pueblo, como una condición necesaria para poder hacerlo.

15. Al cruzar por el lecho del río Jordán que se abrió, colocó 12 piedras que blanqueó y en las cuales, por instrucción del Creador, escribió “la Torah”, es decir, la Ketuváh como constancia de que era ÉL, Su esposo quien concedía como herencia esa tierra que fluye leche y miel. Todas las naciones debían respetar que esa era su tierra, por voluntad del Amo y dueño de todo lo creado.

16. Luego de muchas circunstancias motivadas principalmente por la desobediencia y rebeldía, salió de la tierra en repetidas ocasiones y en ese tiempo se constituyó el estado de Israel y el Pueblo regresó a su tierra, donde espera el

regreso de Su Mashiah (para la mayoría será la primera vez. Lo esperan como una persona que los hará libres y llenos de paz).

Estamos en los postreros tiempos, al finalizar el sexto milenio y todas las señales que están escritas en la Torah, Tanak y Brit HaDasháh, se están cumpliendo y tan pronto entre el séptimo milenio o el día séptimo, se iniciará el Shabat de la creación con todas sus consecuencias, la venida del Mashiah, la coronación del Mashiah (ÉL mismo) como soberano, Rey de reyes, reconocido por todas las naciones y por supuesto por Su propio Pueblo, Su esposa y la tomará y la llevará a Su morada celestial, contraerá matrimonio, lo consumará y hará la instalación de Su reino universal, único, el cual compartirá con ella por toda la eternidad.

Veamos un poco cómo ese Pueblo se convierte en Su reina por efecto de casarse con el Rey:

- Ya vimos conceptualmente que el Creador hizo a un Pueblo, el Pueblo de Israel. En ninguna parte de las Escrituras aparece que creara una religión.

- La humanidad desde el principio tenía un solo idioma, el hebreo y cuando pecó, luego del diluvio universal y por dirección de Nimrod (de la otra simiente), se empezó a construir la torre de Babel para desafiarlo a ÉL, quien en persona bajó de Su trono y creó otras lenguas (70) y con eso dispersó a las 10 tribus por toda la tierra y el idioma hebreo que tenía el Pueblo y todas las naciones, solo lo conservaron las dos

tribus que quedaron en la eretz Israel, es decir, las tribus de Judá e Israel.

“Y dijo YHWH: El Pueblo es uno y todos estos tienen un solo lenguaje; han comenzado la obra y nada los hará desistir ahora de lo que han pensado hacer; Ahora, pues, descendamos y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.

“Así los esparció YHWH desde allí sobre la faz de la toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad (que contenía la torre).

“Por eso fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió YHWH el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra”.

Bereshit 11:8,9.

Aquí hay algunas de las naciones a las que fueron estas tribus:

- En Turquía: Gomer (Magog, Tubal, Mesec), Bet-Togarma, Heteos, Lud (Libia, descendientes de Sem) Javan (griegos, descendientes de Jafet)
- Antigua Unión Soviética: Askenaz (Escitas)
- Chipre: Quitim (chipriotas)
- Irán: Madai (Media), Asur (Asiria)
- Siria: Aram
- Líbano: Amorreos
- Israel: Canaán

- Irak: Elam (Persia), Arfaxad.
- Joirdania (Filistea, Cascuhim, Caftorim)
- Arabia Saudita: Joctan
- Egipto: Mitzraim, Fut (descendientes de Cam).

La Brit Milá (circuncisión, pacto entre ÉL y Su Pueblo. Naciones, doctrinas o religiones que no tienen Su pacto, no son de Su Pueblo).

“Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio (de su pene, no solo del corazón que la hace ÉL mismo, las dos) y SERÁ POR SEÑAL DEL PACTO ENTRE MÍ Y VOSOTROS (Su Pueblo, no las religiones que ÉL no creó).

“Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el comprado por dinero (los que hacen y pagan cursos de conversión) a cualquier extranjero (los de las otras naciones) que no fuere de tu linaje.

“DEBE SER CIRCUNCIDADO el nacido en tu casa (¿En la casa de quién? ¿A quién se refería a Israel o a la Israel “espiritual” que no existe?) y el comprado por dinero (el que paga por su conversión, que no es de Su Pueblo, sino que hace un curso pagado, pero que, pese a este mecanismo inventado por los hombres, se obligan a obedecer Su voluntad divina, incluyendo la Brit Milá. O les pasa como a los que salieron con Su Pueblo de Egipto, siendo una “multitud mixta”, gentiles que por conveniencia quisieron caminar con el Pueblo del Creador sin serlo y no vivieron la Torah); y ESTARÁ MI PACTO (Brit

Milá) *EN VUESTRA CARNE POR PACTO PERPETUO*". (¿Acaso perpetuo, no significa por siempre? Entonces ¿Cómo dicen aquellos que pregonan que son la "Israel espiritual", que ya el pacto fue cumplido por Su mesías y que ya no los obliga?

¿Esto no es una negación, una rebeldía contra SU SEÑAL QUE HACE SU PUEBLO? Porque muchas cosas se pueden decir, pero jamás se puede sustituir Su palabra, reemplazarla a su elección como si ellos y su magisterio fueran superiores a la soberanía y señorío del Creador de todo el universo, que ellos dicen "obedecer" y "amar" y dicen estar seguros de ser Su esposa, aun sin Su aprobación y sin cumplir los más mínimos requisitos puestos por ÉL mismo como esposo. ¿Será posible con el Di-s de justicia y de verdad?)

"Y el varón incircunciso EL QUE NO HUBIERE CIRCUNCIDADO LA CARNE DE SU PREPUCIO. Esta es una advertencia grave de parte del Creador, que cualquiera que diga que lo obedece y está sometido a Su autoridad, no puede omitir desestimar Su autoridad y soberanía como Amo del universo y Creador, Fuente de la verdad y quien pone Sus leyes y hace pacto con los Suyos, sin importarles lo que el "magisterio" de las instituciones de los gentiles o de aquellos que desconozcan, digan o hagan. Ellos correrán sus propios riesgos y sufrirán sus consecuencias eternas: Aquella persona será cortada de Su Pueblo (Aquí hay una condición previa a la sentencia terrible y de todas maneras inevitable y es que, si uno pretende ser de Su Pueblo, no dice religión, doctrina u organización gentil. Dice claro, de Su Pueblo, el que eligió

para ser Suyo. ¿Es acaso tan difícil de entender? Y luego sentencia, si no me obedecen en este pacto, SERÁ CORTADA de Su Pueblo, significa que ya pertenecerán a él. Ha violado Mi pacto, se rebeló contra Mi voluntad, no quiere cumplir Mi señal)”.

Bereshit (Génesis) 17:11-14.

El Creador fue quien escogió a quienes serían los Suyos, libre y soberanamente, porque lo aceptaron y le dijeron que se sometían dócilmente a Su voluntad y a Sus leyes como una señal, una marca para reconocerlos, además de las otras que ÉL mismo dice que no se pueden omitir, para pertenecerle y ordena la circuncisión del prepucio (es una membrana que cubre el glande del pene de los varones) y fija el tiempo para hacerlo (al octavo día del nacimiento). Cuando el varón nace en una familia hebrea, sin embargo, si posteriormente se da cuenta de que, a pesar de no haber nacido en una familia hebrea, se da cuenta de que es judío o hebreo, lo debe hacer cuando lo confirma con su obediencia la voluntad del Elohim de Israel, para lo cual ÉL mismo lo circuncida (elimina cualquier vestigio del yetzer hará o inclinación al mal) y lo purifica. Luego escribe con Su espíritu, la Torah en él, en su ADN, en el de la casa de Judá y de Israel, Jeremías 31:31-37 no de los gentiles.

A algunos les da miedo hacerlo por el supuesto dolor o sacrificio que representa por ser un punto tan sensible y el centro de la virilidad. Buscan excusas religiosas o simplemente lo evaden. La pregunta para estas personas es; ¿Ese es su compromiso, su acatamiento, su amor a Elohim y a Su Pueblo?

¿No dicen que su vida está a Su disposición y que ÉL puede hacer Su voluntad con ellos y que están dispuestos a todo? A todo menos a obedecerlo sin razonar dócilmente y menos si tocan su pene. Esto no es lógico. ¿No creen que se trata de un detalle menor?

Aun los que no conocían quienes eran del Pueblo del Creador, como el faraón que sucedió a José en Egipto, que al parecer era de la otra simiente, de la simiente de los caídos, de los ángeles caídos, de la serpiente, de los “seres sabientes”, reconocen que quien habitaba Egipto y les salvó la vida a los egipcios y al mundo entero durante la hambruna que se presentó en aquel tiempo, fue José debido al respaldo del Creador.

El propósito del Creador, Amo y Señor de Su sierva, Israel, no solo fue aliviar la hambruna del mundo, sino que las 70 personas de Su Pueblo en aquel tiempo, Jacob y su familia, prosperaran, se unieran y vivieran Su voluntad, puliendo su carácter, formando su emuná, viviendo el sometimiento, la vejación a doctrinas idolátricas, a trabajos de esclavos, después de haber sido despojados, desconociendo quien era Su Señor, Su Elohim.

“Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos (en su unidad y emuná) en extremo, y se llenó de ellos la tierra (de Egipto).

“Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey (faraón) que no conocía a José (es imposible que alguien en Egipto y en el mundo de ese entonces y más quine iba a reemplazarlo como

faraón, no lo conociera. Más bien, lo desconoció, despreció su persona, majestad y obra. Precisamente por eso se cree que era de la otra simiente, de los del adversario, llamado hasatán) y dijo a Su Pueblo:

“He aquí, el Pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros (mejor organizado).

“Ahora, pues, seamos sabios para con él (tomemos medidas, seamos precavidos), para que no se multiplique y acontezca que, viniendo guerra, él se una a nuestros enemigos (se alcen contra nosotros) y pelee contra nosotros y se vaya de la tierra (ni siquiera creyó que el Pueblo de Israel, se apoderaría del país, sino que temió que se fuera y se llevara la prosperidad que tenían y que producían por su presencia. Reconocían que algo tenían que hacía próspero también a su país)”.

Shemot (Éxodo) 1:8-10

Vemos aquí cómo un rey pagano, el faraón de Egipto que viendo lo que representaba el Pueblo de Israel, sin mencionar concretamente que había algo especial en él, que lo hacía próspero hasta decir que era “más numeroso y más fuerte” que Egipto. Recordemos que era la gran potencia mundial en aquellos tiempos y que era necesario, neutralizarlos de improviso, presumiblemente porque se podían aliar con los enemigos de Egipto y abandonarlos llevándose aquella fortaleza y prosperidad.

Recordemos que unos años atrás ese Pueblo ingresó a Egipto con tan solo 70 personas y uno de los suyos fue

constituido virrey, con autoridad sobre todo (excepto la casa del rey) y no solo salvó al país, sino al mundo entero de perecer de hambre y lo convirtió en el país más rico y fuerte de la tierra, todo por la gracia del Elohim de Israel.

Fue por el respaldo que dio el Creador, que entró a Egipto con ellos, acampó con ellos y con Sus ejércitos celestiales, velando por su bienestar, engrandeciéndolos, dándoles nombre, tanto que hasta este rey o faraón que vino luego de José, quien había sido elevado al cargo de faraón, que le había hecho virrey, muriera y que desconoció el conocimiento y la gratitud que debía a su antecesor. Ahora ya en el poder absoluto sobre su país, se puso celoso por lo especial del Pueblo de Israel.

Basta continuar la lectura de las medidas que adoptó este “rey” para desactivar el “supuesto” futuro comportamiento de ese Pueblo que solo bien había traído al país. Con esas medidas mostró lo contrario de lo que dijo que haría. Dijo, “seamos sabios”⁴⁰ y se fue en contra de su benefactor, no solo lo despojó, sino que lo sometió a trabajos que solo los esclavos debían hacer y con ello, labró su propio destino, se encaminó directamente a su destrucción, la de sus dioses falsos, la de sus ejércitos, consejeros, sin importarle el bienestar de los súbditos de su país, su propio pueblo.

Este faraón de la otra simiente que mintió cuando dijo a Moshéh que no conocía al Di-s, al Elohim de Israel, se atrevió a tocar en forma grave al “especial tesoro”, a la “niña de los

⁴⁰ Sabiduría de la carne, solo la tienen los hijos de la carne, de su padre es mentiroso.

ojos”, a al “sierva” escogida y separada para ser la esposa del Amo del universo, de quien había dado promesas, pactos y bendiciones a Su Pueblo, demostrando así que era su padre y su simiente, hasatán, padre de la mentira y adversario del plan perfecto del Creador y de Sus propósitos y que ahora se ensañaba en el objetivo de su cumplimiento, como tratando de “avergonzarlo”, de demostrarle al mundo que hasatán, podía tocar Su creación, sometiéndola a su voluntad hasta tratar de envilecerla, lo que sería la más grande afrenta que podía ocurrir.

Grave error de este personaje soberbio, rebelde, mentiroso que no midió las consecuencias de sus propósitos imposibles de consumir. ¿Quién puede ni siquiera pensar contra el que está sentado en la curvatura de la tierra, que todo le está sujeto, hasta la existencia y actos del mismo adversario, que todo lo puede y todo lo sabe, que jamás ha faltado a Su palabra, la hace cumplir, es justo y justiciero y es el Elohim de los ejércitos invencibles celestiales?

Pese a que el Pueblo de Israel se comportó y se sigue comportando mal con ÉL, contrariando a veces Su voluntad divina y de esposo, claro está arrepintiéndose sinceramente y consiguiendo siempre Su perdón, pese a todo esto, ÉL, que juró amor eterno, que nunca se ha equivocado, ni se ha arrepentido de algo ¿Cambió o desconocería Sus promesas, pactos o juramentos, concretamente el pacto de matrimonio, lo haría ahora dejando a Su amada abandonada a Su suerte en aquella oportunidad o ahora cuando el tiempo se ha cumplido? Jamás, ÉL, es fiel, justo, misericordioso, Su amor es infinito y todo lo

ha hecho por Su Santo Nombre. No ha equivocado Sus planes, ni se ha arrepentido de haberlos formulado, ni se equivocó en los instrumentos que hizo para cumplirlos. Nadie puede acusarlo de no saber qué haría Su Pueblo algunas veces para desagradarlo, para quebrantar Su voluntad. ÉL se empeñó a fondo por honrar Su Nombre (es decir, por la firmeza, claridad y cumplimiento de Su palabra).

En este pasaje que ÉL repite y repite en la Torah, reafirmó que el Pueblo de Israel, es Su esposa, Su reina.

El Amo absoluto, indiscutible, el Creador de todo, quien hizo los cielos y las tierras, ÉL que es la justicia, el amor, el poder, la misericordia, la generosidad, que creo al hombre a Su imagen y semejanza y le propuso entregarle el señorío de la obra de Sus manos, compartiendo Su soberanía, ese ser único e irrepitible, que no se puede equivocar, le dijo al Pueblo de Israel:

“Por tanto, dirás a los hijos de Israel: Yo soy YHWH, y Yo los sacaré de debajo las tareas pesadas de Egipto (del mundo) y os libertaré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido (con infinito amor y generosidad) y con juicios grandes (para quienes te ha oprimido y vejado).

“Y OS TOMARÉ POR MI PUEBLO Y SERÉ VUESTRO DI-S (ELOHIM); y vosotros sabréis que Yo soy YHWH vuestro Elohim que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto (las cargas que te impusieron en las religiones, doctrinas de hombres y el mundo)”.

Shemot 6:6,7

Tantas y tantas cosas que cumplió el Creador en estos pasajes del libro de Shemot, la primera, liberó a la sierva, la sacó de las manos de quien no era su dueño, de quien no la quería para hacerla su esposa, sino su esclava, degradarla, envilecerla. Segundo, el mismo Elohim ratifica claramente que solo ÉL, por Su compromiso, poder, y amor por Su Pueblo, lo sacará del estado de postración y sometimiento, del SECUESTRO a que lo ha sometido Egipto. Tercero, ´reitera una y otra vez que es Di-s, Amo y Señor del Pueblo de Israel, Su esposo, y lo tomará definitivamente como Su Pueblo, Su reina.

¿Quién duda de Su autoridad, de la veracidad e invariabilidad de Su palabra? Todos aquellos que no reconocen al Creador y Señor del Pueblo de Israel como único y soberano de toda la creación y modifican sin ningún pudor Su voluntad expresada con claridad en las Escrituras sagradas. Empezando por la Torah, Su Nombre, Sus mandamientos, Sus Fiestas, Su calendario, Sus tiempos y peor aún, pretenden suplantarse a Su esposa, descalificándola por los hechos que cometió y comete y que lo desagravan a ÉL, sin tener en cuenta que ÉL mismo la perdonó y la purificó por Su amor y benevolencia infinitas.

Dudan de Su fidelidad y de la firmeza de Su autoridad y palabra. Los que dicen que Su Di-s es un Di-s de pactos, cuando olímpicamente, desconocen con quien hizo Sus pactos, diciendo que los destinatarios fueron ellos cuando les conviene. Por ejemplo, dicen que el pacto de matrimonio, fue hecho con ellos, pero no admiten el pacto de la Brit Milá, diciendo que

alguien ya lo cumplió por ellos (¿?) o desconocen y violan el pacto que hizo con Abraham y su descendencia persiguiéndola, masacrándola, señalándola de deicida, invadiendo su territorio con sus templos de idolatría, diciendo que esa descendencia está bajo maldición y ellos bajo la gracia, sin entender lo que de llama judío o hebreo.

¿Son o no son? Recordemos quien es el padre de la mentira y la confusión.

Si las Escrituras tanto como la Torah, están escritas como ENSAYOS Y SOMBRAS, como lo he tratado de demostrar en todos los documentos que he producido por Su misericordia, si estas, las que entregó en el monte Sinaí y el mismo Creador las escribió en el corazón de todos y cada uno de los miembros del Pueblo de Israel y se las pusieron en sus mentes, es decir, en Su ADN, según dice el profeta Jeremías en el capítulo 31:31-37, pregunto, dos cosas que propongo que cada lector ore y se responda con el espíritu, no según las razones que le pueda dar la carne y las doctrinas humanas:

1. ¿Escogió o no el Creador al Pueblo de Israel, como Su sierva, a Su esposa y reina sobre toda la creación y por toda la eternidad, a pesar de todas sus debilidades, errores y disgustos que le ha dado a Su esposo y Elohim?

2. ¿Qué dice ÉL en esas Escrituras sagradas comenzando por la Torah, las reconocemos como la expresión concreta y visible de Su voluntad soberana y divina para con los que quieren ser Suyos voluntaria y amorosamente?, sobre los que:

A. La contradicen, la desconocen, la manipulan, la tergiversan, la malinterpretan, la suplantán, la descalifican, la obedecen solo en lo que les conviene (diezmos, bendiciones, etc.).

B. Les ocurrirá a los que hablen mal, obren mal, persigan, descalifiquen, juzguen injustamente, masacren, despojen, invadan, sometán, denigren, hasta en lo mínimo el hecho de que Di-s eligió, bendijo y separó al Pueblo de Israel para ÉL como Su Pueblo y esposa, que reinó con ÉL por siempre.

C. Pero al contrario ¿Qué le ocurrirá a los que reconozcan y honren al Di-s del universo, obedeciendo, viviendo Su voluntad y agradándolo como Elohim, que los separó, los marcó (Brit Milá), pagó precio por ellos, les juró que les entregaría Su herencia en la tierra que fluye leche y miel, les dio contrato matrimonial y les escribió Sus instrucciones y leyes en su corazón y las puso en su mente, les proveyó siempre, los sustentó, los protegió, destruyó a sus enemigos, los disciplinó por sus transgresiones contra ÉL, los purificó y los hará por toda su contaminación, les perdonó sus faltas, se olvidó de ellas y los tomará como esposa y reinará con ella en toda la creación por toda la eternidad?

“A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, de que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues la vida, para que vivas tú y tu descendencia”.

“Amando a YHWH, Tu Di-s, atendiendo a Su voz y siguiéndolo a ÉL, pues ÉL es tu vida, así como la prolongación de tus días, a fin de que habites sobre la tierra que juró YHWH a tus padres, Abraham, Isaac, y Jacob, que les habría de dar”.

Deuteronomio 30:19

Dice la Escritura que los que lo aman, son los que obedecen y viven Sus mandamientos, es decir los que lo escuchan, hacen lo que les dice y lo siguen.

Aquí está la instrucción de lo que llamamos libre albedrío.

Como lo podemos verificar tanto en La Torah hebrea, como en las versiones católicas, y cristianas evangélicas, esta libertad, esta opción respetuosa que nos da el Creador a todos los hombres para que escojamos entre el bien y el mal, o entre la vida y la muerte eterna, es no solo muy clara, sino que, además, ÉL no quiere que ninguna de Sus criaturas se pierda y sufra. Toma la iniciativa y recomienda que escojamos la vida eterna, sin obligarnos. Es un acto voluntario.

Cuando me preguntan, ¿Cuándo dijeron los gentiles (aquí mencionan específicamente su religión) que no lo aceptaban a ÉL como Su Creador y Elohim y a Sus mandamientos, decretos, estatutos y días de reposo? Les contesto que evalúen por sí mismos si están obedeciendo lo que ÉL dijo. Si están sujetos a Su única y verdadera voluntad o si, por el contrario, obedecen parcialmente y en algunos casos lo que les dijo su religión o doctrina de hombres.

Es muy sencillo, si hay unas condiciones para recibir las bendiciones y no se cumplen y por el contrario se cumplen las condiciones para recibir las maldiciones ¿Qué se puede alegar,

o con qué argumentos podemos exigir recibir los beneficios y las consecuencias de un sentido o el otro si a las claras optamos por cumplir lo que deseamos? ¿Acaso no están claras las reglas del juego?

Otra vez, si el mismo Creador dice que Su Pueblo es Israel, a quien le dio las promesas, bendiciones, pactos, mandamientos y la tierra prometida, porque fue quien se comprometió en “hacer y obedecer” todo, absolutamente todo lo que le ordenó en Su libro de instrucciones, la Torah y lo hace, aunque tenga constantes tropiezos e incumplimientos ¿No es lógico que sea el Pueblo de Israel quien reciba la recompensa de Su ketuváh, Su boda y Sea coronado como Reina, como Su única pareja y esposa?

¿Por qué razón el Creador va a escoger o a compartir las recompensas que entregó a aquellos que se las dieron por sus hechos y actitudes, por sus luchas para cumplir las condiciones, con quienes dijeron de entrada que no los obligaba la Torah, el pacto de la Brit Milá, ni los 613 mandamientos, que celebran las Fiestas en su tiempo y calendario y con el que ÉL puso, les cambiaron el sentido y simbolismo, olvidaron que las Fiestas eran Sus citas o convocatorias apartadas y que tenían un propósito y significado propio, que desecharon la purificación ritual para poder presentarse ante Su presencia por un rito extraño como es el bautizo que no solo no cumple con ninguna estipulación Suya, sino que monta un engaño en la práctica de Su voluntad, que llenó sus templos de imágenes y de supuestas reliquias que contaminan y enrarecen sus oraciones, que atribuye a los hombres la intercesión ante el Padre, que creo

dogmas de obligatorio cumplimiento y observación contrariando de plano la voluntad del Creador como el de la transustanciación, la trinidad, la virginidad de Miriam (María) y para terminar con estos ejemplos por la brevedad del espacio de este documento, de la gran inmensa mentira que el Creador y Amo del universo, Elohim de Justicia, haciéndole un quiebre a Sus principios y leyes y que ungiría a los rebeldes gentiles que jamás se han arrepentido y rectificado y pero aun, no ha reparado el daño a la causa del Creador y a miles de millones de sus criaturas, inclusive a algunos de sus hijos, como si existiera un solo antecedente por parte de ÉL, de ungir, elevar o contar con el rebelde para hacerlo partícipe de Su plan perfecto y Sus propósitos.

Es un agravante muy concreto que sella y confirma esta “rebelión” que con cinismo desbordado que hicieron de su razón de ser estas transgresiones y tergiversaciones, como ellos mismos pregonan, que son ESE OTRO PUEBLO con el que el Creador en compañía de quienes descalifican (Israel) serán unos solo, un solo pueblo que será su esposa y reinará con ÉL por toda la eternidad.

El objetivo de estas aclaraciones no es otro que el de tratar de abrir los ojos de aquellos que, aun teniendo tiempo, no han visto la realidad espiritual que en forma tan simple y sencilla se presenta por el uso de la libertad que hicieron las partes, el Pueblo de Israel y los demás pueblos o naciones de la tierra, de las dos opciones que el Creador dio y asumieron las consecuencias que cada una de ellas trae.

De ninguna manera trato de mortificar o juzgar las posiciones de nadie, porque ese no es mi papel y porque no es el objetivo de este documento que solo trata de hacer claridad sobre los temas de la Boda y el Reino, que son los protagonistas y de cómo sucederá, según lo dicho por el mismo Creador y Amo del universo en Su manual de instrucciones, Su ley, la Torah, que entregó a quienes la quisieron recibir en el monte Sinaí.

Por eso y con el mejor ánimo y obedeciendo al espíritu de lo que me he propuesto y la única verdad que está consignada en el documento clave que produjo ÉL; la Torah con la que creo todo lo que llamamos creación, el universo y que tiene como tal, toda la autoridad y que con su indiscutible soberanía, amor y generosidad, seguiré aportando algunas pruebas sobre la especial escogencia del “Pueblo de Israel” específicamente como Su Pueblo, Su amada, Su sierva y esposa y como consecuencia Su reina, con quien soberana y libremente se comprometió, empeñó Su palabra como garantía de Su cumplimiento de lo dicho, Su propio Nombre.

Veamos este cuadro que resume la estructura del plan perfecto y los propósitos del Creador y que por sí mismo se explica y aclara todo el accionar para que se realice.

**Composición de las Escrituras sagradas, Torah,
Haftaráh y Brit Hadasháh, según el plan perfecto y los
propósitos del Creador.**

LA TORAH Instrucción La Ley El Pacto El Verbo (5 Libros entregados a Moshéh)	HAFTARAH Neviim Ketuvim Profetas Patriarcas (34 Libros desde Josué hasta Malaquías)	BRIT HADASHAH Renovación del Pacto (27 Libros, desde Mateo hasta Revelaciones)
Contienen	Contienen	Contienen
Nombre Verdadero	Quienes	La TORAH Viviente
Su Voluntad	Cuando	La Salvación
Sus Propósitos	Cómo	Renovación del pacto
La Creación	Qué	Reconciliación de las cosas de los cielos y la tierra
El Shabat, Su Día	Para qué	Testimonio
El Pacto, La Boda	Por qué	La Boda
Sus Pactos	En Donde	El reino
Sus Mandamientos	En qué tiempo	La Redención final
Sus Decretos	Con qué señales	La Restauración de Su Pueblo
Sus Estatutos	Cómo obedecer y para qué	Cumplimiento Profético
Sus Fiestas	Santidad	Testimonio de vida
Sus Bendiciones	La Gracia	Manifestación de ÉL
Sus Maldiciones	La Salvación	Oración y ayuno
Las Circuncisiones	El Reino	Sanidad
La Comida	Ensayos y Sombras	Resurrección
Los Sacrificios	Testimonio de vida	Sacrificio Supremo

El Tabernáculo	Patriarcas del Pueblo	Rechazo
La Ketuváh, Contrato	Profetas	Promesa de regreso
El Pueblo	Reyes y sacerdotes	Torah viviente
La Tierra	El Mashiah, ÉL	Amor Divino
La Identidad	Obediencia, clave	Renovación del Pacto
Los Sacerdocios	Bendiciones	Vírgenes de nuevo
Los Diezmos	Generaciones	Anuncio del Reino
Las Ofrendas	Sacrificios	Nuevo Sacerdocio Malki Tsedek
Las Primicias	Justicia, Juicio	ÉL, llama y dota
Las Limosnas	Liderazgo	Los últimos tiempos
La Salvación	Fidelidad, Emuná	Lugar donde vendrá
Las Profecías	Reino	Localización del Arca
La Alabanza	Boda, Ketuváh	La otra simiente
Su Trato	Herencia eterna	Lo reconocerían y Coronarían
Su Amor	Manifestación de la Torah	Tomaría a Su esposa y celebraría la Boda
Su Testimonio	Torah en el corazón y en la mente	Reinaría en toda la creación por la eternidad con Israel
La Justicia y Juicio	Reunión de las 12 tribus	Juicio final
Los Dones	Distinción entre los suyos y los que no lo son	

Los Espíritus	Profecías, falsos profetas	
Los Tiempos	Las genealogías	
La Gracia		

Este es solo un breve resumen de lo que contienen estas partes de las Escrituras y pretenden mostrar que en la Torah que le entregaron al Pueblo de Israel y que le escribieron en su corazón y pusieron en su mente, es decir, en su ADN, está toda la esencia del plan perfecto y los propósitos con lujo de detalles. El Creador no ocultó nada de lo que quería hacer, con quien, y cuando y además puso los instrumentos necesarios para hacerlo posible.

Si la Torah fue desarrollada en forma práctica y sencilla como un mecanismo de ensayos y sombras de lo que sucedería realmente en los cielos y en el mundo espiritual y material tal y como lo desea y lo confirma a través de los patriarcas y luego de los profetas como quedó plasmado en el haftaráh (Génesis hasta Malaquías), lo que se llamó “antiguo testamento”.

Porque las naciones o las religiones de los hombres (por ejemplo, la fundada por el emperador pagano Constantino el Grande en el siglo III EC., la iglesia cristiana evangélica protestante fundada por el monje católico ex comulgado Martín Lutero en el siglo XVI EC. y el islam fundado por el profeta Mahoma en el siglo VII EC.) desecharon o reemplazaron la Torah, las dos primeras diciendo que solo su observación para el Pueblo de Israel, por el hecho de ser depositario y custodio

después del Sinaí. Era su ley y que después de la venida del Mashiah YAHSHUAH (que ellos renombraban Iesus o Jesús) ahora estaban bajo la gracia y solo les obligaba lo que ellos llamaron el nuevo testamento (Brit HaDasháh), los evangelios o las buenas nuevas y no estaban bajo la esclavitud de la ley (de Moshéh, la Torah) que había sido como un castigo por ser un pueblo deicida, rebelde y contumaz (el Pueblo de Israel).

El islam la reemplazó (ellos dicen que la superó, la rectificó, la santificó) por el “Corán”, su propio libro revelado a su profeta.

No estoy juzgando a estas naciones. Ya dije que ese no es mi papel, ni mi intención, solo narro lo que creo que el Creador, Amo del universo, benevolente dice que fue y es Su deseo que ocurriera en la creación entre ÉL y el hombre, Su criatura más perfecta, creada a Su imagen y semejanza, para lo cual fue necesario que tomara una figura, se manifestara en un ser que sin perder nada de Su plenitud, de Su grandeza, majestad, poder único y exclusivo, como lo declaramos todos los días cuando decimos “Shemá Israel”, pudiera ser “copiada o hecha a Su semejanza” con las limitaciones que ÉL quisiera cuando lo creo y esa manifestación Suya, el Mashiah, sirviera de modelo de Su deseo y de lo que le plació soberanamente, para que cumpliera Su plan perfecto.

Si a estas criaturas que lo aceptaron y aceptaron Sus leyes, mandamientos, decretos, estatutos y días de cita con ÉL (convocaciones) luego de esta aceptación libre y espontánea manifestada a viva voz, sin razonar con explicaciones, posibles cambios o modificaciones, sino, así como ÉL quiso que fuera.

En un acto soberano y de amor propio, decidió escogerlos y apartarlos para ÉL, les entregó Su contrato matrimonial con el deseo de ser Uno con ellos y gobernar esa creación que le plació entregarle como Su dote, como Su herencia. ¿Cómo pueden reclamar ese premio de ser Su esposa y Su reina, aquellas naciones o religiones que modificaron por su propia cuenta y a su propio riesgo y reemplazaron Su voluntad?

¿Qué condiciones debe cumplir la Reina?

Reafirmo que es muy fácil extraer de los textos de las Escrituras sagradas, de la voluntad intocable, invariable, no sujeta a interpretaciones interesadas del Creador y Amo del universo, Señor de señores y Elohim justo, Su majestad, Bendito Sea, sobre las condiciones que allí consignó que debía cumplir, Su amada, la sierva que sería Su esposa y quien reinará con ÉL por toda la eternidad y en toda la creación.

La lectura de estos textos la hacemos con el espíritu como ÉL ordena, para los que son salidos del espíritu, no de la carne. Esto restringe por ahora el número de lectores, a los que lo puedan hacer con toda seguridad y confianza de no estar equivocados en lo que hacen y de los resultados que obtendrán, porque así lo garantizó el Creador.

Veamos cómo y quienes conservaron el espíritu de Di-s (Ruaj HaKodesh) que ÉL quiso que permaneciera en TODOS los hombres, peor que la mayoría rechazó, quedando solo en el Pueblo que lo aceptó sin condiciones y sin entenderlo, pero con plena convicción y con todas sus fuerzas y amor.

“Entonces dijo Di-s: Hagamos al hombre a nuestra imagen (con la figura con que creemos o nos transformamos en Mashiah, pues antes de haberlo hecho, no tenía imagen, no tenía figura corporal, solo espiritual); conforme a nuestra semejanza (con una porción de Mi espíritu, salido de mi espíritu, de Mi naturaleza espiritual, para que entienda y nos podamos comunicar sin que pierda su existencia y para que

cuando quiera ser Uno con él como Mi pareja, Yo lo pueda tomar, sin que eso se convierta en una limitante, porque Yo no me pueda mezclar, no puedo recibir en Mí ninguna otra naturaleza que no sea la Mía) y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”.

Bereshit 1:26

Aquí está el momento en el cual, cuando ÉL dijo, todos los hombres, toda la especie humana fue sacada de Su espíritu, de ÉL mismo, de Su naturaleza, porque en ninguna parte de las Escrituras figura o se insinúa para que el hombre deduzca como la revelación de un secreto muy bien oculto, que existiera en la creación una fuente extraordinaria de la cual ÉL pudiera tomar algo para hacer al hombre y que tuviera esas características tan difíciles de cumplir y que lo dejaran plenamente satisfecho como son: que fuera hecho a Su imagen y semejanza, como era en Su esencia. Esto no se podía cumplir sino salía de Sí mismo, de Su esencia: Además si ÉL puso la condición, puso la solución y aquí está la muestra no solo de Su infinita sabiduría y poder único que nadie puede ejercer como ÉL, sino Su amor y generosidad inconmensurables e insuperables, expresiones todas de Su grandeza y majestad fuera del alcance de todo ser creado.

Pero cuando ÉL dijo hagamos y todos fueron hechos, vio cómo se comportarían todos y cada uno en el transcurso de sus vidas sobre la creación, porque en ese momento y recordemos que ÉL es el tiempo, desde el primero hasta el último. Vio a

todos los pueblos y naciones que se formarían, su actitud y comportamiento, aceptación o rechazo de ÉL, Su autoridad, propuestas y métodos que ÉL les pondría.

Al ver que aun sin ponerlos sobre la creación, la inmensa mayoría sería presa del yetzer hará que aquel ángel caído que expulsó de Su trono, inocularía en sus mentes y los haría despreciar necia y voluntariamente su origen y naturaleza para perseguir con egoísmo y soberbia unos fines propios y en consecuencia con el que los haría caer y los controlaría.

El Creador en Su próximo paso que consistía en hacer al hombre un ser material y colocarlo sobre la superficie de la tierra, hizo lo siguiente:

“Y creó Di-s al hombre a Su imagen a imagen de Di-s (Mashiah) lo creó (esta reiteración sobre el hecho de crearlos a Su imagen, indica que en consecuencia al rechazo que la hechura hiciera la mayoría a la “semejanza”, ÉL no la incluyó en esa mayoría, retirando Su naturaleza divina, Su espíritu de ellos, dejándola solo en los que la aceptaron); varón y hembra los creó”.

“Y los bendijo Di-s, y les dijo: fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla y señoread sobre los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”.

Bereshit (Génesis) 1:27,28

En estas dos partes de la creación del hombre: Hagamos y creó, se definió quienes salieron de ÉL. Algunos rechazaron esa

naturaleza divina, ese origen divino desde su propio espíritu y otros, muy pocos, en realidad un solo Pueblo, el más humilde y pequeño Israel, no solo la aceptó, sino que se sometió con amor y dócilmente a Su voluntad suprema.

A los que lo rechazaron y prefirieron la carne del yetzer hará (inclinación al mal) en su uso soberano y voluntario del libre albedrío, les retiraron la “ semejanza a ÉL”, es decir, les quitaron la porción de Su propia naturaleza y espíritu divino y solo se conservó esa imagen física de Su Creador.

Pero a quienes hizo con amor y generosidad, son los únicos que quedaron con Su naturaleza divina, los únicos a quienes después escogería como Su Pueblo, Su sierva, Su pareja y compartiría con ellos toda la creación por toda la eternidad.

Luego de esa definición voluntaria y soberana están los que salieron de Su espíritu y los que “son” de la carne, quienes PUEDEN LEER EN EL ESPÍRITU y quienes solo en la carne.

Pero previendo que algunos que lean este documento, no vean esta definición tan radical y definitiva, veamos qué ocurrió con esta mayoría que con los hebreos cayeron en el Gan Eden y fueron expulsados a la eretz, esta tierra que ya estaba habitada por ángeles caídos, expulsados del trono, que los recibieron y tomaron a sus mujeres, poblando la tierra, haciendo según su rebeldía lo malo ante los ojos del Amo del universo como consecuencia de su nueva naturaleza pecaminosa que sustituyó a la divina que habían recibido al principio y que luego rechazaron.

Estos “seres sapientes”, serpientes que gozaban de una condición espiritual privilegiada en todo el universo, al servicio

del Amo del mismo, pero por soberbia, codicia y egoísmo, se rebelaron contra ÉL y Su autoridad y sacrificaron sus privilegios, queriendo asumir el papel que el Creador quería colocar en Su transformación material en el Mashiah. Al ser expulsados juraron dañar la obra de las manos del Creador, específicamente todo lo relacionado con el papel del Mashiah, por eso permearon las mentes de aquella mayoría que recibió esa influencia definiéndose por ella, dejándose inocular el yetzer hará. Veamos:

“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra (eretz) y les nacieron hijas”

“Que viendo los hijos de Di-s (los ángeles caídos, que al llegar a la eretz se materializaron como hombres gigantes) que las hijas de los hombres (tanto de los de la carne como del pueblo que aceptó el espíritu) eran hermosas (los gigantes se enamoraron de ellas) tomaron para sí mujeres escogiendo entre ellas (no todas lo hicieron, solo la mayoría de la carne, las demás era una pequeña minoría)”

“Y dijo YHWH: no contendrá Mi espíritu (el hombre sabe cuáles son las consecuencias sin que Yo lo amenace) con el hombre (que se rebeló) para siempre, PORQUE CIERTAMENTE ÉL ES CARNE (no es salido del espíritu, por lo tanto limitó su vida de posible arrepentimiento, rectificación y reparación, de su estadía en la eretz) más serán sus días ciento veinte años (el hombre cuando fue hecho, tenía vida

eterna, no tenía tiempo límite su existencia, pero cuando cayó y fue expulsado de Adamáh a la eretz, una tierra para que tuviera la oportunidad de arrepentirse, rectificar, reparar el daño que causó al transgredir Su voluntad en el Gan Eden y le pusieron un límite de tiempo esa oportunidad de 120 años. 120x50 de cada jubileo = 6000 años) porque en seis días creo Di-s y el día séptimo dejó de crear para reunirse con Su amada, con los que son de Su espíritu.

NOTA: Éramos eternos como ÉL, por Su voluntad, caímos y nos quitaron TEMPORALMENTE esa eternidad. Nos limitaron la existencia sobre la eretz para rectificar. El Creador le dijo al hombre: El día que peques ese día morirás (te quitaré la eternidad) y Adam vivió 930 años, es decir, que murió antes de completar su primer día (un día es como mil años y mil años como un día), luego de ese evento, el hombre pecó más y lo borrarón de la faz de la eretz con el diluvio y para preservar Su simiente con Noaj (Noé) y su familia, bajó ese tiempo a 120 años. Pero el hombre volvió a pecar con el becerro de oro y la torre de Babel y volvió el Creador a disminuir ese tiempo a 70 u 80 años para los más fuertes y cuando se cumplan los 120 años (120x50=6000) que son 6000 años, que están a muy pocos días de cumplirse y cuando se cumpla, se acabará el plazo temporal, vendrá el Mashiah, llegará el Shabat de la creación y volveremos a ser eternos, porque le PREMIO o EL CASTIGO, son eternos. En ese momento unos serán juzgados por su rebeldía y se irán lejos de la presencia divina. Ese será su castigo y los otros, los Suyos, serán Su reina (un remanente) y

los otros serán gobernados por ÉL y Su reina, disfrutarán de la creación como al principio en el Gan Eden antes de la caída, pero sin ser parte de la reina.

“Había gigantes en la tierra en aquellos días (los ángeles caídos que se materializaron en hombres gigantes) y también después de que llegaron los hijos de Di-s a las hijas de los hombres (rebeldes) y les engendraron hijos (que desecharon al Creador y a Su naturaleza divina. Nacieron hijos e hijas en una condición espiritual deplorable que contradecía y dañaba gravemente el plan perfecto y los propósitos del Creador, por lo cual ÉL prefirió destruirlos, raerlos de la faz de la tierra, mandándoles un diluvio que purificó la eretz de sus abominaciones) estos fueron los guerreros (algunas versiones dicen valientes) que hubo desde siempre (desde que llegaron a la eretz) varones de fama (conocidos por ser beligerantes).

“Y vio YHWH, que la maldad de los hombres era mucha en la eretz (porque los dominaban los ángeles caídos, aquellos gigantes que solo sembraron el yetzer hará, violencia, corrupción, desenfreno, mentira, perversidad, asesinatos y todo lo que contrariaba la voluntad del Creador) y que todo designio de los pensamientos de ellos era de continuo solamente el mal”.

“Y se arrepintió YHWH (vio con dolor cómo el hombre necio se empecinó más y más en su error) de haber hecho al hombre (lamentó la dureza de su corazón) en la tierra y le dolió Su corazón”.

“Y dijo YHWH: raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado (aquí hace una distinción entre los que hizo y creo, los Suyos, los que lo aceptaron y los que solo creo) desde el hombre hasta las bestias y hasta el reptil y las aves del cielo (todo lo que se había corrompido por la influencia de estos ángeles caídos); pues Me arrepiento de haberlos hecho (Ya sabemos que ÉL no se arrepiente, porque jamás se equivoca, se dolió de que el hombre en su mayoría se endureciera y renegara de Su amor y voluntad generosa y siguiera a seres que nada le habían dado y nada le podían garantizar a futuro).

“Pero Noaj halló gracia ante los ojos de YHWH (solo encontró a Noé entre los hombres que recibieron Su naturaleza divina y permaneció como un hombre justo y lo salvó de esa destrucción a él, su mujer, sus hijos, sus esposas y a los animales que no se contaminaron para que preservaran Su plan perfecto y Sus propósitos).

¿No es evidente que el Creador haya hecho una distinción entre los que son salidos de Su espíritu, que contienen una porción de Su naturaleza, en este caso Noaj y su familia para no destruirlos y los que lo rechazaron y se rebelaron contra ÉL y Su voluntad, que son de la carne a quienes destruyó y borró de la faz de la tierra?

Dice el Creador en los pasajes que acabamos de leer que ya no quiere contender más con el espíritu de aquellos que no quieren reconocerlo como Elohim y no quieren obedecer Su voluntad, porque no son los Suyos, sino que son de la carne.

Si eso dice quién es todo misericordioso y benevolente y sin embargo determinó su destrucción total (como ha hecho sin excepción con todos los rebeldes) entonces ¿Cómo vamos a dudar o a darle interpretaciones de hombres, creyendo que son merecedores no solo del perdón, sino que podrían ser tenidos en cuenta para compartir la autoridad divina de aquel a quien nunca obedecieron y desecharon desde el principio?

Como estoy definiendo los requisitos que debe cumplir la reina, debo seguir mostrando el fundamento que estos requisitos tienen para que no sean “cosas de hombres”, sino provenientes únicamente de ÉL y de Sus Escrituras principalmente de la Torah y Haftaráh (mal llamado antiguo testamento).

Ya vimos que el Creador colmado en Su paciencia, decidió borrar de la faz de la tierra a los que no solo lo despreciaron no sujetándosele.

Veamos otros pasajes más que ayuden a reafirmar más quien cumple con esos requisitos puestos por el Padre eterno. Veamos otro enfoque, otros versos que afirman quienes son los Suyos:

“Ratificaré MI pacto contigo y con tu futura descendencia, por todas las generaciones (le dice a Abram), como pacto eterno, de ser un Di-s para ti y para tu futura descendencia. (Quienes son la descendencia de Abram, sino los que establece la Torah, los que entraron en el pacto de la Brit Milá con ÉL, el Pueblo del Creador).”

“Y te daré a ti y a tu descendencia la tierra en que habitas: toda la tierra de Canaán en posesión eterna; y seré un Di-s para ellos (basta con ver quien habita en esa tierra llamada Canaán, hoy Israel, qué pueblo habita allí y qué estado mora en esa tierra, si son los gentiles o es Israel).

“Y dijo de nuevo Di-s a Abraham: en cuanto a ti, guardarás Mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones” (para aquellos que se dicen ser los descendientes del patriarca Abraham, hay una orden para ser Su Pueblo, Su amada, Su especial tesoro y es GUARDAR SU PACTO A PERPETUIDAD).

“ESTE ES MI PACTO (para contar con Su respaldo, y bendición) que GUARDARÉIS ENTRE MÍ Y VOSOTROS y tu descendencia después de ti: SERÁ BRIT MILÁ TODO VARÓN (no dice los que quieran o lo que diga su religión o hasta que fuera cumplido por el Mesías de ellos) de entre vosotros (no obliga a los que no son de Su Pueblo).

“CIRCUNCIDARÉIS PUES, LA CARNE DE VUESTRO PREPUCIO (no solo de su corazón que hace ÉL mismo) Y SERÁ POR SEÑAL DEL PACTO ENTRE MÍ Y VOSOTROS” (¿Quiénes tienen la señal de Di-s en sus cuerpos para ser los Suyos?).

“Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones, al nacido en casa (en Israel y en todos los que son hebreos, judíos de nacimiento, el comprado por dinero que significa el que se convirtió en los estudios, en la práctica y guarda la Torah, que no era hebreo, ni descendiente de las diez tribus) y el comprado por dinero a

cualquier extranjero, que no fuera de tu linaje, del Pueblo de Abraham y hubiere nacido en el extranjero, pero que ÉL llama a Su pacto y lo guarde. A continuación, viene la sanción que el Creador impone a los que NO GUARDEN, no hagan Su pacto de circuncisión, aduciendo cualquier argumento.

“Y el varón incircunciso EL QUE NO HUBIERE CIRCUNCIDADO LA CARNE DE SU PREPUCIO, AQUELLA PERSONA SERÁ CORTADA DE SU PUEBLO, HA VIOLADO MI PACTO (no aceptó Mi requisito para ser de Mi Pueblo, Mi amada, Mi sierva, Mi esposa, la reina conmigo).

Bereshit 17:7-14; Génesis 17:19.

Si el Creador que todo lo sabe, instituyó un pacto que fuera una señal entre ÉL como Amo y Señor y el Pueblo que escogió ¿Sería que no supo que Israel transgrediría Su voluntad, lo desobedecería, haría un ídolo no una sino dos veces, desconocería a Su Mashiah, ocultaría Su Nombre, etc.? No, ÉL supo y así y todo vio cómo ese Pueblo que lo aceptó, lo siguió, juró obedecerlo sin restricciones y además a pesar de haber hecho muchas veces lo malo delante de Sus ojos. También es verdad que se ha arrepentido, rectificado y reparado constantemente y sin descanso y tiene la Torah como Su esencia, como Su naturaleza divina (la chispa) y Su emuná (fidelidad) ha sido su forma de vivir, cumpliendo con amor y pasión hasta el más pequeño de Sus deseos como Su dueño y Señor.

Veamos cómo pese a todo lo malo, ÉL confirma Su especial escogencia:

“Porque tú eres Pueblo santo (apartado) para YHWH Tu Di-s te ha escogido para serle un Pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra.

“No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido YHWH y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos (Israel, no hizo ningún mérito propio para ser escogido).

“Sino por cuanto YHWH os amó y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres (que hizo a Abraham, Isaac y Jacob y sus descendientes), os ha sacado YHWH con mano poderosa y os ha rescatado de servidumbre, de la mano del faraón de Egipto. (Confirma aquí que cumplió con los mandamientos 43, 44, 45 y 46 que ÉL mismo estableció sobre la sierva, en este caso Israel).

Devarim (Deuteronomio) 7:7,8

Pero remata por qué hizo Su pacto también por el amor que demostró Israel al guardar Sus mandamientos y Su voluntad, haciéndose justos como lo es ÉL. “Conoce, pues, que YHWH Tu Di-s es Di-s, Di-s fiel, que guarda el pacto (de Brit Milá, de señal y de Matrimonio) y la misericordia a los que lo aman y guardan Sus mandamientos, hasta mil generaciones”. (ÉL jamás ha dejado de ser fiel, nunca ha variado Su palabra. Si Israel ha faltado a ese pacto, lo más importante es Su palabra y Su misericordia para con ellos, porque lo aman y guardan Sus mandamientos por siempre. A renglón seguido dice qué hará

con los que no fueron escogidos y no lo aman, es decir, que no cumplen Sus mandamientos, que son 613 y no 10).

*“Y que da pago en persona al que lo aborrece (aunque diga que lo ama, pero no hace Su voluntad, sino la de una iglesia o de una doctrina de hombres) **DESTRUYÉNDOLO**; y no se demora con el que lo odia (y se rebela contra ÉL, desconociéndolo, rechazando Sus deseos que están en la Torah) en persona le dará el pago.*

Devarim 7:10,11

Reitera una vez más por qué tiene misericordia con los que quiere. Esto ratifica aún más Su especial y única escogencia.

“Guarda, por tanto, los mandamientos, estatutos y decretos que Yo te mando hoy que cumplas (no los que te ordenen los hombres que los sustituyen).

*“Y por haber oído estos decretos y haberlos guardado y puestos por obra, YHWH, tu Di-s **GUARDARÁ CONTIGO EL PACTO** y la misericordia que juró a tus padres”.*

Solo porque Israel guarda Sus mandamientos, los que ÉL ordenó en Su Torah, ÉL es fiel, cumplirá Su juramento y Su pacto, escogiendo para ser Su Pueblo y ÉL siendo Su Di-s y Elohim.

¿Qué otro pueblo cumple con todos los mandamientos que están escritos en la Torah? Ningún otro lo hace fuera de Israel. Ya vimos que unos la reemplazaron por otro libro, otros dicen

que solo obliga a los judíos y que ellos no están obligados (¿?) por estar bajo la gracia.

¿Qué dice el Creador sobre los gentiles que vienen a Israel y creen que tiene derecho sobre los lugares santos que están en Su tierra y sobre las cosas sagradas de Su Pueblo?

“Y dirás a los rebeldes, a la casa de Israel: así ha dicho YHWH el Señor: basta ya de todas vuestras abominaciones, oh casa de Israel; de traer extranjeros, INCIRCUNCISOS DE CORAZÓN E INCIRCUNCISOS DE CARNE, para estar en Mi santuario y para contaminar Mi casa; de ofrecer Mi pan (enseñarles Mi palabra) la grosura y la sangre, de invalidar Mi pacto con todas vuestras abominaciones.

“Pues no habéis guardado lo establecido acerca de Mis cosas santas, sino habéis puesto extranjeros como guardas de las ordenanzas de Mi santuario (porque permitiste que sean extranjeros gentiles que profanen los lugares sagrados para Mi Pueblo inclusive, los permitiste como administradores de los lugares santos).

“Así ha dicho YHWH: NINGÚN HIJO DE EXTRANJERO, INCIRCUNCISO DE CORAZÓN E INCIRCUNCISO DE CARNE, ENTRE A MI SANTUARIO, de todos los hijos de extranjeros que están entre los hijos de Israel”.

Ezequiel 44:6-9

Tremenda sentencia, para los gentiles que rechazaron el pacto con ÉL, la Brit Milá y que frecuentan la tierra de Israel y que toman los lugares santos con algún propósito, ni ellos, ni

sus descendientes podrán entrar jamás en el santuario del Creador (se refiere al templo y sobre todo a Su casa, a Su morada y llevarán su iniquidad).

De nuevo y solo con el sentido de aclarar el tema, si no pueden entrar ellos, ni sus descendientes en Su santuario ¿Cómo podrán ser Su esposa y/o Su reina?

“Despierta, despierta, vístete de poder (tú eres reina y ÉL gobierna contigo) oh Tzión (Israel) vístete tu ropa hermosa, (ponte tus vestidos reales) oh Jerusalem, ciudad santa, porque nunca más vendrá a ti incircunciso, ni inmundo”.

Isaías 52:1

En esta descripción de lo que el Creador ha hecho del Pueblo de Israel dentro de Su plan maravilloso y Sus propósitos generosos y amorosos para que se sienta de verdad como “la reina”, Su amada, Su sierva y para que el resto del mundo, las naciones lo reconozcan, además de decirlo una y cien veces en las Escrituras, principalmente en la Torah. ÉL, en uso de esa figura increíblemente hermosa de los “ensayos y sombras” que imprimió como mecanismo de reiteración de Su voluntad soberana como Amo y dueño del universo, nos muestra con una claridad asombrosa que ese es el plan perfecto desde antes de la creación y que jamás por Su propia esencia lo cambió, ni lo hará, que ÉL lo dijo y así es y que no se equivocó, en semejante cometido.

Para abundar en este conocimiento y revelación, veamos uno de esos “ensayos” que solo entenderán y aceptarán como

todo este asunto, los que “salieron y son del espíritu”, es decir, de ÉL, tal como lo dice en Su palabra.

Ensayo contundente de quién es Israel

En la parashá (porción de la escritura para estudio de la misma, que viene desde cuando fue depositada en el Pueblo de Israel, para facilitarle su comprensión) Toldot # 6, que significa generación, descendencia, historia, memoria, crónica y que va desde Bereshit (Génesis) 25:19 hasta 28:9 y la Haftaráh (patriarcas y profetas) Malaquías 1:1, hasta 2:27. Especialmente vemos el siguiente relato, que en alegoría o parábola nos muestra lo siguiente:

“Aconteció que cuando Isaac envejeció, y sus ojos se oscurecieron quedando sin vista, llamó a Esau su hijo mayor, y le dijo: Hijo mío. Y él respondió: Heme aquí.

“Y él dijo: He aquí ya soy viejo, no sé el día de mi muerte. (Isaac presintió que pronto moriría).

” Toma, pues, ahora tus armas, tu aljaba y tu arco, y sal al campo y tráeme caza;

“y hazme un guisado como a mí me gusta, y tráemelo, y comeré, para que yo te bendiga antes que muera.

“Y Rebeca (su esposa) estaba oyendo, cuando hablaba Isaac a Esau su hijo; y se fue Esau al campo para buscar la caza que había de traer.

“Entonces Rebeca habló a Jacob su hijo, diciendo: He aquí yo he oído a tu padre que hablaba con Esau tu hermano, diciendo:

“Tráeme caza y hazme un guisado, para que coma, y te bendiga en presencia del Eterno antes de que yo muera.

“Ahora, pues, hijo mío, obedece a mi voz en lo que te mando. (Rebeca no sugirió, ni urdió un plan. Ella usó su autoridad, respaldada por el conocimiento de la voluntad del Creador, desde que dos hijos estaban en su vientre y por el derecho que tenía Jacob de esa bendición en vez de su hermano Esaú)

“Ve ahora al ganado, y tráeme de allí dos buenos cabritos de las cabras, (que maneja Jacob) y haré de ellos viandas para tu padre, como a él le gusta;

“y tú las llevarás a tu padre, y comerá, para que él te bendiga antes de su muerte.

“Y Jacob dijo a Rebeca su madre (lleno de temor, por lo que en ese momento no entendió): He aquí, Esaú mi hermano es hombre velloso, y yo lampiño.

“Quizá me palpará mi padre, y me tendrá por burlador, y traeré sobre mí maldición y no bendición. (Jacob tenía respeto por su padre).

“Y su madre respondió: Hijo mío, sea sobre mí tu maldición; solamente obedece a mi voz y ve y tráemelos. (Rebeca asumió la responsabilidad total sobre la orden que impartió a su hijo).

“Entonces él fue y los tomó, y los trajo a su madre; y su madre hizo guisados, como a su padre le gustaba.

“Y tomó Rebeca los vestidos de Esaú su hijo mayor, los preciosos, que ella tenía en casa, y vistió a Jacob su hijo menor;

“y cubrió sus manos y la parte de su cuello donde no tenía vello, con las pieles de los cabritos;

“y entregó los guisados y el pan que había preparado, en manos de Jacob su hijo.

“Entonces éste fue a su padre y dijo: Padre mío. E Isaac respondió: Heme aquí; ¿quién eres, hijo mío?

“Y Jacob dijo a su padre: Yo soy Esaú tu primogénito; (Aquí hay una advertencia del Creador para Isaac, para que recordara Su voluntad, dicha cuando los dos hijos estaban en el vientre de su madre); he hecho como me dijiste: levántate ahora, y siéntate, y come de mi caza, para que me bendigas.

“Entonces Isaac dijo a su hijo: ¿Cómo es que la hallaste tan pronto, hijo mío? Y él respondió: Porque el Eterno, tu Di-s hizo que la encontrase delante de mí. (Jacob no estaba mintiendo, el que estaba hablando era el mismo Creador que estaba respaldando ese hecho para que se cumpliera Su voluntad).

“E Isaac dijo a Jacob: Acércate ahora, y te palparé, hijo mío, por si eres mi hijo Esaú o no.

“Y se acercó Jacob a su padre Isaac, quien le palpó, y dijo: La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú. ((Aquí se está cumpliendo lo que dijo el Creador por Su palabra y no lo que pretenden las obras de Esaú)

“Y no le conoció, (había una lucha en su interior entre lo que creía y lo que había dicho el Creador), porque sus manos eran vellosas como las manos de Esaú; y le bendijo.

“Y dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaú? Y Jacob respondió: Yo soy.

“Dijo también: Acércamela, y comeré de la caza de mi hijo, (la caza de Jacob era la Torah que recibía a diario con su padre en las tiendas. La caza de Esaú era lo que tomaba del

mundo donde vivía), para que yo te bendiga; y Jacob se la acercó, e Isaac comió; le trajo también vino, y bebió. (La voz del Creador, la Torah hizo su trabajo en Isaac, porque la Torah no entra impune en el hombre).

“Y le dijo Isaac su padre (para estar absolutamente seguro de lo que haría, por la trascendencia, la importancia y las consecuencias sobre las generaciones de su Pueblo y la creación): Acércate ahora, y bésame, hijo mío.

“Y Jacob se acercó, y le besó; y olió Isaac el olor de sus vestidos, y le bendijo, diciendo:

Mira, el olor de mi hijo,

Como el olor del campo que el Creador ha bendecido;

“Di-s, pues, te dé del rocío del cielo, (para que, en toda circunstancia, con o sin lluvia, prospere)

Y de las grosuras de la tierra,

Y abundancia de trigo y de mosto.

“Sírvente pueblos, (serás con Elohim Reina, gobernarás y te servirán todos los pueblos)

Y naciones se inclinen a ti; (porque reconocerán que eres la amada del Creador y Amo de todo lo que existe y serás Uno solo con ÉL).

Sé señor de tus hermanos, (compartirás la autoridad con Elohim, el rey de la creación y señorearás sobre todos, aun sobre los pueblos que no siendo Su esposa, disfrutarán del reino celestial)

Y se inclinen ante ti los hijos de tu madre.

Malditos los que te maldijeren, (nadie que haga algo contra ti, por pequeño que sea, quedará sin castigo de parte del Amo, del Esposo)

Y benditos los que te bendijeren. (Le dio diez bendiciones que aun hoy se cumplen y están en plena vigencia, porque ÉL, no cambia de opinión, ni de arecer).

Génesis 27:21-29 y continúa...

“Y aconteció, luego que Isaac acabó de bendecir a Jacob, y apenas había salido Jacob de delante de Isaac su padre, que Esaú su hermano volvió de cazar.

“E hizo él también guisados, y trajo a su padre, y le dijo: Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga.

“Entonces Isaac su padre le dijo: ¿Quién eres tú? Y él le dijo: Yo soy tu hijo, tu primogénito, (aquí mintió Esaú, de nuevo, porque él sabía que había despreciado la primogenitura y se la había vendido a su hermano Jacob, por un plato de lentejas) Esaú.

“Y se estremeció Isaac grandemente, (algunos dicen que por haberse dado cuenta de que había cometido un error, pero en realidad vio, porque estaba ciego, que lo que en realidad hizo fue cumplir sin darse cuenta, la voluntad del Creador que fue manifiesta cuando los dos hijos estaban en el vientre de su madre, de que el menor, sería por autoridad sobre el mayor), y dijo: ¿Quién es el que vino aquí, que trajo caza, y me dio, y comí de todo antes que tú vinieses? Yo le bendije, y será bendito.

“Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con una muy grande y muy amarga exclamación, y le dijo: Bendíceme también a mí, padre mío. (Aquel hijo que despreció y vendió su primogenitura y las enseñanzas que daba su padre de la Torah, ahora, al final del tiempo cuando se definía todo, se angustió, clamó y gimió por la bendición que perdió. Así será también en los tiempos postreros, en la venida del Mashiah).

“Y él dijo: Vino tu hermano con engaño, y tomó tu bendición. (Tu hermano había comprado tu primogenitura que despreciaste y que ahora reclamas sin derecho y la tomó, tal y como dijo el Creador que sería).

“Y Esaú respondió: Bien llamaron su nombre Jacob, pues ya me ha suplantado dos veces: se apoderó de mi primogenitura, (mintió otra vez) y he aquí ahora ha tomado mi bendición. Y dijo: (aquí desconoció el hecho de la bendición para el primogénito y que por tanto le correspondía a Jacob, primero porque antes de nacer, el Creador lo había dicho y segundo, así sus padres le habían dicho esa verdad, Esav creyó que le correspondía, se la vendió a su hermano menor y tercero, porque conscientes de eso, Jacob la luchó y la consiguió, quizás mediante un ardid, pero en derecho) ¿No has guardado bendición para mí?

“Isaac respondió y dijo a Esaú: He aquí yo le he puesto por señor tuyo, (aquí se concreta el plan perfecto y los propósitos del Creador para con la especie humana, que se dividió en dos: Jacob (Israel) que recibió la bendición que el

Creador tenía para él como primogénito⁴¹ (Éxodo 4:22) y le bendijo y le dio señorío, lo hizo reina sobre todos los hombres) y le he dado por siervos a todos sus hermanos; todos los hombres le servirán a Jacob⁴², Israel) de trigo y de vino le he provisto; ¿qué, pues, te haré a ti (Esau, todos los que no son Jacob, todos los gentiles que despreciaron la primogenitura y la vendieron por un plato de comida, doctrinas de hombres, por ser cazadores en vez de vivir la Torah) ahora, hijo mío? (Ya no hay nada que hacer, todo quedó resuelto y no hay sino una bendición, que ya di y no puedo variar. Esto fue establecido desde antes de la creación. Todos tuvieron oportunidad, pero la despreciaron. Lo lamento).

“Y Esau respondió a su padre: ¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío. Y alzó Esau su voz, y lloró. (De idéntica manera cuando llegue el tiempo en el cual el Mashiah (el Padre), reconozca el cumplimiento de la bendición para Israel. El resto de la humanidad, Esau, gritará, gemirá y habrá llanto y crujir de dientes, porque despreciaron la primogenitura y no les alcanzó la bendición).

“Entonces Isaac su padre habló y le dijo: He aquí, será tu habitación en grosuras de la tierra, (algunos dicen que le dio a Italia, cerca de Grecia, Roma, Edom, por eso Esau es Edom, Roma y ya sabemos que vendrá para Edom, para lo que representa Roma, ese imperio y todo lo que sale de allí. Solo la

⁴¹ No hay sino una SOLA BENDICIÓN DE SEÑORÍO DEL REINO.

⁴² Todos los demás hombres le servirán a Israel. No se puede variar.

destrucción al final de los tiempos), del rocío de los cielos de arriba; (al igual que para Jacob, Israel, para Esaú, el creador hará salir el sol y la tierra dará su fruto, aun sin lluvia el rocío será suficiente).

“Y por tu espada vivirás, (no será la Torah la que te da la vida, sino el producido de la violencia y las guerras. Es como resuelven los problemas en el mundo, por el poder y las riquezas), y a tu hermano servirás; Y sucederá cuando te fortalezcas, que descargarás su yugo de tu cerviz (cuando tu hermano Jacob rompa con la Torah y la pureza del cumplimiento de su bendición, tú podrás salir de su servicio).

“Y aborreció Esaú a Jacob por la bendición con que su padre le había bendecido, y dijo en su corazón: Llegarán los días del luto de mi padre, y yo mataré a mi hermano Jacob⁴³. (Rencor que hasta estos días subsiste en el corazón de los gentiles hacia Israel (Jacob). Estas diferencias terminarán cuando venga el Mashiah).

Bereshit 27; 30-41...; 28: 1-22

Vale la pena mirar cómo empezó esto antes de comenzar el ensayo, cuál fue el origen, cuál fue la voluntad del Creador y cómo usó esta historia real para ilustrarnos plenamente y a satisfacción lo que era Su decisión, Su plan perfecto y Sus propósitos.

⁴³ Antisemitismo, odio, terrorismo, persecuciones, holocausto, cruzadas, destierros, masacres, invasiones, inquisición, guerras, desconocerán su estado, su libertad, su prosperidad, trataran de destruirlos y borrarlos de la faz de la tierra.

Volvamos un poco en la historia para enfocarnos y entenderla mejor:

“Oró Isaac al Eterno frente a su mujer (que también oraba) porque era estéril; y le atendió el Eterno y concibió Rebeca, su mujer.

“Y lucharon los hijos en su vientre y ella dijo: si es así ¿Por qué deseé yo esto? Y fue a consultar al Eterno.

“Y le dijo el Eterno: dos naciones hay en tu vientre, y dos reinos de tus entrañas se dividirán; una nación más que otra nación se volveré fuerte y la mayor servirá a la menor. (¿Cuáles dos naciones? Israel y los gentiles. Eso quedó muy claro, desde el vientre de Rebeca, antes de que pariera. Antes de que el hombre fuera puesto sobre la faz de la tierra, ya el Creador sabía que Israel sería el Pueblo escogido quien tendría la bendición y la autoridad sobre toda la creación).

“Y se cumplirán los días para parir; y he aquí gemelos en su vientre (El Creador dijo, “hagamos al hombre”, entonces el hombre fue concebido, como un par de gemelos. El Pueblo de Israel y los gentiles).

“Y salió primero, rubicundo todo él (cubierto con) un manto de peliza y llamaron su nombre Esau (fue hecha toda la raza humana y de inmediato rechazó al Creador y a la Torah y fueron despojados de la naturaleza divina y llamados “gentiles”) y después salió su hermano y su mano trabada al talón de Esau; y llamó su nombre Jacob (y se manifestó de inmediato el otro pueblo, y vio el Creador lo que sería y lo escogió para Sí y lo llamó Israel), tenía Isaac sesenta años de

edad cuando los parió (es decir, esto ocurrió el sexto día de la creación, cuando hizo al hombre) y crecieron los niños; y fue Esaú diestro cazador, hombre de campo (los cazadores usan estrategias y engaños para cazar a sus presas) Y Jacob hombre íntegro, que habitaba en tiendas (estudiando la Torah) y amaba Isaac a Esaú, porque comía su caza y Rebeca amaba a Jacob”.

Bereshit 25:21-28

Aquí está demostrado que en este ensayo lo que el Creador hizo antes de colocar al hombre sobre la creación, sacó a dos naciones, Una, ISRAEL, que sería su amada, Su sierva, Su primogénito, a quien separó de las demás naciones y no lo contó con ellas, lo marcó, lo bendijo por toda la eternidad, como Su compañero y compartió con él el gobierno del universo y de todos los demás hombres de la creación y ESAÚ, que representa al resto de las naciones, que lo habían rechazado a ÉL y su primogenitura y se dedicaron a la acechanza (caza) del poder religioso, la riqueza material y el poder sobre los otros (de allí nacieron las doctrinas de hombres, las religiones y por supuesto, Roma, Edom).

¿Cuándo y cómo despreciaron la primogenitura y por ello al Padre?

“Y cocinó Jacob un guisado; y vino Esaú del campo (estaba cocinando lentejas para Abraham su abuelo, ya que estaba muy cerca su muerte y Esaú sabía qué significaba ese guisado. Solo pensó en sí mismo y en le hambre y cansancio que tenía).

“Y dijo Esaú a Jacob: llena mi boca, te ruego de estas (lentejas) rojas, que estoy cansado, por eso llamó su nombre Edom, (cuando se explicó que Esaú se dedicó a la caza, realmente se explica mejor si vemos la expresión, “su boca estaba llena de caza”, es decir, que era engañoso, y como tal mantenía a su padre Isaac, lleno de caza, es decir, engañado. Ese día quiso engañar a Jacob, diciendo que estaba cansado y hambriento, cuando ese día venía de matar hombres y por eso rehuyó presentarse ante su abuelo agonizante, pues temía que descubriera que había cogido los caminos del mal. Edom significa rojizo velludo. También por ello Roma es llamada Edom, por el color de las capas y los ornamentos rojos de las autoridades religiosas).

“Y dijo Jacob: véndeme, como el día tu primogenitura, (es decir, con toda la claridad y a luz pública, que todos vean que lo hiciste y que yo ahora soy el portador de semejante bendición, tu primogenitura, porque a pesar de ser muy joven, Jacob sabía que Esaú no sería capaz, ni digno de cumplir con las obligaciones ante Di-s que le correspondían como primogénito).

“Y dijo Esaú: he aquí que yo voy en camino de la muerte (el mal desempeño o incumplimiento de las obligaciones como primogénito, sobre todo en el servicio sacrificial. Era causal de pena de muerte y Esaú no estaba interesado en mantenerse en condiciones de pureza y rectitud para sacrificar al Creador en forma correcta y eso era un riesgo de muerte para él) ¿Y para qué me sirva la primogenitura? (No veía que, con semejante

riesgo de muerte permanente, se pudiera beneficiar de ella. No veía espiritualmente, estaba ciego, tenía un gran velo).

“Y dijo Jacob: júrame como el día y él le juró y vendió su primogenitura a Jacob (con plena consciencia y absoluta libertad).

“Y Jacob dio a Esaú pan y guisado de lentejas, y comió y bebió, se levantó y se fue y despreció Esaú su primogenitura (y la bendición que representa).

Bereshit (Génesis) 25:29-34.

Tremendos pasajes que nos enseñan tantas cosas, primero leyéndolos en plano (pshat), textualmente, con la narración de estos hechos que retratan lo ocurrido entre estos dos hermanos y sus padres alrededor de la primogenitura y luego esa enorme y espectacular forma en que el Creador usa en alegoría los mismos pasajes para hacer un gran ensayo de lo que sería su plan perfecto y Sus propósitos para toda la creación.

Resumen de este poderoso ensayo

1. El Creador, a quien le plació tener pareja y compartir con ella, por toda la eternidad. Quiso que esa pareja fuera el hombre, a quien creo a Su imagen y semejanza.

2. Como ÉL todo lo ve y todo lo puede, vio desde antes de la creación, cuando aún lo tenía en Su vientre (símil con el vientre de Rebeca) que solo uno de los pueblos lo reconocería a ÉL y a su primogenitura y que los demás pueblos lo rechazarían a ÉL y a ella.

3. En ese vientre (en Su mente) se agitaban estos dos pueblos, Israel, que fue escogido para que naciera aun siendo el menor, con la unción de ser el primogénito y con el derecho a la bendición de ser la Reina, de gobernar sobre todos los hombres y sobre todo lo creado, compartiendo generosamente ese trono con el Creador, Rey de reyes y señor de señores. Y todas las demás naciones representadas aquí como Esaú, que por haberlo rechazado y a la primogenitura, se perdió de todas las bendiciones y tendrá que vivir con su lugar en esta tierra, pero al final será destruido.

4. Israel, se formó en obediencia y en sujeción dócil, en las tiendas donde enseñan la Torah, fue recto y justo de corazón ante los ojos de su señor. Peleó su primogenitura, viviendo la voluntad divina, obedeciendo a su madre, “la Torah” y alimentando a Su padre eterno con el buen alimento de su

testimonio. Compró su primogenitura cuando las naciones, rechazaron al Creador como esposo y edificaron un becerro, un ídolo, en el momento en el cual ÉL, con infinito amor y generosidad, les entregaría la Torah y la Ketuváh, en el monte Sinaí y al rechazarlo estos, Israel, dijo “Naasé Venishmáh”. Nosotros sí la queremos y juramos a la luz del día, delante de todas las naciones y la creación, hacer y obedecer todo cuanto nuestro Creador nos ordenó como esposo.

5. Cuando llegue el momento, que está muy próximo, en el cual el Creador (Mashiah) nos llame a su presencia para cumplir Su palabra empeñada y quiera tomar como esposa y sentarla con ÉL en Su trono, para que señoree sobre todas las naciones y le sirvan en la creación por toda la eternidad, en ese momento, las naciones gritaran en voz alta que fueron engañadas por Israel y le imploraran al Creador para que les dé una bendición especial y ÉL les contestará que ya la dio al Pueblo de Israel y que ya no hay más y les dirá: A Israel amé y a ustedes aborrecí. Lo siento. No se oirá más que llanto y crujir de dientes. Cada uno recibe lo que buscó y cosecha lo que sembró. Clamarán por la misericordia del Creador y ÉL les dirá: tendré misericordia del que Yo quiera tener misericordia. Ustedes tuvieron todas las oportunidades, pero como su boca estaba llena de caza, no me buscaron mientras podía ser hallado. Te acuerdas de nosotros Padre, en tu nombre sanamos, reprendimos demonios, hicimos milagros y prodigios y ÉL les dirá, no os conozco, apartaos de Mí, malditos.

Duro es, pero el Pueblo escogido desde antes de la creación es el Pueblo de Israel y todos los demás se apartaron de las obligaciones que conllevaba esa “primogenitura”, esa escogencia y por lo tanto de los beneficios de esa obediencia.

Qué hermoso ensayo, pero que dura realidad espiritual, que aún tiene un poco, muy poco tiempo para que produzca los últimos y definitivos resultados. Quizás algunos lectores sean tocados por lo que el Creador y Amo del universo quiso que fuera su voluntad, arrepentimiento y vivir esos últimos tiempos, caminando por las sendas antiguas de la Torah y viviendo la rectificación y la reparación de nuestras faltas y rechazos. ÉL que es justo y fiel, muy seguramente perdonará y restaurará.

Hay como este ensayo, muchas más pruebas de la especial escogencia de la sierva, de la esposa, del Pueblo amado con quien el Creador se sentará en Su trono como Rey y Amo del universo y mediante Su amor y generoso Nombre, compartirá Su gloria y el Reino, como una majestuosa Reina, que a pesar de su conducta. ÉL y solo ÉL en su soberanía y por su santo Nombre la hizo Su otra parte, Uno solo con ÉL.

En qué se basa el pacto matrimonial

Si vemos el plan perfecto y los propósitos del Creador bajo la óptica más sencilla del orden de los elementos que puso en la creación, que quizás para algunos son múltiples y muy complicados, pero según la Torah y el resto de las Escrituras sagradas que contienen en Su verdadera voluntad y no la de los hombres son muy evidentes y fáciles de entender para aquellos que como ya se dijo son los Suyos, porque salieron de Su espíritu, de Su naturaleza divina y la conservan por Su santo Nombre, generosidad y amor y porque se mantuvieron firmes y obedientes y se volvieron justos como el que era desde el principio.

Estos elementos son:

1. ÉL, el Creador, Amo del universo, Uno solo, el que fue, es y será. No hubo, no hay, ni habrá otro como ÉL. ÉL tiene control absoluto de toda la creación. ÉL es la luz, el poder, la sabiduría, la misericordia, el Juez justo, la fuente de la justicia, la benevolencia, el perdón. Hace juicio y Su ira es terrible, nadie se sostiene ante Su presencia de enojo, porque es fuego consumidor. ÉL se encarga de Sus enemigos. Nadie se le puede oponer sin perecer. Es grande, todo lo llena, todo lo sabe, todo lo ve. Es el amor, la fuente del amor. Nada es o existe sin Su voluntad. ÉL, es Señor y Rey de señores y de reyes. Toda la autoridad que existe emana de ÉL, porque ÉL es la autoridad.

Cuando ÉL dice, crea hace, pasa. Su palabra y Su nombre son, como Sus pensamientos y deseos siempre cumplidos. Jamás se equivoca, no miente, ni engaña. ÉL es la verdad, da la vida, y es el dueño de ella. Tiene miles y millones de característica únicas, como ser único en la creación. Muchas, tantas, que el ser humano no imagina siquiera y muchas que estando a nuestro alcance, no descubrimos, porque no dejamos que sea el espíritu quien las busque o permita que se manifiesten, porque las queremos entender con la razón.

Solo cuando ÉL cumpla Su plan perfecto y Sus propósitos, cuando seamos Uno con ÉL y nuestro espíritu en el cual colocó una pequeña porción de Su naturaleza divina (Chispa) ÉL lo tome consigo y esa porción viva de ÉL, vuelva a ser parte integral y espiritual de ÉL. En ese instante se acabarán las preguntas, porque si ÉL es la respuesta y todo el conocimiento, ya no habrá secretos, ni misterios. Todo será grandeza absoluta, la plenitud de todo, absolutamente de todo como lo es ÉL y desde ese momento dejaremos de ser nosotros como seres aislados, para formar como ÉL lo quiso parte importante Suya, de Su naturaleza única, divina y eterna.

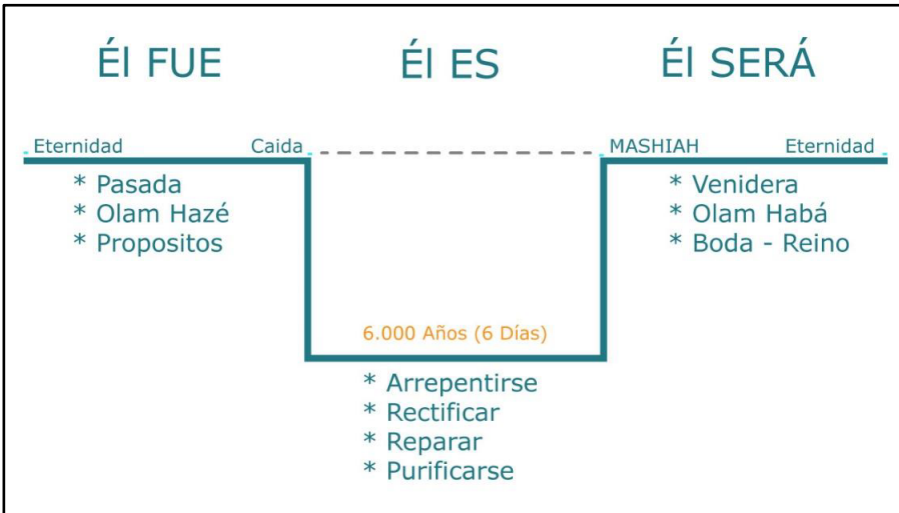
Esa unión o integración de nuevo de lo que Él soberanamente sacó de ÉL, enriqueció con la experiencia humana de Su mano y guía y volvió a tomar para Sí. Es como si a un vaso de agua le sacáramos una gota, la enriqueciéramos con una substancia que nosotros creamos y la devolviéramos al vaso de agua original, quedando a nuestro gusto.

¿Por qué quiso hacerlo así? No hay sino una respuesta, porque por su infinito amor, le plació.

¿Por qué persistió en su empeño a pesar del comportamiento necio, infiel y rebelde de nuestra parte? Porque cuando ÉL dijo que lo haría, empeñó Su palabra y Su amor que todo lo sufre y jamás se arrepiente. ¿Qué ganará ÉL, con el desarrollo de Su plan perfecto y Sus propósitos (la Boda y el reino)? ÉL logrará que Su amor triunfe y que la creación que hizo para desarrollarlo, se llenó de su amor a toda prueba, ya que ÉL no puede fracasar y no solo no lo hará, sino que Su triunfo y Su amor llenarán con Su gloria, toda la creación eternamente y su reino será como ÉL lo deseó.

¿Se merece el Pueblo de Israel, Su especial escogencia, hacerlo partícipe desde Su naturaleza divina, depositarle en su ADN (corazón y mente) Su Torah y entregarle Su contrato matrimonial y hacerlo Su esposa, Su reina? El mérito más grande que tiene Israel es aquel, que adquirió cuando ÉL, Su señor y Amo, lo escogió, lo bendijo, lo separó para ÉL, no lo contó entre las naciones y lo hizo por Su amor, por Su nombre, no por su mérito. Si bien Israel dijo, haremos y obedeceremos, la verdad es que solo un muy pequeño remanente lo ha cumplido y a pesar de eso, Su amor por Israel es tan grande que ÉL cumplirá Su palabra que jamás ha incumplido, lo limpiará de todo lo malo y no quedará mancha alguna en Su esposa. ÉL no se casa con nadie que no sea puro.

En este cuadro vemos cómo Su plan perfecto y Sus propósitos no se han interrumpido por la caída del hombre, del



Pueblo de Israel. Éramos inmortales hasta la caída. Fuimos destituidos del Gan Eden y bajados a la erez por 6000 años, para tener la oportunidad de arrepentirnos, rectificáramos y reparáramos el daño que causamos con la transgresión y nos dieron un tiempo de vida mortal, primero de 1000 años, luego del diluvio 120 años y después hasta hoy 70 u 80 años promedio, luego de la muerte volveremos a la inmortalidad. Tanto el premio como el castigo son eternos, dependiendo de lo que hicimos y si aprovechamos la oportunidad o no.

Estos 6000 años o 6 días para el Creador son como un “pestaño”, como un “parpadeo”, por eso dice que cuando nos mira, es como si nos viera “limpios e irreprehensibles”.

Recordemos lo que hizo con Su Pueblo y con el hombre para este tiempo de 6000 años (6 días):

“Y diles: Así ha dicho YHWH el Señor: El día que escogí a Israel, y que alcé mi mano para jurar a la descendencia de la casa de Jacob, cuando me di a conocer a ellos en la tierra de Egipto, cuando alcé mi mano y les juré diciendo: Yo soy YHWH vuestro Di-s;

“aquel día que les alcé mi mano, jurando así que los sacaría de la tierra de Egipto (de la tierra de servidumbre, del mundo) a la tierra que les había provisto, que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras; (Eretz Israel),

“entonces les dije: Cada uno eche de sí las abominaciones de delante de sus ojos, y no os contaminéis con los ídolos de Egipto. Yo soy YHWH vuestro Di-s

“Más ellos se rebelaron contra Mí, y no quisieron obedecerme; no echó de sí cada uno las abominaciones de delante de sus ojos, (no se arrepintieron, no rectificaron, ni repararon), ni dejaron los ídolos de Egipto; (ni el amor al dinero, la arrogancia, la mucha ciencia, las doctrinas de hombres, el egoísmo, la lujuria, la corrupción, los placeres del mundo, la envidia, la violencia, la mentira, ni la injusticia), y dije que derramaría Mi ira sobre ellos, para cumplir Mi enojo en ellos en medio de la tierra de Egipto.

“Con todo, a causa de Mi nombre, (como de Mi palabra), para que no se infamase ante los ojos de las naciones en medio de las cuales estaban, (para que no se dijese que no cumplo Mi palabra), en cuyos ojos fui conocido, actué para sacarlos de la tierra de Egipto.

“Los saqué de la tierra de Egipto, y los traje al desierto, (para hablarles de amor y para que se purificaran, se arrepintieran, rectificaran y repararan).

“y les di Mis estatutos, y les hice conocer Mis decretos, (Mis mandamientos, Mi Torah), por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá. (Eternamente y el hombre que los cumpla, Me agrada, Me amará).

“Y les di también Mis días de reposo, (el Shabat, las Fiestas, Mis santas convocaciones, las citas conmigo), para que fuesen por señal entre Mí y ellos, para que supiesen que Yo soy YHWH que los santifico. (Los separó para Mí. La palabra Kadosh, significa apartado, no bueno, como comúnmente se difundió).

“Más se rebeló contra Mí la casa de Israel en el desierto; (el desierto corresponde a los 6000 años que nos dio para obedecerlo, arrepentirnos, rectificar y reparar y apartarnos para ÉL); no anduvieron en Mis estatutos, y desearon Mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera, vivirá; y mis días de reposo profanaron en gran manera; (cambiaron Mi Shabat por el domingo, Mis citas y Fiestas por las suyas, la navidad, la semana santa, etc., que son idolatría), dije, por tanto, que derramaría sobre ellos mi ira en el desierto para exterminarlos. (Y así se lo propuse a Mi siervo Moshé).

“Pero (no lo hice, no los exterminé) actué a causa de mi nombre, para que no se infamase a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado. (Las naciones que presenciaron que los saqué con brazo extendido, con gran poder y milagros,

con amor, para que no dijeran que los saqué, que me equivoqué y por eso los destruí).

“También Yo les alcé Mi mano en el desierto, jurando que no los traería a la tierra que les había dado, que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras; (fue tan grande su enojo que le provocó no cumplir con Su palabra, pero ÉL jamás lo ha hecho y menos con el Pueblo que a pesar de Su enojo, amaba tanto).

“Porque desecharon Mis decretos, y no anduvieron en Mis estatutos, y Mis días de reposo profanaron, porque tras sus ídolos iba su corazón. (Cuando ÉL reitera tantas veces en un mismo pasaje, es porque está muy molesto y porque fue una falta muy grave el hecho de que Su Pueblo NO LE OBEDECIERA, eso es como si lo rechazaran. ¿Cómo será con los gentiles que lo hacen?).

“Con todo, los perdonó Mi ojo, (nos quiso ver libres de nuestras iniquidades, desobediencia, rebeldes y nos dio más oportunidades), pues no los maté, ni los exterminé en el desierto;

“(Nos corrigió con Su amor), antes dije en el desierto a sus hijos (a los hijos de los rebeldes): No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos. (Recordemos que todos los padres perecieron en el desierto, por desobedientes. Solo entraron a la tierra prometida, los hijos nacidos en el desierto, los que nacieron de la libertad que trae la obediencia, la justicia, la verdad).

“Yo soy YHWH vuestro Elohim; andad en Mis estatutos, y guardad Mis preceptos, y ponedlos por obra; (les ordena

cariñosamente a los hijos de los rebeldes, porque ellos no tenían que desaprender las malas prácticas que vivieron sus padres, solo debían poner por obra, la vivencia de lo que aprendieron en el desierto, porque se los enseñó y lo puso en su ADN).

“y santificad Mis días de reposo, (apartadlos, son las citas que Yo os hago para encontrarnos y compartamos juntos. Estos no son del Pueblo, son de ÉL, ÉL nos cita, por eso cambiarlos es una grave afrenta, es un desprecio muy significativo. Solo los Suyos acuden a Sus citas, las viven y las disfrutan) y sean por señal entre Mí y vosotros, (¿Acaso el que sirve, cita a Su señor y Amo?) para que sepáis que Yo soy YHWH vuestro Dios. (Es la señal de reconocimiento que ÉL pide como Elohim nuestro, Creador y Padre. ¿Qué pasa cuando yo no asisto a Su cita en Shabat y celebro o aparto el domingo que es el día del dios sol, como lo puso Constantino, el emperador pagano que fundó la iglesia católica y desconozco Sus citas acudiendo a lo que dicen las iglesias que son las fiestas del señor, si ni siquiera figuran en Su palabra?)

“Más los hijos se rebelaron contra Mí; no anduvieron en Mis estatutos, ni guardaron Mis decretos para ponerlos por obra, por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá; (eternamente y mientras esté en la tierra, será justo, Yo lo respaldaré y nada le faltará); profanaron Mis días de reposo.

Dije entonces que derramaría Mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en el desierto. (Tremenda advertencia, que cumplió, pues ninguno de los rebeldes y desobedientes entró en la tierra que fluye leche y miel y como

consecuencia, tampoco en la eternidad compartiendo y gobernando con ÉL).

“Más retraje Mi mano (no los exterminé como Pueblo, permití que entraran sus hijos, las mujeres y los ancianos, los que fueron fieles, Josué y Kalev) a causa de Mi nombre, para que no se infamase a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado.

“También les alcé Yo Mi mano en el desierto, jurando que los esparciría entre las naciones, y que los dispersaría por las tierras, (Lo hizo más tarde cuando se colmó de tanta desobediencia y rebeldía y dispersó a las 10 tribus que lideraron tales cosas),

“porque no pusieron por obra Mis decretos, sino que desecharon Mis estatutos y profanaron Mis días de reposo, tras los ídolos de sus padres se les fueron los ojos. (Luego de reiterar varias veces y advertir hasta la saciedad y de mostrar Su fidelidad, de hacer la necedad, la soberbia, la rebeldía y al final, a pesar de todo como ÉL no puede equivocarse y por amor a Su nombre y a su Pueblo contumaz, no solo restaurará y los perdonará, pero los disciplinará. Aquí viene una consecuencia que nadie esperaba y que es una sentencia terrible, pero ÉL ya la había aplicado en el caso del faraón y luego usó como recurso con el rey Saúl. Ahora escuchen y vean lo que ocurrió POR LA DUREZA DE CORAZÓN Y LA PERSISTENTE NEGATIVA al arrepentimiento, rectificación y reparación, de los malos caminos y el disgusto que le hemos causado a nuestro Elohim, que solo amor y benevolencia ha tenido con nosotros). Veamos:

“POR ESO YO TAMBIÉN LES DI ESTATUTOS QUE NO ERAN BUENOS, Y DECRETOS POR LOS CUALES NO PPODRÍAN VIVIR. (Eternamente, ni con respaldo en esta tierra. Tienen razón aquellos que dicen que les “habló Di-s” y que les dijo que hicieran esto o aquello, que tuvieran sus propios mandamientos y días de reposo, pues sí, es verdad, porque ÉL mismo lo dice, es ÉL quien endurece su corazón al permitirles que contradigan su voluntad con mandamientos, decretos y estatutos que, si se cumplen, no producirán vida eterna, ni Su respaldo mientras vivan en la Eretz. La obediencia y la sumisión a Su voluntad, la vivencia de ella, son la garantía de la vida eterna, es decir de la participación de Su plan perfecto y Sus propósitos, Su Boda y el Reino. Queda claro que aquellos a quienes el Creador, luego de advertir Su disgusto y Su deseo de exterminarlos, les dio una dirección equivocada que no lleva a la vida eterna, es decir, que no les permite su participación en el plan perfecto y los propósitos. Si eso pasa con los de su Pueblo ¿Qué esperanza tienen los gentiles que abiertamente descartaron la Torah, por ser según ellos solo para el Pueblo de Israel, pues contiene la ley, que es un yugo duro casi imposible de llevar y que ellos están bajo la gracia? No obedecen los decretos, estatutos, mandamientos, y menos los días de reposo. Algunos veneran imágenes, sustituyeron la teviláh (purificación por inmersión) por el bautizo que usan para confirmar su fe y poner el nombre a los niños. Comen animales inmundos que están prohibidos por el Creador a los Suyos. Se contaminan con muertos y con todo lo que ÉL

prohíbe. Acusan a los judíos de deicidas por el sacrificio del Mashiah, pero se benefician de la redención que produjo, etc.)

Y prosigue diciendo el Creador:

“Y los contaminé en sus ofrendas cuando hacían pasar por el fuego a todo primogénito, para desolarlos y hacerles saber que Yo soy YHWH.

“Por tanto, hijo de hombre, habla a la casa de Israel, y diles: Así ha dicho YHWH el Señor: Aun en esto Me afrentaron vuestros Padres cuando cometieron rebelión contra Mí.

“Porque Yo los traje a la tierra sobre la cual había alzado Mi mano jurando que había de dársela, y miraron a todo collado alto y a todo árbol frondoso, y allí sacrificaron sus víctimas, y allí presentaron ofrendas que Me irritan, allí pusieron también su incienso agradable, y allí derramaron sus libaciones.

“Y Yo les dije: ¿Qué es ese lugar alto adonde vosotros vais? Y fue llamado su nombre Bama[g] hasta el día de hoy.

“Di, pues, a la casa de Israel: Así ha dicho YHWH el Señor: ¿No os contamináis vosotros a la manera de vuestros Padres, y fornicáis tras sus abominaciones?

“Porque ofreciendo vuestras ofrendas, haciendo pasar vuestros hijos por el fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta hoy; ¿y he de responderos yo, casa de Israel? Vivo yo, dice YHWH el Señor, que no os responderé.

“Y no ha de ser lo que habéis pensado. Porque vosotros decís: Seamos como las naciones, como las demás familias de

la tierra, que sirven al palo y a la piedra (figuras de D-os y los santos hechos por los hombres).

“Vivo Yo, dice YHWH el Señor, que, con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado, he de reinar sobre vosotros;

Ezequiel 20:5:33...

Este pasaje ciertamente es revelador sobre el poder, el propósito y el enojo del Creador con Su Pueblo escogido de Israel, pero también sobre la actitud y persistencia de su desobediencia y rebeldía y una crucial decisión que marcó una ruta muy difícil de compensar o mejor para responder a esa rebeldía y rechazo que fue la de entregar un camino errado, endureciendo aún más el corazón de los ya necios desobedientes, que conducía a la muerte eterna y como consecuencia lógica a la no participación en el plan perfecto y Sus propósitos. Duro, pero así se planteó.

Me sorprende el verso 33, cuando dice que, a pesar de todo, inclusive de la terrible sentencia del extravío, “Reinará sobre nosotros” ¿Qué puede causar semejante cambio tan drástico para bien, a pesar del comportamiento de Su amada, de la que escogió desde el vientre mismo de la creación? Solo hay una explicación:

SU AMOR POR ISRAEL, SU INMENSA MISERICORDIA, SU PALABRA EMPEÑADA, POR SU SANTO NOMBRE Y PORQUE ES JUSTO y jamás ha dejado de cumplir Su voluntad.

Veamos lo que dice a continuación. Sus pensamientos no son como los nuestros y Sus caminos son los que ÉL trazó, no los que esperamos.

“Y os sacaré de entre los pueblos, (ÉL dice que Israel ya no cuenta entre las naciones, que la separó para ÉL) y os reuniré de las tierras en que estáis esparcidos, (como ya lo está haciendo, está haciendo sonar el shofar en los cuatro extremos de la tierra, llamando a las diez tribus dispersas para que salgan de las religiones donde están asimiladas y regresen a las “sendas antiguas” de la Torah, a su casa) con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado;

“y os traeré al desierto de los pueblos, y allí litigaré con vosotros cara a cara.

“Como litigué con vuestros Padres en el desierto de la tierra de Egipto, así litigaré con vosotros, dice YHWH el Señor. (Aquí el Creador dice que ahora que estamos de regreso, ÉL mismo cumplirá con lo dicho en Ezequiel 36 en cuanto a la purificación. Esparcirá agua para sacar todas las inmundicias, nos dará un corazón nuevo, pondrá Su espíritu, quitará la piedra de nuestro corazón y dará uno de carne, pondrá la obediencia, multiplicará el alimento y ÉL mismo cara a cara nos hará dignos de tomarnos como Su esposa y reina).

“Os haré pasar bajo la vara, y os haré entrar en los vínculos del pacto; (nos hará cumplir con Sus requisitos, con todos los mecanismos que hacen posible para concretar el pacto matrimonial. Es decir, hará que la esposa sea limpia, pura, justa, sometida con docilidad a Sus condiciones de

obediencia y voluntariedad, arrepentida y que su reparación sea suficiente para que desaparezca su indignidad y reconozca en su manera de vivir su naturaleza divina y sea total testimonio de ella).

“y apartaré de entre vosotros a los rebeldes, y a los que se rebelaron contra Mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, más a la tierra de Israel no entrarán; y sabréis que yo soy YHWH. (ÉL mismo hará una limpieza total de los rebeldes, aquellos que, a pesar de las oportunidades, despreciando la disciplina que les ha impuesto, continúan desconociéndolo a ÉL, Su voluntad, Su plan perfecto y Sus propósitos. Los sacaré de Su Pueblo y ni siquiera podrán habitar en la Eretz Israel. Graves consecuencias para los que se rebelan contra la autoridad que ÉL representa y que delega en los Suyos).

“Y a vosotros, oh casa de Israel, así ha dicho YHWH el Señor: Andad cada uno tras sus ídolos, y servidles, si es que a mí no me obedecéis; pero no profanéis más mi santo nombre con vuestras ofrendas y con vuestros ídolos. (Si no Me quieren, ni obedecen Mi voluntad, por lo menos respeten Mi nombre, no lo profanen más, para que no agraven su situación).

“Pero en Mi santo monte, en el alto monte de Israel, (donde se asienta Mi Shejináh), dice YHWH el Señor, allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra; allí los aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones, con todas vuestras cosas consagradas.

“Como incienso agradable os aceptaré, cuando os haya sacado de entre los pueblos, (ÉL mismo será quien acepte a cada uno de los miembros de las diez tribus que regresen a Su

Pueblo. No será ningún hombre de los que se abrogan tal derecho), y os haya congregado de entre las tierras en que estáis esparcidos; y seré santificado en vosotros a los ojos de las naciones. (Este es el plan de recuperación de más del 85% de Su Pueblo que fue disperso por rebelde y que ahora por su infinita misericordia y amor vuelve a tomar, y como ÉL sabe quiénes son los Suyos, los volverá a aceptar) ”.

Y termina este proceso de restauración con Su Pueblo de Israel, diciendo:

“Y sabréis que Yo soy YHWH, cuando os haya traído a la tierra de Israel, (primero nos llamó a las raíces de nuestro Pueblo, abandonando el camino engañoso de hombres que son las religiones y doctrinas de hombres. Luego seremos llevados a ver su venida a la tierra de Israel en los postreros tiempos en los cuales estamos), la tierra por la cual alcé Mi mano jurando que la daría a vuestros padres. (ÉL jamás dejó por ninguna razón de cumplir Su palabra).

“Y allí os acordaréis de vuestros caminos, y de todos vuestros hechos en que os contaminasteis; y os aborreceréis a vosotros mismos a causa de todos vuestros pecados que cometisteis. (Vendrá el arrepentimiento total de esos que ahora reconocemos lo que hicimos y nuestra rebeldía. Vendrá la rectificación, se oirán los gemidos, el llanto, y el dolor por haber faltado).

“Y sabréis que Yo soy YHWH, cuando haga con vosotros por amor de mi nombre, no según vuestros caminos malos ni

según vuestras perversas obras, oh casa de Israel, dice YHWH el Señor.

Ezequiel 20:5-44

No cabe la menor duda de cuál es el sentido y la voluntad del Creador, Amo del universo, Elohim y Señor, Rey desde el principio, desde antes de la creación eligió a Su pareja, al Pueblo de Israel, lo apartó para Sí, lo marcó en su corazón y en su carne, lo bendijo e hizo juramentos, promesas, pactos que no repetido con nadie más. Le dio libertad de las ataduras del mundo (Egipto), lo sustentó, le dio contrato matrimonial y le escribió sus instrucciones (Ketuváh y Torah), lo llevó a morar a la tierra que había jurado que daría, perdonó sus transgresiones, llamó a los que estaban dispersos por las naciones de regreso a Su Pueblo, lo sanará y restaurará y al final, en los postreros tiempos sucederán los hechos ya narrados, unos duros y fuertes, que no solo involucrarán a su Pueblo, pero que serán un gran testimonio para las naciones gentiles que tomaron la opción voluntaria de no reconocerlo, ni reconocer su voluntad y que constatarán las consecuencias de su decisión. Si no rectifican a tiempo no participarán en el plan perfecto y sus propósitos.

Israel jamás ha sido desechada, ni sustituida, no se unirá a ningún otro pueblo que no sean las diez tribus, para ser la esposa, la sierva, la reina del Creador.

Las naciones gentiles que son todas las demás, tienen ya definido su futuro eterno que no será el plan perfecto y los propósitos del Creador.

2. ÉL DIJO: todo el tiempo desde el inicio de la creación, el Amo del universo nos muestra que ÉL crea con la palabra, que cuando habla, las cosas son, se establecen, son hechas, son la expresión física o espiritual de Sus pensamientos y deseos.

“Y dijo Di-s “sea la luz” y “fue la luz”, “llamó a la luz, día y a las tinieblas llamó noche y fue la tarde y la mañana del primer día”.

“Luego dijo Di-s, Elohim haya un firmamento en medio de las aguas, para que separe las aguas de las aguas, e hizo Di-s un firmamento que separó las aguas que estaban debajo del firmamento, de las aguas que estaban sobre el firmamento, y fue así”.

“Al firmamento llamó Di-s, cielos, y fue la tarde y la mañana del segundo día”.

Bereshit (Génesis) 1:3...

Elementos de la creación



1. **ÉL**: Elohim, Creador, Padre, amoroso, generoso, Mashiah, Redentor, salvador, esposo y Rey.

DIJO: Entregó su Ketuvah, su contrato matrimonial, su pacto de amor con su escogida y Adamah para ÉL, volverá a ser uno con ella (las 10 palabras). Entregó su Torah, sus instrucciones, sus enseñanzas, su ley, sus mandamientos, sus decretos, sus estatutos para que su amada pueda cumplir su Ketuvah y para que el que los cumpla tenga vida eterna. La escribió en el corazón y la puso en la mente de su amada, es decir su ADN. Entregó su porción de su propia naturaleza divina a los que lo reconocieron.

ESCOGIÓ: Al pueblo le dijo que: “Haría y obedecería”, su voluntad total sin razonar y se consagraría para ÉL, al pueblo de Israel como su esposa, se apartó para ella, la compró por precio, la marcó y la separó del resto de las naciones. La mandó a arrepentirse, rectificar y a refrenar durante 6000 años, y la purificó y redimió con el sacrificio de su propia vida. Vendrá por segunda vez y la desposará y reinará con ella.

REINO: Estableció su reino, se coronó como Rey y Señor y ungió y la sentó en trono como esposa y Reina de toda la eternidad y por toda la creación. Esto como lo dijo, así será con Israel su amada.

2. ÉL habló a través de los patriarcas y profetas a Su Pueblo y a toda la creación, a ellos les puso Su voluntad y les dijo qué quería que hiciéramos, cuándo y por qué hacerlo o no.

ÉL mostró Su fidelidad con lo que dijo y nadie quedó sin la certeza de que ÉL cumplió y sigue cumpliendo lo que dice.

Si eso es así ¿Por qué buscar interpretaciones de hombres? ¿Por qué torcer Su voluntad, si la dijo, la expresó, con tanta claridad? ¿Acaso Sus hechos no son el resultado de los dichos de Su boca?

Cuando ÉL le anunció a Moshéh que les entregaría Su Torah (a Su Pueblo y a la mezcla de las naciones que salieron con él de Egipto, es decir, a los gentiles también que estaban presentes al pie del monte Sinai) Su Torah, Sus mandamientos, estatutos, decretos y días de reposo, Su ley y además en cumplimiento de Su promesa, les entregaría Su pacto matrimonial, Su Ketuváh y los llevaría a la tierra que juro les daría, la respuesta no fue contundente y muy diciente, tanto del Pueblo de Israel (Jacob), como de los gentiles que estaban con ellos.

Moshéh bajó del monte, habló con los ancianos, con el Pueblo y con las naciones y narró lo que el Creador dijo y el Pueblo contestó, “Na’asé venismáh” (haremos y obedeceremos) todo lo que diga el Creador, todo lo que ordene. El Pueblo de Jacob se sujetó inmediatamente, lo aceptó y se involucró con su obediencia voluntariamente, con todas sus fuerzas, con todo su amor al Creador.

No figura en las Escrituras que alguien de entre el Pueblo de Israel, pusiera la más mínima objeción o cuestionamiento a su obediencia y sujeción. En cambio, la mezcla de naciones gentiles que allí estaban, lo primero que hizo fue incitar, provocar e inducir a la construcción de un ídolo, un dios falso,

de un becerro de oro, que según ellos representaba al Di-s que unos días antes los había sacado de la tierra de servidumbre.

Esto no solo fue un enorme rechazo al Elohim de Israel, el Amo del universo, sino a la propuesta que hiciera de recibir y sujetarse a Su Torah y Su Ketuváh.

Estas dos respuestas, tanto la del Pueblo de Israel (Jacob), como la de las naciones gentiles (Esav), tuvieron unas consecuencias para los primeros, de gloria, respaldo, bendición, confirmación de Su especial escogencia y para los otros, de rechazo y muerte.

Algunos dirán ¿Cuándo la iglesia de las naciones gentiles, rechazamos la Torah y la Ketuváh?

La respuesta también es clara y concreta, los gentiles “monoteístas” o “judeocristianos”, las religiones que tuvieron sus orígenes doctrinales, porque ninguno consta cómo en sus actuales denominaciones en las Escrituras, que dicen “nosotros estamos bajo la gracia del nuevo testamento”. El antiguo, especialmente el pentateuco (Torah), es la ley y esta es para el Pueblo de Israel, es él quien tiene ese yugo, por desobediente y contumaz, a pesar de que Yahshuah (Jesús) dijo que no había venido a abrogar la Torah y Sus mandamientos (la ley), sino para “cumplirla”.

Es dada por cumplida o ejercida por ÉL y desde ahí en adelante y por efectos de la gracia que impartió, ya nadie la tiene que “cumplir”. A esto le podríamos llamar de muchas maneras: velo, rebeldía, necedad, ignorancia, rechazo o todas las anteriores.

A estas mismas organizaciones, tengo que admitir que mi familia y yo, estuvimos la mayoría del tiempo que ha transcurrido, estuvimos inmersos, asimilados en estas estructuras religiosas, doctrinales y para ser sinceros, hubiera dado mi vida por lo que creí y viví. Pero ahora que estamos en las sendas antiguas de la Torah, en las raíces Hebreas de regreso a donde siempre, desde antes de la creación pertenecemos.

Vemos con serenidad que ese paso por estas organizaciones, lo único que hizo y gracias al Creador, por haberlo permitido, fue enriquecer más la emuná de ahora, porque si bien no eran los lugares adecuados, ahora puedo comparar y discernir con toda seguridad entre ese mundo al que no pertenezco y el Pueblo al que ahora me trajo el Creador con Su infinita misericordia y amor.

Una cosa es hablar sobre lo que no conocemos y otra muy distinta haber sido educados, formados y vivido la mayoría de nuestra vida (2/3 partes de ella) en pleno ejercicio y vivencia a plenitud sus doctrinas.

No hablamos mal de ellas y de la experiencia vivida, solo decimos que ahora estamos desaprendiendo lo que no corresponde a la verdad verdadera de la Torah y aprendiendo a caminar, a dar los primeros pasos de esta eternidad que ÉL quiere que viva y que corresponde como Su Pueblo porque a ÉL le plació darnos por Su amor.

Otra prueba de Su amor por Jacob, Su Pueblo, fue las dos entregas de su Ketuváh que los gentiles llaman “diez mandamientos”, la primera que consta en el libro de Shemot

(Éxodo) capítulo 20, en el cual figuran como presentes también los gentiles, como ya se explicó y que indujeron al Pueblo a fabricar un becerro, un ídolo falso, contrariando, rechazando así al Elohim de Israel y fornicando con ese falso dios, lo que además de ser una falta grave de idolatría, fue una bofetada al esposo, que estaba entregando Su contrato de matrimonio, es decir rechazándolo como esposo.

La ira y el dolor del esposo ofendido, no se hizo esperar. En ese momento se rompieron, las dos tablas del pacto de matrimonio y el esposo cobró la vida a más de 3000 personas, la mayoría de los gentiles.

Les fue retirado el sacerdocio a los primogénitos por haber permitido que esto ocurriera y se lo dieron a los levitas por ser fieles a Su Señor. Le perdonó la vida al sumo sacerdote Aarón, por la intercesión de su hermano Moshéh. El Pueblo pidió perdón por ese hecho doloroso e infame para Su Elohim de amor y de justicia. Comenzamos unos días de arrepentimiento, rectificación y reparación profundos que terminaron felizmente el día de la expiación o Yom Kipur, cuando el Creador viendo la sinceridad de su amada, que manifestó con dolor en su corazón que jamás volvería a permitir que, en su campamento, en su lugar de habitación, nadie extraño a Su Pueblo volvería a interferir en Su amor y voluntad de reconocerlo y obedecerlo como Elohim y esposo.

Luego de sentir que Su amada deseaba, anhelaba ser Su esposa fiel y apartada para ÉL, llamó otra vez a Moshéh y lo hizo subir al monte Sinaí y que llevara otro juego de tablas de piedra y en ellas por segunda vez escribió Su Ketuváh, renovó

Su contrato matrimonial, pero esta vez solo y únicamente con Su amada esposa, Israel, sin involucrar a los gentiles, como consta en el libro de Devarim (Deuteronomio) capítulo 5, donde con exclusividad y con una atmósfera completamente distinta, llena de gozo y solemnidad y con la participación del Pueblo y la creación como testigo, cumple con Su palabra siempre fiel, a pesar de lo lamentable de lo ocurrido antes.

Renueva también Sus instrucciones y Su ley, para que Su amada pueda cumplir con Su Ketuváh, lo agradeamos y seamos felices, continuando con el proceso de elevación y purificación, hasta que ÉL venga en persona, coronado como REY absoluto, como Amo y Señor, nos tome, nos lleve a disfrutar Su creación y compañía eterna y seamos Su Reina y gobernemos con ÉL como Uno solo en ÉL y con ÉL hasta la eternidad y en toda la creación. Porque amé a Jacob y a Esav aborrecí.

En el capítulo 10 de Devarim, el Creador y Esposo (Jatán), le ordena también a Moshéh que haga un Arca de madera de acacia y de oro, en donde depositará las tablas de piedra, Su contrato matrimonial, Su pacto de amor y fidelidad eternos con Su amada (Kalah) Israel y la tapa (kaporet) fuera de oro macizo martillada con dos querubim, para ser Su Trono, lugar donde reposará Su shejináh, Su presencia para hablar con Moshéh y con el sumo sacerdote cuando fuera necesario. Que guardara un recipiente con una porción de maná, como testimonio de que, como esposo, sustento y sustentará a Su esposa, no solo en el desierto, sino siempre. Y la Vara de Aarón, que floreció cuando el Creador definió ante el Pueblo en una disputa con los príncipes, a quien, y por qué era, quien ungía, quien escogía y

en quien depositaba la autoridad. ÉL es quien llama y toda autoridad viene de ÉL.

Todos estos objetos son símbolos de Su voluntad y soberanía.

Es muy diciente que ÉL, el soberano, Amo y señor de todo lo creara, ordenara que este documento en físico (dos tablas de piedra, escritas con Su pacto matrimonial), fuera el único documento que se guardara en toda la creación y que sobre el Arca en que se guardara, pusiera Su Trono. Ningún pueblo tiene ese privilegio extraordinario, único e irrepetible y este fuera el testimonio eterno de Su sustento, soberanía y señorío.

Recordemos que cuando ÉL venga al Monte de los olivos y sea coronado como Rey, tome a Su esposa para celebrar Su matrimonio, Se posará en ese Trono y luego de ella, bajará a gobernar por mil años la Eretz (el séptimo milenio, que está muy cerca, ya que todas las señales se están dando) y gobernará desde allí con Su esposa.

¿Dónde está guardada el Arca del pacto del Testimonio o de Matrimonio hoy?

Está exactamente debajo de donde fue sacrificado el Cordero de Elohim, el Mashiah Yahshuah, que fue colgado en un madero para purificarnos al tercer día, perdonar o expiar por nosotros los pecados y hacernos nuevas criaturas, volviendo la virginidad espiritual a nuestras vidas y así poderse casar con nosotros, pues ÉL, es además Sumo Sacerdote del orden de Malki Tsedek y los Sumos Sacerdotes, no se pueden casar sino con mujeres vírgenes y nosotros habíamos perdido la virginidad con el becerro de oro, un dios falso.

Ese lugar queda frente al templo, es decir, delante de ÉL, ya que los sacrificios a Di-s, se hacían delante de ÉL, de Su altar, no por detrás o a un lado, como nos han dicho las religiones que no conocen la Torah. Precisamente en el único lugar que ÉL autorizó para hacerle sacrificios, el lugar donde se sacrificaron hasta hoy, las vacas rojas, para santificar y purificar a los sacerdotes (hasta hoy van 9 vacas rojas), en el mismo lugar donde estaba el altar de sacrificios. Lo colgaron en una higuera que había maldecido unos días antes. Su sacrificio, fue EL SACRIFICIO, el décimo sacrificio que purificó a su Pueblo, que está constituido por sacerdotes, real sacer^docio.

Allí, está debajo, guardada por el Creador, no perdida. Al Creador no se pierde nada, menos Su Trono, Su Contrato Matrimonial y los otros testimonios. El Arca fue puesta en un lugar seguro para que salga solo en el momento necesario, en su tiempo, ni antes, ni después, para que no caiga en las manos que no son.

3. Escogió: Con el ensayo del pasaje que ya consignamos en este documento y que cuenta la historia de todo Su plan perfecto y Sus propósitos en la narración de lo acontecido entre Isaac y Rebeca y muy especialmente entre Esav y Jacob, pudimos ver con toda claridad, la forma maravillosa y

⁴⁴ Para mayores detalles, leer en el libro “El Mashiah Es Hebreo, No Gentil”. Págs. 101 a 105 y 80 a 98. (www.kalahlamision.org o sierracarlos@yahoo.es, o Libros mesiánicos.

sobrenatural como el Creador, desde el vientre de la creación, escogió y separó para Sí al Pueblo de Israel (Jacob), diciendo con toda autoridad que lo amó y a partir de ese momento le dio Sus bendiciones, juramentos, promesas, especialmente Sus pactos. Como con amor, sin condiciones, lo liberó de la esclavitud de Egipto, lo llevó al desierto para hablarle de amor y le entregó el contrato matrimonial y un poderoso y sabio manual de instrucciones y leyes, la Torah, para cumplir Su Ketuváh, agradarlo, y ser felices. Lo llevó luego a purificarlo a la tierra que le había jurado como posesión y herencia, separándolos de las demás naciones de la tierra. Veamos:

“Porque tú eres un Pueblo santo para YHWH, tu Elohim; YHWH te ha escogido para serle un Pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra”.

Devarim (Deuteronomio) 7:6

“Solamente de tus padres Se agradó YHWH para amarlos, y escogió su descendencia después de ellos, a vosotros, de entre todos los pueblos, como en este día”.

Devarim 10:15

“Porque eres un Pueblo santo a YHWH tu Elohim y YHWH te ha escogido para que seas un Pueblo único entre todos los pueblos que están sobre la tierra”.

Devarim 14:2

“Y tu siervo está en medio de tu Pueblo al cual Tu escogiste; un Pueblo grande, que no se puede contar, ni numerar por su multitud”.

1 HaMelajim (1 Reyes) 3:8

“Oh vosotros, hijos de Israel Su siervo, hijos de Jacob, Sus escogidos”.

1 Crónicas 16:13

“Porque Yah, ha escogido a Jacob para Sí, a Israel por posesión Suya”.

Tehilim (Salmos) 135:4

“Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú Jacob, a quien Yo escogí, descendencia de Abraham Mi amigo”.

Ishayah (Isaías) 41:8

“Porque Te tomé de los confines de la tierra y de tierras lejanas Te llamé, y Te dije, Mi siervo eres tú, Te escogí y no Te deseché”.

Isaías 41:9

“Ahora pues, oye, Jacob, siervo Mío, y tú Israel a quien yo escogí “así dice YHWH, hacedor tuyo, el que Te formó desde el vientre, el cual Te ayudará; no temas, siervo Mío Jacob, y tu; Jesurum, a quien Yo escogí”.

Ishayah 44:1,2

“Por amor de Mi siervo Jacob, y de Israel Mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse sobrenombre, aunque no Me conociste”.

Ishayah 45:4

“Y diles; así ha dicho YHWH; el día en que escogí a Israel, y que alcé Mi mano para jurar a la descendencia de la casa de Jacob, cuando Me di a conocer a ellos en la tierra de Egipto, cuando alcé mi mano y les juré diciendo: Yo Soy YHWH vuestro Elohim”.

Yejezquel (Ezequiel) 20:5.

Como vemos, el Creador en todos los tiempos que describe en Sus Escrituras, desde el principio, desde el “vientre” de la creación, escogió a un Pueblo, a Israel, Jacob y lo amó, lo separó para Sí, de entre todas las naciones y pueblos de la tierra. Recordemos para qué fue esta escogencia. ÉL no se equivoca, ni se arrepiente de sus decisiones, por ese mismo principio y además porque esta situación especial, que, pese a que alguien la pueda negar o controvertir, ha producido y lo hará eternamente, unos efectos que están a la vista de toda la humanidad y que en estos días postreros se verá y se reconocerá, sin que se pueda negar.

Esta escogencia solo tiene como objetivo cumplir el Plan perfecto y Sus propósitos, la Boda y el Reino. Hay un componente que necesariamente se nota por deducción y es que en ninguna parte de los textos se puede ver que además de escoger a Israel, el único que hay, porque esa dualidad que

algunos creen que hay, entre el supuesto Israel desobediente y el otro Israel que, según ellos, sin ninguna base escritural, llaman “la Israel espiritual” o la “iglesia”, que ni siquiera se menciona, a no ser incluidos en Edom o Roma, descendientes de Esav (a quien Yo aborrecí, según dice ÉL mismo).

La confusión de esta terminología que tiene como uno de sus padres a “Marción” y a aquel que juró sembrar el caos, la mentira y el engaño, el camino de las naciones para sacar su flaco provecho y según ellos fortalecer su reino de sombras que desgraciadamente suman cada día más seguidores.

Con dolor, puedo decir que existe una auto escogencia que obedece a esos intereses que con apariencia de amor al Creador (los que de “verdad” Me aman, son los que obedecen Mis mandamientos, que figuran en la Torah, es decir, su voluntad, estatutos, decretos y días de reposo), pero que en vez de hacer lo que ÉL dice, hacen lo que creen se debe obedecer y hacer, lo que dicen sus doctrinas de hombres o religiones, que no coinciden con la exacta voluntad divina.

No figura en ningún texto de la Escritura que la escogencia es para un solo pueblo, esto no es una exclusión hecha por el Pueblo de Israel, ni por Elohim, es una “**auto exclusión**” que hicieron los mismos gentiles, como ya se demostró, pero cuando vieron los efectos que causó, ahora se tratan de acomodar en sustitución del escogido con la autoridad del Creador y Amo del universo (lo correcto y justo sería arrepentirse, rectificar, reparar el daño causado y comenzar a obedecer la Torah).

ÉL que creó, que hizo, que sostiene la creación y la sustenta y tiene un plan perfecto para esa creación, ESCOGIÓ a quien y con quien compartirla, disfrutarla y gobernarla por toda la eternidad, al Pueblo de Israel que lo aceptó con amor, obedece y vive esa Torah.

4. ***Reinó***: Reinar no es nuevo para nuestro Creador y Elohim de Israel, esa es Su dignidad normal y cotidiana. ÉL es el Rey de la creación. Nadie que saliera de Su espíritu lo podría negar. Su majestad se impone por lo infinitamente grande de sus obras. La soberanía que ejerce sobre todo lo creado, es una de las cosas que se impone aun para los descreídos y escépticos de su presencia y acción.



Esa formidable capacidad de control absoluto y dominio sobre todo lo que acontece en el mundo espiritual y material tiene una singular manera de manifestarse que el hombre no entiende muchas veces, pero que no solo lo sorprenden, sino que lo seducen y provocan un sometimiento dócil a su autoridad y poder. ÉL es esencialmente el Rey de reyes, el origen, el dador de toda autoridad, la verdadera majestad solo sale de ÉL, ÉL quita y pone, permite que algunas autoridades se impongan espúreamente, aunque crean que lo hicieron sin ÉL, o admiten su dependencia y permanencia de ÉL, precisamente para demostrarles con hechos cómo los derrocamientos o los malos resultados de sus gestiones, ejercicio indebido e inconveniente de su falso respaldo o insolvencia moral.

Podría entonces deducir, que ÉL es autocrático y que su estilo de gobierno o de ejercer autoridad emana de Su poder infinito que tuvo Su origen en la eternidad y que se extiende hasta la eternidad, por ser el único e indiscutible Creador del universo y de todo lo que contiene.

Esto parece muy simple, pero implica que quien lo admite y reconoce, es consciente de la incapacidad de cualquier otro ser, de haberlo creado y controlado.

Grandioso y excepcional amor y generosidad

Como consecuencia propia de este estilo y definición de la manera como nuestro único y amoroso Elohim, quiso compartir Su Trono, Su Reino con un Pueblo que humildemente lo aceptó sin condiciones, dócilmente con todo su corazón y amor.

Esta voluntad soberana y amorosa del Creador y Amo del universo de REINAR, compartir y disfrutar Su creación con ese Pueblo, como Su sierva, como parte fundamental de ÉL, es un gesto de infinita generosidad, amor, desprendimiento que la humanidad entera no ha comprendido y no lo hará en forma total y consciente hasta que ÉL en persona la venga a ejecutar en forma majestuosa y sobrenatural en los próximos días, cuando Se pose en el monte de los olivos y delante de la total multitud de los pueblos que fueron puestos en la creación desde el primero hasta el último y sea reconocido y coronado como Rey de todo cuanto fue creado, tal y como debió ser desde el principio y luego tome a la sierva que escogió y separó para Sí, la marcó, pagó precio por ella, le entregó Su contrato matrimonial y le juró que le daría como herencia la Eretz de Israel y luego de poner Su naturaleza divina en ella, la purificará, la perdonará, la llenará de sus dones como atavíos, la desposará y consumará Su unión con ÉL por toda la eternidad.

Esto debe ocurrir en breves días y será el sello de la consumación de Su plan perfecto y Sus propósitos, el comienzo de su desarrollo y funcionamiento que no tendrá fin.

Con esto el Pueblo de Israel, que fue tomado como esposa y reina al estar en ÉL como parte integral en toda Su naturaleza, estará otra vez, llenándolo todo, estando en ÉL en toda la creación, porque ÉL la llena, es omnipresente, está allí en tiempo real, porque salió de ÉL, es Su creador y con ella, seguirá creando y expandiéndola con Su mano maravillosa de poder.

Consumación

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Di-s, creed también en Mí (Yahshuah HaMashiah, vuestro esposo, ÉL mismo, la Ejad)

“En la casa de Mi Padre (los judíos, luego de entregar su ketuváh, vuelven a la heredad, a la morada de sus Padres y allí reciben su herencia y construyen en ella una suká, una morada para habitar con su esposa y formar su hogar. Lo que está diciendo el Mashiah, es que ÉL como judío, volvió a Su heredad y construyó una morrada para Su esposa también) muchas moradas hay, si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy pues, a preparar lugar para vosotros (la nueva Jerusalem, con calles de oro y mar de cristal. Nueva tierra y nuevos cielos, será nuestra morada eterna que le daré a Mi pareja).

“Y si Me fuere y os preparare lugar (lo está haciendo) vendré otra vez (porque ya vino una vez a que lo conocieran, a purificarnos y a perdonarnos, a confirmar Su Ketuváh) Y OS TOMARÉ A MÍ MISMO (Yo consumiré nuestra Boda, tomando la porción de Mi naturaleza que puse en vosotros y seremos otra vez Uno solo como son las parejas que se casan cuando consuman su boda) PARA QUE DONDE YO ESTOY (en Mi trono celestial, en toda la creación, la cual lleno con Mi presencia, también vosotros en Mí, la llenemos, porque somos Uno solo) VOSOTROS TAMBIÉN ESTÉIS”. (Esta sierva, desde que fue escogida, supo que sería Su esposa y que estaría con ÉL desde siempre, ya que ella lo reconoció y aceptó y a pesar

de sus constantes desobediencias, la decisión de ÉL es irrevocable, pues ÉL, no se equivoca y esa Boda será el sello de Su reinado eterno y celestial. Ella fue avisada de lo que sucedería y de donde sería).

“Y sabéis a donde voy y sabéis el camino”

“Y dijo Tomás (el discípulo incrédulo): Señor, no sabemos a dónde vas ¿Cómo, pues, podemos saber el camino?”

“Yahshuah, le dijo: Yo soy el camino, y la verdad y la vida; (si eso dijo el Mashiah, es porque es el mismo Padre, el Creador; Elohim mismo, la Ejad, porque solo ÉL es la verdad, la vida y el dador, la fuente de la vida y solo ÉL pudo poner la naturaleza en alguien para que pueda encontrar el camino hacia ÉL y tomarlo); NADIE VIENE AL PADRE (nadie puede ser Uno solo con ÉL, sino tiene Su naturaleza divina) SINO POR MÍ” (porque Yo soy el Padre hecho visible, tangible, con forma material para facilitar la relación con ustedes).

Juan 14:1-6

Representación Gráfica



Resumen práctico de la boda y el reino

Recordemos los mandamientos 43, 44, 45 y 46, en los cuales dice el Creador muy claro que ÉL escogió a una sierva (Israel) y pagó precio por ella para hacerla Su esposa.

Como nadie lo puede ver porque perece y como no puede tomar una naturaleza distinta a la Suya para ser Uno con ella, decidió tomar forma física con toda Su plenitud, sin dejar de ser ÉL y se manifestó en el Mashiah y a esa imagen creo al hombre con quien como sierva compartiría Su creación (Su casa) y señorearía (reinaría) con ella sobre Su casa.

Necesitó entonces dotar a esa sierva de Su propia naturaleza para poderla tomar. De todos los hombres de la creación, solo el Pueblo de Israel, aceptó que ÉL fuera Su señor (recordemos que una condición para el cumplimiento de esos mandamientos es la voluntariedad) los demás hombres y

naciones, lo rechazaron, rechazando Su plan perfecto y Sus propósitos.

Permitió que entrara a Egipto (el mundo, las naciones gentiles) y allí se multiplicara y fuera primero testimonio de lo que representa para los pueblos la presencia del Pueblo elegido y separado de Israel y segundo, que fuera despojada y forzada a realizar trabajos de esclava, que la sometieran a vivir entre dioses falsos, a consumir comidas consagradas a ellos y a tratar de olvidar sus costumbres y su emuná, durante más de 400 años.

Levantó a un líder, lo hizo elohim en la tierra, lo empoderó para que sacara a Su Pueblo, con brazo extendido y mano fuerte, restableciendo todo lo que le habían despojado y llevándola con milagros y prodigios hasta el pie del monte Sinaí, donde le habló de amores y le entregó Su contrato matrimonial y Su Torah con Su voluntad, Sus mandamientos, Sus instrucciones y leyes y la condujo a hasta entrar a la tierra que le había jurado darle como heredad en esta Eretz, hasta que venga otra vez y celebre como Rey y Señor delante de las naciones, la tome a ella y selle para siempre Su unión matrimonial y reine con ella sobre toda la creación, por toda la eternidad.

Loa al Rey y a Su Reino

“El enemigo dijo:

!Perseguiré, apresaré, repartiré despojos; Mi alma! se saciará de ellos;

Sacaré Mi espada, los destruirá Mi mano. “Soplaste con tu viento; los cubrió el mar;

Se hundieron como plomo en las impetuosas aguas. “¿Quién como Tú, oh Eterno, entre los fuertes? ¿Quién como Tú, magnífico en santidad,

Terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?

“! Extendiste tu diestra;

La tierra los tragó!

“Condujiste en Tu misericordia a este Pueblo que redimiste; Lo llevaste con Tu poder a Tu santa morada.

“Lo oirán los pueblos, y temblarán;

Se apoderará dolor de la tierra de los filisteos. “Entonces los caudillos de Edom se turbarán;

A los valientes de Moab les sobrecojerá temblor; Se acobardarán todos los moradores de Canaán. “Caiga sobre ellos temblor y espanto;

A la grandeza de Tu brazo enmudezcan como una piedra; Hasta que haya pasado Tu Pueblo, oh Eterno,

Hasta que haya pasado este Pueblo que Tú mimaste.

“Tú los introducirás y los plantarás en el monte de Tu heredad, En el lugar de tu morada, que Tú has preparado, oh Eterno, En el santuario que Tus manos, oh Eterno, han afirmado.

“! El Eterno reinará eternamente y para siempre!

Shemot (Éxodo) 15:9-18

Y todas las naciones verán a Uno con el Rey.

“Vino a mí palabra de YHWH, diciendo:

“Hijo de hombre, toma ahora una vara, y escribe en él: Para Judá, y para los hijos de Israel sus compañeros. Toma después otra vara, y escribe en él: Para José, vara de Efraín, y para toda la casa de Israel sus compañeros.

“Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y serán uno solo en tu mano.

“Y cuando te pregunten los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos enseñarás qué te propones con eso?,

“diles: Así ha dicho YHWH el Señor: He aquí, Yo tomo la vara de José que está en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel sus compañeros, y los pondré con la vara de Judá, y los haré una sola vara, y serán uno en mi mano.

“Y las varas sobre que escribas estarán en tu mano delante de sus ojos,

“y les dirás: Así ha dicho YHWH el Señor: He aquí, Yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra;

“y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un Rey será a todos ellos por Rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos Reinos.

“Ni se contaminarán ya más con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeliones; y los salvaré de todas sus rebeliones con las cuales pecaron, y los limpiaré; y Me serán por Pueblo (esposa), y Yo a ellos por Elohim (esposo).

“Mi siervo David (su descendiente, Mashiah), será Rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo Pastor; y andarán en

Mis preceptos, y Mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra.

“Habitarán en la tierra que di a Mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre; y Mi siervo David (Mashiah) será príncipe de ellos para siempre.

“Y haré con ellos Pacto de Paz, Pacto Perpetuo será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré Mi Santuario (morada) entre ellos para siempre.

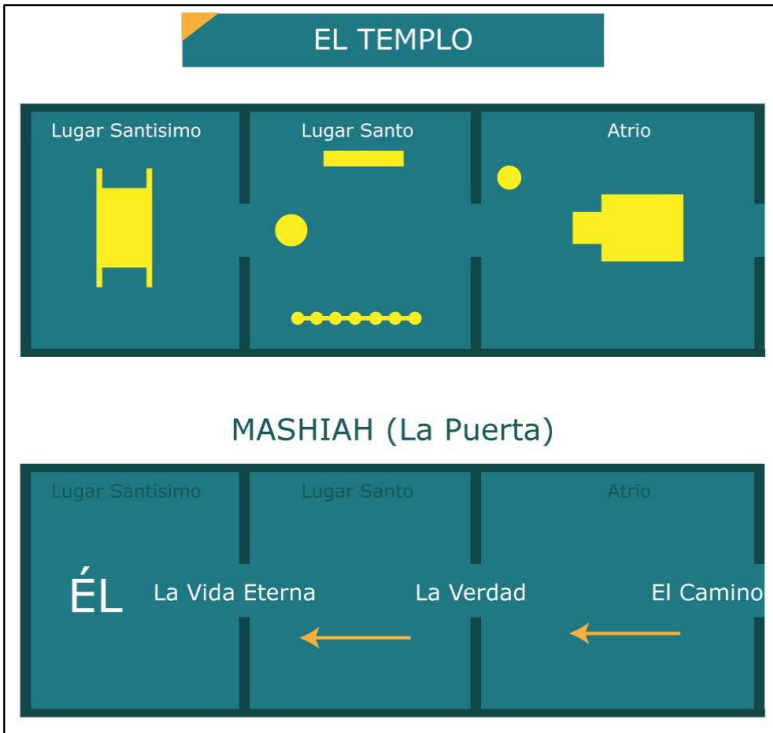
“Estará en medio de ellos Mi tabernáculo (habitaré con ellos), y Seré a ellos por Elohim (esposo), y ellos Me serán por Pueblo (esposa).

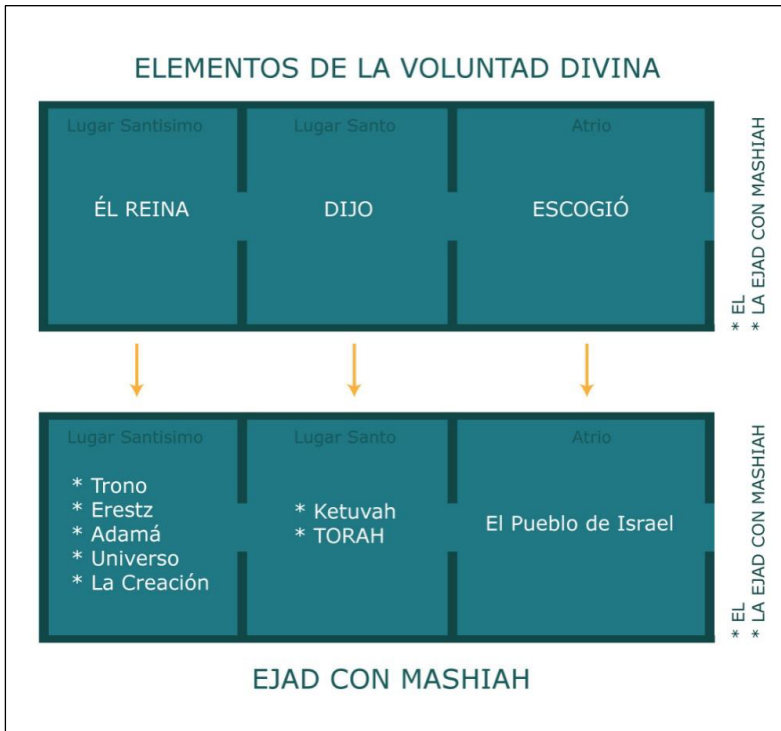
“Y sabrán las naciones que Yo YHWH Santifico a Israel, estando Mi santuario en medio de ellos para siempre”.

Ezequiel 37:15-28

Otro ensayo, otra manera de ver su plan perfecto y sus propósitos, la boda y el reino

En el modelo con el cual hizo Su templo, Su morada eterna y la réplica que ordenó hacer en la Eretz Israel, podemos ver con absoluta claridad Su Plan Perfecto y Sus Propósitos, la Boda y el Reino, armonizando con el ser humano, el desarrollo de Su escogencia, el papel del Mashiah y Su plan de los tiempos.





La Escalera

“Y salió Jacob de Beer-Sheva (de los siete pozos) y fue a Jarán”

“Y se encontró en un lugar y pasó la noche allí, porque se había puesto el sol y tomó de las piedras del lugar y se las puso por cabecera y se acostó en aquel lugar”

“Y soñó; y (vio) he aquí en una escalera que estaba apoyada en tierra y su extremo superior llegaba al cielo; y he aquí que los ángeles de Elohim subían y bajaban por ella”

“Y he aquí que יהוה estaba a su lado (de Jacob) y dijo: Yo soy, Elohim de Abraham, tu padre y Elohim de Isaac; la tierra sobre la cual estas acostado, te la daré a ti y a tu descendencia”

“Y será tu descendencia como el polvo de la tierra y te extenderás hacia el Occidente y hacia el Oriente y hacia el Norte y hacia el Sur; y en ti y en tu descendencia se bendecirán todas las familias de la tierra, porque no te abandonaré hasta que haya cumplido lo que he hablado”

“Y despertó Jacob de su sueño y dijo: ¡Ciertamente יהוה está en este lugar y yo no sabía”

“Y temió y dijo: cuán asombroso es este lugar, no es otra cosa sino la casa de Elohim y esta es la puerta del cielo”

Bereshit 23:10,17

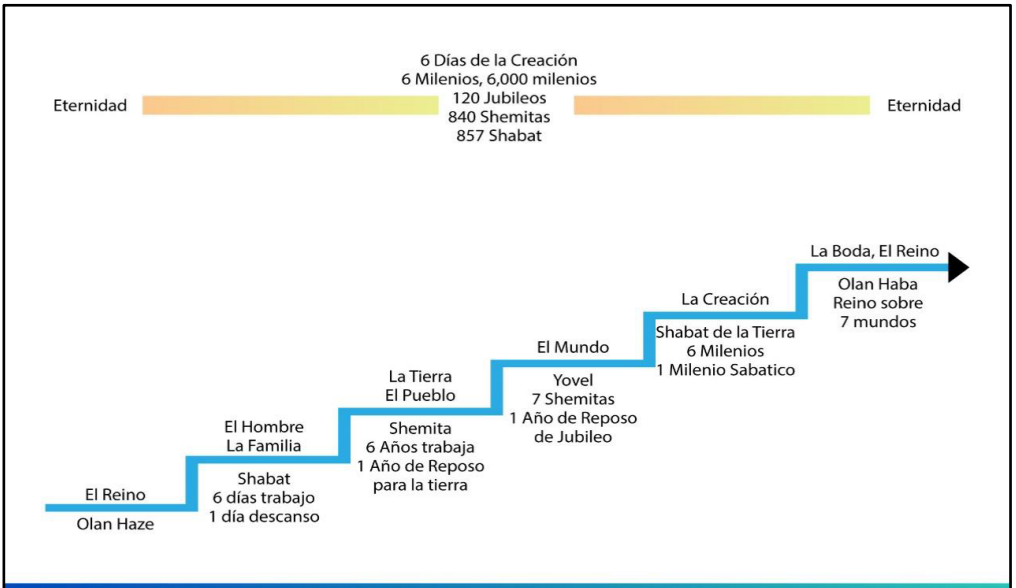
Algunos piensan que esta escalera representa los pueblos, reinados, los imperios que subían y descendían cada uno con

cierto grado de grandeza y de decadencia o la escala social y espiritual, las razas, los cultos etc.

Pero recordemos a quien se la estaban mostrando a Jacob (Yaakov) que poco más tarde le cambiarían su nombre por ISRAEL (su Pueblo) y le estaban hablando de todas las generaciones que saldrían de Él, la tierra que le entregarían como herencia y sobretodo le estaban dando una profecía sobre el regreso a esa Tierra Prometida y de su especial escogencia y bendición ya que sería el mismo Elohim יהוה quien estaría siempre con Él, para que no temiera, para guiarlo y protegerlo.

Esta parte de la visión no da lugar a interpretaciones, es clara y nítida en la descripción de su significado, Elohim estaba hablando de una serie de hechos cada vez más elevados y unidos entre sí que partían de la tierra y llegaban al cielo por donde subían los ángeles de los cielos. Son la representación de los tiempos de rectificación, expresados en las fiestas partiendo del Shabat, del número siete (7) de la esposa, la mujer perfecta, la amada del Padre y culminando en el Reino, Él y Ella disfrutándose, disfrutando la creación y gobernándola por toda la eternidad, estructura de sus tiempos para el hombre a partir de la creación y del Shabat.

**La escalera de Yaakov (Jacob).
Tiempos de rectificación y reparación**



Esta estructura: OLAM HAZÉ

- 1.- SHABAT
- 2.- SHABAT DE LA TIERRA (SHEMITA)
- 3.- SHABAT DEL MUNDO (YOVEL)
- 4.- SHABAT DE LA CREACIÓN (7 MILENIO)
- 5.- OLAM HABÁ

Léase Shabat como Reposo, Cesación, Parar de Crear.
Demuestra que el Shabat es la clave y el fundamento del plan

perfecto del Creador, de una métrica que facilita que el hombre y la creación rectifiquen y reparen y le den la oportunidad a las citas o convocatorias que el mismo Creador colocó como medio de aumentar la oportunidad y completa y continua de dedicarse a Él y a sus deseos y voluntad, para que la rectificación se cumpla en los plazos que Él ha puesto en términos generales y para cada uno de los miembros de su Pueblo.

Era, es, necesario que el proyecto o plan perfecto del Creador y amo del Universo no solo para con el hombre “El Pueblo de Israel fue el que asumió esto cuando toda la humanidad restante lo rechazó” como la creación (la Eretz Israel y donde fueran dispersas las 10 tribus de Israel) se rectificará, se purificará, mostrarán que estaban dolidos y arrepentidos de la acción de transgresión o desobediencia al deseo y voluntad, pero es necesario reconocer que en su inmenso amor y fidelidad por su amada (Israel) le facilitó definitivamente y con todos sus recursos divinos mediante ese ingenioso y hermoso mecanismo de citarlo constantemente a su presencia para que en la preparación (actitud) y el desarrollo de ellas (fiestas), saliendo o basándose en la estructura del reposo, de parar cualquier actividad que signifique un esfuerzo para vivir, para producir, modificar la creación en su beneficio y no de la dependencia absoluta de Él.

Miremos la manera como encajan los dos planes o las dos partes del plan de las fiestas y la métrica o los tiempos del hombre (puestos por Él y para el hombre):

Los Tiempos para Rectificación y la Escalera de Yaakov



Todo es un concierto para mostrar el amor y la misericordia del Creador para con su más grande obra y más amada joya, su Pueblo, su Esposa.

Como podemos ver en estos dos cuadros, los extremos superior e inferior, son los tiempos del Creador, es decir la eternidad, el Olam porque fuimos creados eternos y volveremos a ser eternos. Igualmente, el premio por obedecer y hacer su voluntad perfecta será la eternidad con Él, reinando o disfrutando de sus bendiciones, promesas, pactos y su creación por toda la eternidad, pero sí en cambio no obedecemos y nos fuimos en contra de sus mandamientos y deseos y no asistimos a sus citas y no rectificamos nuestra conducta entonces, el castigo o retribución negativa será también eterna.

Estos dos cuadros enmarcan sin lugar a dudas y como una gran referencia de tiempo y lugar lo que deben ser las siete fiestas en los siete meses primeros del año (incluyendo las tres de peregrinación), como lo veremos a continuación todas

incluyendo y sin excepción, como mínimo un reposo o cesación de trabajo de la creación o un Shabat, su cita preferida y más importante.

El cuadro “resumen y visión general de los tiempos y rectificación” nos muestra el plan integral y completo que su amor infinito por su más grande creación y contenía su propia naturaleza “su Chispa” divina que depósito en su Ruaj.

La forma como el Creador y amo del Universo orquestó su maravilloso plan de Teshuváh (arrepentimiento) por la transgresión que cometieron nuestros padres y rectificando nuestra actitud y elevándonos cada vez más y más hasta que el tiempo que Él nos otorgó en general y a cada uno de los miembros de su Pueblo, para que, al final habiendo reparado ese daño, su creación más preciosa esté lista otra vez como en el principio para “reconocerlo como su Creador y Adón”; disfrutar con Él toda la Creación y por último gobernar con Él

RESUMEN Y VISIÓN GENERAL, DE LOS TIEMPOS DE RECTIFICACIÓN

Escalera de Yaakov	Tiempos Para Rectificar	7 Fiestas Anuales en 7 Meses	
Olam Haze, Eternidad	Olam Haze, Eternidad	Tiempo del CREADOR	
		1º Mes	Día
		- Pesáj Liberación y Libertad	14
		- Hag HaMatzoh Pureza Ritual	15
		- Bikkurim Omer	Despues del Shabat
		- Shavuot Ketuvah, TORAH	50 Días despues
		7º Mes	Día
		- Yom Teruah Llamada	1
		- Yom Kipur Expiación, Ketuvah	10
		- Sukkot Morada Eterna, Reino	15
Olam Haze, Eternidad	Olam Haze, Eternidad	Tiempo del CREADOR	

TIEMPOS PARA EL HOMBRE, PARA RECTIFICACIÓN

- Shabat
- Shemitá
(Años Sabaticos)

- Yovel
(Jubileo)

- 7º Milenio
(Shabat de la Eternidad)

- Mil Años (Un Día)
(Desde Adam hasta el Diluvio)

- 120 Años
(Desde el Diluvio)

- 70, 80 Años
(Generación actual)

esa creación total y por toda la eternidad. Es un plan exquisito que puso el factor de obediencia al servicio de esa recuperación de lo perdido en forma muy ingeniosa y de bendición que el hombre y muy especialmente el de su Pueblo lo debe admirar y agradecer permanentemente.

Recordemos que la tierra (Eretz) quedó incurso en la sanción que le fue dada al hombre por su transgresión.

“Maldita será la Eretz (la tierra) por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida”.

“Espinosa y cardos te producirá y comerás plantas del campo”. “Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra (de Adamá) porque de ella fuiste tomado pues polvo (de Adamá) eres, y al polvo (de Adamá) volverás”.

Bereshit 3:17,19

(Tomado del libro “LAS FIESTAS DEL CREADOR”)

Enfoque fotónico y de ADN, en esta revelación de la escalera de Jacob

Estas Fiestas como vimos, tienen un hilo conductor común: la elevación que se consigue a través de arrepentirse, rectificar, reparar y purificarse, la igual que mantener vivas las obras del Creador y Elohim justo para con Su Pueblo.

Como ya se vio, una de las maravillas que ÉL hizo para poder cumplir Su “Plan Perfecto y Sus propósitos” fue poner en nosotros; primero Su naturaleza divina y segundo escribirla en nuestro corazón y poner en nuestra mente Su Torah (en nuestro ADN), esta sublime elevación nos rescata de nuestra naturaleza caída al estado que teníamos antes de la transgresión y se podría decir que también es verdad que esa escalera de los tiempos, Sus reposos, Sus Fiestas, está apoyada en el ADN y en la luz (ÉL es la luz).

Un claro ejemplo de esta modificación genética del ADN, la vemos en el ensayo que significó lo que hizo Jacob con las ovejas y las cabras para que su suegro, le pudiera pagar su trabajo, cuando colocó unas varas con rayas en frente de los rebaños, influyendo sobrenaturalmente en el color de las ovejas y los cabritos.

“Porque poco tenías antes de mi venida, (esto es lo que el Mashiah parece decirle a Su Pueblo caído por la transgresión y lleno de yetzer hará, de la inclinación al mal), y ha crecido en gran número, (tu patrimonio, en este caso espiritual) y YHWH Te ha bendecido con mi llegada; (pues te redimí, te

lavé, te hice nueva criatura y escuchaste de Mi Reino); y ahora, ¿cuándo trabajaré también por mi propia casa? (ahora Me voy a la casa de Mi Padre a preparar Morada para ustedes, Mi esposa).

“Y él dijo: ¿Qué te daré? (el mundo le dijo a Yahshuah, que Te daré para Tu plan perfecto) Y respondió Jacob: No me des nada; si hicieres por mí esto, volveré a apacentar tus ovejas. (Yahshuah contestó, Yo estaré bien, si continúo velando por el rebaño, por Mi pueblo Israel).

“Yo pasaré hoy por todo tu rebaño, poniendo aparte todas las ovejas manchadas y salpicadas de color, y todas las ovejas de color oscuro, y las manchadas y salpicadas de color entre las cabras; y esto será mi salario. (Ahora apartaré de entre todas las ovejas y las cabras de Israel que serán Mi esposa. Esa será Mi recompensa. Mi esposa será la que cumpla Mi plan perfecto y Mis propósitos).

“Así responderá por mí mi honradez mañana, cuando vengas a reconocer mi salario; toda la que no fuere pintada ni manchada en las cabras, y de color oscuro entre mis ovejas, se me ha de tener como de hurto. (Dijo Yahshuah, la garantía de que esto es correcto, será que solo los que tengan MI naturaleza divina en su naturaleza, esas, serán Mías, no las demás)

“Dijo entonces Labán: Mira, sea como tú dices. (Aceptó el adversario y el mundo, vieron que así sería)

“Y Labán apartó aquel día los machos cabrios manchados y rayados, y todas las cabras manchadas y salpicadas de color; y toda aquella que tenía en sí algo de blanco, y todas las de

color oscuro entre las ovejas, y las puso en mano de sus hijos. (Pero el mundo secuestró, tomó algunos de los hijos de su Pueblo que tenían esa naturaleza divina y se apropió de ellos, poniendo a sus líderes religiosos).

“Y puso tres días de camino entre sí y Jacob; y Jacob apacentaba las otras ovejas de Labán. (El Mashiah hizo Su labor y fue al tercer día que volvió al lado de Su Trono, en el proceso de la redención. Estos tres días marcaron la diferencia entre las ovejas del mundo y Sus rebaños).

“Tomó luego Jacob varas verdes de álamo, de avellano y de castaño, y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo así lo blanco de las varas (la Vara y el Cayado, son símbolos de soporte, de apoyo. Para Israel, el soporte es la Torah, el Mashiah, fueron puestos delante de sus ojos, para que se cumplieran, para que marcaran Su ADN y su manera característica de ser).

“Y puso las varas que había mondado delante del ganado, en los canales de los abrevaderos del agua donde venían a beber las ovejas, las cuales procreaban cuando venían a beber. (Y eran la Torah y la palabra del Mashiah, las que se ponían en frente del Pueblo cuando tenían sed, eso las excitaba y las elevaba espiritualmente para hacer la voluntad del Padre de crecer y multiplicarse).

“Así concebían las ovejas delante de las Varas; y parían borregos listados, pintados y salpicados de diversos colores (el Pueblo en cumplimiento de lo dicho por el Creador, se multiplicó, sin mezclarse, con su genética, con su nueva naturaleza divina, marcado con la Torah, salpicado y

manchado por el Mashiah). “Y apartaba Jacob los corderos, y ponía con su propio rebaño los listados y todo lo que era oscuro del hato de Labán. Y ponía su hato aparte, y no lo ponía con las ovejas de Labán.

“Y sucedía que cuantas veces se hallaban en celo las ovejas más fuertes, Jacob ponía las Varas delante de las ovejas en los abrevaderos, para que concibiesen a la vista de las varas.

“Pero cuando venían las ovejas más débiles, no las ponía; así eran las más débiles para Labán, y las más fuertes para Jacob. (El Creador que había ordenado que Su pueblo fuera apartado para Sí, fue obedecido por Jacob, que separó sus ovejas y corderos de entre los pueblos y naciones de todo el mundo, poniendo los suyos aparte y no mezclándolos. Era así como los que vivían y se fortalecían con la Torah, el Mashiah, crecían fuertes y sanos, justos ante Su Señor. Los del mundo que cada vez que se acercaban a beber, no veían ni la Torah, ni al Mashiah y seguían débiles, separados para el mundo, porque no bebían de las fuentes verdaderas).

“Y se enriqueció el Varón (Jacob) muchísimo, y tuvo muchas ovejas, y siervas y siervos, y camellos y asnos. (Se fue cumpliendo la promesa del Creador de que, a los Suyos, a los que salieron de Su propia naturaleza espiritual y divina, nadie los podrá contar, porque eran multitudes).

Bereshit (Génesis) 30:30-43

Vemos cómo se hizo un cambio genético muy importante, que quizás el mundo, los gentiles no reconozcan, o no comprendan,

pero que el Pueblo, las ovejas del Creador que todo lo puede, que deseó desde el principio que fueran de ÉL y para ÉL, como Su “plan perfecto y Sus propósitos”, como pago de recompensa por Su amor especial, fidelidad a Su palabra y a Su nombre, tomó de entre todos los demás pueblos de la tierra.

Así fue cómo el Mashiah vino a confirmar este nuevo linaje, este Pueblo de naturaleza modificada y en Su sacrificio, nos hizo “Nuevas Criaturas, y dijo que Israel no sería contado entre las naciones.

Más ahora, en los tiempos postreros, cuando ÉL, en forma decidida y con toda la fuerza de Su soberanía y poder y además movido por Su amor, está sacando de todos los lugares de la tierra, de entre todas las naciones, los rebaños, a Sus ovejas esparcidas, asimiladas, secuestradas y las está trayendo de forma sobrenatural, a Su propio rebaño, porque son completamente marcadas para ÉL, como vemos en los siguientes pasajes:

“Y oyó las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, y de lo que es de nuestro padre se ha hecho toda esta honra (fortuna)”

“Y vio Jacob el rostro de Labán, y he aquí que no era parte con él como era ayer y anteayer”.

(Los gentiles murmuraron y dijeron que Israel había tomado todo lo que era del mundo y que había hecho algo ilegal contra el compromiso que fue hecho. El mundo cambió la actitud y se volvió muy hostil y agresivo con Israel).

“Y habló el Eterno a Jacob: vuelve a la tierra de tus Padres (Israel, la tierra prometida) y a tu parentela, y Yo estaré contigo”. (El Creador le dijo a Jacob, a Israel, a los que no estaban en Su tierra, a las 10 tribus que regresen a su tierra y a sus parientes. Las otras dos tribus y ÉL, el Elohim, Su Amo y Señor, Esposo, Salvador, prometió estar con ellos. Esto se está cumpliendo ahora, nosotros, las ovejas, los cabritos, rayados, manchados, marcados genéticamente para ÉL, estamos regresando a nuestra tierra, con la absoluta certeza de que ÉL, el justo, el Soberano, el Padre amoroso, el Creador y Salvador, nuestro esposo, estará con nosotros y nosotros en ÉL).

La escalera de Jacob, tiene un instrumento válido y único para que se pueda cumplir, tal y como está planteada y es que, para poder ascender por ella, es necesario tener la genética, el ADN, del Creador, Su propia naturaleza divina y espiritual y eso solo lo puede tener el Pueblo de Israel, escogido por ÉL para que lo cumpla, pues los gentiles, el mundo se contentó con su “naturaleza pecaminosa”, con las ovejas débiles, del linaje caído que no son del rebaño de Jacob.

Jacob tiene una connotación de naturaleza humana, pero por eso, el Creador le cambió el nombre y le puso “Israel”, que significa que ya tiene una porción de la propia Naturaleza Divina, una chispa Suya, que lo hace diferente a todos los demás pueblos y naciones.

¿Qué pasará con Esaú (Esaú), los gentiles, Edom y sus descendientes? Está claro que, aunque la misericordia del Creador les dio la oportunidad y la desecharon tristemente.

Esau, Edom, Roma, rechazó la primogenitura, la vendió a Jacob (Israel), una primogenitura que no le correspondía:

“y le respondió El Eterno: dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; Un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor (Esau) servirá al menor (Jacob)”.

Bereshit (Génesis 25.23)

A pesar de que el Eterno definió desde el vientre de Rebeca, quien sería el primogénito, puesto que el que rompió matriz fue Esau, salió primero, debía servir al segundo, a Jacob. Lo cual quiere decir que la primogenitura no era para Esau, sino para Jacob. Todos creyeron que no era así y Esau la ostentó hasta que un día la rechazó y se la vendió a su hermano por un plato de lentejas rojas:

“Dijo a Jacob: Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado. Por tanto, fue llamado su nombre Edom (rojo).

“Y Jacob respondió: Véndeme como el día (con toda claridad y delante de todos) tu primogenitura. (Esau no apreciaba la responsabilidad que implicaba ser primogénito, que era servir al Creador y ministrar el oficio y los ritos, porque aun entonces los primogénitos eran los que lo hacían. Esau no cultivó la Torah y se dedicó a la cacería. Los cazadores viven del engaño para poder capturar a sus presas).

“Entonces dijo Esau: He aquí yo me voy a morir (a mí me rodea la muerte, me seduce y es lo que practico); ¿para qué,

pues, me servirá la primogenitura? (En lo que to escogí para que fuera mi vida, acechar, engañar para dar muerte cazando. De nada me sirve la primogenitura, la desprecio)

“Y dijo Jacob: Júramelo en este día. Y él le juró, y vendió a Jacob su primogenitura.

“Entonces Jacob dio a Esaú (como pago de la primogenitura) pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así menospreció Esaú la primogenitura”.

Bereshit 25:30-34

Es fácil ver aquí cómo en este ensayo, los gentiles que están representados por Esaú, tuvieron la oportunidad de ejercer la primogenitura con todas las obligaciones y derechos, pero en el uso de la libertad de elección, llamado “libre albedrío”, escogieron una cosa muy distinta de la que agrada al Padre eterno, despreciando la primogenitura y la bendición que esta conlleva.

Aquí está la decisión que tomaron los gentiles de no estudiar, de no vivir la Torah en las tiendas y apacentar el rebaño del Padre, sin andar por el mundo imponiendo sus técnicas de caza, para su propia satisfacción, produciendo víctimas o presas y tratando de engañar a su padre con sacrificios que aparentemente le agradaban.

Esto es bien reconocido por su padre cuando Jacob se dejó palpar para que lo reconociera como su hermano Esaú y le dice:

“Y se acercó Jacob a su padre Isaac, el cual palpó y dijo; la voz de Jacob (hay Torah en lo que escucho), pero las manos son las manos de Esau (denotan violencia, engaño, resistencia a los buenos caminos)””.

Bereshit 27:22

¿Cuándo rechazamos nosotros, los gentiles al Creador y Su primogenitura, la bendición, el Plan Perfecto y Sus propósitos? No nos acordamos, no estábamos constituidos aun, dirán las religiones (católicos, ortodoxos, cristianos evangélicos de todas las denominaciones), el islam y las doctrinas de hombres.

Aquí está la respuesta, en este ensayo de Esau que en forma “despectiva” “vendió” su derecho a recibir por derecho de ser Su Sierva, Su pareja, de disfrutar y gobernar con ÉL la creación y le pareció poca cosa la muerte de su abuelo, el patriarca Abraham, padre y primer Hebreo, cabeza de la emuná y la justicia de sus actos, pero que ahora dicen que son sus hijos, falsificando desde luego la verdad.

No pueden decir que no tuvieron la oportunidad de participar de esos beneficios. No fue el Pueblo de Israel quien los excluyó o el Creador, representado en este ensayo por su Padre, Isaac, fueron ellos mismos que fatigados por su trabajo fuera de las tiendas, necesitan “saciar su hambre física” de prosperidad de la caza, de sus presas conseguidas con mentiras y engaño, falsificando los guisos que otorgan, tergiversando las Escrituras, mal traduciéndolas, haciendo honor a sus fundadores, al emperador pagano e idólatra Constantino el grande (¿?) en el siglo tercero y del monje excomulgado y

perseguidor de Israel, Martín Lutero en el siglo XV (recordemos que lo que mal comienza, mal acaba).

Así como Esaú pensó y atentó contra la vida de Jacob, estamos viendo en la actualidad y desde siempre, la persecución, la violencia, el trato antisemita y destructivo, con un terrorismo cruel y desmedido contra Jacob (Israel), aún persisten los juicios doctrinales sobre la “posible descalificación de Israel de ser el Pueblo del Creador y su sustitución por ellos como “la Israel espiritual”, por muchas razones, entre otras por “haber asesinado” al mesías Jesús y /o por ser desobedientes y rebeldes, olvidando que ellos mismos se benefician de la redención que causó que el Mashiah quisiera en un inmenso e irrepetible acto de amor, dar Su vida por todos. Desconociendo además que aquellos Sacerdotes que pidieron mediante un juicio injusto, Su muerte y crucifixión, eran de la otra simiente, sus seguidores y no la expresión del Pueblo de Israel que lo amaba.

Desconociendo que ÉL no se equivoca y que, si escogió a un Pueblo y este desobedece, pero se arrepiente, se rebela, pero rectifica, ÉL los perdona, los respalda, e incluso dice que no lo hace por ellos, sino porque le plació, porque empeñó Su Nombre en esa escogencia para hacerlos Su pareja y compartir con ella la creación, el gobierno, el disfrute y porque ÉL no se ha arrepentido, ni lo hará. Desconociendo que ÉL se hizo carne y habitó en Israel y volverá de nuevo a Israel, no a Roma o a cualquier otro lugar, como lo dicen las Escrituras que los gentiles dicen que es Su voluntad y la verdad.

“A Jacob amé y a Esaú, aborrecí (a los gentiles, aborrecí)”.

Malaquías 1:3.

Que realidad tan dura, sabiendo que son hijos de un mismo Padre y Madre (del Creador y la Torah), pero en virtud a la libertad que el libre albedrío, cada uno de ellos tomó la decisión que creyó era la más ajustada a su vida y cumplía los anhelos de su corazón (los gentiles desechan aún hoy la Torah, reconocen y consultan el Pentateuco, ¿Por qué será?

Esa expresión, amé, implica compromiso, respaldo, bendición, cumplimiento, llenura de paz, prosperidad, protección, pactos, ternura, sanidad, lealtad, fidelidad, apartarse para ellos, ponerlos por encima y por delante, entregarles la herencia, compartir su gobierno, Su gloria y a ÉL mismo.

La expresión, aborrecí, significa querido lector, saque usted las conclusiones, sabiendo como dijo Isaac a su hijo Esaú, luego de dar su bendición a su otro hijo Jacob, “no hay sino una bendición producto de la primogenitura”, ya todo fue entregado al que la apreció y la luchó y perdió el que la rechazó y la vendió.

Dura es la verdad, pero es la verdad.

A manera de epílogo

Este modesto y sencillo documento solo pretende aclarar lo que hemos llamado: “El Plan Perfecto y Los Propósitos”, que el Creador, Su majestad ייִהוָה, Amo y Señor del universo, planteó como Su objetivo final y más importante, no solo para agradarse a Sí mismo, sino a la humanidad y más concretamente a Su Pueblo escogido de Israel y para toda la creación.

Escribir sobre este tema trae una enorme responsabilidad que asumo con temor y temblor, dócilmente sumiso a la voz de la revelación y cuando escrupulosamente ÉL no colocar mi opinión e interpretación personales, a no ser estén sujetas, subordinadas o expresadas en los textos de la Torah y el resto de las Escrituras sagradas.

Creo firmemente que la verdad en la voluntad del Creador, fue escrita con todo cuidado en el corazón y puesta en la mente de los de Su Pueblo única y exclusivamente y creo que es ÉL con Su Ruach HaKodesh quien nos las explica, nos ayuda a cumplirlas y vivirlas con tanta naturalidad que es para nosotros como “respirar”, es decir, en un completo abandono y dependencia de ÉL y para ÉL.

Por Su infinito amor, a ÉL le plació desde el “vientre” de la creación y por gracia, es decir, sin que hubiera ningún mérito, ninguno, solo por amor y por Su santo Nombre; enseñarnos a reconocerlo en todos los sentidos, amarlo, disfrutar, obedecerlo dócilmente y agradecerle Su Amor y bondad, ver la creación como un maravilloso regalo, disfrutarla también y prepararnos para gobernarla con ÉL, arrepintiéndonos, rectificando y reparando el daño que causamos por haber transgredido Su voluntad, a pesar de haber sido escogidos para ser Su pareja desde antes de la creación y por toda la eternidad.

Solo pretendemos que cada lector busque la verdad dentro de sí mismo y en conexión con el Creador, que tome Su Torah y el resto de las Escrituras sagradas, ore y le pida a ÉL que lo ilumine, que le revele en su espíritu, si en verdad es de los Suyos. Que le muestre si está viviendo conforme a Sus deseos, si es una persona justa, si la Torah es viva para usted, si está sintiendo que el Creador lo llamó, lo dotó para ser Su pareja y hacerlo partícipe de Su Plan Perfecto y Sus propósitos, la Boda y el Reino, tiene una naturaleza divina y obedecerlo es tan natural como respirar, porque Su voluntad divina está escrita en su ADN.

Hay muchos más secretos en a Torah de los que aquí fueron revelados, porque es el trabajo de cada uno acercarse a ÉL, con amor, con el espíritu, no con la carne y dejar que ese Ruach (Espíritu) les guíe en su camino, en las sendas antiguas de “la Torah”, de regreso a la casa del Padre, al Pueblo de ÉL, al Pueblo escogido, Su amada Sierva, Su esposa, la que compartirá Su Boda y Su Reino celestial y eterno.

Que la bendición del Señor y Amo del universo sea con los que escogió y también Su amor y misericordia y que ÉL que es un Elohim de amor y justicia, que pagó precio, apartó para Sí, marcó, perdonó y purificó a Su Sierva y que no se equivoca, que siempre cumple con Su palabra, sea tomándonos y haciendo una realidad Su voluntad expresada desde antes de la creación, que establezca eternamente y para siempre Su reino sobre todos los mundos, sobre la totalidad de la creación que es Suya y que no está en disputa, porque ÉL es soberano y Rey por siempre y así será siempre, con Su sierva y esposa, el Pueblo de Israel, por Su Nombre, יהוה y así será. Amén.

Bibliografía

Sola y únicamente la *Torah*, en varias versiones.

Centro Educativo Sefaradí de Jerusalem. *Humash HaMercaz*.

Torá Emet

Sociedades Unidas (1995). *Biblia*. Reina Valera. Edición de estudio. USA.

Biografía de Ioshiyahu

Nació en Medellín. Casado con Rosario Murillo (Saráh), con 5 hijos, Carlos Alberto (Hillel), Francisco José (Matityahu), Alicia (Leá), Juan David (Iaacov), Santiago (Hillel Bet). Moré de la congregación *Kalah, La Misión*, en Cali - Colombia.

Católico durante 40 años. Cristiano evangélico 20 años. Lleva 11 ½ en teshuváh, en las raíces hebreas. Empresario en rehabilitación de empresas.

Ha escrito unos 700 documentos (*Circulares*) de 3000 páginas con explicaciones sobre las Parashiot. Ha escrito tres libros más, en las raíces hebreas:

El Mashiah Es Hebreo, No Gentil

La Justicia en La Torah

Las Fiestas Escriturales o Del Creador